



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA IMPORTANCIA GEOPOLÍTICA DE LA REGIÓN
DEL MAR CASPIO**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN RELACIONES
INTERNACIONALES

P R E S E N T A :
IRWIN GENARO SALAZAR VEGA

ASESORA:

DRA. MARÍA DE LOURDES SIERRA KOBEH

CIUDAD UNIVERSITARIA, OCTUBRE 2009.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México por todo lo que representa, deseo que continúe siendo un espacio de libertad de pensamiento, creación de ideas y valuarde de la investigación nacional.

Al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación para el Mejoramiento de la Enseñanza.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM.

A la Dra. María de Lourdes Sierra Kobeh por su invaluable ayuda, dirigencia e instrucción.
Por todo su apoyo en la realización de esta tesis y porque continúe formando a muchas generaciones más, contribuyendo de manera ejemplar en la investigación y la docencia.

A la Mtra. Saniya Majmutova por sus valiosas observaciones en la traducción del idioma ruso. Por brindar siempre su apoyo y cariño a sus estudiantes en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM.

A la Mtra. Diana Ibáñez Tirado por sus atinadas observaciones al realizar esta tesis y por ser pionera en el la investigación del Asia Central en México.

A mis grandes maestros:

Dr. Carlos Ballesteros Pérez, Dr. Víctor Manuel Godínez, Dr. Ricardo Méndez-Silva, Emb.Gustavo Iruegas (q.e.p.d.), Mtra. Lucía Irene Ruiz Sánchez, Dra. Graciela Arroyo Pichardo, Dr. Alejandro Salgo Valencia, Dra. Odette Colin Nogue, Dr. Edmundo Hernandez-Vela.

A mis padres, nunca serán suficientes las palabras ni las acciones para agradecer todo lo que han hecho y siguen haciendo por mí. Siempre he querido que se sientan orgullosos, éste es un testimonio más de su apoyo.

A mi madre por su paciente impaciencia, por motivarme el gusto hacia la investigación y la docencia, por transmitirme el valor del esfuerzo cotidiano, por ser un ejemplo de compromiso y fortaleza.

A mi padre por todo su apoyo, por haber estado siempre conmigo donde mis motivaciones académicas me llevasen, y por creer en mí siempre.

A mis hermanos Dulce y a Asurim, por todo su apoyo, solidaridad y entusiasmo.

A mis amigos Gaby Márdero y Rafael Cabrera, un agradecimiento especial por toda su ayuda en la realización de esta tesis, por compartir los buenos y los malos momentos, por estar siempre presentes, espero que así sea por mucho tiempo más, muchas gracias.

A todas mis amigas y amigos, los que permanecen y los que se han ido, gracias por compartir una etapa de sus vidas conmigo. Quisiera agradecer especialmente a Rubi Cervantes por todo su apoyo, entusiasmo y preocupación para concluir esta tesis.

Finalmente quisiera agradecer a la familia Arreola Fukawa por su hospitalidad y apoyo desde el inicio de mis estudios en la Ciudad de México. Especialmente gracias a Ximena por haberme brindado su amistad.

ÍNDICE

Introducción	I
Capítulo I: Identificación de la Región	1
1.1. Delimitación	1
1.1.1. Asia Central	3
1.1.2. Cáucaso	9
1.2. Población e Identidad	14
1.2.1. Asia Central	14
a. Lenguas y poblaciones	15
b. La “turquización”	16
c. Los imperios multiétnicos y la cultura política	20
d. El problema de la identidad y las etnias	22
e. Los grupos de solidaridad	25
1.2.2. Cáucaso	28
a. Mosaico étnico del Cáucaso	30
b. Evolución de las etnias autóctonas del Cáucaso desde 1989	35
Capítulo II: La fabricación de las naciones	41
2.1. La conquista rusa	42
2.1.1. La conquista rusa del Cáucaso	46
2.1.2. La conquista rusa del Asia Central	49
a. Primeras divisiones administrativas	51
b. Los musulmanes de la región del Caspio: súbditos especiales del Imperio	54
c. Los movimientos reformistas	56
d. Panislamismo y panturquismo	60
2.1.3. Cambio y continuidad de la estrategia rusa: dividir para vencer	64
a. Partidos políticos de los musulmanes de Rusia	66

b. La revolución basmachi (1918-1931)	69
2.2. La soviétización y la división territorial	70
2.2.1. La culminación de la conquista (1917-1924)	72
2.2.2. La división nacional	74
2.2.3. Los instrumentos de la gran división	77
a. La nacionalidad o el grupo étnico	78
b. La política lingüística	80
c. El territorio	85
d. La reclasificación social y las instituciones	88
2.3. La recomposición de los grupos y la cultura política	92
2.3.1. La recomposición de los grupos de solidaridad	92
a. Facciones regionales	95
2.3.2. La cultura política: formación de una elite nacional	97
2.4. Transición política: la perestroika y los Estados independientes	100
2.4.1. Las declaraciones de independencia y las luchas por el poder	106
2.4.2. La invención del Estado nacional	108
a. La búsqueda del pasado	110
b. La lengua como criterio nacional	111
c. Nacionalismo y etnicidad	114
Capítulo III: La recomposición geopolítica	117
3.1. Un nuevo contexto geoestratégico	119
3.1.1. El petróleo: componente fundamental de la dinámica internacional	123
3.1.2. El impacto de la crisis económica internacional en el mercado petrolero	132
3.2. Los actores geoestratégicos de la región del Mar Caspio	141
3.2.1. La Federación Rusa y el proceso de desvinculación	141

a. El proceso de desvinculación	142
b. Balance geopolítico	162
c. Transformaciones a partir del 11 de septiembre de 2001	164
3.2.2. Los Estados Unidos y el proceso de intromisión	180
a. El proceso de intromisión	181
b. Un rápido acercamiento: el 11 de septiembre y la “guerra contra el terrorismo”	186
c. El papel de los Estados Unidos en la región después de Adiján	188
3.2.3. Nuevos actores regionales: China, Irán y Turquía	194
a. China	194
b. Irán	205
c. Turquía	212
3.3. El Caspio: corazón de la nueva geopolítica regional	218
3.3.1. El Caspio y sus hidrocarburos	219
a. El régimen jurídico del Mar Caspio	221
b. El problema de la evaluación de las reservas	229
3.3.2. La batalla por los oleoductos	234
a. Azerbaiyán	252
b. Kazajstán	256
c. Turkmenistán	259
Conclusiones	266
Bibliografía	275

INTRODUCCIÓN

La desaparición de la Unión Soviética y el fin de la era bipolar, implicaron un cambio fundamental para las relaciones internacionales en general y para la dinámica de Eurasia en particular.

El desvanecimiento de los conflictos ideológicos contribuyó a valorar otros elementos a fin de explicar la evolución de las relaciones internacionales contemporáneas.

La posibilidad de reflexionar de nueva cuenta la dimensión espacial de la política internacional, trajo consigo la recuperación del enfoque geopolítico en términos muy distintos a los definidos originalmente por la geopolítica clásica.

La renovación de la geopolítica a partir de una concepción más flexible sobre las regiones y los procesos que en ellas se desarrollan, ha permitido encontrar elementos históricos, políticos, estratégicos, sociales y culturales, que dan cuenta de la complejidad que encierra el carácter multidimensional de la realidad internacional. El análisis de esta realidad a partir de entidades espaciales caracterizadas por una cierta coherencia sociológica y geográfica ha motivado el estudio de la región del Mar Caspio.

En este contexto, la geopolítica crítica ha sido de gran ayuda. Esta perspectiva permitió superar el discurso geopolítico de los estadistas y reconocer en él diversas motivaciones, intenciones y contextos. En este sentido, las aportaciones de Gearóid Ó Tuathail resultan bastante valiosas toda vez que examina el papel que ha jugado la geopolítica como discurso y también señala la importancia de esta perspectiva como una herramienta para analizar la dinámica regional y local en el sistema global como un todo. De esta manera, Tuathail afirma que la geopolítica promueve la visión espacial que organiza diferentes actores, elementos y locaciones simultáneamente en un tablero global.

Bajo esta perspectiva, se buscó analizar la importancia de la región del Mar Caspio, tomando especial atención en las diferentes visiones y en los diversos discursos geopolíticos de las potencias interesadas, a fin de identificar sus intereses, agendas, motivaciones y tendencias de actuación en los próximos años.

Es así que el estudio de la geopolítica de la región del Mar Caspio es importante para las Relaciones Internacionales por una serie de factores tales como: ubicación geográfica, características geológicas, diversidad étnico-lingüística, presencia de conflictos de diversa índole, enfrentamientos por el control y acceso a sus recursos, entre otros. En razón de los múltiples factores que se entremezclan en la región, se estimó de gran interés realizar la presente investigación, toda vez que, pese a su importancia, el tema aún ha sido poco abordado en México, por lo cual se pretende que la presente sea una modesta contribución al estudio del tema desde la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Otro elemento que motivó esta investigación es la falta de bibliografía en español sobre la región. A pesar de que en países como Rusia, Reino Unido, Francia, Estados Unidos y Turquía se ha producido numerosa bibliografía al respecto, hasta la fecha no resulta accesible para una gran cantidad de interesados en el área. Por lo tanto esta investigación representa un esfuerzo por crear bibliografía en español sobre la región y motivar su investigación.

Al desaparecer el enfrentamiento Este-Oeste, diferentes autores trataron de explicar el principio central definitorio de las relaciones internacionales contemporáneas. Desde “el fin de la historia” hasta el “choque de civilizaciones”, diferentes propuestas aportaron algunos elementos a la comprensión de la realidad internacional. No obstante, ninguna de ellas ha podido ofrecer un análisis plenamente satisfactorio del estado actual de los asuntos internacionales.

En este sentido, ha surgido un enfoque que retoma la importancia que tienen los recursos estratégicos en la configuración de la política internacional, señalando que la competencia por estos recursos, provoca conflictos entre los Estados y determina gran parte de su actuación a nivel internacional.

Se ha considerado este enfoque para señalar uno de los factores donde radica la importancia de este espacio geográfico. La competencia por el abastecimiento de estos recursos ha permitido recobrar el aspecto estratégico del comportamiento de las grandes potencias colocando el factor ideológico en un segundo plano. Sin embargo, es necesario señalar que este enfoque se aplicará en la presente investigación a partir del tercer capítulo para destacar la importancia que tienen los recursos de la región para los actores geoestratégicos.

En este sentido, la región del Caspio no sólo se enfrenta a una serie de importantes cambios a nivel político, económico y social, sino que además, se ha convertido en el escenario de la relación de fuerzas de las potencias por el control, abastecimiento y posesión de estos recursos, lo que nos remite a observar con mayor cuidado el papel que jugará la región para la Federación Rusa, los Estados Unidos y el resto de los actores geoestratégicos.

Esta investigación se propone analizar los cambios que se generaron a partir de la conquista rusa del Asia Central y del Cáucaso, hasta el inicio de la vida independiente de las repúblicas soviéticas. Esto permitirá por un lado, entender el impacto económico, político, social, administrativo y cultural de la conquista rusa y, por otro lado, permitirá acercarse a la complejidad del proceso de construcción de las naciones y evaluar sus consecuencias en las actuaciones de los Estados independientes.

De tal forma que el objetivo central de esta investigación es demostrar la importancia geopolítica que esta zona estratégica tiene para las Relaciones Internacionales actuales y futuras.

Para el logro de ese objetivo, nos referiremos a la recomposición geopolítica que surge con el establecimiento formal de los Estados independientes, lo que llevará a hacer una revisión del contexto geoestratégico en donde se insertan los intereses de los actores regionales. Dicho contexto está caracterizado por dos factores fundamentales, por un lado, la importancia de los recursos energéticos en la geopolítica internacional, particularmente del petróleo como principal fuente de energía y por otro lado, la crisis económica internacional y su impacto en el mercado petrolero.

Si bien el estallido de la crisis económica global generó consecuencias que impactaron los precios del petróleo de manera abrumadora, observamos que no ha restado importancia al petróleo como recurso energético primordial de la economía internacional. Por lo que las cuestiones alrededor de su apropiación, control y explotación seguirán estando presentes en las agendas de las principales economías.

De esta manera, podemos observar cómo la región del Caspio está en el centro de las preocupaciones energéticas de Europa. También podemos entender el interés de diferentes compañías y gobiernos por controlar el acceso y transporte de los recursos energéticos del Caspio. Los gobiernos locales han entendido la importancia de sus recursos y buscan obtener el mayor beneficio posible, tratando de diversificar sus relaciones y evitando confrontarse directamente con Rusia, quién a su vez, ha comprendido que la inversión y la negociación son estrategias mucho más efectivas a la hora de explotar los recursos energéticos del Caspio.

La hipótesis central que guiará esta Tesis es que la lucha por el control de los recursos del Caspio incrementa el riesgo de conflictos al interior y entre los Estados. En este sentido, se buscará comprobar hasta qué punto el factor energético impacta en las estrategias de los actores, provoca tensiones y participa en los conflictos regionales.

La complejidad que encierra la región del Caspio hará necesario comenzar desde la delimitación misma de la región. Partiendo del supuesto de que el prisma bajo el cual se analizan los procesos internacionales modifica los componentes regionales, se delimitará la región a fin de partir de un espacio geográfico claro y preciso: el Mar Caspio.

De esta manera, en el primer capítulo se identificará a la región, tomando en cuenta los conjuntos espaciales que unen al Mar Caspio. Se señalarán diferencias en los criterios para la delimitación de cada conjunto espacial, remarcando el carácter difuso de las construcciones regionales. Se referirá el impacto de la evolución histórica en su proceso de delimitación y, finalmente, se opta por la inclusión de las siete repúblicas centroasiáticas para delimitar al Asia Central y del Cáucaso Sur y Norte para delimitar al Cáucaso.

Asimismo, en este capítulo se señalan elementos históricos comunes que comparten los pueblos del Asia Central y los pueblos del Cáucaso. Esto es de vital importancia para comprender lo que había antes de la llegada de los rusos y que al momento de las independencias de los Estados, se buscó en este pasado la reescritura de su historia. El análisis de estos elementos permitirá entender la formación de las múltiples identidades de estos pueblos, y la extensa variedad de habitantes con características culturales poco afines entre ellos.

El segundo capítulo presenta el proceso de conformación de las repúblicas del Caspio, que comienza a partir de la llegada de los rusos. Se analiza el colonialismo ruso y sus diferencias con otros colonialismos. Se describen los procesos de conquista del Cáucaso y de Asia Central con sus propias particularidades. Se señalan las primeras divisiones administrativas, el papel de los musulmanes en el Imperio ruso y de los movimientos reformistas que constituirán más tarde proyectos inacabados de cohesión cultural, religiosa e incluso política.

Asimismo, se aborda el proceso de soviétización y de división territorial del Asia Central y del Cáucaso. El objetivo es demostrar cómo el aparato soviético buscó romper identidades e impedir el paso a las independencias, cómo el trazado de fronteras forzó a los grupos étnicos a la competencia por la tierra.

Para cumplir dicho objetivo, será necesario señalar los instrumentos que utilizaron los soviéticos para dividir y vencer en la región del Caspio. La asignación de un grupo étnico, de una lengua específica, de un territorio y de instituciones, dotaron a las repúblicas de los atributos formales de un Estado-nación moderno y contribuyeron, sin que los rusos lo quisieran, a la formación de sus sentimientos nacionales y sus consecuentes independencias.

Se aborda también la recomposición de la sociedad como efecto de la colectivización forzada que trajo el proyecto de creación de naciones de los soviéticos, en el marco de los koljoses. Asimismo se aborda el proceso de formación de las élites y de una cultura política que actuará en dos niveles: en el entorno soviético, frente a las autoridades rusas; y en el entorno local, utilizando las mismas técnicas de control soviético.

Finalmente, se describe el proceso de transición a la vida independiente de las repúblicas a través de la Perestroika y la subsecuente desintegración de la URSS. Una vez alcanzadas las independencias, fue necesario analizar la invención de los Estados nacionales y el paso de los dirigentes soviéticos locales a presidentes de los nuevos Estados.

El tercer capítulo comienza con un nuevo contexto geoestratégico a partir de la implosión de la Unión Soviética y del establecimiento formal de los Estados Independientes. Observamos cómo un nuevo mapa se dibujó para las aspiraciones de las potencias en Eurasia y cómo la región el Caspio se encuentra en el corazón de esas aspiraciones.

Retomamos la importancia de los recursos geoestratégicos para ubicar a la región en el contexto de una competencia por el control del abastecimiento de las fuentes de energía. En este sentido señalamos al petróleo como componente fundamental de la economía internacional. Indicamos también el impacto de la crisis económica en el mercado petrolero y cuestionamos si realmente pone en peligro los proyectos de inversión en la región.

Posteriormente abordamos un tema fundamental para esta investigación, el papel de los actores geoestratégicos en la política regional. Identificamos sus intereses, sus avances y retrocesos, su actuación directa e indirecta, los proyectos de inversión, sus estrategias, sus actuaciones a través de las organizaciones regionales, entre otros.

En este sentido señalamos a la Federación Rusa, Estados Unidos, China, Irán y Turquía como actores fundamentales en la dinámica de la región del Caspio. Observamos el proceso natural de retracción de los intereses rusos en la primera etapa posterior a las independencias. Señalamos las ventajas de Rusia como heredera de la Unión Soviética. Hacemos un balance geopolítico de la actuación de Rusia en la región hasta el cambio de estrategia de la administración Putin y analizamos las ventajas que trajo el 11 de septiembre de 2001 para Moscú.

Asimismo describimos el proceso de intromisión de los Estados Unidos en la región del Caspio y su aceleramiento a partir de la incursión estadounidense en Afganistán. Se identificarán objetivos, intereses y metas del gobierno estadounidense en la región. Se remarcará la importancia del efecto de las revoluciones de colores para las dirigencias locales, observando un cambio fundamental en contra de intereses estadounidenses. De esta manera, se identifican tres periodos en la lucha de los principales actores, Rusia y Estados Unidos, por posicionarse en la región.

Posteriormente se analiza el papel de los actores regionales. En primer lugar, se aborda el papel de China en la región, se señala cómo China descubre en sus vecinos potenciales socios comerciales, ubicando como principal objetivo su seguridad energética. De esta manera, se constata la importancia de la región para Pekín y se señala el papel cada vez más creciente que juega en las economías locales. Asimismo, se revisan los proyectos de inversión y se analizan el papel de la Organización para la Cooperación de Shanghai en la persecución de sus objetivos regionales.

De igual manera, se señala el papel de Irán en la región del Caspio. Al igual que el resto de los actores, las independencias de las repúblicas detonaron una serie de intereses para la política iraní que ya había evolucionado desde la revolución islámica.

Asimismo, se señala la importancia que tiene la región para Turquía, especialmente en términos de seguridad regional, recursos energéticos, oportunidades de comercio y competencia por la influencia con otros actores regionales.

Por otro lado se ubica al Mar Caspio como el corazón de la geopolítica regional, tanto por la importancia de sus recursos como por las disputas a rededor de su régimen jurídico. En este sentido se abordan a profundidad las posiciones de los Estados litorales y su evolución a lo largo del tiempo, los acuerdos que se han alcanzado y los retos por encontrar una solución definitiva y satisfactoria para todas las partes.

Posteriormente se señala el problema de la evaluación de las reservas de hidrocarburos del Mar Caspio y cómo las cantidades son objeto de la estrategia de los países consumidores a fin de modificar tendencias en el precio de estos recursos. En este sentido enfatizamos que si bien el Medio Oriente es y seguirá siendo por bastantes años la principal fuente de petróleo, también es escenario de

constantes conflictos, por lo que la región adquiere relevancia al constituir una alternativa de abastecimiento, principalmente para Europa y China.

Finalmente se analiza el sistema de oleoductos y gasoductos en la región. Se indica la competencia que existe tanto por parte de los Estados por donde pasan estos ductos, como por parte de los actores que, motivados por sus intereses estratégicos y económicos, presionan a los gobiernos locales a optar por sus proyectos de inversión. De esta manera describimos los principales proyectos, tanto existentes como propuestos, las empresas que están detrás de ellos, los costos de inversión y las oportunidades que generan para las economías locales.

Por último, se analizan las condiciones recientes de los tres países de la región más importantes en términos de sus recursos energéticos: Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán, a fin de conocer las tendencias de la geopolítica regional en los próximos años.

De esta manera, se observará cómo la región de Caspio se encuentra en el centro de las prioridades de diferentes actores. Se comprenderá así el interés de diferentes compañías y gobiernos por controlar el acceso y transporte de los recursos energéticos del Caspio.

En los próximos años, la región del Caspio seguirá estando en las agendas de los principales actores geoestratégicos, no sólo por el desarrollo de los proyectos existentes y propuestos, sino porque en esta región convergen intereses geopolíticos de mayor envergadura que obligan a seguir de cerca la evolución de los países y sus relaciones con el exterior.

Finalmente, podemos señalar los 5 puntos que articulan la estructura argumentativa de esta investigación:

1. La ubicación geográfica de la región es un factor primordial en la importancia de este espacio geográfico para las relaciones internacionales en general y para los actores geoestratégicos en particular.
2. El análisis del pasado común de los pueblos del Asia Central y del Cáucaso permite reconocer la formación de las múltiples identidades de estos pueblos, su diversidad étnico-lingüística, y la extensa variedad de habitantes con características culturales poco afines entre ellos.
3. El impacto de la conquista ruso-soviética en el desarrollo histórico de la región y particularmente en el diseño de la estructura institucional de los nuevos Estados Independientes.
4. La lucha por el control de los recursos del Caspio como detonador de conflictos al interior y entre los Estados.
5. La dinámica geopolítica regional contemporánea a partir de la actuación de cinco actores geoestratégicos: Rusia, Estados Unidos, China, Irán y Turquía.

CAPITULO I: IDENTIFICACIÓN DE LA REGIÓN

Una región es el espacio geográfico determinado por una serie de variables económicas, políticas, sociales y culturales. Una región internacional está compuesta de dos o más Estados. Por lo tanto debemos entender a la región internacional como un organismo vivo, dinámico, que interactúa con otras regiones y que sufre cambios que pueden alterar la estructura misma de su integración.

El estudio del sistema mundial a partir de subsistemas regionales permite hacer asequible la complejidad internacional tomando en consideración espacios específicos de una misma realidad.

De esta manera, las regiones son una abstracción útil para entender los procesos que en ellas se desarrollan, tomando en cuenta los valores, usos y costumbres por parte de una sociedad determinada, que la distinguen de otros grupos y que le dan un sentido de pertenencia.

La región que estudio, “región del Mar Caspio” debe ser entendida bajo esa premisa de complejidad y continuo cambio. Las particularidades de esta región la diferencian de cualquier otra en el mundo. No obstante, los procesos políticos, sociales y culturales que se han desarrollado en ella la hacen presa fácil de valoraciones y subjetividades de cualquier tipo, desde la definición misma de las subregiones que la componen, hasta procesos tan complejos como los conflictos internos que actualmente laceran a las poblaciones de los países que la integran. La finalidad de esta investigación es demostrar la importancia geopolítica que esta zona estratégica tiene para las relaciones internacionales actuales y futuras.

1.1 Delimitación

La expresión “región del Mar Caspio”, también llamada “región del Caspio”, ha sido utilizada por diferentes autores para designar a los Estados que circunscriben al mar

Caspio que estrictamente hablando son: Rusia, Irán, Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán. Sin embargo, no hay un criterio fijo sobre los componentes de esta región y es usual incluir en los análisis a otros integrantes, haciendo uso de diferentes criterios.

Dicha expresión ha sido utilizada particularmente desde los estudios geopolíticos para designar procesos que trascienden regiones geográficas definidas. Hooshang Amirahmadi incluye además de los cinco países ya mencionados, a Afganistán, Pakistán, Turquía, Armenia, Georgia, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán.¹ Por su parte, Michael T. Klare solamente incluye, a Uzbekistán, Tayikistán, Georgia, Kirguistán y Tayikistán².

Sin duda la dificultad no reside en la falta de ortodoxia geográfica, sino en la complejidad de los procesos que se desarrollan en estas regiones y que trascienden a los cinco Estados litorales. Asimismo, el prisma bajo el cuál se analizan los procesos internacionales modifica los componentes regionales, que como ya señalamos, son simplemente abstracciones útiles sujetas a un continuo cambio.

Desde el punto de vista geopolítico no podemos omitir de nuestro análisis a países tan importantes como Uzbekistán simplemente por que no comparte frontera directa con el mar Caspio o a Georgia, escenario de conflictos que tienen que ver con consideraciones estratégicas que observan a la región desde un punto de vista más amplio. Podemos afirmar que la región del Caspio no es un todo integrado, sino más bien una colección de distintos fragmentos geográficos cuya definición depende de la visión y el tipo de análisis de la investigación.

Por lo anteriormente señalado, el presente trabajo abarcará a los cinco Estados litorales del Mar Caspio (Rusia, Irán, Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán), y a su

¹ Hooshang Amirahmadi, *The Caspian Region at a Crossroad. Challenges of a New Frontier of Energy and Development*, Londres, McMillan, 2000, p. 2.

² Michael T. Klare, *Guerras por los recursos: el futuro escenario del conflicto global*, Barcelona, Ediciones Urano, 2003, p. 111.

entorno próximo, que comprende el resto de las repúblicas centroasiáticas (Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán) y el resto de los países del Cáucaso (Georgia, Armenia y las regiones autónomas de Rusia que constituyen al Cáucaso norte).

1.1.1. Asia Central

Diferentes autores encuentran en común la gran dificultad de identificar los límites de esta zona. La denominación política actual que tenemos de Asia Central es geográficamente imprecisa, resultado de subdivisiones espaciales de los geógrafos del siglo XIX, producto de la racionalidad occidental y no toma en cuenta referencias históricas y culturales importantes para entender los procesos que se han venido desarrollando en la región. A lo largo de la historia, esta región o partes de ella han recibido diferentes nombres y han designado diferentes dimensiones espaciales. Es por ello que es necesario hacer un breve análisis de los términos que han definido a esta zona.

Desde la antigüedad aparece la expresión griega “Transoxania” que se aplica a los territorios situados “*más allá del Oxus*”. Por su parte, los geógrafos árabes del siglo VIII y IX utilizaron la expresión “Mawarah-al-nahr” o “lo que se encuentra al otro lado del río” para designar a los países conquistados y sometidos al Islam al norte del Jayhun, dicha expresión fue retomada por la literatura persa lo que permitió su penetración en las poblaciones del Asia Central y su uso hasta la época moderna.³ Tanto “Transoxania” como “Mawarah-al-nahr”⁴ encontraban sus límites en la cuenca de los dos *darya* (en persa, río o mar): el Amu-Darya (Oxus para los griegos, Jayhun para los árabes) y el Syr-Darya (Jaxartes para los griegos, Sayhun para los árabes). No obstante sus límites precisos dependían de la situación política del momento.

Otra expresión que podemos encontrar en el imaginario persa es “Turan”, la cuál se aplica al espacio geográfico situado al norte de Irán. En un primer sentido está ligado

³ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *Géopolitique de la nouvelle Asie centrale: De la fin de l'URSS à l'après-11 septembre*, Paris, Presses Universitaires de France, 2003, tercera edición, p. 22.

⁴ En persa es *Fararud* que significa igualmente *al otro lado del río*.

a la antigua mitología persa, con límites poco precisos, en otro sentido simboliza al mundo nómada en oposición al mundo sedentario. Este término aparece por primera vez en Europa en 1697, aunque no fue muy extendido y finalmente pierde su uso en el siglo XIX gracias a su imprecisión.⁵

En Europa existían otros dos términos que hacían referencia al espacio ubicado al norte de Irán: “Tatarstán” y “Turkestán”. La primera fue utilizada extendidamente en las cartas geográficas en los siglos XVII y XVIII para designar a vastas regiones situadas en el corazón del continente asiático. En el imaginario europeo, este Tatarstán era considerado como la reserva de la barbarie pero también como el lugar de nacimiento de los pueblos. Este conjunto geográfico comprendía dos componentes: el Tatarstán independiente u occidental y el Tatarstán chino u oriental. Después de las conquistas rusas y chinas del siglo XIX, la expresión Tatarstán desaparece de las cartas geográficas y del vocabulario siendo remplazada por la de Turkestán.⁶

Etimológicamente la palabra Turkestán quiere decir “país de los turcos”, dicha expresión fue de uso común hasta la Primera Guerra Mundial, designaba una vasta región desde los confines de la Mongolia hasta el Mar Caspio. Se distinguía entonces el Turkestán chino (que los chinos llamarán Sinkiang o Xinjiang⁷) y el Turkestán ruso, denominado a partir de 1920 *Asia central soviética*. Es importante señalar que al igual que las expresiones anteriores sus límites dependían de las condiciones políticas de la época. De esta manera bajo la dinastía Sasánida, el Turkestán comenzaba inmediatamente al norte del Oxus y después de la invasión árabe comenzaba al norte del territorio designado como Mawarah-al-nahr.⁸

⁵ *Ibid.*, p.23.

⁶ *Idem.*

⁷ “Xinjiang” significa “nueva frontera”. Históricamente esta expresión fue creada en 1768 por el emperador Aianlong de la dinastía Ping (1644-1911), nueve años después de la conquista manchú, que integró esta región al Imperio chino.

⁸ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *op. cit.*, p.24.

En Rusia, el término Turkerstán ha designado un espacio geográfico más restringido. La administración zarista en el siglo XIX dividió los territorios conquistados en dos entidades regionales distintas. Al norte, las estepas kazajas fueron erigidas en el “Territorio de las estepas”. Al sur el gobierno zarista fundó en 1867 “la gubernatura general del Turkeistán” con Tashkent como capital. En 1886 este territorio se convirtió en “territorio de Turkeistán”. El poder soviético no conservará ni el término Turkerstán ni la unidad geográfica del territorio designado por esas expresiones.⁹

En 1924 fueron establecidas las repúblicas soviéticas de Uzbekistán, Turkmenistán, Tayikistán, Kirguistán y Kazajstán. Cada una pretende significar “el lugar de” de acuerdo al grupo étnico-lingüístico; así Uzbekistán es el lugar de los uzbekos, Turkmenistán es el lugar de los turkmenos, Tayikistán es el lugar de los tayikos y así sucesivamente. Sin embargo, y como veremos más adelante, esta división se hizo de manera arbitraria, creando fronteras aberrantes y sin respetar a los grupos étnicos.

A fines de los años veinte el término Turkerstán fue desterrado del vocabulario soviético y fue remplazado por uno más neutral: Asia media (Srednjaja Azija). El vocabulario oficial distinguía por un lado al Asia media, donde Kazajstán era excluido y en ocasiones se hacía referencia como a una región económica y por otro lado distinguía al Asia Central china (Central'naja Azija) que incorporaba partes de la China occidental junto con las demás repúblicas soviéticas de Asia Central. Algunos autores observan que la supresión de la expresión Turkerstán para designar la región por los soviéticos en los años veinte responde a algo más que el simple cambio de designación, en virtud de que ha privado a habitantes de esta región de su derecho de determinar su propia identidad.¹⁰

Alexander von Humboldt fue el primero en describir al Asia Central como un conjunto geográfico distinto, en 1843. A partir de entonces diferentes geógrafos han tratado de redefinir el concepto y dotarlo de un contenido geográfico más preciso. De esta

⁹ *Ibid.*, p.25.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 25-26.

manera tenemos las aportaciones de: Nicolay Khanykoff, Ferdinand Richthofen, Ivan Muchketov, Jean Paul Roux, Gavin Hambly entre otros.

En 1978 el reporte final de un grupo de expertos convocado por la UNESCO concluyó que la expresión Asia Central se refiere a esta área que corresponde a una realidad histórica y cultural común entre los pueblos del Asia central soviética, de Afganistán, del Norte de Irán, de Pakistán del norte de la India, del oeste de China y de Mongolia.¹¹

De esta manera surgen dos perspectivas diferentes respecto a los límites de la región, una minimalista que reagrupa solamente a las cinco repúblicas independientes y una maximalista que incluye desde China hasta el mediterráneo. Ésta última ha perdido apoyo a partir de 1991.

Con la desintegración de la Unión Soviética, Asia Central emergió a la escena internacional convirtiéndose en una noción espacial autónoma. Hoy la expresión rusa Central'naja Azija (Asia Central) designa a las Repúblicas de Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán, y Turkmenistán. Este retorno de Asia Central en Asia ha modificado la configuración geopolítica de este conjunto geográfico y al mismo tiempo del sistema internacional.

En 1993, las Repúblicas de Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán, y Turkmenistán declararon oficialmente que se reconocían bajo el término "Asia central"¹² y bajo ésta denominación utilizaremos dicha expresión.

Actualmente la conformación política, económica y social del Asia Central se encuentra muy bien definida en los límites heredados por la Unión Soviética. Sin embargo, no debemos olvidar que la porosidad de las fronteras, los territorios

¹¹ *Ibid.*, p. 29.

¹² Olcott, M. Brill, "The myth of Tsentral'naia Azia", *Orbis*, vol. 38, no. 4. Otoño, 1994, pp. 549-565.

enclave y las minorías étnicas constituyen un factor importante en el análisis de esta región.

Cuadro 1. Países de Asia Central			
País	Capital	Superficie	Población
Kazajstán	Astana*	2 717 300	15,399,437 (est. 2009)
Kirguistán	Bishkek	198 500	5,431,747 (est. 2009)
Tayikistán	Dushanbe	143 100	7,349,145 (est. 2009)
Turkmenistán	Asjabad	488 100	4,884,887 (est. 2009)
Uzbekistán	Tashkent	447 400	27,606,007 (est. 2009)
* Astana se convierte en capital en diciembre de 1998 antes Almaty			

Fuente: Elaboración propia con datos de The World Factbook-CIA, Dirección URL: <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/> [consulta: 1 de agosto de 2009].

Rasgos geográficos:

Por sus rasgos geográficos, podemos dividir el Asia central en dos zonas: la septentrional y la meridional, trazando una línea imaginaria a lo largo del curso del Syr-Darya y de las montañas de Tian Chan. La zona septentrional se caracteriza por vegetación esteparia, que ayudó al desarrollo del pastoreo nómada o seminómada de manera extensiva, mientras que la parte meridional es extremadamente árida, consistiendo principalmente en desiertos, entre los que se encuentran el Kizil Kum (desierto rojo) y el Kara Kum (desierto negro).

El rasgo más sobresaliente de Asia Central es su completo aislamiento de la influencia oceánica, lo que provoca una gran escasez de precipitaciones, que a su vez da lugar a una gran aridez en la mayor parte de su territorio. Asimismo, Asia Central contiene a uno de los dos estados más enclavados del mundo: Uzbekistán, cuyas fronteras limitan con otros Estados enclave.

Las características geográficas de Asia Central han definido mucho más que su orografía, han sido un factor fundamental en su desarrollo histórico.

Mapa 1. Países de Asia Central



Fuente: s/a, “Online Maps of General Interest”, [en línea], Perry-Castañeda Library, The University of Texas at Austin, Dirección URL: http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/central_asian_common_2002.jpg [consulta: 1 de agosto de 2009].

1.1.2. El Cáucaso

Desde el punto de vista geopolítico, el Cáucaso forma una región de aproximadamente 440 400 km², está situado entre el Mar Caspio y el Mar Negro. Este gran conjunto montañoso cuyas cumbres sobrepasan los cinco mil metros es considerado tradicionalmente por los geógrafos como uno de los límites entre Europa y Asia, o al menos entre Europa y el Medio Oriente. A simple vista esta región aparece como un sector de tensiones particularmente vivas entre el mundo musulmán y el mundo cristiano. Diferentes conflictos han tenido lugar en esta región: el Alto Karabaj, Abjasia, Chechenia, Osetia, Daguestan, Beslan, etc. Crisis que han llamado la atención internacional sobre una región desconocida y poco estudiada en nuestro país.

La complejidad que encierra el Cáucaso, ha llevado a algunos autores a desarrollar conceptos y teorías para la mejor comprensión de los procesos que han tenido lugar en esta región, tal es el caso de Zbigniew Brzezinski con su denominación de los “Balcanes euroasiáticos”.¹³ No obstante, las particularidades de este conjunto geográfico son únicas como para compararlas con otras regiones o utilizar referentes geográficos por si mismos imprecisos y haremos hincapié en ello a lo largo de esta investigación.

La historia, la geografía y la sociología distinguen tradicionalmente dos Cáucasos, separados entre sí por el conjunto montañoso del mismo nombre (Gran Cáucaso): El *Cáucaso norte o Ciscaucasia* y el *Cáucaso sur o Transcaucasia*.¹⁴

El Cáucaso norte o Ciscaucasia. Ocupa unos 270, 000 km² (tan solo el 1,6% de la extensión de la Federación Rusa) y tiene una población aproximada de 13,6 millones de habitantes, distribuidos en cien nacionalidades, entre ellos 7,2 millones de rusos.¹⁵

¹³ Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona, Paidós, 1998, pp.129-155.

¹⁴ François Thual. *Géopolitique des Caucases*. Paris, Ellipses Edition Marketing S.A., 2004. p.13

¹⁵ *Ibid.* p. 8.

Geográficamente, el Cáucaso norte comprende la ladera norte y la extremidad occidental del conjunto montañoso llamado “Gran Cáucaso”, así como la ladera sur hacia el Oeste, hasta el río Psou. La frontera norte de la región geográfica es generalmente considerada la Depresión del Kuma-Manych en el este. Está limitado por el mar de Azov y el estrecho de Kerch en el oeste, y el mar Caspio en el este.

Otra definición puede designar al Cáucaso norte como una región económica de la Federación Rusa, *la región económica del Cáucaso norte*. Rusia está dividida en once regiones económicas (экономические районы), esta división difiere de la división política por distritos y está hecha solamente con propósitos estadísticos y económicos.¹⁶

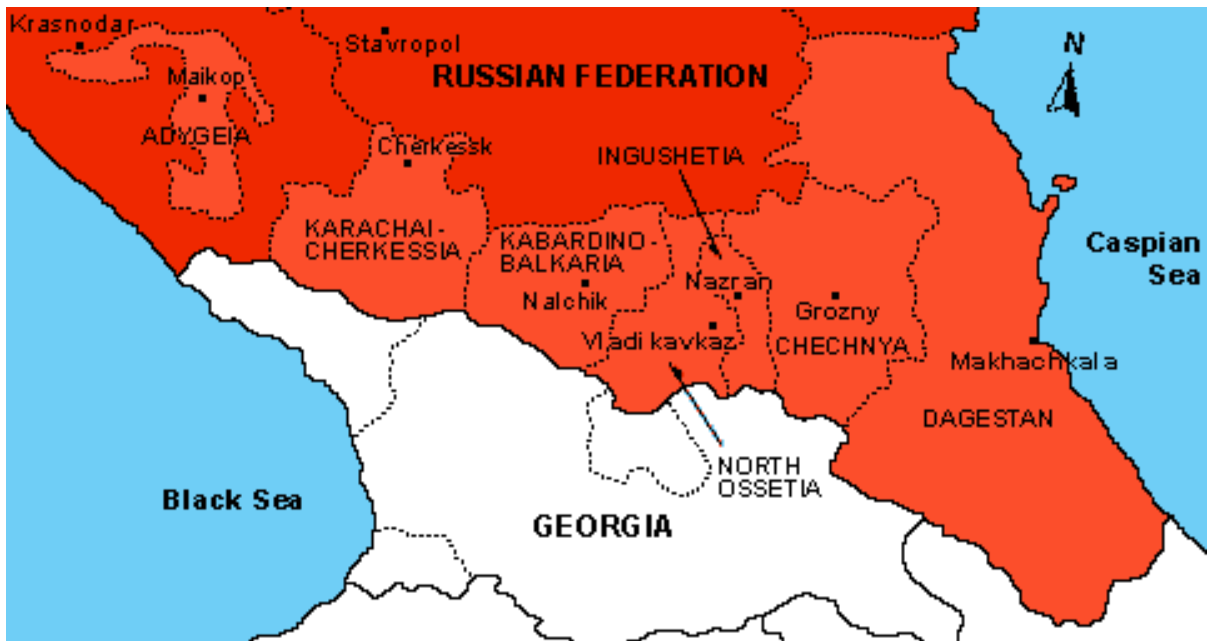
Políticamente, el Cáucaso norte constituye la parte sur de la Federación Rusa e incluye a las repúblicas autónomas de Daguestán, Chechenia, Ingushetia, Osetia del Norte (Alania), Kabardino-Blakaria, Karachaevo-Cherkesia y Adiguesia, así como los territorios del Krasnodar y Stavropol, encerrados todos políticamente por el Distrito Federal del Sur.¹⁷

Para fines de la presente investigación, tomaremos esta última definición del Cáucaso norte.

¹⁶ *Cfr.*, Сергей Федорович Солдатов, *Экономические районы* [en línea], Dirección URL: <http://rfdata.al.ru/auto/region/ECREG.HTM> [consulta: 8 de noviembre de 2008].

¹⁷ En mayo de 2000 Vladimir Putin creó los distritos federales inicialmente llamados Cáucaso norte y ahora Distrito Federal sur, comprendiendo todo lo citado anteriormente más la República de Kalmukiya, las consecuencias geopolíticas de este cambio las analizaremos posteriormente.

Mapa 2. El Cáucaso norte o Ciscaucasia



Fuente: s/a, “The Caucasus”, [en línea], Institute for War and Peace Reporting, Dirección URL: http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/central_asian_common_2002.jpg [consulta: 1 de agosto de 2009].

Cuadro 2. El Cáucaso norte o Ciscaucasia

Repúblicas autónomas	Capital	Superficie	Población
Adiguesia	Maïkop	7 600 km ²	447,109 (est. 2002)
República Chechena	Grozny	15,500 km ²	1,103,686 (est. 2002)
Daguestán	Makhatchkala	50,300 km ²	2,576,531 (est. 2002)
Ingushetia	Magas*	4,000 km ²	467,294 (est. 2002)
Kabardino-Blakaria	Nalchik	12,500 km ²	901,494 (est. 2002)
Karachaevo-Cherkesia	Cherkessk	14,100 km ²	439,470 (est. 2002)
Osetia del Norte- Alania	Vladikavkaz	8,000 km ²	710,275 (est. 2002)

* Reemplaza a Nazran como capital de la república en diciembre de 2002.

Territorios	Capital	Superficie	Población
Krasnodar	Krasnodar	76,000 km ²	5,125,221 (est. 2002)
Stavropol	Stavropol	66 500 km ²	2 642 600 (est. 2002)

Fuente: Elaboración propia con datos de The World Factbook-CIA, Dirección URL: <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/> [consulta: 1 de agosto de 2009].

El Cáucaso sur o Transcaucasia. Nombre de la región de tránsito entre Europa y Asia que se extiende desde el conjunto montañoso del Gran Cáucaso hasta sus fronteras con Turquía y con la República Islámica de Irán, entre el mar Negro y el mar Caspio. La región incluye las tres repúblicas independientes de Georgia, Armenia y Azerbaiján tiene una superficie aproximada de 186 100 km² y 17 millones de habitantes.

Geopolíticamente la vertiente sur pudiera parecer más simple por el hecho de estar dividida en tres repúblicas independientes. No obstante, la realidad es que en cada república existe una gran diversidad de grupos étnicos y diferentes conflictos: regiones autónomas inestables (Abjasia, Osetia del Sur, Adjaria), conflictos territoriales (Nagorno-Karabaj, el conflicto lezguino, separatismo azeri en Irán), tensiones interétnicas, entre otros.

A lo largo de su historia esta región conformó en dos ocasiones una sola entidad política. Durante la guerra civil rusa, República Federal de Transcaucasia (9 de abril y 26 de mayo de 1918) y durante la URSS como la República Federativa Socialista Soviética de Transcaucasia (del 12 de marzo de 1922 al 5 de diciembre de 1936).

Actualmente la región está integrada por tres repúblicas independientes desde 1991:

Cuadro 3. El Cáucaso sur o Transcaucasia			
País	Capital	Superficie	Población
Armenia	Ereván	29,800	2,967,004 (est. 2009)
Azerbaijón	Bakú	86,600	8, 238,672 (est. 2009)
Georgia	Tbilisi	69,700	4,615,807 (est. 2009)

Fuente: Elaboración propia con datos de The World Factbook-CIA, Dirección URL: <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/> [consulta: 1 de agosto de 2009].

Mapa 3. El Cáucaso sur o Transcaucasia



Fuente: s/a, “TransCaucasus a Chronology”, [en línea], Armenian National Committee of America, Dirección URL: www.anca.org/resource_center/transcaucasus.php [consulta: 1 de agosto de 2009].

Rasgos geográficos:

La cordillera del Cáucaso de aproximadamente 1,200 kilómetros es el elemento geográfico más distintivo de esta región, no sólo es la frontera natural entre la Federación Rusa y las repúblicas de Georgia y Azerbaijón, sino también porque une al mar Negro y al mar Caspio y es además históricamente referente cultural de civilizaciones europeas.¹⁸

La Cordillera del Cáucaso está conformada por dos cadenas montañosas:

- El Gran Cáucaso que comienza a partir de la Reserva Natural del Cáucaso, en las cercanías de Sochi al este del mar Negro y se extiende de oeste a sureste hasta tocar Bakú en el mar Caspio. Forma la frontera natural de Rusia con Georgia y Azerbaijón. Los picos del Gran Cáucaso incluyen el Monte Elbrus, considerado el más alto de toda Europa 5,642 metros.
- El Pequeño Cáucaso o Cáucaso menor, se extiende paralelamente al Gran Cáucaso a una distancia media de 100 km. Las fronteras de Georgia Armenia y Azerbaijón corren a través de esta cadena, aunque sus crestas no definen usualmente las fronteras.

Ciscaucasia se distingue físicamente por sus suaves llanuras inclinadas que terminan en unas estepas pantanosas, mientras que Transcaucasia se caracteriza por su accidentado terreno, al correr el pequeño Cáucaso por las fronteras de sus repúblicas.

1.2. Población e Identidad

1.2.1. Asia Central

A lo largo de su historia, las poblaciones de Asia Central se han visto inmersas en profundos cambios culturales, políticos y sociales. Diferentes autores coinciden en que los elementos que han configurado al Asia Central son: la llegada del Islam a través de la lengua y la civilización persas, el arribo de poblaciones turcas, que paulatinamente desplazaron al persa o lo relegaron a las elites, la conquista rusa, la dominación directa e indirecta de la Unión Soviética y finalmente un acceso muy particular a la independencia.

¹⁸ La mitología de diferentes culturas ha tomado al Cáucaso como escenario de sus representaciones, desde el encadenamiento de Prometeo por parte de Zeus en una de sus montañas, hasta ser uno de los pilares que sostienen el mundo para la mitología griega.

Las primeras entidades políticas que surgieron en Transoxania tenían en la base la lealtad a una dinastía y la fidelidad al Islam. Los tres emiratos de Transoxania (Kokand, Bujara y Khiva) eran dirigidos por dinastías uzbecas, reinando sobre una población multiétnica, por lo que no era fácil establecer una distinción clara entre lo que hoy en día llamamos “etnia”.

Estas identidades no correspondían a nacionalismos, ni siquiera embrionarios. Estos grupos estaban imbricados unos con otros, sus fronteras eran porosas, se guiaban más según criterios geográficos y socioeconómicos, que según los territorios donde estaban asentados. La lucha por el poder tenía que ver más con las dinastías, los clanes que con la “etnia” propiamente dicha. La idea de asociar un territorio a una etnia definida por su lengua, era ajena a la concepción política de los musulmanes de Asia Central.

a. Lenguas y poblaciones

Las poblaciones del Asia Central tienen un pasado común y son dos los elementos que los distinguen de otros grupos: la civilización persa y el Islam que se implantan en los siglos VIII y IX, después de la conquista árabe que había alcanzado a Irán casi un siglo antes. En esta época, podemos distinguir entre el Asia Central de las estepas, débilmente islamizada, tribal, turcófona y nómada; y la civilización urbana de Transoxania, sedentaria, tempranamente islamizada y profundamente influenciada por la civilización persa.¹⁹

Los vectores de la islamización tanto de Asia Central como de Afganistán y de la India del Norte fueron la lengua y la civilización persas, que se desarrollaron en el gran Jorasán (de Mascad en Irán al Tayikistán actual).

¹⁹ Olivier Roy, *L'Asie Centrale contemporaine*, Paris, Presses Universitaires de France, coll. Que sais-je?, 2001, p. 9.

Las antiguas poblaciones de Transoxania hablaban las lenguas del grupo iraní del este, como el sogdiano, *lingua franca* de la ruta de la seda. Después de la conquista árabe (toma de Samarcanda en 712), el persa moderno, nacido en Irán de la fusión entre la cultura iraní y la religión musulmana, se convierte en lengua de las nuevas elites musulmanas y del proceso islamizador de Asia Central. De esta manera el persa es lengua de corte, lengua de la elite urbana y lengua del Islam (En Afganistán todavía se la llama *dari*, es decir, “lengua de la corte”). Los padres fundadores de la cultura persa Rudaki y Firdousi (siglo X) proceden de lo que hoy es Tayikistán²⁰.

Poco a poco, el avance del persa fue desplazando a las otras lenguas que no subsistirán más que dentro de las poblaciones del Pamir, en la región autónoma de Gorno-Badajchan en Tayikistán. El descendiente directo del sogdiano, el yagnobi, se habla todavía en un valle al norte de Dushanbe, pero está en vías de desaparición, como resultado de los desplazamientos forzados por parte de los soviéticos. Las últimas grandes lenguas iraníes del Este son el pashto, lengua dominante en Afganistán y el osetio hablado en el Cáucaso norte.²¹

De esta manera, podemos decir que Transoxania fue la cuna de la lengua y la cultura iraníes modernas. Es aquí y no en Irán, donde aparecen los primeros emiratos autónomos, un ejemplo de ello son los Samanidas (819-999) cuya capital era Bujara (actual Uzbekistán).²²

Después de la islamización de Asia Central con el persa como transportador y vector del desarrollo cultural, la “turquización” lingüística y demográfica fue el segundo gran elemento que configuró el rostro actual de esta región.

b. La “turquización”

²⁰ Olivier Roy, *La nueva Asia Central o la fabricación de naciones*, Madrid, Ediciones Sequitur 1998, p. 27.

²¹ Olivier Roy, *L'Asie Centrale contemporaine*, op. cit., p. 11.

²² *Ibid.*, p. 12.

La llegada de los turcos fue de manera progresiva y pacífica: infiltraciones, esclavos tomados por el palacio, desplazamientos de población, turquización de sedentarios persófonos, etc. Alrededor del año 1000 la mayoría de las estepas desde Mongolia hasta el mar Negro estaban turquizadas. Si bien el turco se va convirtiendo lentamente en la lengua de masas en Transoxania, el persa se mantiene como lengua cultural. Este proceso se desarrolló desde el siglo X hasta el siglo XIII.

La primera entidad política turca en Asia Central fue la dinastía karakhanida (992-1211) una confederación tribal, establecida al norte del Syr-Darya, que vencieron los Samanidas en 999 y se adueñaron de la Transoxania, hasta la llegada de los selyukies, también turcos. Los selyukies, un clan del grupo lingüístico oguz, conquistaron Irán y tomaron Bagdad en 1095, a partir de entonces no volvió a haber fronteras entre los mundos turco y persa. La cultura turco-persa, resultante de esta fusión se mantuvo durante ocho siglos: de la Anatolia a Samarcanda, pasando por Irán, Herat y la India del Norte, todos los emires y sultanes fueron turcos (a excepción de algunos pashtunes en Afganistán y en la India del Norte) en tanto que la administración era persa.²³

Las tribus turcas se clasifican en tres grandes grupos lingüísticos: los *oguz* (al sur y al norte del mar Aral), los *quipchak* (al norte y al este) y los del grupo *turki*²⁴ de poblaciones sedentarias de Asia Central (chagatai, uigur y uzbeko actual). El primer grupo se desplazó hacia el oeste en dirección a Irán y posteriormente se establecieron en Anatolia donde se dividieron en otomanos²⁵ (sunnitas y sedentarizados) y turcomanos (nómadas y algunos de ellos chiítas). Estos últimos mantuvieron durante mucho tiempo el nombre de turcomanos: a partir del siglo XIII “turquizaron” las poblaciones iraníes de Azerbaiján, creando así una nueva identidad, fundada en la shía y en el uso del turco. El segundo grupo permaneció entre el Volga y las estepas kazajas, pertenecen a esta rama lingüística los tártaros del Volga, los

²³ *Idem.*

²⁴ Lengua turca escrita en carácter arabo-persa, también recibe el nombre de turco chagatai en honor al hijo de Genjis Khan

²⁵ Castellización de los “osmanlís” llamados así en honor a Osman quien dirige y unifica a su tribu hasta su muerte en 1324.

kazajos, los kirguizos, y los fundadores de la confederación tribal, que tomarán el nombre de uzbekos. El tercer grupo se “uzbequizó” étnicamente, pero su lengua constituye la base de lo que se llama actualmente el uzbeko moderno.²⁶

En cuanto al Turkmenistán actual había tribus turcomanas nómadas mucho tiempo antes de la invasión árabe, es el único lugar donde existe una fuerte oposición entre los turcos nómadas y persas sedentarios, sobretodo en virtud de sus diferencias étnicas y sus posturas religiosas.

En cuanto al grupo oguz, de mayor interés para nuestra zona de estudio, podemos concluir que se dividió en tres ramas: otomanos, azeríes y turcomanos. Desde el punto religioso se dividió en chiísmo y sunnismo y desde el punto de vista político entre la dinastía turca sunnita de los otomanos, dinastía turca chiíta de los safavíes iraníes y por último nómadas sunnitas turcomanos que rechazan cualquier estructura por encima de la tribu.²⁷

La invasión mongola del siglo XIII dio lugar a una mezcla de poblaciones. No obstante al islamizarse y turquificarse, a un mismo tiempo, los mongoles permitieron el arraigo de las lenguas turcas en Asia Central. Todas las dinastías que se sucedieron en Asia Central después de los mongoles (timúridas, uzbekos, mogoles), reclamaron su descendencia de Gengis Khan.²⁸

A finales del siglo XIV Tamerlán (Timar-leng o Timur el cojo) se apodera de toda la Transoxania y establece alrededor de Samarcanda un efímero imperio que se extendía de Ankara a Delhi. Este imperio integra la síntesis cultural turco-persa de Transoxania: un turco literario (el chagatai) acompaña como lengua de cultura al persa, que permanece como lengua oficial; un sunnismo estricto representa la ortodoxia religiosa; Samarcanda se convierte en la joya del arte islámico gracias a los artistas y obreros persas. Esta época fue la edad de oro del Asia Central turco-persa.

²⁶ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op. cit.*, p. 29.

²⁷ *Ibid.*, p. 30

²⁸ *Cfr.*, Jean-Paul Roux, *L'Asie Centrale, histoire et civilisations*, Paris, Fayard, 1997. pp.327-338

Finalmente Tamerlán muere en 1405, sus descendientes, los Timuridas, dividen el imperio en emiratos rivales y cada vez más frágiles.²⁹

Por su parte, en el norte se desarrollaba otro proceso, Abul Khayr, otro descendiente de Gengis Khan por su nieto Shayban (que dará el nombre a la dinastía de los shaybaníes), intentó reagrupar las tribus que pertenecían al grupo lingüístico quipchak, se dividieron entonces: una parte, los *kazaq* o fugitivos, de donde viene la palabra rusa “cosacos”, se negó a entrar en la confederación y se hicieron nómadas en las estepas que hoy en día llevan su nombre, Kazajstán. Las demás tomaron el nombre de uzbekos y partieron a la conquista de Transoxania. En 1501, el nieto de Abul Khayr, Muhammad Shaybani o Shaybani Khan se apodera de Bujara y Samarcanda y comienza así la conquista uzbeca del Asia Central. Los soberanos uzbekos adoptaron la lengua (persa, turco chagatai muy iranizado y distinto del quipchak en sus orígenes), la cultura y el aparato del Estado de los timúridas. Se establecen tres emiratos uzbekos que van a ocupar el espacio de Asia Central hasta la llegada de los rusos: Khiva (dinastía de los Koungrats), Kokand (los Ming) y el más importante Bujara (Astrakanidas y después Mangits).³⁰

El descenso de los tucos hacia el sur y el oeste supuso una gran diferenciación en su cultura y en su modo de vida. Por un lado los uzbekos sedentarizados, urbanizados, con un Islam conservador y riguroso, por otro lado, los kazajos que permanecerán nómadas, sin entidad estatal, débilmente islamizados, con una literatura sobretodo oral.

La última migración masiva de las tribus turcas fue la de los kirguizos, que ocuparon su lugar actual en los siglos XVI y XVII tras ser expulsados de las estepas por los oirates budistas³¹.

²⁹ Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine. op. cit.*, p. 13.

³⁰ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op. cit.*, p. 31.

³¹ Tribu mongola que conquisto la región en el siglo XVII.

c. Los imperios multiétnicos y la cultura política

A partir del siglo XVI, se configuran tres actores geoestratégicos que marcarán profundamente la geopolítica actual del Asia Central, teniendo como base tres acontecimientos fundacionales: la conquista del Irán por la dinastía safaví (1501-1727) que hizo del shiísmo el fundamento del Estado y de la nación; la conquista de Transoxania por las dinastías uzbekas, que libraran conflictos entre suna y shía sucesivamente, y controlarán la región hasta la llegada de los rusos y finalmente, la fundación del imperio mogol, desde la India del Norte hasta Kabul, por obra de Babur, exiliado del valle del Ferghana a causa de la invasión uzbeca.³²

El advenimiento del shiísmo a Irán supuso una ruptura radical entre el mundo persófono sunnita y el Irán, que ya no volverá al Asia Central ni a favor de las nuevas independencias ni con motivo de la crisis afgana, incluso se desinteresó por lo que se escribía en persa en el mundo sunnita. Por su parte, las tribus turcomanas autorizaron la esclavitud de los iranés por infieles (*kafir*). A partir de esta época Irán, en lugar de servir como puente entre Asia Central y Oriente Medio, se convierte en una barrera: corta los caminos que van hacia la Meca y obliga a los emiratos a negociar derechos de paso con Rusia. Esta separación fundamental entre sunna y shía resulta mucho más importante que la proximidad étnica o lingüística.³³

En el caso del Imperio mogol, las diferencias políticas con las dinastías uzbekas del siglo XVI fueron más fuertes que las diferencias ideológicas. Babur nunca pudo reconquistar la Transoxania a partir de Kabul y los uzbekos jamás traspasaron las barreras del Hindu Kush. Esta rivalidad continuará hasta el siglo XIX, pero en su lugar serán las potencias, Rusia y Gran Bretaña las que tomen el relevo de esta lucha, en la lógica del “Gran Juego”.

Si continuamos el análisis histórico observamos que estos tres imperios formarán una parte del esquema geopolítico contemporáneo: la legitimidad shiíta del Irán de la

³² *Ibid.*, p.32.

³³ *Ibid.*, p.33

época, cobrará fuerza con la revolución islámica de 1979, el imperio mogol de la India del Norte dio relevo a los británicos de 1857 a 1947 en la lógica del “Gran Juego” llevada a cabo contra Rusia, quien retoma la tradición uzbeca de presionar al sur, mientras que Uzbekistán reivindicará por su parte la herencia de Tamerlan como pivote de Transoxania en beneficio de los uzbekos. Afganistán por su parte conservará su papel de campo de batalla entre los tres imperios del siglo XVI y mantendrá su posición de Estado-tapón³⁴ en diferentes épocas hasta la actualidad (sunna-shía, británicos-rusos, norteamericanos-rusos)³⁵

Recordemos entonces que los tres imperios- iraníes, uzbekos y mogoles- reinarán sobre poblaciones multiétnicas, teniendo en común dos factores importantes: el persa como lengua de corte y de literatura, y gobernar bajo dinastías de origen turco: safavíes primero, y después qajares, en el caso de Irán, mogoles en India y uzbekos en los tres emiratos de Transoxania (Kokand, Bujara y Khiva), con la excepción de los pashtunes en Afganistán, único grupo reinante autóctono. De esta manera, al no tener un origen étnico común a todos los habitantes de sus imperios, es aquí, dónde comienza el problema de las identidades para el análisis de las poblaciones actuales del Asia Central.

Por otro lado, la cultura política que emerge a partir del siglo XVI en Asia Central, esta marcada por la poca intervención por parte del Estado en la sociedad y en los grupos de solidaridad. La administración se ejercía indirectamente gracias a la labor de notables locales que actuaban en nombre de los grupos de solidaridad (*khan, malik, bay, katjoda, aqsaqal*, etc), su poder radicaba en esta intermediación. Este esquema lo mantendrán también los soviéticos, toda proporción guardada, de acuerdo a las características muy particulares de su administración.³⁶

³⁴ Estados que actúan en un momento histórico determinado, como tapones o amortiguadores de tensiones políticas interestatales.

³⁵ En 1747, un pashtún Ahmed Cha Durrani asesina al emperador iraní, Nader Shah, y establece una confederación pashtún al rededor de Kandahar, destruyendo así el emirato de Kabul que más tarde será el reino de Afganistán

³⁶ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op. cit.*, p. 35

La evolución política que seguirá Asia Central estará marcada por la aparición de unas “macro-etnias” que fueron estructuradas, modeladas e incluso inventadas por el Estado soviético. La gran innovación que se produce en el siglo XX es el paso a una lógica imperial, (donde los problemas de la lengua y la etnia son secundarios), a una lógica de Estado-nación, donde la nacionalidad tiende a definirse en función de la vinculación lingüística, e incluso étnica y de la relación directa del ciudadano con el Estado. La especificidad soviética tiene relevancia en cuanto a que combinaba una lógica imperial, en aquellos casos que afectaban al Estado central, y una lógica de Estado-étnico para las catorce “repúblicas socialistas soviéticas”, definidas cada una por una etnia y un territorio. La relación que existe entre identidad y etnicidad es fundamental para entender la evolución política del Asia Central.

d. El problema de la identidad y las etnias

Antes de la llegada de los rusos, y concretamente antes de la creación de las naciones por parte de los soviéticos en 1924, Asia Central no conoció la idea de un Estado fundado sobre la base de la asociación de un territorio con un grupo étnico o lingüístico determinado. La noción de “etnia” es un concepto construido por los soviéticos como una referencia política y administrativa.

Luego entonces, las identidades de las poblaciones de esta región estaban asociadas a grupos, tribus, clanes, familias, etc. Estos conjuntos sociales sin sentimientos de pertenencia a grupos supratribales, que bien ha señalado Olivier Roy como “grupos de solidaridad”, son los que constituyen en esencia la identidad primigenia de las poblaciones de esta zona y en la actualidad siguen jugando un papel muy importante en la organización social de esta región.³⁷

Esta distinción entre “etnia” y grupos de solidaridad es importante cuando intentamos reconstruir el pasado inventado de estas naciones, sobretodo si se considera que en

³⁷ Olivier Roy, “Groupes de solidarité au Moyen-Orient et en Asie Centrale: états, territoires et réseaux” [en línea], Paris, Les Cahiers de CERI, No. 16, 1996. p. 5, Dirección URL: <http://www.cerisciencespo.com/publica/cahiers/cahier16.pdf> [consulta: 13 de noviembre de 2008].

la Unión Soviética se llegaba a despreciar la realidad misma de las poblaciones del Asia Central al imponer una lista cerrada de “etnias” o “nacionalidades” a las que correspondía una realidad administrativa concreta. Además de ello, la noción de “clan” se reconocía negativamente y era denunciada por las instancias políticas como una reminiscencia del pasado.

Los nuevos Estados reclaman para sí un grupo étnico y lingüístico concreto o una “etnia titular”. De esta manera, la Turkmenia se convierte en Turkmenistán en 1991 para afirmar que era el país de los turcomanos, independientemente de que en este territorio existen otros grupos.

Al considerar los términos locales que designan la pertenencia a un grupo comunitario, encontramos en diferentes lenguas una variedad de significados que no corresponden con el esquema oficial que define a las etnias. El contenido semántico de los términos que designan los niveles de identidad (*awalad, qawn, qabila, taifa, millat*) común al persa, pashto y uzbeko, es variable y remite a niveles diversos de solidaridad que no están jerarquizados. Cuando se plantea a un individuo la cuestión de su asignación de identidad, utilizando indistintamente varios de estos términos, puede obtenerse un mismo nombre como respuesta y a la inversa, nombres diversos en respuesta a un mismo término. Esta imprecisión terminológica en las lenguas locales indica que no existe ninguna visión sustancial del grupo de identidad. Pero indica también la dificultad que existe para estas poblaciones de pensar políticamente una afiliación que determine el porqué de su lealtad política.

En Tayikistán por ejemplo ha surgido un neologismo para indicar la pertenencia comunitaria: el término *mahalgerai* (literalmente tropismo de lugar) traduce la palabra rusa *mestnichestvo*, “localismo” que aparece en la prensa tayika en 1947.³⁸

Los soviéticos intentaron imponer una correspondencia entre su terminología de los niveles de identidad, supuestamente rigurosa (*plemya, narod, natsya, natsionalnost*,

³⁸ *Ibid.* p. 8.

es decir, tribu, pueblo o etnia nación, nacionalidad), esta organización no funcionó, para cada término específico del ruso aparece la traducción indistinta de términos en lenguas locales. Se encuentra, *millat* para *narod* y *nastsya*, *millyat*, *qawmiyat* y *khalqyat* para *natsionalnost*, *khalq* para *narod*, *narodnost* y *liudi*, de esta manera aparecen neologismos que no han pasado al lenguaje habitual (como *khalqchilik* para traducir *narodnost* “el hecho de constituir un pueblo”, en uzbeko).³⁹

De esta manera podemos comprobar que la historia de las poblaciones del Asia Central es muy compleja y requiere abstenerse de cualquier visión simplista o generalizaciones abstractas. El criterio lingüístico no es suficiente. Existen grupos tayikófonos sin ningún lazo étnico y/o geográfico (los judíos de Bujara, los “iogies” del valle del Ferghana, los “árabes” de Kaybadyán), uzbekófonos en Kirguistán, tayikos en Uzbekistán, en fin un *carrefour* de identidades.

Las identidades modernas son producto de la historia que hicieron los rusos de estas naciones. La historia de las “etnias titulares” (uzbecos, kirguizos, kazajos, turcomanos, tayikos) esta hecha a base de rupturas y transformaciones. Estos grupos aparecen primero como confederaciones tribales y hasta el siglo XV y XVI se cristalizan como grupos con un sentido de pertenencia en común. La nueva composición de identidades se hace en función de obligaciones impuestas por los cambios políticos e incluso por ventajas administrativas. Así un grupo lingüísticamente uzbeko llamado Jidyr-Alí se rebautizó así mismo turcomano, cuando se hace la división territorial de 1924, a fin de no ser desplazado de su espacio económico tradicional, que había pasado repentinamente a Turkmenistán. La definición del grupo le viene dada por el lugar que tiene en la sociedad y la ocupación del espacio.⁴⁰

De esta manera, la palabra kazajo no remite a una etnia sino a una opción política: la ruptura con la federación uzbeka y el mantenimiento de una forma de vida nómada.

³⁹ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op. cit.*, p. 41.

⁴⁰ *Ibid.* p.43-44.

Los turcomanos por su parte, no constituyeron nunca un pueblo o una nación. De hecho fueron los miembros del grupo lingüístico oguz los que permanecieron tribalizados y nómadas en oposición a aquellos que se sedentarizaron. Por esta razón existen actualmente “turcomanos” en Turquía o en Irak, donde la lengua es el turco actual de Turquía: su denominación remite a un modo de vida mantenido por mucho tiempo (tribalismo y nomadismo) y no a una particularidad lingüística. En cuanto a los tayikos, estamos ante una denominación, hoy día residual, que designa a los musulmanes sunnitas del Asia Central que todavía hablan persa. Un viejo tayiko que solo haya sido uzbekófono, no se reconocerá como tayiko.

Es lógico entonces que las “etnias titulares”, consagradas por la concesión de un Estado, estén lejos de acabar con el problema de las identidades. Sin embargo, no es oportuno hacer aquí un recuento de la evolución de estos grupos, ya que como hemos visto, las identidades están en constante evolución y no existen criterios rigurosos para definir a una etnia por la historia de su formación. A pesar de ello, la diferenciación de distintos niveles sociológicos es importante si se pretende tener un mapa más real de los procesos que viven las poblaciones del Asia Central contemporánea.

e. Los grupos de solidaridad

En primer lugar, partiremos de la definición de Roy sobre los grupos de solidaridad: “Un grupo de solidaridad (asabiya) es una red fundada sobre relaciones familiares y personales, independientemente de su base sociológica, y que es percibida por el individuo como un antecedente o fundamento y no como el producto construido de una estrategia personal.”⁴¹ Este concepto lo recoge el autor a partir del creador de la sociología política en el mundo árabe clásico, Ibn Jaldún⁴².

⁴¹ Olivier Roy, “Groupes de solidarité ...”, *op. cit.*, p.8.

⁴² Abd al-Rahman Ibn Mohammad, mejor conocido como Ibn Jaldún (1332-1406) su principal obra *Al-Muqaddima* o Prolegómeno, obra maestra de la literatura, la filosofía y la sociología árabes.

En sus obras Roy utiliza dicha expresión para referirse no a la permanencia de una sociedad tradicional en un Estado moderno, sino a una recomposición de redes de alianzas en un espacio político y territorial transformado por el Estado, en este caso el Estado soviético.

En este sentido Olivier Roy afirma que:

“Los grupos de solidaridad permanecen infra-étnicos y se desarrollan de dos formas: como redes, esencialmente fundadas sobre relaciones personales y aquella de la comunidad sobre una base territorial. En este último caso existe un alargamiento demográfico de los grupos de solidaridad en un contexto de territorialización que es el hecho del Estado.”⁴³

Las bases sociológicas que configuran a dichos grupos pueden ser muy diversas: tribal y clánico (en algunos casos con marcada endogamia), religioso (los *sayyads* o descendientes supuestos del profeta Mohammed; los *khwaja*, que se dicen descendientes de otros califas; o bien los *ishan*, grandes familias de fundadores de ordenes místicas o sufis), geográfico (personas originarias de una misma localidad), e incluso corporativo (ciertas castas de artesanos).⁴⁴

Luego entonces, un individuo puede dar referencias de identidades múltiples. Así, grupo étnico-lingüístico (uzbeco, turcomano), referencias tribales (barlas, kungrat), regionales (kulabí, gharmí), religiosas (judío, musulmán suní) o simplemente una apelación, sin ninguna particularidad lingüística o religiosa (los Gazi Malik de Shartuz, hablan tayiko y son sunnitas; o los denominados “árabes” de Kaybadyán, en Tayikistán, que no hablan árabe, sino persa y practicaban el semi-nomadismo en el sur de Transoxania, antes de ser sedentarizados por los soviéticos).⁴⁵

Sin embargo, lo verdaderamente práctico no es el origen, ni el discurso que legitima a cada uno de estos grupos, sino el hecho de que existan grupos de solidaridad

⁴³ *Ibid.*, p. 5.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 16.

⁴⁵ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op. cit.*, p. 46

claramente individualizados. Podrá cambiar la variedad de razones por las cuales un grupo se denomina como tal, pero subsistirá su diferenciación frente a otro grupo, independientemente del criterio que se utilice.

En el valle del Fergana, por ejemplo, existen dos categorías de diferenciación entre la población: los *khwaja* y los *fuqara*. Los primeros dicen ser descendientes de autóctonos convertidos espontáneamente al Islam, incluso afirman ser descendientes de los compañeros del Profeta; mientras que los *fuqara* descenderían de aquellos convertidos al Islam por la fuerza. Independientemente de su lengua (uzbeco o tayiko) son grupos endogámicos, formados a partir de una legitimidad ideológica, que han sobrevivido desde la época de los emiratos.⁴⁶

Cabe señalar que los grupos de solidaridad no siempre tienen un fin político ni tampoco lo son todo a la hora de hacer un análisis integral de las sociedades de esta región. No obstante, se puede comprobar el papel que juegan en la transformación de la sociedad y del Estado. Incluso Roy, señala “asabiyas silenciosas” que no expresan su acción en términos ideológicos o políticos y que se conforman con prosperar social y económicamente.⁴⁷

No existe un sistema para los grupos de solidaridad, pero lo importante es pertenecer a uno, en la medida en que la relación con el Estado o con los recursos pasa por la red a la que pertenece. Antes de la llegada de los soviéticos, cuando los rusos gobernaban indirectamente a partir de intermediarios, el grupo de solidaridad tenía una realidad: era colectivamente responsable de los impuestos, de las prestaciones personales y compartían derechos y deberes. La colectivización soviética continuará este sistema, que no sólo implica la supervivencia de un tribalismo tradicional, sino la adaptación a una demanda de organización social que ya estaba ahí.

⁴⁶ *Ibid.* pp. 48-49.

⁴⁷ El autor hace referencia a las asabiyas de las diásporas, desterritorializadas pero que pueden re-politizarse momentáneamente en función de eventos ocurridos en el territorio de origen. *Cfr.*: Olivier Roy “Groupes de solidarité...” *op. cit.*, p.10.

Veremos pues que el sistema soviético, lejos de romper estos grupos, permite su recomposición y refuerza indirectamente ciertas identidades en el contexto de los koljoses, permitiéndoles asimismo, encontrar una nueva base socio-económica que explica el papel clave que juegan estos grupos en el juego político de las repúblicas independientes.

1.2.2. El Cáucaso

Las poblaciones del Cáucaso al igual que las poblaciones del Asia Central han vivido procesos similares: la conquista rusa, con su particular forma de dominación; la soviétización; la creación de nuevas identidades; procesos de independencia; etc. No obstante, existen elementos fundacionales que diferencian su realidad de la de las poblaciones centroasiáticas.

Uno de esos elementos es su extraordinaria complejidad étnico-lingüística, resultado de la mezcla de civilizaciones que invadieron este territorio a lo largo de su historia. No existe en toda Eurasia una región tan culturalmente diversa, con alrededor de sesenta pueblos y cincuenta lenguas autóctonas, cuyos antecedentes pueden rastrearse hasta el neolítico.

Retomaremos aquí, la distinción que se hacía en el primer apartado sobre la delimitación de la región, entre Ciscaucasia (Cáucaso norte) y Transcaucasia (Cáucaso sur), ya que tiene sustento, no solamente desde el punto de vista geográfico, sino también desde el punto de vista histórico y etnográfico. Encontramos también esta distinción en el imaginario ruso, entre “montañeses” y transcaucasianos.⁴⁸

A diferencia de las repúblicas centroasiáticas, existe en el Cáucaso memoria histórica de una nación perdida, particularmente en Transcaucasia, así como movimientos nacionalistas que prepararon el terreno para su futura independencia.

⁴⁸ El término “montañés” se ha utilizado en la literatura actual para referirse a las poblaciones del Cáucaso norte.

Sin embargo, no es objetivo de esta investigación describir su proceso histórico por lo que nos remitiremos a decir que las poblaciones de Georgia, Armenia y Azerbaiyán conocieron un proceso de conformación político-social más avanzado que el de los países centroasiáticos, hasta la llegada de los rusos.

Por otro lado, los orígenes de los pueblos del Cáucaso norte son más complejos y pueden ser rastreados desde orígenes muy remotos. No es intención de esta investigación seguir el curso de las antiguas poblaciones de Ciscaucasia.⁴⁹ Baste señalar una diferencia fundamental en la formación histórica de las siete repúblicas autónomas que integran a esta región.

Antes de la llegada de los rusos, los pueblos del Cáucaso norte en su parte occidental estaban integrados en términos culturales y sociales en dos grandes naciones: los *circasianos* y los *karachái-balkarios*. Mientras que la parte oriental estaba integrada por los *vainak*, grupo lingüístico al que pertenecen los *chechenos* y los *ingushes*. También encontramos en la parte central a los *alanos*, que pertenecen al grupo iraní, hablando un idioma único, el osetio. Bajo este esquema los circasianos (que integran a *kabardos*, *cherkesios* y *adiguesios*) compartían un modo de vida similar al resto de las poblaciones del Cáucaso norte, con excepción del papel que jugaba la religión en la sociedad. De esta manera, la gran diferencia radica en que el Islam no es tan significativo en la formación de la identidad nacional de los circasianos como lo es para los chechenos y los daguestaníes. Las guerras ruso-circasianas del siglo XIX no fueron luchadas bajo argumentos religiosos por parte de los circasianos, sino por motivos de lucha por la independencia nacional (como una extensión de la libertad individual). En muchos sentidos, después de los georgianos y armenios, los circasianos se acercan más al desarrollo de una “nación”.⁵⁰

⁴⁹ Los ingushes y chechenos reconocen como sus ancestros a los *dzurdkuks* y a los *durdzüks*, quienes se convirtieron en potencia miliar de la región en el tiempo de los sarmatianos alrededor del siglo V a. C.

⁵⁰ Zeynel A. Besleney, *Ethnic unrest in the northwest Caucasus* [en línea], Londres, University College London, Dirección URL: http://www.kafkas.org.tr/english/tarih/circassian_karachai_essay_.html [consulta: 14 de noviembre de 2008].

Aclarado esto, podemos proseguir a la identificación de los grupos étnico-lingüísticos que integran al Cáucaso.

a. Mosaico étnico del Cáucaso

A pesar de su diversidad, los caucasianos apelan a una civilización particular, caracterizada por siglos de invasiones y por una resistencia permanente a toda intervención exterior. La permanencia de tradiciones y de un cierto repliegue a sí mismos, constituyen el fundamento de esta civilización que es demasiado rígida para adaptarse y que se fisura al menor choque. Sin embargo, sobrevive gracias a la solidez de sus estructuras clánicas y al recuerdo constante del pasado.⁵¹

En un contexto general, llama la atención que la difusión de lenguas dependa de la altitud de la que estamos hablando, particularmente en el caso del Cáucaso norte. En efecto, en las montañas encontramos diversos refugios naturales, y en el seno de cada refugio aislado, encontramos la misma etnia inalterada con el paso del tiempo. En Transcaucasia por el contrario, las poblaciones están concentradas en los vastos valles, atrayendo una homogeneidad de poblaciones georgianas, azeríes y armenias.

Desde el punto de vista etnológico, los pueblos del Cáucaso pueden ser clasificados de manera general en tres grandes familias:

- ✚ Caucásicos: georgianos, chechenos, abjasos, cherkesios, ingushes, adiguesios, ávaros, kabardinos y lesghienos.

- ✚ Indoeuropeos: los armenios, los osetas u osetos, los kurdos y los rusos que comienzan a poblar el Cáucaso a partir del siglo XVIII.

- ✚ Turcófonos: azeríes, koumyks, balkarios, y karacháis.⁵²

⁵¹ Viatcheslav Avioutskaa, *op. cit.* p. 6

⁵² François Thual, *op. cit.*, p.13

Si buscamos una clasificación más precisa encontramos la de Avioutskii, quien además de distinguir estos tres grupos principales, subdivide el grupo caucásico en dos: caucásico-sur (grupo kartveliano) y caucásico-norte (grupos del noroeste, del centro norte y del noreste). Al grupo turcófono lo divide en los conjuntos balkarokarachái, nogai, koumyks y turkmeno y al grupo indoeuropeo lo subdivide en el conjunto eslavo (rusos) e iraní (osetas y tats)⁵³.

Siguiendo esta clasificación encontramos:

Familia Caucásica

A. Grupo caucásico-sur: (kartveliano o georgiano)

Los georgianos constituyen, por mucho, la nación más numerosa de las lenguas del Cáucaso. Son alrededor de 3.7 millones en Georgia, y existen minorías georgianas en Ciscaucasia y en Azerbaiján.⁵⁴ Es la principal lengua escrita para todos los grupos étnicos georgianos, incluso para los hablantes de las otras lenguas caucásicas del sur. Forman parte de esta familia el *svan* y el *megreliano* (habladas principalmente al noroeste de Georgia), así como el *laz* (hablada a lo largo de la costa del Mar Negro de Turquía, desde Trebisonda hasta la frontera con Georgia. Algunos de los dialectos del georgiano son: *Imeretiano*, *Racha-Lechkhum*, *Guriano*, *Ajariano*, *Imerxev* (en Turquía), *Kartliano*, *Kakhetiano*, *Ingilo*, *Tush*, *Khevsur*, *Mokhev*, *Pshav*, *Mtiul*, *Ferjeidano* (en Irán), y *Meskhetiano*.⁵⁵

B. Grupo caucásico-norte:

⁵³ Viatcheslav Avioutskii. *op. cit.* p. 23

⁵⁴ Cfr., Giorgi Gabeskiria, *Geogian history: Where a Georgians comes to* [en línea], National parliamentary library of Georgia /Electronic text Center, Dirección URL: www.nplg.gov.ge/ic/library_e/gabeskiria/17.htm [consulta: 15 de noviembre de 2008].

⁵⁵ Una de las características de esta lengua es que puede agrupar grandes grupos consonánticos. La mayoría de los apellidos georgianos tienen la terminación *-dze* ("hijo") (al oeste de Georgia), *-shvili* ("niño") (al este de Georgia), *-ia* (al oeste de Georgia), *-ani* (al oeste Georgia), *-uri* (al este Georgia), etc. El actual presidente de Georgia se llama Mikheil Saakashvili.

1. El grupo del noroeste (adigueo-abjaso)

Las etnias del noroeste forman el grupo *abjaso-adigués*. La entidad adigués (adigueo-cherkesa) reagrupa a los *adiguesios* o *adigueses* (125 801 de los cuales 108 115 están en Adiguesia y forman el 29,9% de la población), los *cherkesios* (58, 013 de los cuales 49, 591 están en Karacahevo-Cherkesia), los *chapsuguesios* (3, 213 en el litoral del territorio de Krasnodar), y los *kabardos* (511 736 de los cuales 498 702 están en Kabardino-Blakaria, representan el 55.32 % de la población). Todos se consideran poseedores de un mismo origen étnico y de una misma lengua auto-designada por el término “adigués” que corresponde a la denominación rusa de “cherkesio”. Todas estas etnias fueron reconstituidas y remodeladas por los generales rusos en virtud de las necesidades de la conquista y posteriormente por los funcionarios soviéticos. Antes de la conquista rusa, todos estos pueblos formaban parte de una gran Cherkessia, poblada de muchas tribus, donde la mayoría fueron expulsadas hacia Turquía a mediados del siglo XIX.⁵⁶

Por su parte la entidad abjasa (abasa-abjasa) reagrupa a los *abasas* o *abasins*⁵⁷ (36 640 de los cuales 32 346 viven en Karachaevo-Cherkesia) y los *abjasos* (100 000 en Abjasia, donde es lengua oficial). Después de siglos de historia de estas etnias, hoy viven de lados opuestos del Gran Cáucaso (abasas en la parte norte y abjasios en la parte sur).⁵⁸

2. El grupo del centro-norte (vainak)

El grupo centro-norte (*vainak*) se compone de diversas etnias. Encontramos en este conjunto a los *ingushes* (391 770 de los cuales 361 057 viven en Ingushetia) y a los *chechenos* (1 285 215 personas de los cuales, 1 031 647 viven en Chechenia). La diferencia esencial entre estos dos grupos radica en su actuar político en relación a

⁵⁶ Viatcheslav Avioutskaa, *op.cit.*, pp. 23, 25.

⁵⁷ La lengua abasa, es una lengua del grupo caucásico noroccidental emparentada con el abjasio y consiste en dos dialectos Ashkherewa y el T'ap'anta, de uso más común.

⁵⁸ Viatcheslav Avioutskaa, *op.cit.*, p. 25.

los rusos. En el siglo XIX, los ingushes renunciaron a participar en la Guerra del Cáucaso conducida por los chechenos, aliados con los ávaros. Podemos añadir a este grupo diferentes dialectos como: *Ploskost*, *Itumkala (Shatoi)*, *Melkhin*, *Kistin*, *Cheberloi*, *Akkin (Aux)*.⁵⁹

3. El grupo del noreste (daguestaní)

Está compuesto por etnias daguestaníes. Encontramos aquí a los *ávaros* (785, 314 de los cuales 758, 438 viven en Daguestán), los *dargins* (488, 822 de los cuales 425, 526 viven en Daguestán), los *laks* (147, 964 donde 139, 732 habitan en Daguestán), los *lezgins* (444, 547 personas, de las cuales 336, 698 habitan en Daguestán y 171, 400 en Azerbaiján) entre otros. La proximidad de los subgrupos daguestaníes y los vainak del noreste es meramente geográfica y sus lenguas han permanecido completamente distintas.⁶⁰

Familia indoeuropea

A. El grupo iraní

Los *osetas* (635, 458 de los cuales 455, 310 viven en Osetia del norte (Alania) y 160,000 en Osetia del sur, Georgia) y los *tats* (825 en Daguestán) constituyen subgrupos separados que hablan lenguas de origen iraní.⁶¹

B. El grupo eslavo

Los rusos de Ciscaucasia son el grupo más importante de acuerdo a su cantidad (cerca de 8 millones de personas). Se concentran esencialmente en los territorios de Stavropol y del Krasnodar. Encontramos minorías rusas en prácticamente todas las repúblicas del Cáucaso norte, pero también en Georgia y en Azerbaiján, reducidas

⁵⁹ *Ídem.*

⁶⁰ *Ibid.* p.26

⁶¹ *Ibid.* p.27

considerablemente después de 1991. Se puede identificar a las poblaciones rusas del Cáucaso como poblaciones autóctonas puesto que la presencia eslava en la región se remonta al siglo XVI. No obstante, la mayoría de los caucasianos no los considera como población de origen, en virtud de la invasión rusa y el dominio soviético.⁶²

C. El grupo armenio

Los armenios no se relacionan con ningún grupo de la familia de lenguas indoeuropeas. Ellos constituyen un grupo a parte, concentrados en la República de Armenia. Sin embargo, existen minorías armenias en Abjasia, así como en las regiones de Stavropol y del Krasnodar. Para el año de 1989, la minoría armenia en Ciscaucasia era de 300 000. En 2004, su número debió duplicarse tanto por los efectos de los terremotos como por los conflictos en Nagorno Karabaj.⁶³

Familia turcófona

El subgrupo balkaro-karachái se compone de *balkars* (106 777 casi todos viven en Kabardino-Blakaria representan el 11.4%) y los *karacháis* (187 588 donde 169 198 viven en Karachaevo-Cherkesia).

En la estepa habitan los *nogais*⁶⁴ (83 165 donde 38 168 viven en Daguestán, 20 680 en el Territorio de Stavropol, 14 873 en Karachaevo-Cherkesia y 3 572 en Chechenia), los *turkmenos* (13 937 al este del Territorio de Stavropol), los *kumyks* (399 085, dónde 365 804 viven en Daguestán).

El grupo turcófono es el más heterogéneo. Solo los balkars y los karacháis tienen un origen común y hablan una lengua que les permite comprenderse entre ellos. Los

⁶² *Ibid.* p.28

⁶³ *Ídem.*

⁶⁴ También conocido como nogay. Tienen tres dialectos reconocidos: Qara-nogay, nogay negro o del norte, hablado en Daguestán; Nogai Formal, hablado en Stavropol; y Aqnogay (nogay blanco o del oeste), hablado en las cercanías del río suban y en Karachaevo-Cherkesia.

kumyks, los nogais y los turcomanos, han tenido siempre relaciones hostiles, así como alianzas políticas opuestas.⁶⁵

*b. Evolución de las etnias autóctonas del Cáucaso desde 1989.*⁶⁶

Familia Caucásica

Cuadro 4. A. Grupo caucásico-sur: (kartveliano o georgiano)						
Etnias	Número total en la región y en las zonas limítrofes		Numero total en la república correspondiente o en las zonas de hábitat		Porcentaje en la población total de la república correspondiente	
	1989	2002	1989	2002	1989	2002
Georgianos	3, 820, 600	3, 707, 898	3, 820, 600 (Georgia)	3, 662, 898 (Georgia)	70% (Georgia)	83,8% (Georgia)

Cuadro 5. B. Grupo caucásico-norte: 1. El grupo del noroeste (adigueo-abjaso)						
Etnias	Número total en la región y en las zonas limítrofes		Numero total en la república correspondiente o en las zonas de hábitat		Porcentaje en la población total de la república correspondiente	
	1989	2002	1989	2002	1989	2002
Adiguesios	105, 000	125, 801	95, 439 (Adiguesia)	108, 115 (Adiguesia)	22, 1 (Adiguesia)	24,2 (Adiguesia)
Chapsuguesios	7, 571	3, 227	7, 571 (Territorio de Krasnodar)	3, 213 (Territorio de Krasnodar)	0,16 (Territorio de Krasnodar)	0,06 (Territorio de Krasnodar)
Cherkesios	42, 000	58, 013	40, 241 (Karachaevo-Cherkesia)	49, 591 (Karachaevo-Cherkesia)	9,7 (Karachaevo-Cherkesia)	11,3 (Karachaevo-Cherkesia)
Kabardinos	386, 000	511, 7360	363, 494	498, 702	48,2	55,3

⁶⁵ Viatcheslav Avioutskaa, *op.cit.*, p. 26.

⁶⁶ Tomado de Viatcheslav Avioutskaa, *op.cit.*, p. 29-32. Cfr., El autor ha recogido la información de diversas fuentes.

			(Kabardino-Balkaria)	(Kabardino-Balkaria)	(Kabardino-Balkaria)	(Kabardino-Balkaria)
Abasins	30, 000	36, 640	27, 475 (Karachaevo-Cherkesia)	32, 346 (Karachaevo-Cherkesia)	6,6 (Karachaevo-Cherkesia)	7,4 (Karachaevo-Cherkesia)
Abjasos	93, 267	n.a.	93, 267 (Abjasia, Georgia)	n.a	17,8 (Abjasia, Georgia)	n.a

Cuadro 6. 2. El grupo del centro-norte (vainak)						
Etnias	Número total en la región y en las zonas limítrofes		Numero total en la república correspondiente o en las zonas de hábitat		Porcentaje en la población total de la república correspondiente	
	1989	2002	1989	2002	1989	2002
Ingushes	197, 755	391, 770	163, 762 (Chechenia-Ingushetia)	361, 057 (Ingushetia)	74,5 (distritos ingushes)	77,3 (Ingushetia)
Chechenos	848, 000	1, 285, 215	734, 000 (Chechenia-Ingushetia) + 58, 000 (Daguestán)	1, 031, 647 (Chechenia) +87, 867 (Daguestán)	57,8 (Chechenia-Ingushetia), 3,2 (Daguestán)	93,5 (Chechenia) 3,4 (Daguestán)

Cuadro 7. 3. El grupo del noreste (daguestaní)						
Etnias	Número total en la región y en las zonas limítrofes		Numero total en la república correspondiente o en las zonas de hábitat		Porcentaje en la población total de la república correspondiente	
	1989	2002	1989	2002	1989	2002
Ávaros	601, 000	785, 314	496, 077 (Daguestán)	758, 438 (Daguestán)	27,5 (Daguestán)	29,4 (Daguestán)
Darguinos	353, 000	488, 822	280, 431 (Daguestán)	425, 526 (Daguestán)	15,6 (Daguestán)	16,5 (Daguestán)

Laks	98, 668	147, 964	91, 682 (Daguestán)	139, 732 (Daguestán)	5,1 (Daguestán)	5,4 (Daguestán)
Tabasarans	78, 196	121, 441	78, 196 (Daguestán)	110, 152 (Daguestán)	4,3 (Daguestán)	4,3 (Daguestán)
Lezguines	379, 000	444, 547	204, 370 (Daguestán) +171, 400 (Azerbaiyán)	336, 698 (Daguestán) +178, 000 (Azerbaiyán)	11,3 (Daguestán)	13,1 (Daguestán)
Rutuls	15, 000	27, 850	14, 955 (Daguestán)	24, 298 (Daguestán)	0,8 (Daguestán)	0,9 (Daguestán)
Aguls	14, 806	25, 794	13, 791 (Daguestán)	23, 314 (Daguestán)	0,8 (Daguestán)	0,9 (Daguestán)
Tsarkhurs	18, 512	24, 067	5, 194 (Daguestán) +13, 318 (Azerbaiyán)	9, 067 (Daguestán) +15, 900 (Azerbaiyán)	0,3 (Daguestán)	0,4 (Daguestán)

Familia indoeuropea

Cuadro 8. A. Grupo iraní						
Etnias	Número total en la región y en las zonas limítrofes		Numero total en la república correspondiente o en las zonas de hábitat		Porcentaje en la población total de la república correspondiente	
	1989	2002	1989	2002	1989	2002
Osetas u osetos	525, 000	635, 458	334, 876 (Osetia del norte-Alania) +60, 000 (Osetia del sur) +104, 000 (Georgia interior)	445, 310 (Osetia del norte-Alania) +40, 000 (Osetia del sur)	53,0 (Osetia del norte-Alania) +66 (Osetia del sur)	62,7 (Osetia del norte-Alania) +66 (Osetia del sur)
Tats	14, 900	1, 361	13, 000 (Daguestán)	825 (Daguestán)	0,7 (Daguestán)	0,03 (Daguestán)

			+1, 900 (Kabardino- Balkaria)	+98 (Kabardino- Balkaria)	+0,2 (Kabardino- Balkaria)	+0,01 (Kabardino- Balkaria)
Judíos montañeses	11, 000	1, 596	3, 178 (Kabardino- Balkaria)	198 (Karachaevo- Cherkesia) +1, 066 (Daguestán)	0,4 (Karachaevo- Cherkesia)	0,02 (Karachaevo- Cherkesia)

Total

Total general para todos los grupos	14, 061, 132	16, 936, 597	13, 579, 888	16, 256, 489		
--	-----------------	-----------------	-----------------	--------------	--	--

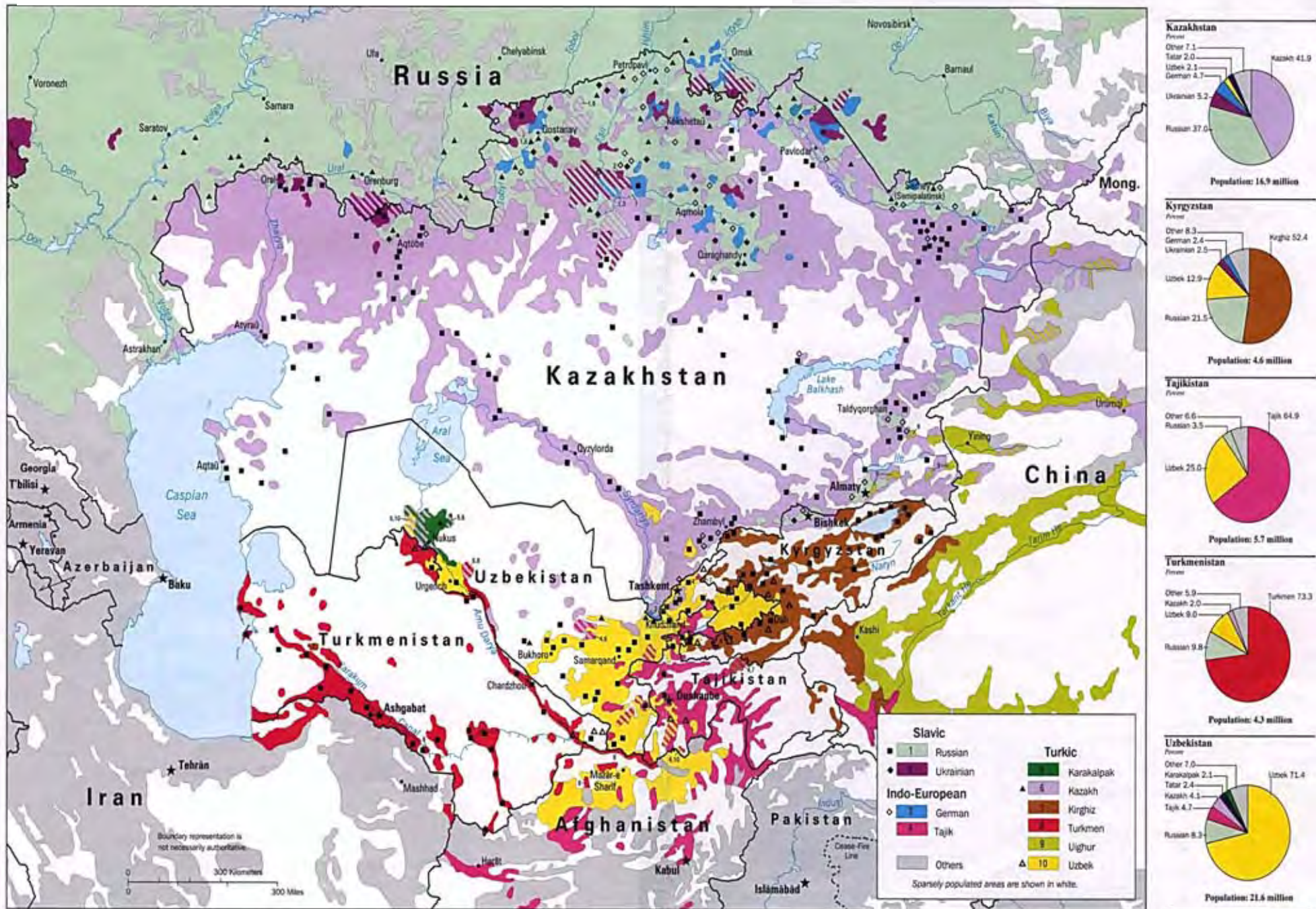
Mapa 4. Grupos etnolingüísticos en la región del Cáucaso

Ethnolinguistic Groups in the Caucasus Region



Fuente: s/a, "Zona Caucásica", [en línea], Associazione per i popoli minacciati, Dirección URL: <http://www.gfbv.it/3dossier/cecenia/etnokau.jpg> [consulta: 1 de agosto de 2009].

M Mapa 5. Principales Grupos étnicos en Asia Central



Fuente: s/a, "Ethnic Groups in Central Asia", [en línea], The University of Iowa, Dirección URL: : http://www.uiowa.edu/~c030041/Maps&Charts/Ethnic_Groups_in_Central_Asia.jpg [consulta: 1 de agosto de 2009].

CAPÍTULO II: LA FABRICACIÓN DE LAS NACIONES

La complejidad que encierra la región, hace necesario analizar el proceso de conformación de las repúblicas del Caspio. La invención de las naciones por parte de los rusos no fue casual y siguió estrategias específicas de control de sociedades que no conocían de nacionalidades, etnias o Estados. El diseño de las fronteras, la ubicación de las capitales, la creación de las lenguas, y la formación de identidades, fueron planeadas para hacer inviables a las repúblicas. No obstante, el andamiaje administrativo heredado por la Unión Soviética fue la base para el nacimiento de los Estados independientes demostrando con ello la capacidad de Rusia para fabricar naciones.

La llegada de los rusos a la región del Caspio marca el comienzo de una historia común entre el Asia Central y el Cáucaso hasta su independencia. El imperio ruso se establece bajo Iván el Terrible por la conquista de una población tártara, instalada desde antiguo y convertida al Islam, casi al mismo tiempo que los rusos se hacían cristianos. Rusia se construyó precisamente bajo esta expansión imperial. Rusia nunca fue algo distinto a un imperio.

La expansión rusa surge como un proceso natural en la construcción de la *Zemlia russskaia*, de la nación rusa. Rusia jamás ha tenido fronteras naturales, la expansión territorial ha rechazado sus límites, absorbiendo siempre espacios contiguos, integrando poblaciones multiseculares, formando un imperio-continente de un solo bloque. Un principio se repite con insistencia desde los zares hasta Gorbachov: Rusia es un imperio, un Estado ideológico y no un Estado-nación.

La colonización de estos territorios seguirá métodos particulares (continuidad territorial, asimilación de poblaciones musulmanas, distintos sistemas de administración colonial) que la distinguen de otros modelos europeos y que encuentra continuidad en el periodo soviético. Este periodo, no hará más que crear el marco institucional, para el logro de los objetivos señalados anteriormente por la Rusia zarista.

La Unión Soviética, ha sido sin quererlo, una formidable máquina de fabricar naciones, la política de nacionalidades se había concebido ante todo para minar los nacionalismos existentes, inventando fronteras, creando lenguas e identidades. La finalidad no era hacer de estos nuevos pueblos Estados-naciones viables, sino reducirlos, con los demás, a una pura apariencia administrativa. No obstante, dicha apariencia dotó a las nuevas naciones de un aparato, una técnica de poder y de organización de lo social que ayudó a forjar una identidad nacional y un sentido de pertenencia.

La invención de una identidad nacional no es propia de la Unión Soviética. Ha sido el mayor fenómeno del siglo XIX en Europa y en América Latina. La novedad del modelo soviético es que ha sido impuesto por una dirección exterior y europea, y no se inscribe en la continuidad de un proyecto de independencia nacional anterior. Mediante la colectivización, las purgas y la imposición de un modelo ideológico, se pretende redefinir al conjunto de la sociedad. Los Estados independientes retomarán los métodos soviéticos para dotarse de autenticidad, pasando de una dirección soviética a una presidencial.

2.1. La conquista rusa

El colonialismo ruso, se distingue de otros modelos europeos por dos características fundamentales: se lleva a cabo sostenidamente y siguiendo una continuidad territorial; y yuxtapone distintos sistemas de administración colonial en el tiempo y el espacio, acentuando la diversificación en el interior del mundo musulmán conquistado. Rusia se construyó precisamente sobre esta expansión imperial: Rusia nunca fue algo distinto a un imperio.

A pesar de su legitimidad ortodoxa y eslava, Rusia incorporó siempre poblaciones musulmanas en vez de expulsarlas. Sin embargo, esta incorporación se hizo con arreglo a distintas modalidades, dependiendo del contexto estratégico de la época. De esta manera, tenemos conversiones forzadas en el siglo XVI, tratados políticos en el

XVIII, colonias de población o bien administración indirecta y protectorados al final del siglo XIX, y por último, división en “nacionalidades” durante el periodo soviético. El fin ha sido siempre la integración de territorios, ya sea por asimilación o por cooptación.

El primer antecedente sobre el proceso de expansión rusa hacia esta región lo encontramos cuando Iván el Terrible se apodera de los territorios de la antigua Horda de Oro (Kazán en 1552, Astrakán en 1556) alcanzando así el mar Caspio, en la orilla de Terek, que es hoy día la frontera con Chechenia.⁶⁷ Los musulmanes conquistados son obligados a la conversión o reducidos a un estatuto de segunda zona (confiscación de los bienes *waqf*, reducción de la nobleza musulmana, prohibición de tener posesiones en las ciudades, etc.)⁶⁸

En el siglo XVII observamos una pausa en este proceso debido a que los rusos estaban ocupados en la conquista del este hacia Siberia. No obstante una vez que alcanzaron el océano pacífico, hubo intentos por establecer relaciones diplomáticas con el Emir de Bujara. Diferentes emisarios como Ivan Fedotov o Vasillii Duadov formaron parte de estos esfuerzos. La diplomacia rusa de la época comandada por A. Orden-Nashchekin trataba de abrir las puertas del Asia Central, sin éxito, tanto por la dificultad de los viajes como la limitación de intereses mutuos, lo que dificultó el establecimiento de relaciones estables entre ambas partes.⁶⁹

Luego de dos siglos de dominación mongola, reaparecen en Ciscaucasia, en 1584, los eslavos al norte del Caspio, a consecuencia de la toma de Astrakán en 1556. En esta época, los cosacos⁷⁰ fundarán las primeras ciudades sobre el río Fortanga, en el

⁶⁷ Tenemos antecedentes más remotos sobre presencia eslava en la región. Alrededor de los siglos X-XII, un principado ligado a la Rusia de Kiev, se encuentra en la península de Taman, al oeste del Cáucaso. No obstante, no existe un modelo colonizador hasta la llegada de Iván el Terrible.

⁶⁸ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, p. 60.

⁶⁹ Michael Rywkin. *Moscow's Muslim challenge: Soviet Central Asia*. Londres, M.E. Sharpe Inc.. 1990 p. 3.

⁷⁰ Colonias de soldados rusos y guardianes de las fronteras del Imperio ruso, su papel fue muy importante en la conquista del Cáucaso. Actualmente este término refiere a rusos ortodoxos, ultra-nacionalistas y los más radicales contra los musulmanes en Ciscaucasia.

territorio de la actual Chechenia. Más tarde se desplazarán a las planicies, entre Terek y el Sunzha.⁷¹

Entre 1588-1589, se constituye una primera fortaleza rusa, Terki (*Terski Gorodok*, o Aldea de Terek) en el delta de Terek, en el mar Caspio. Terki debía jugar el papel de puesto de avanzada de Rusia en la región. Sin embargo, bajo la presión del imperio otomano, la fortaleza fue destruida, construida varias veces y destruida de nuevo. A pesar de los esfuerzos rusos, no será sino hasta 1763 que se instala una fortificación rusa en el Terek, llamada Mozdok. Mozdok será el punto de partida para la *ruta militar de Georgia*, nombre histórico de la ruta principal a través del Cáucaso desde Georgia hasta Rusia.

A principios del siglo XVIII ocurrieron dos eventos que aumentaron el interés del zar por la región. El primero, fue el rumor de yacimientos de oro en Asia Central y el segundo una petición por parte del sha Niaz de Khiva, solicitando la protección rusa. La respuesta se demoró por estar en guerra contra Suecia y Turquía. No obstante, a partir de 1715 observamos un proceso casi ininterrumpido por la conquista de estos territorios, salvo con la muerte de Pedro el Grande.⁷²

Este avance sigue en dos direcciones: contra el Imperio otomano en el mar Negro (hacia los Balcanes y hacia el Cáucaso), y en dirección a las estepas kazajas. El avance, se formaliza mediante una serie de acuerdos y tratados.

Uno de esos tratados fue el Tratado Kuchuk-Kainarji (*Küçük Kaynarca*), celebrado entre Rusia y el Imperio otomano en 1774. Mediante este tratado, el Imperio Otomano, reconoce que las dos Kabardias, la grande y la pequeña, pertenecen a la Rusia imperial. De esta manera los otomanos terminan cediendo a Moscú toda la región comprendida entre Terek y la cadena del Cáucaso.

⁷¹ Viatcheslav Avioutskaa, *op. cit.* p. 15

⁷² Michael Rywkin, *op. cit.* p.4

A través de esta tratado, Rusia obtiene diferentes concesiones geográficas: el janato de Crimea, formalmente anexoado en 1783; una parte del territorio de Yedisán (parte sur occidental de la actual Ucrania); eliminaba las restricciones sobre Rusia para tener acceso al mar de Azov; y otorgaba derechos económicos dentro del Imperio otomano. Rusia considera que a través de este tratado se le otorga el derecho a proteger a los cristianos ortodoxos del Imperio otomano.⁷³

Mapa 6: Expansión del Imperio Ruso



Fuente: s/a, “Expansion of the Russian Empire”, [en línea], Moscú, Institut istorii estestvoznania i tejniki, Dirección URL: www.ihst.ru/personal/imerz/bound/plate8.jpg [consulta: 1 de agosto de 2009].

⁷³ Viatcheslav Avioutskaa, *op.cit.* p. 16

2.1.1. La conquista rusa del Cáucaso

La conquista rusa del Cáucaso estuvo marcada por la dicotomía norte-sur. En Transcaucasia se hizo de manera pacífica: los nobles de Armenia y sobretodo de Georgia se mostraron favorables a la integración del Imperio, deseando una nueva fuente de comercio y de protección. En cambio en Ciscaucasia fue todo lo contrario. Los montañeses musulmanes de Daguestán y Chechenia, feroces defensores de sus comunidades, se negaron rotundamente al establecimiento de los explotadores infieles.⁷⁴

El Cáucaso fue la gran cuestión internacional de la primera mitad del siglo XIX, tanto para asegurar la unión directa de los reinos cristianos de Transcaucasia (Georgia en 1801 y Armenia en 1828) como para frenar al imperio otomano. La guerra contra las confederaciones tribales montañosas será extensa y cruel, seguida de un éxodo masivo e involuntario de numerosos caucasianos del norte hacia el imperio otomano.

En 1774 la fortaleza otomana de Azov, situada en la desembocadura del Don, fue definitivamente traspasada a Rusia. En los años 1780, una línea fortificada Azov-Mozdok fue construida bajo la dirección del gran estratega ruso Suvorov. Cabe aclarar que esta era una línea de fortalezas separadas entre sí por grandes distancias, luego entonces estas fronteras miliares fueron reforzadas por la presencia de cosacos quienes fundaron las *stanitzas*⁷⁵, a lo largo de la línea de fortificaciones. Las stanitzas constituían, en la época, un punto de apoyo en un gran sistema defensivo. Estas fortificaciones tenían su razón de ser en virtud de las agresiones de los montañeses.⁷⁶

Esta hostilidad ha marcado profundamente las relaciones entre los rusos y los pueblos montañeses del Cáucaso, que rechazarán toda forma de sumisión y se opondrán fervientemente a la colonización rusa. Para los montañeses la tierra tiene un valor

⁷⁴ Jean-Paul Scot, *La Russie de Pierre le Grand á nos jours: État et société en Russie impériale et soviétique*. Paris, Armand Colin, 2003 p. 13.

⁷⁵ Centro administrativo, cultural y económico. Una forma de administración de un territorio (krai)

⁷⁶ Viatcheslav Avioutskaa, *op.cit.*, p. 16.

único: cada pueblo, cada clan, cada familia de la montaña tiene una gran valoración por los cimientos de sus antepasados. De esta manera, el conflicto que divide a rusos y montañeses es territorial. Para Rusia era indispensable el control de estos territorios con el fin de asegurar el control sobre Georgia, al sur. Para los montañeses en cambio, la defensa de su tierra era una cuestión de vida o muerte. Los rusos buscaban debilitar a los persas y a los otomanos, arrancándoles el Cáucaso a sus inmensos imperios. A partir de la firma del Tratado de Georgievsk, que consagra el protectorado ruso sobre Georgia, la intervención rusa en el Cáucaso se hace de manera masiva y constante.

Mientras que el ejército zarista hacía frente a las fuerzas otomanas y persas en el sur del Cáucaso, tuvo que combatir también en la parte norte a las sublevaciones de montañeses musulmanes. El primer levantamiento en contra de los rusos fue animado de 1785 a 1791 por el sheik Mansur Ushurma, un naqshbandí de origen checheno. Su acción rebasa rápidamente el contexto local: la sublevación se extiende sobre Chechenia, Daguestán y Cherkesia. Con un amplio apoyo de las tribus del Cáucaso norte, Mansur trató de aglutinarlas a todas con la esperanza de crear un estado islámico trascaucásico regido por la *sharia* (ley islámica). No obstante, fracasó, debido a que una gran cantidad de chechenos no estaban islamizados en esa época y debido también a las diferencias entre las tribus. Finalmente fue capturado en junio de 1791 y sentenciado a muerte en la fortaleza de Schlüsselbourg, cerca de San Petersburgo.⁷⁷

De 1822 a 1825, nuevas revueltas cubrieron el país checheno, que en esos años todavía, lograba escapar del control de Moscú. Los jefes militares, como Abdul Kadyr y Beybulat Tamazov desafiaron la presencia rusa. Tamazov fue exitoso en juntar a las comunidades chechenas, y hace un llamado a resolver el conflicto de manera pacífica, pero será asesinado.⁷⁸

La amenaza más seria para los rusos será la fusión militar y religiosa ávaro-chechena. A partir de 1825, el sufismo se convierte en la ideología de la resistencia en el Cáucaso

⁷⁷ *Ibíd.* p.17.

⁷⁸ *Ídem.*

norte. Este movimiento, también conocido como *muridismo*, fue liderado por Kazi Mollah, quien se autoproclama *imam*⁷⁹ y hace un llamado a la resistencia. Después de una serie de éxitos, es encarcelado y asesinado en 1832. Ese mismo año uno de sus seguidores, Gamzat-Bek se proclama segundo imam y continua la resistencia, también será asesinado junto con gran parte de sus seguidores.

Entre los sobrevivientes, figuraba Chamil o Shamil⁸⁰, quien en 1834 fue proclamado tercer imam. Shamil llama a la *jihad* en su arista de guerra santa contra los rusos por veinticinco años. Tuvo éxito en crear un estado militar y religioso conocido como el “imamato de Shamil”. Esta entidad ocupó un gran territorio de la montaña chechena y ávara. Después de numerosos fracasos en los enfrentamientos directos, los militares rusos cambiaron de tácticas y pusieron sus esfuerzos en las “operaciones de represalias o punitivas”. Destruyeron poblaciones chechenas y ávaras, quemaron sus campos y los despojaron de su ganado. Progresivamente Shamil pierde terreno y se rinde en 1859, es exiliado en Kaluga y muere en 1871.⁸¹

El éxito de las operaciones punitivas logra la destrucción sistemática de las poblaciones chechenas, cuyos habitantes fueron exterminados o deportados. Esta táctica, horroriza al pueblo checheno y es en este momento cuando surge el nacionalismo militante, que constituye la base ideológica actual de los separatistas chechenos. Alrededor de 39 mil chechenos fueron obligados a emigrar al Imperio otomano. Sus tierras ahora “estratégicas” fueron pobladas por cosacos y su población se redujo en un 15%.⁸²

El antagonismo que despertaron las formas de dominación entre los montañeses del Cáucaso ha tenido consecuencias fundamentales en la evolución de los conflictos en la región. La conquista de un territorio ha sido, durante siglos, la forma más convencional de definir fronteras. Pero la conquista no garantiza la asimilación. Distintos pueblos

⁷⁹ Jefe religioso de la comunidad musulmana.

⁸⁰ Shamil hizo efectivo el uso de la táctica de *guerra de guerrillas* y es un referente necesario para los actuales líderes chechenos en la lucha contra Moscú.

⁸¹ Syed Adnan Ali Sha, “The Genesis of the Chechen Conflict”, [en línea], Islamabad, *Strategic Studies*, The Institute of Strategic Studies, Islamabad, Inc., XXII invierno núm. 4, 2002, Dirección URL: http://www.issi.org.pk/journal/2002_files/no_4/article/5a.htm [consulta: 2 de diciembre de 2008]

⁸² *Ídem.*

pueden unirse cuando encuentran un programa común, cuando dan forma a una empresa colectiva. Los pueblos del Cáucaso han recibido de Rusia amenazas, violencia y deportaciones. Ni los zares, ni los bolcheviques fueron capaces de establecer un diálogo y localizar unos intereses comunes desde los cuales forjar una comunidad. De ahí que, al desintegrarse la Unión Soviética, las ansias de libertad estallaran con carácter revolucionario.

La conquista del Cáucaso se inserta en el proceso de extensión del imperio ruso. La continuidad territorial que siguió este modelo de expansión, trajo como resultado la conquista del Asia Central, la cuál estuvo marcada por la apropiación de territorios contiguos, la creación de nuevas divisiones administrativas y la fabricación de nuevas identidades a partir de categorías “etno-lingüísticas”; buscando siempre la asimilación de la población. El proceso fue largo y requirió el uso de distintos sistemas de dominación que vale la pena analizar a la hora de hacer un análisis completo sobre la región.

2.1.2. La conquista rusa del Asia Central

La conquista rusa del Asia Central, llevada a cabo de 1865 a 1920, se hizo a dos tiempos y bajo modalidades diferentes: primero las estepas kazajas y después la Transoxania.

En 1731, en Khan de la Pequeña Horda Abul Khayr, solicita la protección rusa contra los invasores oirates⁸³. Poco a poco y a través de una serie de tratados, San Petersburgo asegura la alianza de las tres Hordas kazajas y establece una línea de fortificaciones, controlada a partir de la ciudad de Oremburgo, que marca aproximadamente la frontera actual entre Rusia y Kazajstán. A medida que sus jefes tribales prestan juramento de fidelidad, los miembros de la tribu o de la horda se convierten en “súbditos alógenos” del zar (*inorodsy*), pero no en ciudadanos.⁸⁴

⁸³ Tribu mongola, cuyo nombre significa “los confederados”. Cfr: René Grousset, *The empire of the steppes, A history of Central Asia*. Londres, Reutgers University Press, 2000. p. 35.

⁸⁴ Olivier Roy, *L'Asie central contemporaine, op.cit.*, p. 19.

El avance durante la primera etapa dirigida hacia las estepas kazajas fue lento (Verny, la actual Almaty en Kazajstán, no fue fundada hasta 1889) pero relativamente pacífico. Se reconoce a la nobleza kazaja, que adopta rápidamente la lengua rusa y las costumbres occidentales. Pero se establece una colonización en detrimento de los nómadas kazajos. La población rusa pasa allí del 20% en 1887 al 40% en 1911 y 47% en 1939, proporción que permanecerá casi estable hasta 1989. Las autoridades rusas ponen todo su esfuerzo en destruir el sistema tribal tradicional y administrar lo más directamente posible las poblaciones kazajas. Intentan además oponerse al Islam limitando la creación de mezquitas, entorpeciendo la actividad de los predicadores tártaros e incluso fomentando, sin éxito, la conversión a la ortodoxia, lo cuál trajo como consecuencia rebeliones en el territorio kazajo. Pero fue más lejos, éste ataque a las estructuras sociales kazajas será el germen del despertar del nacionalismo kazajo.⁸⁵

Una vez aseguradas las posiciones en las estepas kazajas, los rusos se dirigieron a la Transoxania, llamada en la época Turkestán. Aquí el contexto geoestratégico era diferente. La ocupación de las estepas no había despertado el interés de ninguna otra potencia de la época. Sin embargo, el descenso de los rusos más allá del Amu-Darya se hacía al mismo tiempo que el ascenso de los británicos a partir de las Indias. Esta rivalidad anglo-rusa que se extenderá por un siglo, fue llamada el “Gran Juego”⁸⁶.

El avance ruso en Transoxania comienza tras la derrota de Crimea en 1854. Los tres emiratos del Asia Central (de oeste a este: Khiva, Bujara y Kokand) están envueltos en conflictos permanentes. Los rusos atacan Kokand, y se apoderan de Pishpek en 1860 (que después será Frunze y actualmente Bishkek, capital de Kirguistán), Shimkent en 1864 y Tashkent en 1865. El emir de Bujara interviene en vano y sucumbe en 1868. En el mismo año los rusos se apoderan de Samarcanda, posesión de Bujara. Un tratado con el emir les da a los rusos toda la Bujaria del este (de Samarcanda hasta Pamir).⁸⁷

⁸⁵ *Ídem.*

⁸⁶ Rudyard Kipling fue el primero en acuñar este término en su novela *Kim* en 1901.

⁸⁷ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, p. 67.

En 1869, las tropas rusas del Cáucaso desembarcan en las costas del actual Turkmenistán, en el territorio de Khiva, y fundan el puerto de Krasnovodsk; se apoderan de la costa turcomana, alcanzan la frontera con Irán y ponen fin a las incursiones turcomanas en Irán.

De esta manera, los rusos ganan los tres emiratos. Se anexionan Kokand en 1876, pero conservan como protectorados a Khiva (menos la costa del Caspio) y a Bujara (menos Samarcanda y el valle del Zarafshan), bajo la autoridad de las dinastías reinantes. Los rusos seguirán descendiendo hacia las fronteras con Irán y Afganistán, rozando así a los británicos en su propio proceso colonial. En virtud de esta situación y gracias a la reacción británica, los rusos reconocen las fronteras iraníes y afganas en 1887 y 1895 respectivamente. Afganistán se convierte en un verdadero Estado-tapón entre las dos grandes potencias, situación que mantendrá en diferentes momentos de su historia.⁸⁸

a. Primeras divisiones administrativas

Con el objetivo de administrar mejor los territorios conquistados los rusos hacen del Turkestán una provincia (1865), bajo el mando de un Gobernador, el general Kaufman.⁸⁹

Esta zona conoció distintas reformas administrativas: pasó de tres provincias en 1886 (Syr Darya, Ferghana, Samarcanda) a cinco en 1898, con la adición de Semirechi, del actual Kazajstán, y de la provincia Transcaspiana (creada en 1881) del actual Turkmenistán.

Por la parte kazaja, el Gobierno de las estepas, administrativamente independiente de Oremburgo y de Siberia, solo cuenta con las provincias de Akmolinsk y Semipalatinsk.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 68. Sobre el papel de Afganistán como Estado-tapón, Cfr: Jean-Paul Roux, *op.cit.*, p.414

⁸⁹ Siscoe, Frank G. "Eugene Schuyler, General Kaufman, and Central Asia". En *Slavic Review*, Vol. 27, No. 1 Marzo 1968, pp. 119-124.

A finales del siglo XIX, el Asia Central se encuentra dividida en cuatro entidades administrativas:

- El Gobierno de las estepas (el noreste del actual Kazajistán),
- El Gobierno del Turkestán (Tashkent, Samarcanda, el norte y el este del actual Tayikistán) al que se añade la provincia Transcaspiana (el núcleo de lo que será Turkmenistán), y
- Los protectorados de Khiva y Bujara.

Esta división no estuvo basada en identidades étnicas, lingüísticas o religiosas, no pretendía la creación de estados nacionales, o de regiones autónomas, simplemente se trataba de organizar el territorio conquistado a partir de entidades administrativas encabezadas por un gobernador que rendía cuentas a Moscú.

Mapa 7: Asia Central a comienzos del siglo XX



Fuente: Olivier Roy, *La nueva Asia Central o la fabricación de naciones*, op.cit., p. 67

La política administrativa rusa en Asia Central fue calculada para asegurar la dominación manteniendo el orden en la región pero interviniendo lo menos posible en la religión, las costumbres y la forma de vida de las poblaciones centroasiáticas. Los rusos no tocarán las estructuras tradicionales de la población, se contentarán con establecer colonias europeas alrededor de la estación de tren, de la guarnición y de la iglesia ortodoxa, al lado de ciudades tradicionales.⁹⁰

Esta administración indirecta vino acompañada de fuertes cambios sobretodo en el ámbito económico. El cambio más grande introducido por los rusos fue el monocultivo del algodón. La necesidad de las industrias textiles rusas y polacas por algodón barato, la fertilidad del suelo del Valle de Ferghana y la introducción exitosa del algodón norteamericano en la región (alrededor de 1884) hicieron del algodón un producto clave.⁹¹

Otro problema era el de las tierras en Kazajstán. Las tierras de los kazajos nómadas eran expropiadas, compradas o incautadas en beneficio de las poblaciones rusas que crecían considerablemente, mientras que los nativos, clasificados como primitivos, “súbditos extranjeros” (*inorodsy*), fueron forzados a retirarse a zonas menos productivas.

Finalmente, un problema común entre el Turkestán y las estepas kazajas, fue que Asia Central se había convertido en un mercado protegido de los bienes manufacturados de los rusos. El comercio estaba dominado por los rusos que imponían los precios a su favor.

Estos tres problemas configuraron el desarrollo del Asia Central, hasta la época moderna. El incremento en la producción de algodón fue paralelo a la reducción de la producción del grano. Luego entonces, Asia Central, antes autosuficiente en la producción de granos fue importando crecientemente los granos de Rusia.

⁹⁰ Ver imagen en: Edgar Allworth (ed). *Central Asia: 130 years of Russian Dominance, A Historical Overview*. London, Duke University Press. 1994. p.158.

⁹¹ Michael Rywkin, *op.cit.*, p.14

Paradójicamente mientras que el desarrollo industrial del Asia Central se enfocaba en el algodón, su población, tenía que importar textiles manufacturados de Rusia a pesar de ser la fuente de estos productos. En cuanto a los mercados, Asia Central se convirtió en un mercado protegido de los productos rusos, a través de barreras arancelarias lo que impedía la libre competencia con las manufacturas de occidente. Finalmente, el problema más grave era el de las tierras. El incremento constante de la población hizo tomar medidas a las autoridades rusas, que a partir de 1891 acordaron la regulación de la administración colonial. En 1895 enviaron una expedición a las estepas kazajas para otorgar tierras a los nuevos migrantes rusos quitando a su vez a los kazajos nómadas sus tierras “no necesitadas”.⁹²

La colonización supuso una indudable remoción social (confiscación de tierras kazajas, desarrollo del cultivo industrial del algodón, proteccionismo de las mercancías rusas) que acarrió el empobrecimiento de una parte del campesinado, pero también el desarrollo de nuevas elites, particularmente las formadas en las escuelas rusas. El poder colonial puede, entonces, apoyarse en las nuevas elites, arriesgándose a que reclamen participar en el poder y hacer reformas, o aliarse con las antiguas elites amenazadas por el nuevo orden, en el peligro de favorecer un tradicionalismo islámico renuente a cualquier innovación. El rechazo vino de ambos lados: en Adiján en 1898 estalla una rebelión islamista liderada por Muhammad Alí, un jeque naqshbandí contra cualquier influencia rusa, mientras que los *yadids* (reformadores musulmanes) rechazan el absolutismo zarista, pero no la modernización que implica la presencia rusa.⁹³

Para abordar estos procesos de reforma en la sociedad musulmana del imperio ruso, es necesario analizar primero el papel del Islam en Rusia y las condiciones de los musulmanes dentro del imperio.

b. Los musulmanes de la región del Caspio: súbditos especiales del Imperio

⁹² *Ibid.*, p. 151

⁹³ Olivier Roy. *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, p. 70.

El Islam es un factor que ha jugado un papel importante en la evolución del Asia Central y del Cáucaso. Los tártaros se hicieron musulmanes y los rusos ortodoxos casi al mismo tiempo. A los musulmanes desde Iván el Terrible a Stalin, nunca se les consideró una entidad abiertamente hostil. Al contrario de España, Rusia tuvo una visión más integradora sobre las minorías religiosas que iba conquistando. Los tártaros convertidos de manera superficial a la ortodoxia reciben trato especial y se integran en las altas funciones estatales, además de ayudar al proceso de asimilación al Imperio ruso. Rusia tuvo siempre una visión optimista sobre su facultad de asimilación. En los imperios ruso y soviético, la opinión dominante es que los musulmanes pueden ser súbditos leales, siempre y cuando se adhieran a la ideología del Estado (la ortodoxia o el soviétismo).

En una primera etapa, la adhesión a la ideología del Estado suponía la conversión a la ortodoxia. Sin embargo, no se trata de una política de asimilación: se reconoce a los musulmanes como grupo nacional, o étnico y se respeta su derecho a hablar su lengua y mantener eventualmente sus costumbres. Con el paso del tiempo se da otra forma de relación con los súbditos musulmanes: los musulmanes constituían una comunidad sometida a sus propias reglas, pero colaboraban en un proyecto estatal común con los rusos. Esta será la posición adoptada por Catalina la Grande. Durante su gestión (1762-1796) se lleva a cabo una política de colaboración con el Islam que descansaba en dos consideraciones: el necesario control del Estado sobre la esfera religiosa y un nuevo concepto estratégico de las relaciones con el mundo musulmán. El objetivo era impedir que el sultán otomano pudiese movilizar a las poblaciones musulmanas, garantizándoles un estatuto aceptable bajo la soberanía rusa. De esta manera, cuando Rusia penetra las estepas kazajas, le pareció más prudente a la emperatriz “civilizar” a los nómadas, a través de la intermediación de los mercaderes y mollahs tártaros, que ya estaban rusificados y se beneficiaban de redes y establecimientos comerciales. Catalina II ofrece a los musulmanes un compromiso histórico: un estatuto a cambio de su lealtad.⁹⁴

⁹⁴ *Ibíd.*, pp.64-65.

Los musulmanes del imperio seguirán gozando de estas consideraciones, aunque los sucesores de Catalina II abogarán por esquemas más “ortodoxos”. Una imprenta musulmana estatal se pone en funcionamiento en Kazán en 1802. La primera mezquita de Moscú se construye en 1816 por decreto del zar Alejandro I, en memoria de los soldados musulmanes y tártaros muertos en las guerras napoleónicas. Se establece el tártaro como lengua administrativa, junto con el ruso, en el Gobierno de las estepas. Sólo se exige la conversión para ocupar puestos administrativos.⁹⁵

Las academias militares rusas del siglo XIX se abren a los musulmanes (tártaros, caucasianos del norte, azeríes, kazajos, aunque nadie de Transoxania). La mayor parte de los musulmanes están libres de reclutamiento (a excepción de tártaros y bashkiríes) y los voluntarios, están integrados en regimientos ordinarios. Musulmanes y rusos luchan por la extensión del imperio. El ejército ruso contó con numerosos generales musulmanes, como los azeríes Sijlinsky y Hussein Khan Najichevanski en la guerra de 1914; o el tártaro lituano Suleyman Sulkiewicz.⁹⁶

Esta doble aproximación, asimilación ideológica respetando la especificidad étnica y colaboración entre dos comunidades en un proyecto estatal común, plantea un debate que estallará entre los reformistas musulmanes al final del siglo XIX y entre los bolcheviques a principios del XX. De esta manera se gestionarán movimientos al interior de las comunidades musulmanas que definirán las formas de relacionarse con Occidente y en el caso de nuestra región con el imperio ruso.

c. Los movimientos reformistas

Luego de un proceso de más de tres siglos, Occidente logró desarrollar una revolución industrial y tecnológica sin precedentes en la historia de la humanidad. Este arribo de la “modernidad” tuvo efectos directos en la sociedad occidental que veía como una necesidad del Estado-nación moderno, la puesta en marcha de las ideas de la

⁹⁵ *Ibid.*, p.66.

⁹⁶ *Ídem.*

Revolución Francesa: la separación del Estado y la iglesia, la propiedad privada, la democracia, los derechos humanos, el libre comercio, la educación como elemento de cohesión nacional, etc. Se descubrió que, para poder ser eficaz y productivo, el Estado-nación había de organizarse según una base democrática y secular.

Esto tuvo consecuencias fatales para el mundo islámico. La naturaleza “progresista” de la sociedad moderna implicaba la expansión continua de la economía industrializada. La necesidad de nuevos mercados era imperante. Por consiguiente, los estados occidentales comenzaron a colonizar, de diversas formas, a los países agrarios externos a la Europa moderna con el fin de incorporarlos a sus redes comerciales. El país colonizado proporcionaba materias primas que alimentaban a la industria europea. A cambio, recibía bienes manufacturados occidentales baratos, lo que normalmente significaba la ruina de la industria local. La colonia, a su vez, debía modernizarse adoptando el sistema occidental. Las colonias agrarias experimentaron la colonización como un hecho hostil y perturbador.

La modernización fue inevitablemente superficial, un proceso que en Europa había tomado trescientos años, se pretendía llevarlo a cabo de la forma más rápida posible. Las sociedades de estas colonias también cambiaron drásticamente. La educación occidental se restringía a las clases altas y, significativamente, a los militares. En consecuencia, la sociedad se dividió en dos grupos, y a cada uno le resultaba más difícil entender al otro. La población local de todas las clases resentía el hecho de que ya no controlaban su propio destino. Sentían que habían perdido todo contacto con sus propias raíces, y experimentaban una angustiosa pérdida de identidad.

El mundo islámico, convulsionado por el proceso modernizador, intenta enfrentar este cambio a través de diferentes movimientos y reformas al interior de sus estructuras. En el Medio Oriente, encontramos como respuesta el nacionalismo y el integrismo islámico. El movimiento reformista entre los musulmanes del imperio ruso se inserta en esta gran ola reformista (salafiyya) que estremece al mundo musulmán a finales del siglo XIX.

Uno de los primeros y más celebres reformadores fue Yamal al-Din (1839-1897) que se denominaba a sí mismo “al-Afgani” (el afgano). Reconoce que el Islam debía responder a la nueva situación y hacerse más racional y moderno. Considera que lo que impide cualquier reforma es el conservadurismo religioso, consecuencia del monopolio de los ulemas en la enseñanza. Afirma que hay que reabrir las puertas de la interpretación (*ichtihad*)⁹⁷ y utilizar su propia razón sin restricciones.⁹⁸

Al-Afgani afirmaba que los musulmanes debían acceder a la cultura científica del nuevo mundo en sus propios términos. En consecuencia, afirmaba que debían cultivar sus propias tradiciones culturales y comprender qué significaba el Islam en este nuevo entorno, difundiendo un nuevo sistema de educación entre la población musulmana. De aquí proviene el término “yadid” que quiere decir “nuevo, moderno”.

En un inicio, el espíritu de reforma fue aportado y clarificado en el imperio ruso por los tártaros, que en este momento tenían a Bujara como centro geográfico de la elaboración de su pensamiento. Por un lado, las clases dirigentes tártaras consideraban el Asia Central como su dominio comercial reservado, y por otro lado, es en Asia Central, principalmente en la madraza del janato de Bujara, donde se formaba a la juventud tártara. La primera tentativa de una renovación religiosa entre los musulmanes del imperio ruso fue a través de los teólogos tártaros, Abul Nasr Kursawi (1783-1813) y Shehabuddin Marjani (1818-1889).⁹⁹

El reformismo religioso contenía dos vertientes, hoy en día muchas veces contradictorias, que será difícil distinguir en la época, pues ambas se basaban en la *ichtihad*. Por un lado tenemos a un tradicionalismo islámico deseoso de volver a los estrictos principios del Islam (como el tártaro de Siberia, Abdurrachid Ibragimov) y por otro lado una tendencia clara a adaptar la vida de los musulmanes al mundo moderno,

⁹⁷ El “razonamiento independiente” utilizado por un jurista al aplicar la *sharia* a las circunstancias del momento. Durante el siglo XVI, los musulmanes sunníes declararon que las “puertas de la *ichtihad*” estaban cerradas, y que los eruditos debían basarse en las decisiones jurídicas de las autoridades del pasado en lugar de hacerlo en sus propias ideas razonadas.

⁹⁸ Karen Armstrong, *El islam*. Barcelona, Mondadori, 2001, pp. 216-217.

⁹⁹ Hélène Carrère D’Encausse. *Réforme et révolution chez les musulmans de l’empire russe*. Paris, Presses de la Fondation Nationale des sciences politiques, 2ª ed., 1981, p.102.

relegando la religión a un segundo plano, lo que nos lleva paradójicamente a un panislamismo laico (el tártaro de Crimea Ismael Gasprinski). La diferencia entre estas dos tendencias no era percibida en su momento en virtud de que ambas tenían a los mismos enemigos: el tradicionalismo musulmán y el chovinismo integrista ruso. Tenían también al mismo aliado: la Turquía otomana (los Jóvenes-turcos¹⁰⁰ para los laicos, y el poder califal para los islamistas). Estas dos tendencias luchaban por el panislamismo, el reconocimiento y la promoción de la entidad musulmana en el imperio ruso, nuevas escuelas, una lengua común para los turcos y el apoyo general de Turquía. Esta ambigüedad entre los reformistas estallará después de 1918 entre los que elegirán la alianza con los bolcheviques (las reformas contra la religión), y los que se unirán a los basmachis (la religión contra las reformas).¹⁰¹

Los tártaros de Crimea y Kazán serán la punta de lanza del movimiento reformista. Constituían principalmente un movimiento cultural que pretendía educar al conjunto de musulmanes rusos, y hacerles conscientes de su identidad y su fuerza para negociar un estatuto en el marco del Imperio ruso. Los vectores principales de la reforma eran la prensa y la escuela, a través de ellos se difundían las ideas al resto de los musulmanes del imperio.

El verdadero padre de la reforma religiosa, así como del panturquismo en Rusia fue Ismael Bay Gasprinski (1851-1914). Este teórico del reformismo musulmán expone sus ideas en el periódico *Terguman* (el interprete) que crea en 1883. Gasprinski propone la unión de los pueblos turcos del imperio en torno a una lengua literaria por crear y a una cultura común. Al buscar las causas de la crisis del Islam, Gasprinski encuentra dos adversarios, uno interno y otro externo: el clero tradicional, fanático y autoritario y la opresión del poder zarista. Lo más urgente era combatir al primero a través de una

¹⁰⁰ Es el sobrenombre de un partido nacionalista y reformista turco de principios del siglo XX, oficialmente conocido como el Comité de Unión y Progreso (CUP), en turco *Ittihad ve Terakki Cemiyeti*, cuyos líderes llevaron a cabo una rebelión contra el sultán Abdul Hamid II (oficialmente depuesto y desterrado en 1909).

¹⁰¹ Olivier Roy. *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, p. 73

reforma en la enseñanza.¹⁰² Sin embargo, el panturquismo sufría en sus primeros años de una grave dificultad: chocaba con el otomanismo, mucho más desarrollado en Turquía, que solo reconocía una cierta unidad religiosa y vagamente lingüística entre los turcos de Turquía y los pueblos de origen turco dispersos en el imperio ruso. Así Yamal al-Din, Gasprinski consideró que las relaciones entre Occidente y el Islam no pueden quedar totalmente negativas y estériles y que hace falta que el Islam tome prestado elementos de Occidente para luchar contra sus debilidades internas que constituyen su problema fundamental. En torno a Gasprinski se desarrollará un movimiento panturquista que adjunta al *Terguman* una serie de órganos propagandísticos eficaces en la difusión de ideas panturquistas a comienzos del siglo XX.¹⁰³

Los intentos por traducir en términos políticos este reformismo musulmán fueron infructuosos. Con motivo de la apertura liberal de 1905, que posibilitó la elección de la primera Duma (Parlamento), las elites musulmanas intentaron poner en pie una representación política común. En agosto de 1905, un primer congreso musulmán en Nijni-Novgorod funda el movimiento Ittifaq (Unión), dominado por los tártaros y políticamente próximo a los KD rusos (constitucionalistas demócratas)¹⁰⁴. No obstante, en ninguna de las cuatro Dumas que se eligieron, consiguieron los musulmanes formar un partido musulmán, fracaso que se repetirá dentro del Partido bolchevique entre 1918 y 1923, y en la Unión Soviética de la perestroika entre 1990 y 1991.¹⁰⁵

d. Panislamismo y panturquismo

En esta época el panislamismo no era entendido en términos de un “movimiento nacional”, no se trataba de un movimiento nacionalista en el sentido moderno del

¹⁰² Gasprinski puso en pie una red de escuelas reformadas, que tuvieron un eco especial entre los tártaros, con algunas adhesiones en el mundo kazajo y en Transoxania. Una serie, no oficial, de biografías sobre Gasprinski se encuentran en: <http://www.iccrimea.org/gaspirali/fahredden.html> [consulta: 6 de diciembre de 2008]

¹⁰³ Hélène Carrère D'Encausse, *op. cit.*, pp.103-104

¹⁰⁴ Abreviación que proviene del Partido Constitucional Demócrata (Конституционная Демократическая партия), fue un partido liberal en la Rusia zarista. Sus miembros fueron llamados kadets o kadetes. Este término no debe ser confundido con el de “cadetes”, que refiere a los estudiantes de las academias militares.

¹⁰⁵ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, p. 74.

término, bien al contrario intentaba definir una “nación de musulmanes” con base en criterios religiosos y culturales, sin referencia a un Estado o territorio concretos. La palabra utilizada para designar a esta comunidad es *millat* (mellat o millet, según la pronunciación iraní o turca) que quiere decir hoy día, en todo el espacio turco-persa, “nacional”, pero que antes de 1914 se refería a una comunidad definida en términos religiosos como el *millet* de los otomanos. De acuerdo con este concepto de lo nacional, los reformistas musulmanes del imperio ruso no pedían una independencia en el sentido moderno (con un territorio y un Estado). Esta demanda de reconocimiento de una entidad desterritorializada, era totalmente compatible con la estructura del imperio ruso. El propio Gasprinski afirmaba que el lugar de los musulmanes de Rusia estaba en un imperio reformado. Esta visión era defendida en mayor medida por los tártaros, cuya asimilación a la sociedad rusa estaba más que probada. Azeríes y centroasiáticos hablaban más bien de federalismo sin ninguna perspectiva de separación territorial de Rusia. La mayor parte de los intelectuales de Azerbaiyán se definían, antes de 1914, como “turcos” y no como azeríes. El partido azerbaiyaní Musavat, fundado en 1912, plantea la necesaria unificación de todos los musulmanes y renunciará, hasta 1918, a apoyar la independencia, e incluso a hablar de una nación azerbaiyaní. El efímero gobierno musulmán de Kokand en Transoxania (de noviembre a febrero de 1918), bajo la influencia del reformismo, pide un Turkestán autónomo, más no independiente.¹⁰⁶

Uno de los problemas fundamentales de los reformistas fue el problema de la lengua. Como la gran mayoría de los musulmanes de Rusia es turcófona, la lengua del panislamismo, en el imperio ruso, debe ser un turco común todavía por fijar, luego de la decadencia del chagatai y la falta de decisión para adoptar el tártaro. Autores como Gasprinski se esforzarán por construir un turco común con caracteres árabes, que pudiesen utilizar también los uzbekos y los tártaros de Crimea. La ventaja del alfabeto árabe es que no plantea el problema de las vocales, cuya pronunciación varía de una lengua a otra y presenta a los arabismos, usados en muchas lenguas de la región, en

¹⁰⁶ *Ibid.* pp.75-76.

su ortografía original. El inconveniente es que se trata de una lengua por definición culta.¹⁰⁷

A este esfuerzo por unificar la lengua turca, como expresión del panislamismo, se añade un movimiento de apoyo al califato otomano, que sobrepasa el espacio turcófono. La gran masa de los musulmanes de Rusia se moviliza a comienzos de siglo a favor del califa otomano. Hasta este momento la Turquía otomana era el polo de concentración de la nueva elite, a la vez musulmana, moderna y nacionalista; panislamismo y panturquismo eran por ello complementarios; el sultán otomano era también califa de la comunidad musulmana. Sin embargo, los conceptos de panturquismo y panislamismo, comienzan a divergir en la propia Turquía, tras la revolución de los Jóvenes-turcos en 1908, cuando los nacionalistas turcos dan al panturquismo una connotación puramente étnica, e incluso racial, dejando de lado la dimensión religiosa. El promotor de este panturquismo estrictamente étnico y lingüístico es el turco Ziya Gökalp¹⁰⁸.

De esta manera “turquismo” e Islam se van separando cada vez más. Bajo el efecto conjugado de la aparición del nacionalismo árabe en Medio Oriente (animado por los británicos) y del cambio del otomanismo al nacionalismo turco, lo que conducirá a la política laica y nacionalista de Atatürk, aboliendo el califato en 1924. Este panturquismo laico construido en torno a Estambul, no arraigará entre los musulmanes de Rusia. En Azerbaiyán, con mayor influencia directa de Estambul, se crea un movimiento islamista como reacción contra este turquismo laico. Se trata de una organización llamada Rusiada Musulmanlik (los musulmanes en Rusia), creada en 1917, que predica la organización de los musulmanes en el marco de Rusia y bajo la égida de la sharia. Este será exactamente el programa del Partido del Renacimiento Islámico (PRI) en 1990.¹⁰⁹

¹⁰⁷ En el *Terguman* se propone la unión de todos los pueblos turcos de Rusia en una sola nación, la renuncia a las particularidades fonéticas de las lenguas de los pueblos turcos, el estudio del árabe, la renovación de la fe musulmana y al mismo tiempo la imitación de la cultura europea. Ver Hélène Carrère D'Encausse, *op.cit.*, p. 110

¹⁰⁸ Ziya Gökalp (1875-1924) ideólogo prominente del “turquismo”. Fue una gran influencia en el kemalismo, ideología que dio forma a la actual República de Turquía después de su fundación en 1923.

¹⁰⁹ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, p.77.

Podemos afirmar que entre los musulmanes de Rusia, el panturquismo, hasta 1924, no es más que una variante del panislamismo. Pero los panislamistas de Asia Central sueñan con la restauración de un califato, que ya no tiene vigencia en Estambul desde la revolución kemalista. Este desacuerdo entre la lectura fundamentalmente religiosa del panturquismo en Asia Central y fundamentalmente étnica en Turquía, explica la razón por la que el panturquismo parecía no tener vida en 1991: los únicos “universalistas” son los islamistas que no se reconocen en una Turquía laica.

Panturquismo y panislamismo comparten un elemento fundamental antes de 1924: el antiimperialismo. En 1904 el Imperio ruso fue derrotado por Japón, este hecho tuvo una gran significación a nivel mundial. Por primera vez, después de mucho tiempo, una potencia colonial del Occidente cristiano es derrotada por un pueblo no blanco y este hecho fue resentido como una venganza real para todos los pueblos colonizados que estaban en vías de tomar conciencia de su humillación. El acontecimiento era mucho más sentido entre los musulmanes del imperio. Por primera vez podían vislumbrar el fin posible de la dominación colonial rusa. La revolución de 1905 aceleró el despertar de la conciencia nacional de los musulmanes de Rusia. Las esperanzas que se suscitaron, las ideas liberales que circularon por dos años, revolucionaron también la periferia musulmana. Las ideas de reformas políticas y sociales se desarrollaron y dieron nueva fuerza a las aspiraciones de la *intelligentsia* local.¹¹⁰

Este elemento antiimperialista de los musulmanes de Rusia será retomado por los bolcheviques para sus propósitos particulares. El Congreso de Bakú, en septiembre de 1920, lo organizan precisamente los bolcheviques para movilizar el antiimperialismo musulmán a favor de la revolución de Octubre. Pero este móvil fue más lejos, Sultan Galiev un tártaro del Volga, comunista, inventa la noción del tercer mundo antes de que se hubiese acuñado, es decir, la del pueblo oprimido donde las divisiones de clase se borran ante la explotación global que ejerce el imperialismo.

¹¹⁰ Hélène Carrère D'Encausse, *op.cit.*, p. 118.

2.1.3. Cambio y continuidad de la estrategia rusa: dividir para vencer

Luego de haber concedido durante mucho tiempo un estatuto especial para los tártaros, como elementos clave en la “occidentalización” de los musulmanes, las autoridades zaristas cambian esta política a finales del siglo XIX, pues favorecía salidas hacia el liberalismo político y beneficiaba al imperio otomano. Se dirigen entonces hacia los elementos más conservadores del Islam, los “qadimistas” (de *qadim*, “viejo”) para luchar contra la influencia de los pensadores tártaros entre los demás musulmanes del imperio. Las autoridades rusas nombraron como *mufti*¹¹¹ de Úfa al qadimista Bajazitov, que permanece en el puesto hasta 1917. Los rusos colaboraban con el emir de Bujara para limitar la influencia de los reformistas. La política de los emires de Bujara es clara: rechazar cualquier reformismo religioso, apoyándose en un grupo de ulemas que permanecen imperturbables ante la evolución del pensamiento en el resto del mundo musulmán.¹¹²

Las autoridades rusas alientan, al mismo tiempo, a los “nacionalistas”, en el sentido moderno del término, es decir, a aquellos que utilizan como fundamento de su identidad, una lengua y un territorio específicos. La finalidad no era estimular las independencias, sino intentar acabar con el panturquismo y el panislamismo, buscando diferencias para romper estos conjuntos. Esta política de “etnización” encuentra beneplácito en una minoría de intelectuales musulmanes, sobretudo en los tártaros y los kazajos. Aquí, el reformismo musulmán y el panturquismo no están en juego. Se trata de afirmar una identidad nacional fundada en un grupo particular. Se opone la autenticidad étnica (*tatarlik*, para los tártaros) a lo esencialmente “turco” (*türklük*). Se trabaja en la elaboración de una lengua escrita moderna, elaborada a partir de formas de hablar populares, y sin preocuparse de convergencias con las demás lenguas turcas.¹¹³

¹¹¹ Un *mufti* es la autoridad religiosa capaz de emitir una *fatwa* o decisión jurídica oficial sobre una materia relacionada con la ley islámica. En Asia Central es el jefe de una comunidad (muftiato).

¹¹² Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, p. 79

¹¹³ *Ibid.*, p. 80

De esta manera, los reformadores se benefician no sólo de los trabajos de los expertos rusos, que por razones diferentes han contribuido a la “etnización” de distintos grupos musulmanes, sino también de estímulos oficiales, incluso de promoción en el sistema educativo gubernamental. El tártaro Qayyum Nassiri (1825-1902) propuso la enseñanza de un tártaro vernáculo basado en la lengua que se hablaba en Kazán; las autoridades rusas lo nombran profesor de tártaro en el seminario teológico de Kazán; se convierte en miembro de la sociedad arqueológica rusa y publica, en nuevo tártaro, el periódico *Zaman Kalendari*. Ibrahim Altinsarin (1841-1889) redacta la primera gramática kazaja y el primer diccionario ruso-kazajo, es promocionado por el sabio ruso de Kazán Ilminsky y consigue que le nombren inspector de las escuelas kazajas en 1879. En Azerbiayán, una minoría de la intelligentsia, apoya el uso de la lengua vernácula en vez del turco otomano: estos *azeriyilar* (es decir, no los azeríes, sino “aquellos que haban azerí”) son criticados por apoyar una política rusa. Feridun Kocharli funda el periódico *shaq-i rusk* y habla de una nación (millet) definida por su lengua, en el sentido moderno. Ningún político utiliza el término “azerí”: se habla de “turcos”, de “musulmanes” y sólo por los rusos de “tártaros”. Los esfuerzos de estos investigadores son considerados por muchos como pro-rusos, las propias autoridades rusas les valoran y promocionan, no obstante sus investigaciones buscaban recuperar una identidad traicionada que las autoridades rusas sabrán valorar estratégicamente.¹¹⁴

El virtual monopolio que ejercían los tártaros sobre el panislamismo desde Gasprinski hasta Sultan Galiev, el papel jugado por los maestros y comerciantes tártaros en Asia Central, la rápida adaptación de los tártaros a la sociedad rusa, el uso de la lengua tártara por las autoridades zaristas, para administrar a los kazajos hasta 1870, acarrearón un cierto resentimiento entre las poblaciones de la región del mar Caspio. De esta manera, el panislamismo permanece en franca mayoría entre los tártaros antes de 1918, ellos constituirán las bases del Partido del Renacimiento Islámico soviético en 1990.¹¹⁵

¹¹⁴ *Ídem.*

¹¹⁵ Olivier Roy, *The Foreign Policy of the Central Asian Islamic Renaissance Party*, [en línea], Nueva York, The Council on Foreign Relations, Inc., 2000, Dirección URL: <http://www.cfr.org/content/publications/attachments/Roy.pdf> [consulta: 9 de diciembre de 2008]

A la caída del zarismo, se plantea abiertamente en el Congreso musulmán panruso de Moscú (mayo 1917) la alternativa entre un modelo comunitarista en el marco de una Rusia unitaria y un modelo nacional en el marco de una Rusia federal. Las posiciones enfrentan, por un lado, a panislamistas y socialistas a favor de la defensa de una comunidad musulmana en una Rusia unida, y por otro lado, a los federalistas, partidarios de la autonomía sobre una base étnica y regional. Los primeros son tártaros y caucasianos del norte, los segundos pertenecen a los grupos que tienen una masa demográfica más compacta en un territorio determinado: turkestaníes, azeríes, kazajos, y tártaros de Crimea. La visión de los segundos se impone y el Congreso plantea una moción solicitando la transformación de Rusia en una “república democrática basada en principios nacionales-territoriales-federales”.¹¹⁶

A partir de este momento, la pugna por el poder entre los musulmanes del Imperio comienza a formalizarse. Surgen así las primeras entidades políticas locales que darán paso a la formación de las elites y las facciones que configurarán el juego político de la región.

a. Partidos políticos de los musulmanes de Rusia

Las principales fuerzas políticas no salieron a la luz antes de 1917. Estos partidos fueron: En Azerbaiyán: Hummet (socialista) y Musavat (panturquista); Alash-Orda por los kazajos, Melli Firqa por los tártaros de Crimea, Ittifaq por los tártaros de Kazán, en Transoxania parecen dos movimientos, todavía clandestinos: los Jóvenes-bújaros y los Jóvenes-khivanos. Ninguno de estos partidos es nacionalista en estricto sentido, casi todos proponen una solidaridad panturca y luchan por la emancipación de los musulmanes del imperio. Podemos hablar de una especificidad kazaja con el partido Alash-Orda¹¹⁷ cuyo objetivo principal era el fin de la colonización rusa y la recuperación de las tierras para los kazajos, es el único partido nacionalista musulmán, que aparece

¹¹⁶ Tadeuz Swietochowski, *Russian-Azerbaijan, 1905-1920: the shaping of national identity in a Muslim community*, Cambridge, Cambridge University Press. 1985. p. 56.

¹¹⁷ Alash-Orda toma su nombre de la Horda de Alash, mítico ancestro del pueblo kazajo. Este partido fue establecido a finales de 1990 por Aron Atabek, se proclama contra el mufti de la República en diciembre de 1991 y propone que sea remplazado por el Imam de Shimkent, un uzbeko.

en Rusia antes de 1914. Todos estos partidos tienen una base étnico-lingüística que les llevará a defender posturas nacionalistas contra los bolcheviques y contra la revolución blanca. Las situaciones y los intereses estratégicos varían considerablemente en la Primera Guerra mundial. Los azeríes, en la primeras líneas de la guerra, se polarizan a favor de los otomanos, contra rusos y armenios; los kazajos, queriendo permanecer ajenos a la guerra, se rebelan contra el alistamiento llevado a cabo en 1916; por el contrario, tanto los Jóvenes-bújaros como los Jóvenes-khivanos cuentan con revolucionarios rusos para intentar apartar a los emires del trono.¹¹⁸

Como ya hemos visto, los movimientos exigían mayores libertades y una autonomía más amplia en la vida política de los musulmanes del imperio, más no su independencia. La primera proclamación real de independencia de un territorio musulmán ruso tuvo lugar en Azerbaiyán. La disolución de la Federación de Transcaucasia en mayo de 1918, producto de las diferencias internas entre georgianos, armenios y azeríes, además de los ataques de las tropas otomanas, llevó al Consejo nacional azerbaijano (bajo el control de Musavat) a proclamar la independencia de Azerbaiyán el 28 de mayo de 1918, situando la capital en Ganya (Bakú estaba en manos de los bolcheviques y de los dachnaks armenios). Azerbaiyán no es sólo la primera república musulmana independiente, sino que también por primera vez el nombre de "Azerbaiyán" se utiliza para designar a una nación. El 7 de diciembre de 1918 Rassulzade declara en el Parlamento que Azerbaiyán es, desde entonces una nación propiamente dicha.¹¹⁹

Todos los partidos musulmanes de Rusia, a los que hay que añadir los movimientos islamistas en Ciscaucasia intentaron utilizar las agitaciones y la guerra civil rusa para llevar adelante sus intereses, situándose, en la medida de lo posible en los gobiernos locales. Los musulmanes, en todas sus tendencias, se alían con los rusos, que pasan a la contraofensiva en marzo de 1918. Pero los bolcheviques aplicarán una política chovinista mucho más fuerte que bajo la Rusia zarista. La dirección bolchevique

¹¹⁸ Olivier Roy, *La nueva Asia Central... op.cit.*, pp.82-83

¹¹⁹ *Ibid.*, p. 84

rectifica su conducta y mantiene un discurso más conciliador con respecto a los musulmanes.

No es sino hasta después de 1917 cuando el tártaro del Volga, Sultan Galiev entra al juego político e ideológico de los musulmanes de Rusia. Para él, la Revolución de Octubre es un medio para movilizar y organizar la comunidad musulmana contra el imperialismo occidental. Galiev hablará constantemente del pueblo musulmán, identificado con el conjunto de los musulmanes turcófonos. Retoma la noción de comunidad musulmana tal y como la definieron los panislamistas de la época zarista, dejando de lado la religión. Para Galiev, esta comunidad, basada en la lengua y la cultura, debe tener un partido comunista propio (símbolo de la existencia de una nación según la visión estalinista). La sección musulmana se transforma así en PC “turco” hasta la llegada de Stalin. Estos nacional-comunistas se oponen en vano a la partición del Turkestán en repúblicas étnicas y propugnan, también en vano, la creación de un Turan o gran Turkestán, dotado de su propio partido comunista. Finalmente, Sultan Galiev es apartado del PC en 1923 y encarcelado en 1928. Su nombre sirvió para designar una desviación nacionalista y panturquista, opuesta a la división de los pueblos musulmanes en entidades nacionales separadas¹²⁰

A partir de este momento, Rusia entiende que el tercermundismo bolchevique es solo para uso externo y respalda tácticamente a los nacionalistas antiimperialistas en el extranjero (Ataturk, Reza Khan y el rey afgano Amanullah). Al interior, Moscú deja desamparado al Partido Comunista turco, abandona el Gulán en Irán y no apoya las rebeliones kurdas y turcomanas de 1925 contra los turcos e iraníes. Se dan, pues, paradojas como la del rey de Afganistán, que es apoyado por Moscú contra los ingleses y, sin embargo, alberga al último emir de Bujara; o la de Ataturk, que firma un tratado con Rusia y luego ofrece asilo a los reformistas y a los panturquistas.

Sin embargo un nuevo proceso se estaba gestando al interior de las comunidades musulmanas. Un proceso de cambio, producto de las reclasificaciones provocadas por

¹²⁰ *Ibid.*, p.85-86

la colectivización, que provocará una historia de odios, que pasará de los clanes a las comunidades y de las comunidades a las regiones teniendo actualmente bastiones importantes en la región, nos referimos pues a la revolución basmachi.

b. La revolución basmachi (1918-1931)

La celebración del Congreso panturco en Kokand a finales de 1917 planteaba la iniciativa de hacer independiente al Turkestán meridional, que fue administrado bajo la autoridad de un soviets popular, presidido por Tanishbaev. Esta iniciativa desencadenará una violenta reacción por parte del ejército rojo en Tashkent y Samarcanda, que culminará con el asalto a Kokand el 6 de febrero de 1918. El 14 de febrero el gobierno autónomo fue brutalmente depuesto, la ciudad fue destruida y la población masacrada. Este episodio, marca el inicio de una larga resistencia armada organizada por los “basmachis”.¹²¹

Los *basmachis* (los “bandidos”) eran guerrilleros musulmanes, heterogéneos y en muchas ocasiones rivales, que constituyen un movimiento rural y conservador, nacido en el valle de Ferghana. Este movimiento se va diseminando en todas las etnias (entre tayikos, uzbekos, turcomanos, kirguizos), primero contra los reclutamientos y los ataques de los soviets y después contra las reformas impuestas por los bolcheviques. Hasta finales de 1921 los basmachis tenían la gran dificultad de organizarse debido a divisiones internas. Los grupos armados siguen jefes tradicionales, los *kurbashi*, que pueden ser religiosos, mollahs e *ishan* o bien jefes de “grupo de solidaridad” como khan, beg, jefe tribal o simplemente un notable local, e incluso oficiales turcos como Enver Pashá.¹²²

Los basmachis reivindican un Islam conservador y tradicionalista, no tienen ningún proyecto “nacional” como el de crear un estado musulmán independiente. Practican una

¹²¹ Romain Yakemtchouk, *Ouzbékistan, puissance émergente en Asie Centrale*, Paris, L'Harmattan, 2003, p.16.

¹²² Enver Pashá luchó en el movimiento de los Jóvenes-turcos y pretendía derrotar a su rival Ataturk, ganando el apoyo de los pueblos turcos. Hizo un llamado a la lucha de todos los musulmanes y a la creación de un Estado islámico en Asia Central. Pronto su coalición se fue dividiendo y perdió el apoyo de gran parte de sus seguidores. Muere finalmente en 1922 en la batalla de Baljuan. Ver: Edgar Allworth (ed), *op.cit.*, pp.251-253

guerra de guerrillas sobre la base de grupos de solidaridad tradicionales, desprovistos de coordinación y mando central. Los grupos, ante el peligro de ser dominados por otros, se alían con los bolcheviques, quienes logran vencer en la guerra poniendo en funcionamiento tropas muy numerosas, utilizando tácticas de contraguerrilla y situando en primera línea a las tropas musulmanas (como el regimiento de Kazán, compuesto en un 50% por tártaros y bashkiríes).¹²³

El movimiento basmachi ha tenido tres bastiones importantes hasta el día de hoy: el alto Ferghana, las tribus trucomanas (sobre todo los yumuds) y el sur del Tayikistán actual. En este último, el recuerdo es muy intenso, ubican a la guerra de los basmachis como un hito en la conformación de su identidad.¹²⁴

Algunos autores consideran, que una explicación de las reclasificaciones políticas actuales vendría de la historia de adhesiones y abandonos, de venganzas y represalias que presencié el periodo basmachi. Las diferencias entre kulabíes y gharmíes, en Tayikistán, además de las rivalidades por la tierra que surgen después de la colectivización, son explicadas por el conflicto entre clanes y parentelas de este período. La guerra civil de 1992 no sólo enfrenta a islamistas y comunistas entre sí, sino a grupos regionalistas cuya identidad antagónica fue reforzada por el sistema soviético. El verdadero nivel de juego político, señala Olivier Roy, no es el de la etnia o la ideología, sino el de un grupo de solidaridad que fue fijado en un espacio territorial (distrito, provincia) por la colectivización y la división administrativa soviéticas.¹²⁵

2.2. La soviétización y la división territorial

Las dificultades de implantar el bolchevismo entre los musulmanes del imperio, el peso del panturquismo y del panislamismo, en fin, la necesidad de administrar la diversidad étnica, conduce a los bolcheviques a llevar a cabo una política de división drástica de

¹²³ Olivier Roy. *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, pp.87-88

¹²⁴ Es frecuente que los viejos campesinos sitúen su instalación actual “después de la guerra” (*pas az jang*), pero esta guerra no es la Segunda Guerra Mundial sino la de los basmachis.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 90

Asia Central en entidades políticas correspondientes a grupos étnicos, y estructurando, con la República Federativa de Rusia, la llamada Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.)

Los objetivos eran coherentes pero complejos: romper las grandes identidades transnacionales (Islam, panturquismo, civilización persa), dividir para vencer poniendo a los grupos étnicos en competencia por la tierra, crear nuevas categorías de población que deban todo al sistema soviético, y buscar los medios de intervenir mas allá de las fronteras jugando con las lealtades étnicas transnacionales.

La idea de base era dividir el conjunto turco-musulmán en “nacionalidades” definidas por una lengua, dotadas de un territorio y de instituciones correspondientes a su supuesto grado de desarrollo social. Moscú encuentra, a principios de los años veinte una estructura federal que reagrupa estas categorías:

1. La República Federativa Socialista Soviética de Rusia (RFSSR).
2. Las repúblicas socialistas soviéticas (RSS) que tienen la apariencia exterior de un Estado-nación moderno (un Parlamento, un Consejo de ministros, una lengua) y que en conjunto con Rusia constituyen la U.R.S.S.
3. Las repúblicas socialistas autónomas (RSA), que disponen de una autonomía administrativa y sobretodo cultural (lengua) pero son incluidas en una RSS.
4. Las regiones, territorios y distritos autónomos (RA), igualmente incluidos en las RSS, pero donde la autonomía real es muy débil.

Si bien este proceso comienza a partir de 1920, el inicio de la creación de nuevas repúblicas no fue realmente lanzado hasta 1924, con modificaciones en 1929 y 1936 hasta llegar al mapa político actual. Los cambios no solamente en el estatus administrativo de las repúblicas, sino también en sus fronteras e incluso en los nombres, muestra el carácter político y artificial de la soviétización. Analizaremos ahora la evolución del mapa político de la región del Mar Caspio, el cambio y la continuidad en las estructuras, los instrumentos y los resultados de la soviétización.

2.2.1. La culminación de la conquista (1917-1924)

Los musulmanes de Rusia no participaron en la Revolución de Octubre de forma directa. No obstante, a nivel local, observaron el establecimiento de los *soviets*¹²⁶ a finales de 1917. Lo que en Rusia responde a la lucha de clases (proletariado contra campesinos), en las comunidades musulmanas se observa como un conflicto étnico (campesinos musulmanes contra funcionarios europeos). Los bolcheviques enfrentan serias dificultades para implantar la revolución en los territorios musulmanes. A pesar de los esfuerzos de Lenin por organizar a los musulmanes al interior del Partido, los bolcheviques no están dispuestos a dejar crecer una entidad política o territorial, aunque sea comunista, que reagrupe al conjunto de los musulmanes rusos.¹²⁷

De esta manera, existe una continuidad de las políticas aplicadas en la época zarista para el control de los musulmanes dentro del Imperio ruso. Se aprecia una gran convergencia en los métodos (división de la comunidad musulmana sobre la base de la etnia y la partición administrativa), y en los fines (una rusificación de largo alcance, impedir la reagrupación musulmana en torno a modelos ideológicos, y la superioridad del modelo ruso). La continuidad entre el zarismo y el sovietismo se encuentra patente en tres puntos esenciales: la gestión del Islam, la etnia y la división territorial. Elementos que retomaremos más adelante.

La sovietización de la región se lleva a cabo siguiendo el marco territorial heredado del imperio ruso (Gobierno de las estepas, Gobierno del Turkeistán, la provincia Trascaspiana y los dos emiratos de Khiva y Bujara). La persistencia en la rebelión de los basmachis hasta 1924, obligó a los bolcheviques a actuar con urgencia, pero también con cierta prudencia. La masa musulmana no se agrupa en torno a los

¹²⁶ Encontramos dos acepciones: 1) Órgano del gobierno local o parlamento y 2) Conjunto de la organización del Estado soviético o de su poder supremo (Soviet supremo). Sugerimos aplicar la más conveniente según el contexto.

¹²⁷ En noviembre de 1917 Lenin hace un llamado a “todos los trabajadores musulmanes de Rusia y de Oriente”. Se crean instituciones para abordar problemas de la población musulmana pero en 1918 se disuelven.

bolcheviques ni en torno a los yadids, sino alrededor de los ulemas, de los jefes locales y de los *ishan* que dirigen las cofradías *suffes*.¹²⁸

En noviembre de 1917 se crea en Tashkent el Turksovnarkom (Consejo de los comunistas del pueblo de Turkestán) con dirigentes exclusivamente europeos. En respuesta, el Consejo central de los musulmanes convoca a una reunión en Kokand (Ferghana), en noviembre de 1917, que declara la autonomía del Asia Central. En abril de este año, Moscú proclama la formación de la República soviética autónoma del Turkestán. Esta república se incorpora a la RFSSR. En julio, el soviet concede al uzbeko y al kirguizo (es decir, el kazajo, ya que los rusos designaban entonces a los kazajos con el nombre de kirguizos) la categoría de lenguas oficiales de la república autónoma.¹²⁹

En agosto de 1920, el Gobierno de las estepas se convierte en la República socialista soviética kirguiza (es decir, kazaja en la terminología rusa de la época), dependiente de la RFSSR (de ahí, están excluidos los kara-kirguizos, es decir los verdaderos kirguizos, Alma Ata y la región de la ciudad de Turkestán). El soviet de la república lo dirigen antiguos miembros de Alash-Orda. El kazajo se admite como lengua administrativa en 1923. La provincia Transcapiana, separada del gobierno de Turkestán, se convierte en 1920 en la RSA de Turkmenistán, unida igualmente a la RFSSR.¹³⁰

En cuanto a los dos emiratos independientes Khiva y Bujara, el primero será ocupado por las tropas bolcheviques al mando de Frunze, quien declara la república popular de Khwarez, y expulsa a los Jóvenes-khivanos. En 1923, la república popular se convierte en república soviética, lo que implica el primer paso a la integración. Por su parte, Bujara será tomada el 2 de septiembre de 1920 también por Frunze quien proclama la República popular de Bujaria. Los Jóvenes-bújaros rechazaron entrar en el recién creado PC de Bujaria y buscaron gobernar con cierta independencia de Moscú (declaran que las leyes no pueden ser contrarias al Islam, hacen del uzbeko la lengua

¹²⁸ *Ibid.*, p. 105

¹²⁹ *Ídem.*

¹³⁰ *Ibid.*, p.107

nacional en lugar del persa). Sin embargo, en febrero de 1922 el PC de Bujaria se fusiona con el PC ruso. Dos años más tarde se da el tránsito de una república popular a una república soviética, último escalón antes de la división nacional.¹³¹

2.2.2. La división nacional

Como ya se ha señalado, es hasta 1924 cuando comienza formalmente la creación de estas naciones a partir de la división nacional. Si bien existen otros modelos de división administrativa colonial, la especificidad soviética radica en el hecho de haber diseñado no sólo las fronteras sino también las lenguas, e historias nacionales de estos países.

En 1924, se disuelven todas las entidades administrativas precedentes y se rehace completamente el mapa político de Asia Central. De la noche a la mañana surgen, por un lado, la República socialista soviética de Turkmenia y la de Uzbekistán, incluyendo esta última a la República Autónoma de Tayikistán, a la que se encuentra unida la Región Autónoma de Gorno-Badajchá. Por otro lado, surge la República Autónoma de Kirguistán (es decir Kazajastán) y la de Kara-Kirguisia (es decir el Kirguistán actual), ambas unidas a Rusia y por último, una región autónoma de Karakalpakia, directamente unida a la RFSSR.¹³²

En 1929 Tayikistán se separa de Uzbekistán para convertirse en una república soviética de pleno derecho, otorgándosele la provincia de Leninabad, que hasta ese momento era un simple *oblast* de Uzbekistán. Por el contrario, la ciudad tayika de Samarcanda permanece en Uzbekistán. En 1930 la capital de Uzbekistán pasa de Samarcanda a Tashkent, lo que contribuye a minar la herencia común uzbeko-tayika, pues Tashkent siempre fue una ciudad turca. Esto provoca disgustos de ambos lados, los uzbekos siempre consideraron que la independencia de Tayikistán les fue impuesta, mientras los tayikos añoran la ciudad de Samarcanda. En esta misma época se da el cambio de

¹³¹ *Ídem.*

¹³² Ver resumen en Teresa Rakowska-Harmstone. *Russia and Nationalism in Central Asia: The Case of Tadzhikistan*, Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1970. p. 65.

nombres de Kirguisia por Kazajstán, y Kara-Kirguisia por Kirguistán, sin que se modifiquen los estatutos.¹³³

En 1923, Karakalpakia se convierte en república autónoma, siempre dentro del marco de la Rusia soviética (será hasta 1936 cuando pase a la administración de Uzbekistán). En este mismo año, Kazajstán y Kirguistán obtienen su estatuto de República soviética.

En el Cáucaso, la República Federal Trascaucásica, estalla inmediatamente en tres Estados independientes: Georgia, Armenia y Azerbaiján, dirigidos por los partidos nacionales reconocidos por los aliados. En Georgia, el partido menchevique de Zhordania¹³⁴ asume el poder con el apoyo moral de la social-democracia europea.¹³⁵ Para los bolcheviques, la reconquista del Cáucaso parece necesaria en virtud de sus recursos energéticos y minerales, así como de la posición estratégica de la región. De esta manera el Cáucaso también va a sufrir la imposición de estructuras administrativas acordes a los intereses de Moscú.

La reconquista de Azerbaiján es rápida, Bakú es sometido por una fuerte Comuna bolchevique. En abril de 1920, un Comité militar se adueña del poder y llama al ejército rojo. A partir de septiembre, se establece un tratado de “fraternal alianza” por el que se unen la RFSSR y la República soviética de Azerbaiján (donde se incluye a Najichevan como república autónoma y al enclave armenio de Nagorno-Karabaj solo se le concede el estatuto de región autónoma).¹³⁶

En Armenia, el gobierno nacionalista esperaba la reconstrucción de una Gran Armenia, pero se enfrena a la hostilidad de un nuevo Estado turco que establece compromisos con los dirigentes soviéticos. En 1920 se crea un “Congreso de los pueblos de Oriente”, donde se llama a la liberación del colonialismo. El 27 de noviembre el ejército rojo

¹³³ Guillaume Henrard, *Géopolitique du Tadjikistan, le nouveau Grand Jeu en Asie centrale*, Paris, Ellipses, 2000.p. 39.

¹³⁴ Periodista y político georgiano. El 26 de mayo de 1918 fue elegido como el primer líder de la República Democrática de Georgia de 1918-1921. El 25 de febrero de 1921 fue depuesto por las tropas del ejército rojo que reinvadieron Georgia y la incorporaron a la Unión Soviética.

¹³⁵ Jean-Paul Scot, *op.cit.*, p. 116

¹³⁶ *Ídem.*

interviene en Armenia y derrota a los turcos. El poder soviético impone la firma de un tratado de asociación, le otorga el poder a un Comité militar revolucionario y finalmente, instaura la República socialista independiente de Armenia.¹³⁷

La Georgia menchevique se rehúsa a mantener por más tiempo su independencia con la aparente benevolencia de la RFSSR. El sentimiento nacional es fuerte y Lenin recomienda prudencia. El 7 de mayo de 1920 los dos Estados firman un tratado de mutuo reconocimiento. Una simple medida circunstancial mientras la oposición bolchevique se desarrolla rápidamente. El 18 de febrero de 1921, el ejército rojo marcha sobre Tiflis, víctima de una agresión turca, el gobierno georgiano se somete. Rápidamente se establece una República soviética en Tiflis incorporándose así al esquema de la U.R.S.S. Dentro de su territorio se incluye a la RSA de Abjasia y a la RSA de Ajaria, así como a la RA de Osetia del Sur. El poder bolchevique explota las contradicciones internacionales, apoyándose de los revolucionarios locales y del ejército rojo, para extender el espacio soviético. Los problemas nacionales se subordinan a la solidaridad revolucionaria. La “autodeterminación de los pueblos” de la que hablaba Lenin, es ciertamente un derecho reconocido, pero está subordinado a los intereses de la revolución socialista.¹³⁸

Por su parte Ciscaucasia esta dividida en cuatro repúblicas autónomas: la RSA del Daguestán (que integra a 15 micro-etnias reconocidas), la RSA de Chechenia-Ingushetia, la RSA de Osetia del Norte y la RSA de Karachaevo-Cherkesia. A Kabardino-Balkaria y Adiguesia, solo se les otorga un estatuto de regiones autónomas (RA).¹³⁹

De esta manera, todas las repúblicas de la región del mar Caspio tienen su estatuto definitivo, su acceso a la independencia se producirá a partir de este marco territorial.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 117

¹³⁸ *Ídem.*

¹³⁹ François Thual, *op.cit.*, p.28

Mapa 8: Unión Soviética en 1950



Fuente: s/a, "Union of Soviet Socialist Republics:1950", [en línea], Moscú, Institut istorii estestvoznania i tejniki, Dirección URL: <http://users.erols.com/mwhite28/images/ussr1950.gif> [consulta: 1 de agosto de 2009].

2.2.3. Los instrumentos de la gran división

Los instrumentos para dividir y gobernar a las poblaciones de la región del Mar Caspio están hoy más que nunca en el corazón de la identidad de las nuevas republicas independientes. La voluntad de procurar que los pueblos se ajusten a criterios establecidos sobre bases ideológicas tuvo un efecto real en la región: dio pie a los nacionalismos actuales. Si bien hubo siempre un sentimiento nacional armenio o georgiano, no puede decirse lo mismo de los tayikos o los uzbekos.

El primer elemento es la definición de los "grupos étnicos" (*natsionalnost* en ruso) a menudo traducido como "nacionalidad" y trasladado a la mayor parte de las lenguas de la región como *melliati*. Toda vez que una etnia se define por su lengua, encontramos el

segundo elemento: la política lingüística, la idea es asignar a cada grupo étnico una lengua que le será propia, ignorando el papel vehicular de grandes lenguas transculturales (como el persa o el chagatai). El tercer elemento es la atribución de un territorio con sus fronteras y capitales, acompañado de la puesta en marcha de instituciones culturales (Universidad y Academia de ciencias). Así las nuevas repúblicas tienen todos los atributos formales de un Estado-nación moderno, pero están desprovistas de toda soberanía real.¹⁴⁰

a. La nacionalidad o el grupo étnico

El autor de la etnicidad soviética fue Stalin. En su obra *El marxismo y la cuestión nacional*, publicado en 1913, Stalin comienza por definir un pueblo (*narod*), como un grupo étnico dotado de expresiones concretas: “Un pueblo es una comunidad humana estable, históricamente formada y surgida sobre la base de la comunidad del idioma, del territorio, de la vida económica y de la psicología, manifestada en la cultura común.”¹⁴¹

Stalin afirma que la nación no se define por un contrato político (concepción francesa del siglo XIX), sino por el conjunto de rasgos objetivos y “naturales” de la nación. Como resulta difícil determinar los criterios “objetivos” para definir a un grupo étnico, el criterio por excelencia para Stalin será la lengua. La política de división de la región del mar Caspio como del resto de la Unión Soviética consistió en establecer una lista de “pueblos”, definidos por su lengua, a los que se les atribuye un territorio e instituciones, según su grado de desarrollo político y económico. Pasamos entonces de una estructura de imperio multiétnico, donde las fronteras entre los grupos son vagas a una estructura de Estado-nación moderno, donde cada pueblo se define por un territorio, una lengua y un Estado.

¹⁴⁰ Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine*, op.cit., p. 26

¹⁴¹ José Stalin, *El marxismo, la cuestión nacional y la lingüística*, Madrid, Akal editor, 1977, p. 20

Resulta obvio, que la elección y la clasificación de los diferentes “grupos étnicos” no fueron hechos bajo criterios estrictamente científicos. Para darle un fundamento a las “etnias”, los teóricos soviéticos insisten en dos vías: la etnogénesis y la lingüística. La primera consiste en hacer una genealogía de la etnia. Se demostrará que la “etnia tayika” se formó antiguamente y que después siguió los distintos escalones de desarrollo previstos en la ideología marxista, pero que estuvo siempre en el territorio que constituye actualmente la república epónima. En cuanto a la lingüística no consiste en concentrarse en los usos reales de la lengua, sino en codificar, formalizar y clasificar las lenguas según criterios ideológicos o simplemente administrativos (lengua hablada, escrita, literaria).¹⁴²

La clasificación de los grupos será estratégica y seguirá diferentes políticas con el paso del tiempo. Podemos observar, por ejemplo, que en el censo de 1927 se incluye a los grupos pamiríes (población que habita el Pamir, hablan lenguas cercanas al grupo iraní del este y que usualmente son shiíes ismailíes¹⁴³) en virtud de su lengua, el shugni, que es la lengua común de la región. Pero en 1937, este grupo desaparece y son asimilados a los tayikos (cuyas lenguas no tienen nada en común). Los pamiríes guardan su estatus de región autónoma, pero deben adoptar el tayiko como lengua oficial, el objetivo de mantener dicho status, era crear un polo de identificación para los ismailíes que habitan Afganistán, Pakistán y China.¹⁴⁴

Otro ejemplo, podría ser el análisis negativo que se hacía del colonialismo zarista antes de 1934, pero se transforma en positivo después de esta fecha, por decisión de un pleno del PC, con el riesgo del historiador que había opinado anteriormente. Asimismo, todo lo que concierne al chagatai (lengua y literatura) es contrarrevolucionario hasta 1936, que posteriormente pasa a designar al “uzbeco antiguo”. Los investigadores toman pues la costumbre de enmarcar los prólogos y epílogos de sus trabajos

¹⁴² Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, p. 112

¹⁴³ También denominados septimanos, sostenían que la línea hereditaria de Alí había terminado con Ismael, hijo de Yafar al-Sadiq, quien había sido designado imán. No reconocían la legitimidad del segundo hijo de Yafar, Musa al-Kazim a quien los duodecimanos reverenciaban como séptimo imán. Ver: Karen Armstrong, *op.cit.*, pp.122-124.

¹⁴⁴ Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine*, *op.cit.*, p. 29

siguiendo la línea del momento, para evitar cualquier cambio inesperado en la política lingüística y evitar sus terribles consecuencias.¹⁴⁵

De esta manera, queda claro que el estatuto administrativo define a la etnia y no al contrario. Los investigadores harán esfuerzos admirables por explicar el origen y la evolución de los grupos étnicos, enmarcados ahora en el esquema administrativo soviético.

b. La política lingüística

Oficialmente, la política lingüística tiene como fin permitir a cada “nacionalidad” la utilización de su lengua hablada y hacer de ella una lengua escrita. El problema es que no existe una delimitación clara entre los dialectos pertenecientes a la misma familia (turco o persa). Hacía falta, entonces, “fabricar” una lengua nueva a partir de diversos dialectos. Como ya hemos visto, se seleccionaba una lengua cada vez que se había decidido que hubiese una etnia, respetando siempre una premisa: acentuar las diferencias dialectales entre las poblaciones de una misma área lingüística. La nación se construye sobre la diferencia, inventar al “otro” para cohesionar al interior, ha sido la historia cíclica de la invención de las naciones.

La elección de las normas que permiten el establecimiento de una nueva lengua obedece a una doble diferenciación, una interna y una externa. Al interior, acentuar y fijar las diferencias entre las nuevas lenguas utilizando una gramática y una fonología normativas; y al exterior, fomentar esa diferencia con las grandes lenguas clásicas (el turco chagatai y el persa), que serán consideradas, por los soviéticos como la expresión de clases dominantes y como obstáculos en la alfabetización del pueblo.¹⁴⁶

El caso más celebre es la separación entre el “tayiko” y el persa. Los tayikos utilizaban como lengua escrita el persa literario, y siempre ha habido una perfecta comprensión

¹⁴⁵ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, p. 113

¹⁴⁶ Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine*, *op.cit.*, p. 30

entre las lenguas literarias empleadas en Irán, en Afganistán y en Tayikistán. Los persófonos del Asia Central hablan en la vida cotidiana dialectos que pueden variar considerablemente entre sí: los del Ferghana son muy uzbekizados, no solamente en el vocabulario que contiene una proporción de palabras turcas superior a aquel que encontramos en Irán, sino que se advierten también influencias en la gramática (posición en vez de preposición: *shahr-be*, en lugar de *be-shahr* “hacia la ciudad”). En cuanto a la pronunciación, es muy cercana a la del persa clásico y muy diferente a la del persa de Irán.¹⁴⁷ Para fomentar la diferencia, los lingüistas rusos crean la “lengua tayika literaria moderna” o *tajiki*. En lugar de tomar como norma uno de los dialectos tayikos existentes, se fabrica una lengua artificial, que combina trazos procedentes de diferentes regiones: se acepta el sistema fonológico del persa antiguo, pero se adoptan aquellas variaciones gramaticales que acentúan la diferencia con Irán. Ésta será la fórmula común que se utilizará en la política de creación de las lenguas en el periodo soviético.¹⁴⁸

No pudiendo negar el parentesco entre las dos lenguas, se procede como si se hubiera separado en el siglo XVI, lo que permite recuperar la literatura clásica persa. Son considerados como específicamente tayikos todos los autores persófonos nacidos en el gran Jorasán (desde el norte de Irán hasta el Tayikistán actual). Rudaki, primer poeta del persa clásico moderno, se convierte así en el fundador de la literatura tayika.¹⁴⁹ El problema es que Rudaki es también el fundador de la literatura persa en su conjunto. El resultado de la operación es que todos los persófonos del Asia Central, pasados o presentes, aparecen ahora definidos como miembros de una “etnia tayika”. Incluso aquellos que continúan escribiendo en persa son presentados en adelante como autores tayikos modernos.

El uzbeko también fue objeto de una manipulación. En nombre de la autenticidad étnica, se trabajó primero, en el Ferghana, sobre una lengua uzbeka próxima al

¹⁴⁷ Olivier Roy señala que entre el persa de Irán y el tayiko, ocurre lo mismo que entre el francés de Paris y el de Québec. Cfr., Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, p.128

¹⁴⁸ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, *op.cit.*, pp.128-129

¹⁴⁹ Abu Abdullah Jafar ibn Mohammad fue el primer gran genio de la literatura persa moderna. Su obra estaba compuesta en persa moderno en alfabeto árabe.

quipchak, es decir, del grupo al cual pertenece el kazajo y el tártaro. En 1928, cuando se hace el primer cambio de alfabeto, los lingüistas reciben la orden de tomar como base el modelo más iranizado, es decir el de Tashkent, descendiente del chagatai. La razón radica en que este modelo es el que más se aleja tanto del *quipchak* (en adelante base de la lengua kazaja) como del oguz, que se habla en Turkmenistán y en Turquía. Es el único dialecto que perdió la armonía vocal, característica fundamental de las lenguas turcas (la primera sílaba de la palabra determina el timbre de las otras). Esto explica porqué hoy se hablan, bajo la denominación de uzbeko, distintos dialectos, que están más cercanos al turcomano de Khwarezm¹⁵⁰ y al kazajo del Ferghana.¹⁵¹

La invención de las lenguas va de la par con el cambio de alfabetos. Se pasa de un alfabeto árabe reformado (1923-1928), que aún existe en el Xinjiang chino, al latín (1928-1940), después al cirílico (en 1940) y finalmente, en las independencias, otra vez al latín (en Turkmenistán, Uzbekistán y Azerbaiyán) o al arabo-persa (en Tayikistán). Del paso final al cirílico, los lingüistas soviéticos, evitarán hábilmente el alfabeto común de las lenguas turcas, establecido por la Academia de ciencias un siglo antes. Hecho que se repetirá después de las independencias cuando se pase nuevamente al latín.¹⁵²

Un caso que demuestra esta clara evolución es Azerbaiyán. En 1929, se cambia el alfabeto árabe (introducido a principios del siglo VII y modificado en 1920), por el latino, conocido como *Yanalif* “nuevo alfabeto”. Esto representaba un esfuerzo por parte de las autoridades soviéticas para reducir la influencia del Islam en las repúblicas turcas. En 1939 Stalin impone el alfabeto cirílico preocupado por las posibles alianzas entre Turquía y los pueblos turcos de la Unión Soviética, su uso permanece hasta 1991.¹⁵³

El nuevo alfabeto cirílico ayuda a fijar las diferencias dialectales, en el sentido de que el alfabeto árabe no notaba las vocales breves (así, la palabra *MLT* era indistintamente pronunciada *millet*, *millat* o *mellat*), de inmediato, confirma la diferenciación introducida

¹⁵⁰ En uzbeko es *Jorazm*, en ruso, *Xopezm* (*Jorezm*), en persa, *خوارزم* (*Khwārazm*), y en árabe, *خوارزم* (*Khwārizm*).

¹⁵¹ Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine*, *op.cit.*, pp. 32-33

¹⁵² *Ibid.*, p.35

¹⁵³ Cfr. Simon Ager, “Omniglot, writing systems and languages of the world”, Dirección URL: <http://www.omniglot.com/writing/azeri.htm> [consulta: 16 de diciembre del 2008]

de manera artificial. Las palabras en común son pronunciadas de manera idéntica en una misma región. Ante lo cual, los lingüistas soviéticos introducirán diferencias artificiales de transcripción y de alfabeto. Por ejemplo, tanto el tayiko como el uzbeko, tienen en común el sonido *dje*; en tayiko, se transcribirá con el *che* ruso (ч), más una cedilla (ч); y en uzbeko, se transcribirá con la *dje* rusa (ж) (aún cuando se produzca una confusión en los sonidos *ch* y *dje*). Esta lógica se utilizará en todas las nuevas lenguas.¹⁵⁴

El cambio del alfabeto tiene otra función: impide a las nuevas generaciones el acceso a los escritos anteriores. El control absoluto de la censura sobre cualquier producción impresa, hizo que las nuevas generaciones no pudiesen leer más que lo que se quería dejar leer. Así, el grueso de libros religiosos no puede leerse sin una educación especial. De esta manera, los soviéticos no solo modifican la lengua, sino que además construyen la historicidad cultural, al seleccionar del pasado, aquellas obras que se admitirán para erigirse en parte integrante de las nuevas “literaturas nacionales”. A cada cultura se le asignará un ancestro fundador, en general un poeta, lo que reduce los problemas de contenido y crea símbolos de identificación. *Mahtum Quli* para los turcomanos, *Ali Sher Nawa'y* para los uzbekos y *Rudaki* para los tayikos.¹⁵⁵

Ante este cambio en las estructuras culturales, se requiere una campaña de alfabetización de las masas, que va de la mano con la asimilación al sistema soviético. En el Cáucaso, por ejemplo, observamos los esfuerzos de P. K. Uslar, quien además de investigar las lenguas montañosas del Cáucaso, elaboró alfabetos especiales para las lenguas de la región sobre la base del alfabeto ruso.¹⁵⁶

A través de la nueva lengua, los alumnos tienen acceso al conocimiento, a lo escrito y a la promoción social por medio de ella. Solo los viejos dicen hablar *turki*, los jóvenes

¹⁵⁴ *Ibíd.*, pp.35-36. Se ha adaptado a la fonética del español la traducción de los sonidos que el autor señala en francés.

¹⁵⁵ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., p.131

¹⁵⁶ Cfr: Rafael Guzmán Tirado y Zinaida Gabunia, “Los inicios de la Caucasología”, [en línea] Niš, *The Scientific Journal Facta Universitatis*, Series: Linguistics and Literature vol.2, No 6, 1999, pp. 55 – 60 Dirección URL: <http://facta.junis.ni.ac.rs/lal/lal99/lal99-06.pdf> [consulta: 16 de diciembre del 2008]

únicamente empleaban la palabra uzbeko para denominar la lengua que se les enseñaba en la escuela. No obstante, la producción intelectual en las lenguas locales es muy escasa. Lo que tiene explicación, en virtud de la pequeña herencia del pasado que es admitida por los soviéticos: traducciones de obras rusas, una literatura “nacional”, pero soviética y algunas obras didácticas. Las nuevas lenguas soviéticas no son vectores privilegiados de la difusión de los nuevos modelos intelectuales y culturales. La identidad nacional se establece sobre una plataforma débil, sobre un código, y no sobre la reconstrucción o la promoción de la cultura real. El verdadero elemento sustancial es la literatura soviética o la cultura rusa: la cultura nacional debe mantenerse en situación de inferioridad, haciendo de lo ruso, lo progresista y moderno. La adaptación de la cultura rusa se vuelve requisito indispensable de la promoción social.¹⁵⁷

El alfabeto cirílico es también un vector de rusificación. A través de él, penetraban de manera natural palabras rusas en el lenguaje cotidiano. Se exige la adopción de la integridad del alfabeto ruso, incluso para sonidos puramente rusos (ц [ts], ш [sh larga]). Se fomenta la utilización de palabras rusas tanto para todo lo que es ideológico, administrativo (las *vilayat* o *wiloyat* de las lenguas locales, se convierten en *oblast* desde los años treinta) como para lo científico, o simplemente técnico (поезд [poyezd], el tren; самолёт [samaliot], el avión).¹⁵⁸

En virtud de la división administrativa, así como de las políticas de asimilación, no existe entre los musulmanes de la región del mar Caspio una tendencia al multilingüismo. Se es bilingüe en lengua *local-ruso*, salvo en los casos locales de mezcla étnica, como los tayikos de Uzbekistán. Pero vuelve a darse aquí una constante del multilingüismo: funciona siempre de forma jerarquizada. No todo el mundo tiene necesidad de hablar todas las lenguas: un tayiko del Ferghana habla uzbeko, pero no a la inversa. Así, el grupo dominante (demográfica y políticamente) no tiene necesidad de aprender la lengua del grupo dominado, más aún cuando aquél, ha fabricado la lengua dominada.

¹⁵⁷ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., p.132.

¹⁵⁸ Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine*, op. cit., p. 38.

En época posterior a los años veinte, el tayiko pierde terreno con respecto al uzbeko en Asia Central (y con respecto al pashto en Afganistán).¹⁵⁹

El alfabeto cirílico se impondrá en todas las repúblicas soviéticas después de 1940. A partir de las independencias de los Estados de Asia Central y del Cáucaso, y casi con la misma dureza con la que se impuso la lengua rusa, los nuevos gobiernos emprenderán leyes y reformas para promover sus lenguas nacionales. Este tránsito de la independencia a los nacionalismos, lo veremos más adelante.

c. El territorio

Según el principio de que a cada pueblo le corresponde un territorio, comienza la división de toda la Unión Soviética, de acuerdo a su nivel de desarrollo político y económico. A los pueblos que hayan alcanzado el nivel de nación (*нация/ nasya*), por tener una forma de producción capitalista y un mercado, se les otorga el estatuto de “república socialista soviética” (RSS). Los pueblos menos desarrollados reciben en orden decreciente el estatuto de “república autónoma” (RSA), “región autónoma” (*oblast*) y “territorio autónomo” (*okurg*), para ambos se utiliza la contracción “RA”. A cada uno de estos niveles, corresponde un estatuto administrativo. Sin duda alguna, estos criterios carecían de rigor científico, por lo que funcionaban como pretexto para que los rusos aseguraran su control en el territorio soviético.

De esta manera las repúblicas soviéticas, tienen todos los signos exteriores de la realidad estatal: un jefe de Estado (el presidente del soviet), un ministerio de Asuntos Exteriores (después de 1944), una bandera, un partido comunista nacional, una lengua, una Academia de ciencias, un himno nacional, etc. Las repúblicas autónomas tienen un soviet, cuyo presidente no es jefe de Estado, un Consejo de ministros para todo lo técnico, más no ministerio de Asuntos Exteriores. Poseen una lengua nacional, utilizada en la educación básica, pero carecen de una Universidad que fomente dicha lengua. En lo bajo de la escala, se encuentran las regiones y territorios nacionales, que disponen

¹⁵⁹ *Ídem.*

de sus soviets, pero no tienen ministerios. Por último, algunas nacionalidades son reconocidas en virtud de su lengua pero no se les otorgará territorio ni instancias propias (chechenos, mesgetas). Esto contradice el principio de una nacionalidad un pueblo, pero como el aparato soviético es el encargado de inventar esa lengua, decide quien merece o no dicho estatuto. Y a la inversa, si se le quiere dar una entidad territorial a un grupo desprovisto de lengua escrita (karakalpakos, bashkiríes), pronto se inventa una lengua escrita, concediéndole incluso el estatuto de lengua literaria incitando a algún escritor a redactar poemas o novelas socialistas en esa lengua.¹⁶⁰

Queda claro que las intenciones y los principios que se proclaman no son coherentes con la lógica de la división. Esta responde a diferentes objetivos. El primero de ellos, era quebrar el marco panislámico y panturco, diferenciar los grupos étnicos entre sí, enraizándolos en un marco de Estado-nación, según esta lógica de etnización, que ya estaba en marcha en el zarismo tardío. Dicho objetivo no explica las acciones concretas que se llevaron a cabo, estas responden a motivaciones estratégicas y políticas que han variado con el paso del tiempo.

Otra consideración es la importancia de las fronteras. Los soviéticos favorecen a los grupos étnicos que están en situación minoritaria al otro lado de su frontera. Los adversarios son Turquía en el Cáucaso, e Irán desde Azerbaijón a Tayikistán. Esta política fue intensificada cuando se pone en marcha el modelo del Estado-nación por Atatürk y Reza Sha, lo cual generó un gran resentimiento entre los que no pertenecían al grupo lingüístico de la lengua estatal. Los soviéticos favorecerán una identidad azerí, turcomana y kurda en detrimento de otra persa o turca. En contraposición no interesa desarrollar una identidad persa que podría aprovechar un Irán en asenso. En 1924, se debilita a los tayikos en provecho de los uzbekos (pérdida de Samarcanda a favor de Uzbekistán). A los azeríes se les da prioridad sobre los armenios (Nagorno-Karabaj, poblado en su gran mayoría por armenios, sólo tiene un estatuto de región autónoma en el espacio azerbaijano; mientras que Najichevan, poblada por azeríes, tiene estatuto de república, aún así inaccesible para Bakú sin pasar por Armenia). La ausencia de

¹⁶⁰ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., p.114

racionalidad en las fronteras está manifestada por el nacimiento de numerosos enclaves.¹⁶¹

Las fronteras entre los distintos países de la región del mar Caspio carecen de coherencia geográfica, económica o étnica. El valle del Syr Darya comienza en Kirguistán, en un distrito poblado por uzbekos (Osh) y desemboca en Uzbekistán, en el Ferghana, para pasar a Tayikistán, volver a Uzbekistán y concluir en Kazajstán. Para ir en invierno de Dushanbe, la capital tayika, a la provincia norte del país (Khojant) se debe de cruzar por Uzbekistán ya que los caminos están cerrados. El camino directo que une la capital uzbeka de Tashkent, con la provincia del Ferghana, debe pasar por Tayikistán. El sur y el norte de Kirguistán están incomunicados en invierno y cuando se va, en verano, de Dushanbe a Tashkent por la ruta de Ura-Teppe, se pasa dos veces la frontera entre los dos países. Queda pues claro, que las fronteras deben dejar aisladas a las repúblicas.¹⁶²

Estas fronteras aberrantes tampoco respetan los espacios étnicos: podemos encontrar minorías uzbekas en todos los estados limítrofes de Uzbekistán: Osh en Kirguistán, Panjakent en Tayikistán, Chärjew en Turkmenistán y Shimkent en Kazajstán, todas son provincias con mayoría uzbeka. Encontramos también en Kirguistán un enclave uzbeko (Sûkh) que tiene la particularidad de estar poblado únicamente por tayikos. El Cáucaso no se queda atrás, la partición de las Osetias (la norte y la sur) dividió a un territorio culturalmente homogéneo en repúblicas autónomas con soberanías diferentes, una rusa y la otra georgiana. La familia abjaso-adiguea está repartida entre Aduguesia, Kabardino-Balkaria, Karachaevo-Cherkessia (en la Federación Rusa) y el norte de Georgia. El caso del Dagestán es verdaderamente caótico, ya que si bien encontramos algunas minorías en Azerbaiyán, Chechenia y Georgia, al interior la pluralidad de los grupos étnicos sobrepasa cualquier lógica territorial.¹⁶³

¹⁶¹ *Ibid.*, p.117

¹⁶² Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine*, op. cit., p. 38

¹⁶³ *Ídem*. Para el Cáucaso ver: Promotora Española de Lingüística (Proel), "Lenguas del Cáucaso", [en línea], Madrid, s/editor, s/fecha, Dirección URL: <http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/caucaso> [consulta: 18 de diciembre de 2008]

Asimismo, todas las capitales están situadas en la periferia de los Estados: Almaty (capital de Kazajstán hasta diciembre de 1998) está a 40 Km. de la frontera kirguiza, pero a más de 1000 Km. de la frontera norte con Rusia. Tashkent se encuentra en el extremo oriental de Uzbekistán, más próxima a Shimkent en Kazajstán y a Sûkh en Kirguistán que a Samarcanda, patrimonio histórico de los uzbekos. Bishkek, la capital kirguiza, se ubica en el extremo norte del país y la separan menos de 200 kilómetros de Almaty en Kazajstán.

Estas fronteras tienen una última función: procurar que ninguna de las repúblicas sea realmente viable, lo que según los soviéticos, haría imposible sus independencias. Estas circunstancias explican parte de la complejidad que encierra la región y algunas de las problemáticas actuales que en su momento abordaremos. Baste mencionar por el momento, que la artificialidad de los Estados y las fronteras se convierte en una máquina de hacer minorías étnicas.

d. La reclasificación social y las instituciones

A partir de la creación de las naciones se establece toda una reclasificación social al interior de la sociedad soviética, producto de la colectivización, las purgas, y el establecimiento de fronteras arbitrarias. Por una parte encontramos a los “europeos” (eslavos, armenios, georgianos, incluso tártaros) que se consideraban, hasta las independencias, como la clase política dominante y no se observaban, a pesar de serlo, como minorías. Será hasta el momento de las independencias cuando se dan cuenta de su nueva condición de desventaja frente a las poblaciones indígenas. La segunda categoría es la de los marginados de la gran división nacional. Los grupos que no tienen repúblicas soviéticas o autónomas a pesar de cumplir las mismas condiciones que los otros, como chechenos, tártaros de Crimea, mesetas, que se ubicaron en sectores lucrativos de la sociedad, provocando resentimientos con los otros grupos. También encontramos, en esta categoría, a los grupos olvidados por los censos y obligados por la lógica de los pasaportes interiores a fundirse en una etnia desconocida (yagnobíes, pamiríes, taleshíes, tats). Por último, están los grupos no musulmanes que

siempre vivieron con estatuto de minoría (judíos de Bujaria). La tercera categoría reagrupa a las nacionalidades titulares que viven fuera del territorio de sus repúblicas epónimas (tayikos de Uzbekistán, uzbekos de Tayikistán). En Azerbaiyán, encontramos una minoría relativamente numerosa, los *lezgin* en el norte del país, en frontera con Daguestán, donde constituyen una minoría importante junto con los avaros.¹⁶⁴

Por si esto fuera poco, se dan extravagancias. Tal es el caso de los coreanos y alemanes, que representan 1 900 000 los primeros y 400 000 los segundos. Fueron deportados después de la segunda guerra mundial, no están asimilados con los rusos y conservan su propia identidad y su propio nivel económico, (desarrollaron koljoses especializados y productivos en la región) no entran en conflicto con los grupos étnicos indígenas y pueden considerarse como una subcategoría de los “europeos”.¹⁶⁵

A la gran división territorial, le siguió la construcción de instituciones locales. Las repúblicas fueron dotadas de un partido comunista nacional y de una apariencia de Estado (Parlamento, Consejo de ministros), incluso en 1944 se acuerda la creación de un Ministerio de Asuntos Exteriores. Sin embargo, es el Primer secretario del Partido el que ejerce el poder real en cada república. Era reclutado entre la población local, pero su espacio de acción político se reducía a su propia república, salvo contadas excepciones de algunos uzbekos que hicieron carrera en la diplomacia rusa.¹⁶⁶

El juego político, las promociones sociales, los conflictos y las alianzas: todo se desarrolla en el contexto de la república, permitiendo así la integración de los mismos indígenas en la nueva estructura de su Estado. Estos *apparatchiks*¹⁶⁷ de las repúblicas

¹⁶⁴ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., pp.120-121

¹⁶⁵ Sobre los coreanos ver: German N. Kim, “*Koryo Saram*, or Koreans of the Former Soviet Union: In the Past and Present”, [en línea], s/lugar de edición, Amerasia Journal, vol. 29, núm. 3 / 2003-2004, Dirección URL: <http://aascpress.metapress.com/content/xk2111131165t740/> [consulta: 19 de diciembre de 2008], sobre los alemanes ver: s/a, “We are Russian Germans”, [en línea], Fargo, *Germans from Russia Heritage Collection*, North Dakota State University Library, Dirección URL: <http://lib.ndsu.nodak.edu/grhc/outreach/exhibit/germans.html> [consulta: 19 de diciembre de 2008]

¹⁶⁶ Olivier Roy, *L’Asie centrale contemporaine*, op. cit., p. 40

¹⁶⁷ *Apparatchik* (аппаратчик, plural *apparatchiki*) Término coloquial ruso que designa a un miembro del aparato gubernamental soviético que ejerce cualquier responsabilidad política o burocrática con la excepción de los altos rangos del gobierno.

no son nacionalistas; para realizar sus aspiraciones políticas se concentran en facciones de base regional y buscan obtener la preferencia de Moscú frente a sus rivales locales. Será hasta las independencias cuando utilizarán discursos nacionalistas para cohesionar a sus poblaciones, pero su facción regional seguirá siendo la base de su actuación política.

De esta manera, se desarrolla una cultura política nacional donde los apparatchiks juegan en los dos niveles: el local y el entorno soviético. Este sistema tuvo su apogeo con Bresnev que delega el poder en el sur a estas elites, gobernando indirectamente. No será sino hasta las purgas de Andropov en 1983 que elimina a las elites políticas de las repúblicas musulmanas de Asia Central y del Cáucaso, lo que respondía a la voluntad de reforzar el poder de Moscú, señalando a las “mafias musulmanas” (sobre todo uzbekas) como causa principal de conflictos y de escándalos de corrupción, tema que veremos a detalle más adelante.

Sin embargo, la identidad nacional no depende solamente de sus instituciones políticas. Es reforzada por el trabajo que realizan las universidades, que son encargadas justamente de elaborar y dirigir la “forma” nacional. La puesta en marcha de la Academia de ciencias permite formar una nueva generación de etnógrafos, historiadores, y literatos, cuya función era dar vida al proyecto nacional, siempre bajo directrices soviéticas. El “folklore” juega un papel importante en este proceso, veremos aquí el surgimiento de los bailes uzbekos y tayikos. Toda una *intelligentsia* fue orientada a la defensa de la identidad nacional. Estos “académicos” se pondrán inmediatamente al servicio de los nuevos Estados independientes.

De esta manera tenemos todos los instrumentos, las estrategias y las intenciones que utilizaron los rusos para dividir y gobernar a las poblaciones de la región del Mar Caspio. Resulta interesante comprobar la gran similitud entre las políticas aplicadas durante la Rusia zarista y la Unión Soviética. Si bien cambia la forma, la táctica y las circunstancias del momento; las estrategias permanecen. Cohesionar a los grupos alrededor de categorías administrativas definidas por una etnia, no dista mucho de la

división zarista de los tres emiratos con la subsiguiente abolición de los khanatos y la puesta en marcha de una administración provincial. Utilizar la política lingüística para dividir y gobernar a los pueblos, tampoco es una novedad, ya lo había hecho el Imperio ruso a través de los tártaros y de los esfuerzos de Ilmiski por transcribir las lenguas al ruso.

La paradoja, sin embargo, es que la Unión Soviética, al otorgar todos los atributos del Estado (con excepción de un ejército y un banco propios) ha contribuido a la creación no de un sentimiento nacional, sino nacionalista. Ha forjado los instrumentos formales permitiendo administrar el paso a la independencia: el aparato político y la administración. Pero también, ha dotado a las repúblicas de los elementos de pertenencia necesarios para esa transición: territorio, lengua, historia. Los Estados independientes utilizarán las mismas técnicas soviéticas para forjarse una nueva identidad, que ya no será responsabilidad del “gran hermano” ruso.

El verdadero éxito de Stalin es haber podido llevar a los intelectuales de los pueblos oprimidos a defender su propia “lengua” y su “nación” contra los vecinos y no contra Moscú, a la que se le pide ayuda para dirimir los conflictos. En esta como en otras ocasiones, la creación del “otro” para encontrar las diferencias y cohesionar a los grupos ha sido la fórmula perfecta para el control de las repúblicas. Sin embargo, la partición dejó intactas las solidaridades infra-étnicas, esenciales para la identidad de una sociedad rural. Lo que destruyó la gran división nacional fue el panislamismo y el panturquismo imaginarios, que son como lo demostró la revolución basmachi, un invento de los intelectuales y las sociedades urbanas. La lógica de la definición tiene un contenido político fundamental, que será retomado en las independencias y ayudará a construir los nuevos nacionalismos. La recomposición de los grupos y la cultura política que se desarrolló a partir de está, constituyen el verdadero juego político de las sociedades de la región del Mar Caspio.

2.3. La recomposición de los grupos y la cultura política

El proyecto de creación de naciones que emprendieron los soviéticos en las repúblicas de la región del Mar Caspio implicó, por un lado, la recomposición de la sociedad a través de los *grupos de solidaridad* (*asabiya*) y por otro, la creación de una cultura política, que actuará en dos niveles: en el entorno soviético, frente a las autoridades rusas; y en el entorno local, utilizando las mismas técnicas de control soviético.

2.3.1. La recomposición de los grupos de solidaridad

El proceso de colectivización consiguió, en primer lugar, poner fin a todas las formas de nomadismo y semi-nomadismo. En el sistema soviético, el ser social se construye en torno a la pertenencia de un “colectivo”, lo que obliga a un individuo a identificarse con un grupo. En el campo, ese grupo es el koljós. El koljós es el mediador social del individuo: la existencia administrativa, el acceso a las prestaciones sociales, el derecho a la vivienda, y a la libre circulación dependen de él.¹⁶⁸

La colectivización iniciada con el I Plan quinquenal (1928-1932), supuso en todos los casos, una territorialización sistemática de todos los grupos de solidaridad, en el marco de los koljoses. Estas instituciones administrativas, marcarán la nueva dinámica social de los campos, al actuar como las nuevas tribus “institucionalizadas”. De esta manera, las redes de alianzas sociales (*mahalla*, *awlad*) se trasladan hacia las divisiones inferiores del koljós (*utchatska* o sección del koljós, dividida a su vez en brigadas, teniendo cada división su territorio y su hábitat separado, denominado *jutur*). Surgen entonces tres posibilidades para la formación de esta unidad administrativa. En primer lugar, cuando todos los segmentos del grupo de solidaridad se incluyen directamente en un koljós (es el caso de Turkmenistán y de algunos sovjoses tribales, como los lakays en Tayikistán). Otra opción es, que el mismo koljós reúna a grupos diversos y se

¹⁶⁸ Un *koljós* era una forma de agricultura colectiva durante la Unión Soviética, que existía junto con las granjas estatales *sovjós*. La palabra es una contracción de Коллективное хозяйство/colectivnoe joziastvo, es decir “granja colectiva”. En un koljós, un miembro llamado *koljosnik* era pagado del producto de la granja, de acuerdo al número de días laborados; mientras que en un sovjós eran empleados asalariados.

constituya como un grupo de solidaridad, reproduciendo el caso de los koljoses mono-étnicos (koljoses alemanes y coreanos). Por último, y menos frecuente, los grupos desplazados trasladan su conflicto al interior del koljós: caso de los koljoses mixtos de gharmíes y kulabíes en el sur de Tayikistán. En todos los casos será la lógica del grupo de solidaridad la que conforme la identidad del koljós.¹⁶⁹

A pesar de los continuos esfuerzos por parte de los soviéticos para quebrar estas identidades, los grupos de solidaridad se van recomponiendo a través de unidades más simples como las utchatskas o más generales como los sovjosés. En Tayikistán, por ejemplo, el número de koljoses pasó de 2, 695 en 1949 a 453 en 1955. En Uzbekistán, el primer secretario, Rachidov, anunció la eliminación de los *jutur* en 1964. La modificación autoritaria del hábitat koljosiano constituye un fracaso. La destrucción de las elites tradicionales no rompió la estructura de los grupos de solidaridad, porque estas constituían una clase separada con sus propios intereses. El koljós convertido en un grupo de solidaridad recompuesto se beneficia de una institucionalización administrativa, económica y social, en el marco del sistema soviético. No hay representación del Estado en el interior del koljós. El presidente es elegido y sirve de intermediario con el Estado.¹⁷⁰

El koljós no es un colectivo de campesinos dirigidos por apparatchiks. El responsable del koljós, está en contacto directo con la población que lo habita y cuida esta relación, ya que su poder político descansa en las redes de solidaridad tejidas a partir del distrito. El koljós funciona como una colectividad global: asegura el trabajo, la identidad administrativa, la ayuda social, el reparto de la riqueza y los trabajos comunitarios, asegura también la protección más allá de su territorio. Un miembro de un koljós, podrá siempre hacer un llamado a la solidaridad generalizada, o a la de su presidente en el Partido, para encontrar trabajo o resolver algún asunto. La identidad que se deriva del koljós sobrevive a la salida del mismo, pues no es una institución puramente funcional.

¹⁶⁹ Olivier Roy, “Groupes de solidarité au Moyen-Orient et en Asie Centrale: états, territoires et réseaux”, op. cit., p.

18

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 19

Sin embargo, el koljós está limitado a un grupo de solidaridad puramente local. En un nivel demográfico más importante, las identidades se cristalizan en el contexto territorial y administrativo soviético: el distrito (*oblast*) y la provincia (*rayón*). Este contexto es el producto de ciertas constantes (los “pamiríes”, siempre han habitado el Pamir) y de desplazamientos forzados de población en el periodo soviético. La soviétización entrañó una recomposición de los grupos humanos en torno a una territorialización generalizada, cuyos ejes principales fueron: la división administrativa y el sistema koljós-sovjós. La sedentarización y los desplazamientos forzados de población pondrán en contacto a grupos que hasta entonces no lo estaban. La territorialización sistemática por parte de los soviéticos, también tuvo como consecuencia hacer antagónicos a grupos étnicos que hasta ese momento no lo eran. Los nómadas kirguizos del norte de Tayikistán, cuya economía era complementaria con la de los campesinos tayikos, se encuentran, una vez sedentarizados, en competencia con ellos por la tierra.¹⁷¹

Si la territorialización generalizada se produce a partir de 1929, los desplazamientos forzados durarán hasta 1970. La territorialización no es solo la expresión de una sociedad tradicional, sino que implica también una recomposición del Estado. Las tensiones religiosas aumentaron en las zonas de origen de los diferentes grupos, así como en aquellas donde estuvieron en contacto y tuvieron la necesidad de compartir el territorio. Esto contribuyó a la creación de identidades a partir de los lugares de origen.

Un desplazamiento de población reduce los enfrentamientos entre linajes y consolida una identidad principal, esencialmente geográfica (lugar de origen). La paradoja es que el desplazamiento refuerza la identidad territorial. Así, el desplazamiento de los montañeses gharmíes, kulabíes y pamiríes en la región de Kurgan-Teppe creó un antagonismo entre estos tres grupos y acentuó las prácticas endogámicas y las divergencias culturales que finalizó trágicamente en la guerra civil tayika de 1992. Hoy día, encontramos rasgos distintivos que diferencian a uno y otro grupo: los hombres

¹⁷¹ *Ídem.*

gharmíes llevan barba, y los kulabíes son imberbes o llevan bigote. No hay matrimonios entre estos grupos.¹⁷²

La división administrativa hace del grupo territorializado la base necesaria de cualquier estrategia de poder en el marco del aparato del Partido Comunista. La indigenización de los dirigentes a partir de los años cuarenta hace que este partido, a nivel local, deje de ser una estructura exterior impuesta para convertirse en el lugar de formación de las elites locales. De esta manera, el aparato del Partido se constituye sobre una base territorial: distrito y provincia. La estructura administrativa impuesta por el sistema cristaliza y politiza algunas solidaridades, tanto históricas como geográficas. En Kirguistán, a través de la imposición de un marco administrativo estricto, se institucionalizaron las oposiciones latentes muy antiguas entre un sur más islamizado y un norte más próximo a Kazajstán. Al apoyarse sobre un grupo territorializado los grupos de poder buscan hacer carrera en el Partido y promoverse al interior del sistema soviético, esto es lo que se llama “localismo” o mejor dicho “caciquismo”, en ruso *mestnichestvo*.¹⁷³

a. Facciones regionales

Tanto en las repúblicas de la Región del Mar Caspio como en el resto de Unión Soviética, el juego político se establece a partir de las facciones y de los clanes. La diferencia es que en la región, el fundamento de esas facciones es territorial y se articula a través de los grupos de solidaridad. En Tayikistán, distinguimos a los khojenties, los kulabíes, los pamiríes y los gharmíes. El poder soviético ha sido monopolizado por los primeros, aunque estuvieron aliados con los kulabíes hasta 1970. Los cinco primeros secretarios del Partido, después de 1946 son, todos, de la misma provincia Leninabad (Khojent). La politización de facciones regionalistas raramente traduce sus rivalidades en términos ideológicos: Tayikistán es una excepción. Los

¹⁷² *Ibíd.*, p. 20.

¹⁷³ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., p.164

mollahs kulabiés están en general, a favor de los comunistas mientras que los presidentes del koljós (gharmíes) están por la coalición islamo-demócrata.¹⁷⁴

Aquí, las facciones dominantes intentan quebrar la base territorial de sus adversarios y reforzar la suya mediante una nueva división administrativa. En 1929 el país cuenta con nueve *vilayat* o provincias, que corresponden a grupos de solidaridad, y que hoy en día siguen teniendo sentido (de norte a sur: Khojent, Ura-Teppe, Penyikent, Hissar, Dushanbé, Gharm, Kurgan-Teppe, Kulab y Gorno-Badajchá o Pamir). Estos fueron suprimidos, a medida que los pobladores de Khojent (rebautizado Leninabad) tomaban el poder. Para 1956 solo quedan como provincias: Leninabad-Khojend y Gorno-Badajchá. Se restablece como provincias a Kulab (1973) y a Kurgan-Teppe(1977). En 1993, luego de la victoria de los kulabiés, se incorpora la provincia de Kurgan-Teppe para crear una entidad llamada Jatlan, antiguo nombre de Kulab. De esta manera, dos provincias se disputan el poder en Tayikistán: Kulab y Leninabad.¹⁷⁵

Encontramos en las otras repúblicas el mismo fenómeno, pero sin rivalidades ideológicas. En Kirguistán, tanto Usulbayev (Primer secretario del Partido) como Askar Akaiev (presidente de la independencia) eran de la misma región al norte del país y de la misma tribu, *sarabegish*¹⁷⁶. En Uzbekistán, el poder está en manos de las gentes de Jizzakh y de Samarcanda. Achraf Rachidov, primer secretario bajo Bresniev e Islam Karimov, presidente desde la independencia hasta nuestros días, provienen de aquellas regiones. La exclusión de los pueblos del Ferghana es evidente y puede representar un riesgo sobretodo con la participación de grupos islamistas reclutados en este valle. La facción de Tashkent también ha estado marginada después de la independencia.¹⁷⁷

En Azerbaiyán, el poder político lo ejercen tradicionalmente los azeríes originarios de Najicheván o de Armenia (los *yeraz*, o azeríes de Ereván). Rasul Guliev (presidente del

¹⁷⁴ Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine*, op. cit., p. 49

¹⁷⁵ *Ibid.* p. 50

¹⁷⁶ Los sarabegish son percibidos como los representantes de los intereses de los valles de Talas-Chuy-Kemin oponiéndose a los valles del sur Narin e Issik Kul, de donde era originario el primer secretario del PC, Jumagalbek Amanbaev. Después de la independencia, la autoridad del gobierno central no volverá al sur.

¹⁷⁷ *Ibid.*, p. 51

parlamento en 1944), Abbasov (jefe del KGB) son de Najichevan. Ilham Aliev (actual presidente) es originario de Armenia. No se puede decir que Armenia sea una base popular para el nacionalismo azerí. Se trata de redes creadas a partir de un origen común, más que de la expresión de un grupo demográfico regional.¹⁷⁸

Por si esto fuera poco, existen también redes interpersonales, creadas a partir de matrimonios, intercambios de servicios, etc. El hecho de que un hijo de Rachidov se casase con la hija del primer secretario de Karakalpakia, Kalibek Kamalov, creó una serie de alianzas entre dos grupos diferentes. Esta relación continua en el gabinete de Karimov, su Ministro de Asuntos Exteriores, Abdulaziz Kamilov, es yerno de Rachidov. Por lo tanto, las relaciones entre política y matrimonio son muy estrechas en las redes dirigentes de la región.

2.3.2. La cultura política: formación de una elite nacional

Para comprender el juego político en la región del mar Caspio, es necesario analizar la formación de las elites actuales. Las primeras organizaciones comunistas en la región carecían de la presencia de musulmanes. En un primer momento, Moscú se apoyó de los yadids que entraron en el PC después de 1917. Se procede a la destrucción de las antiguas elites, Kazajstán dio suficientes razones para comenzar. En 1923, la depuración de las elites del partido Alash-Orda era inminente frente a los argumentos anticolonialistas de los kazajos. La eliminación concluye con las purgas de 1937-1938. Desaparecen los uzbekos Khoyaiev e Ikramov, los kazajos Ahmed Baitursin y Ryskulov, los tayikos Shahtimur (presidente del Soviet Supremo) y Rahimbayzade (primer ministro), el azerí Narimanov. Esta represión estrictamente política oculta una más amplia contra los antiguos notables. En 1926 se decide eliminarlos, decisión agravada por la colectivización, que priva a los notables de su base económica y por la represión de los kulaks.¹⁷⁹

¹⁷⁸ Olivier Roy, *La nueva Asia Central o la fabricación de naciones*, op. cit., p.166

¹⁷⁹ *Ibid.* p. 171

El 27 de diciembre de 1929 se anuncia la liquidación de los kulaks¹⁸⁰. La colectivización se hizo en dos etapas: una marcada por la coerción y los desplazamientos forzados de población y la otra más lenta, pero con las mismas técnicas de represión soviéticas. Los kulaks fueron víctimas de tres tipos de represión: como “enemigos del pueblo”, serán juzgados, ejecutados o encarcelados en los campos de trabajo; como “activistas” serán deportados a las regiones más recónditas de Siberia y los menos comprometidos serán destinados a vivir al margen del koljós, con la imposición de trabajos pesados. Esta política trajo como consecuencia la caída de la producción agrícola y las hambrunas de 1932-1933.¹⁸¹

Se identifica a los *bay* con los kulaks, a pesar de que el marco social es diferente: mientras que el kulak es un empresario individual, el *bay* es la cabeza de una red de solidaridad. Las elites rurales se ven convulsionadas por una serie de deportaciones y desapariciones masivas. Para encontrar un nuevo grupo local dirigente, el X Congreso del PCUS lanza en 1921 la política de *korenizatsya* (“indigenización”) que se realiza sobre todo entre 1921 y 1934, seguida de una pausa que coincide con las purgas, y que se retoma después de la Segunda Guerra Mundial. Las purgas de 1937 marcan una clara distinción entre los dirigentes con una buena formación, que fueron eliminados, y aquellos poco formados, que sobrevivieron o fueron promocionados.¹⁸²

El periodo Bresniev (1964-1982) está marcado por la estabilización del aparato comunista en la región y por la permanencia de los primeros secretarios de los partidos: el kazajo Kunaev, gobierna de 1959 a 1986, el uzbeko Rachidov de 1959 a 1983, el turcomano Gapurov de 1969 a 1986, el tayiko Rassulov de 1961 a 1982, y el kirguizo Usulbaiev de 1961 a 1985. Los actuales dirigentes de las repúblicas independientes (Karimov, Nazarbayev) provienen del entorno directo de los tres primeros. Esta permanencia supone que no existe amenaza de rotación o sustitución. Una cultura política y un sistema, tuvieron tiempo de instalarse en un ambiente de seguridad y de

¹⁸⁰ Los kulaks (del ruso кулак, “puño”) era un término despectivo usado en el lenguaje político soviético, que aludía a los granjeros ricos del Imperio Ruso que tenían grandes extensiones de tierras. Durante el mandato de Stalin fueron objeto de severas medidas, protagonizando revueltas que fueron reprimidas con fuerza por los soviéticos.

¹⁸¹ Jean-Paul Scot, op. cit., p. 130

¹⁸² Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., p.172

impunidad, en total ruptura con los periodos precedentes. Podemos resumir la cultura política de la siguiente manera: culto del poder fuerte (presidencialismo autoritario) y faccionalismo político sobre la base del regionalismo, el clientelismo y el clanismo. El elemento fundamental del sistema era el Partido Comunista. El culto a la personalidad tuvo un efecto directo en el aparato del Estado, que dio como resultado la burocratización y estratificación de toda la estructura social.¹⁸³

Los partidos comunistas de Asia Central y del Cáucaso son partidos rurales, sobretudo si se toma en cuenta que la urbanización se realiza a favor de los “europeos”. Este carácter rural será un rasgo dominante en su cultura política. Los dirigentes siempre fueron leales al Partido, basaron su estrategia de poder en el apoyo a Moscú, quien a su vez entró al juego de las facciones políticas, apoyando a tal o cual facción o manteniendo un cierto equilibrio. Cada facción maniobra en contra de la otra teniendo como árbitro a Moscú. Se establece una relación patrón-cliente entre un miembro del aparato en Moscú y los dirigentes de las repúblicas. En Uzbekistán, se sucedieron Faizullah Khoyaiev-Kuybichev; después Muhitdinov-Jrushov en 1975, Rachidov-Jrushov en 1959, Rachidov-Bresniev en 1964 y por último Osmankhoyaiev-Andropov en 1983. El objetivo del secretario general en Moscú era tener a su hombre a la cabeza del partido de la república, importándole poco que se tratase de una u otra facción. Los distintos secretarios generales del PCUS se conformaban con respaldar directamente a los primeros secretarios de los partidos, dejándoles el cuidado del control del aparato estatal. Ello, contribuyó a debilitar el aparato soviético y a reforzar el poder real de los primeros secretarios. Esta administración indirecta dejaba a los koljoses y soviets de pueblos enteramente en manos de los apparatchiks locales, funcionando con una lógica de grupos de solidaridad y no de control estatal.¹⁸⁴

De esta manera, podemos entender que el juego político de las sociedades de la región del Mar Caspio está íntimamente ligado con las identidades construidas a partir de las

¹⁸³ Ibid.p. 173

¹⁸⁴ La evidencia más clara de que las sociedades de las nuevas repúblicas conservan este rasgo rural es la presencia de al menos un familiar directo, proveniente de un pueblo, por parte de la mayoría de los dirigentes. De hecho, el regionalismo fue ampliamente institucionalizado por el sistema soviético, por que las sociedades de Asia Central y del Cáucaso son en esencia rurales.

solidaridades infra-étnicas. Que las élites actuales están integradas por estas identidades y conservan sus bases regionales de apoyo definidas por su facción. Que la cultura política sigue siendo eminentemente rural y se estructura a través de alianzas, redes regionales, facciones y clanes. Y finalmente, que esta lógica ha sobrevivido a la fabricación del esqueleto administrativo soviético. Sin embargo, el último periodo de la Unión Soviética marcará el proceso de desprendimiento de las repúblicas con Moscú. Esta “transición” no sólo desencadenará las independencias de las repúblicas sino que definirá el comportamiento de los Estados Independientes con la Federación Rusa, negando el pasado, inventando otro y tratando de buscar el apoyo de otras naciones para alcanzar su desarrollo.

2.4. Transición política: la Perestroika y los nuevos Estados independientes

La transición política desarrollada a finales de los años noventa en toda la Unión Soviética, repercute de manera fundamental entre las repúblicas de la región del mar Caspio. El proceso de reformas iniciado por Gorbachov trajo como consecuencia, la inesperada independencia de estas naciones en 1991 y el continuo proceso de desvinculación de las repúblicas con la Federación Rusa.

La llegada al poder del ex KGB Yuri Andropov en 1982 marca el inicio de una grave crisis entre Moscú y las repúblicas centroasiáticas, especialmente Uzbekistán. Andropov toma como ejemplo el “caso del algodón” con el fin de poner en evidencia la corrupción de las elites locales. Así, se denuncia la falsificación de las cifras de la cosecha de algodón, por parte de las autoridades uzbecas, con el fin de ingresar sumas colosales por ventas ficticias. A partir de entonces se denomina a los grupos dirigentes como la “mafia uzbeca”, arquetipo de las “mafias del sur”.¹⁸⁵

La lucha contra la corrupción apunta a todos los sectores de la sociedad soviética. En las repúblicas musulmanas se hará con particular atención, cuando se divide a los “buenos” funcionarios, casi siempre rusos y a los “malos” funcionarios, es decir, las

¹⁸⁵ Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine*, Op. cit., p. 41

“mafias del sur”. Esta separación, entre buenos y malos funcionarios, implicó en el fondo el comienzo de la división entre rusos y musulmanes. Moscú inventa la palabra *rashidovshchina* (rachidovismo) para designar la desviación política basada en tradiciones locales de clanismo y clientelismo. El ataque va más allá y con motivo de la perestroika, en la prensa “libre” se arremete contra la mafia y el feudalismo del sur. Pronto la separación que en un momento se hace entre apparatchiks locales y poder central, se convierte en la escisión cultural y política entre el norte y el sur.¹⁸⁶

El periodo que va de 1983 a 1987 marca el divorcio entre Moscú y las repúblicas del Caspio. A partir de este momento, se va preparando el terreno para sus independencias. Después de un breve *interregnum* bajo Konstantin Chernenko (1984-85), llega al poder el protegido de Andropov, Mijaíl Gorbachov en marzo de 1985. Gorbachov comienza un programa de reestructuración del sistema político y económico (*perestoika*), permitiendo súbitamente la libertad de expresión y la libre circulación de información (*glasnost*) y descentralizando el control político, incrementando la participación democrática (*demokratizatsiia*). Para los pueblos no-rusos, Gorbachov promete mayor autonomía y un mayor respeto por su cultura y lengua nacionales, pero se opone a cualquier movimiento de separación de la Unión Soviética.¹⁸⁷

Paralelamente a este proceso de reformas, Gorbachov cambia a los dirigentes de las repúblicas del Caspio. En Tayikistán reemplaza a Rakhman Navieb (que ha generado una profunda antipatía por su incompetencia y adicción al alcohol) por Mahkamov. En Kirguistán, el primer secretario, Usulbaiev, es sustituido en diciembre de 1985 por Absamat Masaliev. En Turkmenistán coloca como primer secretario a Saparmurat Niyazov. El 90% de la *nomenklatura* del Comité central de Uzbekistán fue cambiada entre 1984 y 1987. En Armenia, luego de las protestas por la falta de apoyo de Moscú en lo relativo a Nagorno-Karabaj se cambia a Dermirchian por Suren Harutiunian. Pero el error más grande fue cuando Gorbachov sustituye al kazajo Dinmuhammad Kunaiev

¹⁸⁶ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., p. 206

¹⁸⁷ Shireen T. Hunter, *Central Asia since independence*, Washington, The Center for Strategic and International Studies, 1996, p. 20.

por el ruso Gennadi Kolbin, lo que desencadenará las rebeliones de Alama-Ata en diciembre de 1986, verdadero punto de partida de la disolución de Unión Soviética.¹⁸⁸

En este esquema de cambios, se apuesta por las facciones regionalistas apartadas del poder, para actuar contra las mafias en activo. Se sustituye así la facción Samarcanda-Jizzakh por la del Ferghana en Uzbekistán; se consolida la facción norte en oposición a la facción sur en Kirguistán; a los pamiríes se les instala en el aparato de seguridad tayiko, para que controlen a los leninabadíes; etc. De esta manera, se deja a las naciones en vías de independencia: la lucha de clanes y grupos regionales, un legado que junto con la pobreza y el subdesarrollo del aparato industrial harán más difícil esta transición.

Esta transformación del nacionalismo en un movimiento revolucionario comenzó en las repúblicas del Báltico, pero se dispersó rápidamente a Moldavia, Ucrania, el Cáucaso y Asia Central. Las repúblicas centroasiáticas parecían más reticentes a la separación total de Moscú, pero lucharon en contra de los esfuerzos soviéticos por integrar la región al *heartland* ruso. Gorbachov nunca entendió el patrimonio islámico y la vitalidad cultural de la región, dejando sólo las rivalidades entre los diferentes grupos étnicos, que la propia Unión Soviética ayudó a construir.¹⁸⁹

Gorbachov y su primer ministro, el georgiano Eduard Shevardnadze fueron capaces de construir un consenso en la política exterior al menos hasta diciembre de 1990 (nuevos tratados de desarme, relaciones este-oeste, relaciones sino-soviéticas, etc.), pero fracasaron en la política interna. Melvin Goodman apunta que si Gorbachov desconocía los temas de la agenda nacional, Shevardnadze, el “zorro blanco”¹⁹⁰, debió ayudarlo en su ingenuidad, ya que había sido presidente del parlamento georgiano y había puesto

¹⁸⁸ Ibid., p. 21.

¹⁸⁹ Melvin Goodman, “Perestroika: Its Impact on the Central Asian Republics and their future relation with Moscow” en Hafeez Malik. *Central Asia, its strategic importance and future prospects*. Nueva York, St. Martin’s Press. 1996. p. 77.

¹⁹⁰ Entre sus partidarios como entre sus opositores se ganó el mote de “Tetri Melia” (zorro blanco) según sus habilidades políticas.

en marcha en Tbilisi la política de *glasnost* mucho antes de que Gorbachov la introdujera en Moscú.¹⁹¹

Las políticas de Gorbachov jamás tuvieron como objetivo impulsar las pretensiones separatistas de las repúblicas, Gorbachov rechaza las iniciativas para redefinir las fronteras, incluso condena a los “llamados por la autarquía económica” declarando que su implementación podía llevar a todos a un largo retroceso. No obstante, Gorbachov no podía aplicar selectivamente la política de *glasnost*. A través de ella, las repúblicas se vuelven consientes de su papel inferior frente a los rusos y estos a su vez, arremeten contra las “mafias del sur”. De esta manera se impulsan los nacionalismos, incluyendo el ruso, y la publicación en los medios de las protestas masivas, provoca un “efecto domino” en las repúblicas soviéticas.

Primero se extendieron en los países bálticos. En 1987 miles se manifestaron en Riga contra la anexión de las tres repúblicas bálticas. Las protestas fueron aumentando y su organización fue mejorando, las confrontaciones con el poder central también fueron en aumento. La violencia por parte de las autoridades rusas, inútil a este punto, sólo incentivó el deseo secesionista de las repúblicas. Este proceso alcanzó su punto más crítico en el Cáucaso. En la primavera de 1989, veinte georgianos fueron asesinados en la capital del país, en lo que se conoce como el “domingo negro”. Este trágico incidente debió convencer a Gorbachov de que el uso del ejército en acciones políticas era contraproducente, no obstante repite la estrategia en contra de los lituanos en 1991, con las mismas trágicas consecuencias.¹⁹²

Para las repúblicas centroasiáticas, el primer movimiento tuvo lugar en Uzbekistán en 1988, cuando un grupo de estudiantes se manifestó a favor de la promoción de la lengua uzbeca en detrimento del ruso (en la televisión, en los símbolos de las calles, en las cortes y en el aula). Sin embargo, la creación de estos movimientos tuvo una característica particular en Asia Central: carecían de una dirección política clara.

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 78

¹⁹² *Ibid.*, p. 79

Tayikistán y Uzbekistán se apresuraron a establecer manifestaciones para defender sus nacionalismos, particularmente la independencia lingüística; pero también para la creación de frentes populares. El grupo uzbeko *Birlík* (Unidad) se convirtió en una creciente fuerza política con una agenda que era nacionalista y fuertemente influenciada por el Islam. El aumento de las manifestaciones en la región, particularmente la violencia desatada en el valle del Ferghana incrementó la popularidad de estos grupos¹⁹³

La perestroika implicó también una amenaza para las economías de las repúblicas. La eliminación de prácticas económicas muy extendidas en el sur, así como de ciertas concesiones que se tenían en la época de Bresniev, hicieron que los campos (el espacio social por excelencia en toda sociedad rural) se empobrecieran bajo un esquema que solo favorecía a Moscú. El fuerte crecimiento demográfico, la caída brutal de las inversiones, aunado al desprecio cultural por parte de los dirigentes moscovitas, configuraron la separación definitiva entre los rusos y las repúblicas del Caspio.

Por último, hay dos hechos que se añaden a la tensión existente: la situación de los musulmanes en el ejército soviético y la catástrofe ecológica de la región. A partir de los años sesenta aumentan las ofensas contra los jóvenes musulmanes, a causa de una crisis de moral y disciplina en el ejército. Se aprecia una polarización étnica en las unidades militares. En 1989 un movimiento de protestas se extiende a todas las repúblicas musulmanas, pidiendo que los soldados sirvan en la república de origen, lo que equivaldría a instaurar ejércitos nacionales. Las cuestiones ecológicas se toman también como punto de protesta por parte de la intelligentsia local: la contaminación del complejo industrial de Sumgait, en Azerbaiján, la contaminación del mar Aral (reducido en un 90% en menos de 40 años), los residuos tóxicos, la degradación de la calidad del aire, la desertificación, el deterioro de la salud humana, etc.¹⁹⁴, suministraron otro elemento para apoyar los movimientos nacionalistas en la región. No obstante los

¹⁹³ *Ibíd.*, p. 87

¹⁹⁴ Ver mapa en: s/a, "Guide to Cental Asia", BBC News, [en línea], 3 April 2008, Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/1/shared/spl/hi/guides/456900/456938/html/nn7page1.stm> [22 de diciembre de 2008]

Estados independientes dejarán de lado estas cuestiones, ya sea por falta de recursos, pero sobretodo por falta de interés.¹⁹⁵

La depuración de 1983-1987 creó una comunidad de intereses entre la clase política y la población. Las purgas lograron que cristalizara una solidaridad étnica entre unos dirigentes que vivían hasta entonces como soviéticos. Los apparatchiks de las repúblicas vieron entonces en la elite moscovita ya no a unos compañeros de armas, sino la expresión de una corriente chovinista que utilizaba el argumento de la corrupción para conseguir otros fines. Los dirigentes no se hicieron independentistas de la noche a la mañana, simplemente ya no se reconocen en un modelo soviético que ha llegado a ser ruso a ultranza. La mayor parte de los dirigentes de las repúblicas apoyan el golpe de agosto de 1991, pero disuelven los partidos comunistas dos meses después. No hay aquí oportunismo: se quiere o a la Unión Soviética de Brezniev o a la independencia, pero no un sistema soviético que funcione sólo a favor de los rusos.

En el plazo de un año, 1989, la situación se hace insostenible. Se producen sublevaciones en varios lugares, enfrentándose la etnia dominante a grupos minoritarios, pero nunca a rusos ni al aparato del Estado soviético. Se va contra el vecino: los caucasianos y los tártaros de Crimea en Novy-Uzen (Kazajstán), los turcos mesetas en el Ferghana, los armenios en Bakú, etc. Estas insurrecciones se prolongan en Tayikistán en febrero de 1990. Moscú procede entonces a un último cambio en la dirección de los partidos de las repúblicas, poniendo en primera línea a los dirigentes de las independencias. De esta manera, el kazajo Nazarbaiev se convierte en primer secretario en junio de 1989, el uzbeko Karimov reemplaza a Nichazov, en Azerbaiyán llega a primer secretario Mutallibov. Casi todos serán elegidos para sus cargos, aprovechando la nueva ley de elecciones a presidentes de las repúblicas soviéticas de 1990, lo que les dará la legitimidad necesaria para proclamar la independencia. La excepción es Kirguistán, donde, en octubre de 1990, Akaiev llega a la presidencia en lugar del primer secretario Masaliev.

¹⁹⁵ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., p. 209

El entallamiento de conflictos, el cambio en las dirigencias, el aumento de las manifestaciones, el empobrecimiento de los campos, en fin todas las condiciones están reunidas para el proceso de independencia.

2.4.1. Las declaraciones de independencia y las luchas por el poder

Las fechas de proclamación de las independencias son:

Cuadro 9. Independencia de las Repúblicas	
República	Declaración de independencia
Georgia	9 de abril de 1991
Azerbaiyán	30 de agosto de 1991
Kirguistán	31 de agosto de 1991
Uzbekistán	1 de septiembre de 1991
Tayikistán	9 de septiembre de 1991
Armenia	21 de septiembre de 1991
Turkmenistán	27 de octubre de 1991
Kazajstán	16 de diciembre de 1991

Los partidos comunistas, por iniciativa de los primeros secretarios y de los presidentes, se disuelven para transformarse en partidos del presidente en Kazajstán, en Uzbekistán (Partido democrático del pueblo) y en Turkmenistán (Partido democrático, 1992); en Kirguistán Tayikistán y Azerbaiyán se hacen marginales, por lo que los apparatchiks se unen a otras formaciones, creadas normalmente en torno a sus bases regionales. Georgia desarrolló un vigoroso sistema multipartidista que alentó fuertemente la independencia y en 1990 tuvo las primeras elecciones pluripartidistas de la Unión Soviética. En Armenia, se sustituye al partido comunista por el Movimiento Nacional Panarmenio, aliado políticamente con la oposición democrática que se había formado en Rusia alrededor de Yeltsin.

Los presidentes confirman el cargo con motivo de las elecciones de otoño de 1991, y de inmediato implementan estrategias para asegurar el poder. El porcentaje con el que obtuvieron sus victorias, revela más una vieja práctica soviética, que el deseo de realizar elecciones democráticas. Así el kazajo Nazarbaiev, el kirguizo, Akaiev y el turcomano Nyazov obtienen más del 90% de los votos. Karimov obtiene más del 80%, Nabiev el 70%, el armenio Levon Ter-Petrossian es elegido con un 80% y reelegido bajo acusaciones de fraude electoral hasta gobernar con menos del 20% de popularidad, mientras que el georgiano Zviad Gamsajurdia es elegido con el 86.5% de los votos, no obstante será depuesto mediante un sangriento golpe de Estado entre el 22 de diciembre de 1991 y el 6 de enero de 1992.¹⁹⁶

Los movimientos de oposición tienen tres puntos de apoyo: los demócratas, partidarios del establecimiento de una democracia parlamentaria; los nacionalistas, que propugnaban por los derechos de la etnia dominante sobre la etnia titular; y los islamistas (con excepción de Georgia y Armenia). Las uniones entre estos tres polos son frecuentes. En Uzbekistán, el partido *Birlik* (Unidad), dirigido por los hermanos Putalov, se alía esporádicamente con los islamistas del Ferghana, como hacen en Tayikistán el Partido demócrata y el movimiento Rastajiz. La frontera entre verdaderos demócratas y nacionalistas es casi imperceptible. Los partidos de oposición son ante todo nacionalistas (*Birlik*, Rastajiz y Frente popular azerí) pero no llegan a formar una verdadera base popular, salvo en Azerbaiyán. En Tayikistán, tendrán relevancia por aliarse con grupos islamistas, a quienes dejan el monopolio de la lucha armada.

La clave del éxito de los antiguos PC es la representación del cuerpo social rural, de los notables, los presidentes de los koljoses y de la administración. Pero también son los que expresan mejor que los nacionalistas la reivindicación étnico-nacionalista según el esquema soviético, pues han escalado esta estructura para llegar donde están. Aceptan entonces las fronteras procedentes de la Unión Soviética, lo que calma a la población. El nacionalismo no cristaliza en la región por el simple hecho de que fue creado en el

¹⁹⁶ Daan van der Schriek, "Tbilisi revels after Shevardnadze's resignation", [en línea], 11 de noviembre de 2003, Eurasianet, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/112403a.shtml> [consulta: 22 de diciembre de 2008].

marco de las repúblicas existentes como un hábito y no como la racionalización ideológica de unos intelectuales a partir del concepto de etnia. Las dos excepciones serán Tayikistán y Azerbaiyán donde la oposición toma el poder en 1992, lo que se explica por una crisis interna muy fuerte y una polarización de las facciones (sobre todo en el caso tayiko) que harán imposible la organización sin acudir al marco nacionalista.

2.4.2. La invención del Estado nacional

La pregunta necesaria que plantea el acceso a las independencias es: ¿Cómo construir la nación si el único referente es el periodo soviético? Nadie puede imaginar a Uzbekistán haciendo de Stalin el padre de la república. Los dirigentes tampoco pueden hacer referencia a la etapa anterior a la soviétización o a la colonización rusa porque lo que existía antes no encaja en la legitimidad étnico-nacional de las fronteras actuales. Sólo las repúblicas Transcaucásicas pueden retomar el modelo de Estado-nación a partir de sus breves independencias en 1918. Las demás repúblicas debían abastecerse de la simbología de todo Estado independiente: bandera, himno, emblemas. Había que cambiar los nombres de las instituciones y de las calles, en fin dotarse de la iconografía de un Estado-nación moderno.

Se crean fiestas nacionales a partir de mezcla de diferentes tradiciones: el Islam, la tradición persa y el nacionalismo reciente. En Uzbekistán aparece el Nouruz ¹⁹⁷, el 1 y 9 de mayo, la independencia (1 de septiembre) así como las fiestas musulmanas. En Tayikistán, el Noruz son los días 21-22 de marzo, 1 y 9 de mayo (la victoria) y el 9 de septiembre la independencia. También se inventan medallas y títulos. En la mayoría de las repúblicas se crea el título de “héroe de la patria” otorgado en todos los casos al presidente de la república. Turkmenistán creó la orden del Turkmanbashi, con el retrato del presidente rodeado de diamantes. La representación, el estilo y el ritual de los discursos no hacen más que recordar la parafernalia soviética, pero ahora con un contenido nacional o en todo caso presidencial. ¹⁹⁸

¹⁹⁷ También Noruz (“el nuevo día”), es una tradición de origen persa, donde se celebra la llegada de la primavera. El Noruz se ha celebrado por más de tres mil años y sus orígenes más remotos se encuentran en el zoroastrismo.

¹⁹⁸ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., p. 258

Se sustituye la terminología administrativa por palabras que provienen de la tradición arabo-persa o de origen turco: el término *hakim* (gobernador) reemplaza a los *obkom*, e *ispalkom* (presidente de soviet); *shura* (Tayikistán), *kengash* (Uzbekistán) o *kenesh* (Kirguistán) sustituyen a *soviet* (consejo o paramento) y el *oblast* es sustituido por *vilayat* (provincia). El Parlamento es el *Jhalq Maslahati* (Consejo del pueblo) en Turkmenistán, el *Oli Majlis* en Uzbekistán, el *Shura-ye Oli* en Tayikistán.¹⁹⁹

Se cambian algunos nombres de lugares, pero se mantienen los términos soviéticos de las entidades recompuestas. Por ejemplo, en Tayikistán, la ciudad de Leninabad retoma su antiguo nombre de Khojent, pero la provincia conserva el de Leninabad porque la identidad local de los leninabadíes es una creación soviética y no se corresponde con ninguna provincia anterior. En Kirguistán, la ciudad de Frunze²⁰⁰ se convierte en Bishkek; Tselinograd se convierte en Aqmola (que es hoy Astana) en Kazajstán, y Krasnovodsk se transforma en Turkmanbashi en Turkmenistán. Los nombres de las calles cambian también: Marx y Lenin desaparecen en beneficio de Rudaki, Turkmanbashi y Rachidov.²⁰¹

De esta manera observamos que la lógica de los nuevos Estados independientes es crear una legitimidad nacionalista definitiva, pero sin romper brutalmente con el periodo soviético que, después de todo, fabricó a las nuevas naciones y forma parte de su legitimación. Así, tanto los nuevos Estados como los individuos, necesitan reapropiarse del periodo soviético, incorporándolo a la revaloración de su historia, pero de manera diferente: la memoria individual esta hoy día separada de la memoria colectiva. La reescritura de la historia de estas naciones tendrá dos elementos fundamentales: la valoración de los apparatchiks posteriores a 1937, que se erigen como triunfadores de la identidad nacional y la búsqueda por un pasado mítico más allá del periodo histórico moderno (la llegada de los rusos).

¹⁹⁹ Ídem.

²⁰⁰ Nombrada así en honor al líder bolchevique Mikhail Vasilevich Frunze de 1926 a 1991. Recupera su antiguo nombre de una fortaleza rusa establecida en 1878 llamada Pishpek (Пишпек).

²⁰¹ *Ibid.* p.259.

a. La búsqueda del pasado

El periodo soviético, se incorpora a la historia de estas naciones valorando negativamente el papel de los rusos, los cuales son considerados como unos colonizadores. No obstante, se toma de ellos la historia que escribieron sobre los colonizados, cambiando algunas cosas. En Uzbekistán se valora a Rachidov y a Tamerlán pero se ignora a los yadids y a los shaybaníes como en la época soviética. La idea subyacente es que las naciones actuales se estabilizaron en los años treinta (aunque ya existían), a pesar de las presiones rusas y soviéticas. Se da a entender que el movimiento nacional se afirmó durante la época soviética, a pesar de la oposición de Moscú. De esta manera, se rehabilita a los dirigentes comunistas de la era de Andropov: Rachidov en Uzbekistán, Kunaiev, en Kazajstán, Gafurov en Tayikistán.²⁰²

La reticencia de incorporar a los yadids a su historia, se explica por que estos, no reclamaban un nacionalismo en el sentido moderno del término. Para ellos la palabra *milli* (nacional) no hacía referencia a Estados-nacionales, sino a la comunidad musulmana de Rusia. El panislamismo y el panturquismo se oponen al nuevo proyecto nacional y se repiten, entonces las mismas estrategias de los soviéticos: tratar de impedir la identidad “turca” en beneficio de una identidad uzbeca, tayika, kirguiza, turcomana. Los historiadores de las repúblicas independientes retomaron íntegramente por su cuenta la concepción de la etnogénesis del pueblo fundador de la república, dejando fuera el último escalón, que era la fusión de las nacionalidades en el *homo sovieticus*.²⁰³

Lo más complicado de esta concepción es demostrar que el territorio actual siempre estuvo habitado por la etnia dominante. Se procede de distintas maneras: en Uzbekistán, se prefiere retomar la herencia chagatai, uzbekizandola como hicieron los soviéticos; en Kazajstán, se dará una gran importancia al primer khanato kazajo en el siglo XV, del que se celebra un presunto 540° aniversario en 1995; los intelectuales

²⁰² *Ibid.*, p.263.

²⁰³ *Ibid.*, p.264.

tayikos ven a los sogdianos del primer milenio como los únicos auténticos tayikos. Esta manipulación de la historia a favor de los nacionalismos dará como resultado algunas omisiones: en la historiografía uzbeca, no se habla de los shaybaníes quienes fundaron la primera dinastía uzbeca en 1500. Esta vacilación se explica porque los shaybaníes llegaron solamente en 1500, lo que quiere decir que había algo antes de este tiempo. Para enraizar la nación en la historia, los historiadores prefieren “uzbekizar” a Tamerlán y a Babur, los dos famosos soberanos que reinaron en casi toda Asia Central desde el siglo XIV al XVI, aunque ni uno ni otro fueron uzbekos (Tamerlán es un turcófono de origen mongol y al igual que Babur hablaba el chagatai, no el uzbeko).²⁰⁴

Vemos entonces, en el caso de Uzbekistán, que la herencia dejada por lo soviéticos ha impregnado la concepción de su propia historia. Pero la elección que hicieron al “uzbekizar” a Tamerlán tiene otra función: hacer del actual Uzbekistán el heredero del imperio más grande de Asia Central, llevando adelante una vocación de poder regional, que analizaremos más adelante.

b. La lengua como criterio nacional

Llegadas las independencias, se procede al desplazamiento del ruso en favor de la lengua de la etnia dominante. Todos los Estados menos Tayikistán aprobaron leyes muy estrictas para promover la lengua nacional. En Kirguistán, la ley de septiembre de 1989 exige, en su artículo 8 que todos los responsables hagan hablar kirguizo a sus subordinados, lo que excluye en teoría la masa de europeos en los puestos de responsabilidad.²⁰⁵ Existe una ley similar en Uzbekistán y en Turkmenistán. Solamente Kazajstán y Tayikistán, a los que se une Kirguistán en 1996, mantienen el ruso como lengua de comunicación entre “nacionalidades” pero no como lengua oficial. El ruso ha desaparecido prácticamente de los letreros de Turkmenistán. Los nuevos billetes del Banco son todos monolingües, y los visados uzbekos están en uzbeko y en inglés.

²⁰⁴ *Ibid.*, p.265.

²⁰⁵ Sue Wright, “Kyrgyzstan: The Political and Linguistic Context”, [en línea], Birmingham, *Current Issues in Language & Society* Vol. 6, No. 1, 1999 Dirección URL: <http://www.multilingual-matters.net/cils/006/0085/cils0060085.pdf> [consulta: 23 de diciembre de 2008].

Cuando aparece una segunda lengua, esta es hoy día el inglés. Aunque la mayoría de los países utilicen el ruso como la lengua de comunicación especialmente a través de Internet.²⁰⁶

Esta promoción de la lengua nacional va acompañada de una reforma que llega, en tres países (Uzbekistán, Turkmenistán y Azerbaiyán), hasta el cambio de alfabeto. Se crearon varias comisiones de reforma de la lengua, con una doble finalidad: “desrusificar” y “nacionalizar”, es decir impedir cualquier intento de acercar o incluso homogeneizar las lenguas turcas. Para ello, se seguirá el mismo principio aplicado en la reforma estalinista: acentuar las divergencias lingüísticas entre las repúblicas, haciendo referencia frecuente a los alfabetos y a los préstamos terminológicos. Para remplazar las palabras rusas se acudirá a los viejos términos arabo-persas entres de aprovechar la gran cantidad de neologismos que creó Turquía en los años veinte. Así, el aeropuerto (en ruso, *aeroport*) en Uzbekistán se convierte en *tayyarah* (“lugar del avión” formada por una palabra árabe y un sufijo persa).²⁰⁷

Turkmenistán y Uzbekistán deciden pasar al alfabeto latino en 1993. Turkmenistán lo impone rápidamente y desde arriba: se utiliza en los billetes de Banco y en los carteles oficiales, antes incluso de enseñarse en las escuelas. Los uzbekos, fueron más prudentes, comenzando por enseñar el nuevo alfabeto latino antes de cambiar las inscripciones. En menos de un siglo, el actual Uzbekistán ha conocido cinco alfabetos (árabe, árabe modificado, latín, cirílico, y de nuevo latín). Los alfabetos uzbeko y turcomano transcriben de forma diferente algunos fonemas idénticos. Así, el *sh* y el *kh* uzbekos y turcomanos, que se pronuncian igual, son remplazados por *š* y *H* para el turcomano y *Ş* y *X* para el uzbeko, lo que corresponde a la *Ş* y *H* turcas.²⁰⁸ Este propósito de crear diferencias donde no las hay, recuerda precisamente a la política

²⁰⁶ Cfr., Mansur Mirovalev, “Independent Online Media of Uzbekistan: Virtually Exiled and Still Dominated by Russian Language”, [en línea] *Ferghana.Ru Information Agency*, 4 de diciembre del 2003, Dirección URL: <http://enews.ferghana.ru/mansur.html> [consulta: 23 de diciembre de 2008].

²⁰⁷ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., p.271

²⁰⁸ Cfr. Simon Ager, “Omniplot, writing systems and languages of the world”, Dirección URL: <http://www.omniplot.com/writing/turkmen.htm> [consulta: 23 de diciembre del 2008]

estalinista que, al imponer el cirílico como sustituto del latín, había acentuado las diferencias entre las lenguas.²⁰⁹

Para Tayikistán, en cambio, se trataba de volver al persa. Así como no hay una lengua tayika, tampoco hay una lengua azerí, de la misma forma que no existe la lengua “québécoise”. Pero lo cierto es que hay un habla, una gradación en la lengua anterior a lo que actualmente se habla en la metrópoli y una práctica que llega a hacerse autónoma y a distinguirse de su lengua original. La reforma que se pretende en Tayikistán supone un retorno al persa, apoyando el alfabeto arabo-persa (que borra en lo escrito las diferencias de pronunciación entre el tayiko y el persa) publicando una revista (*Saman*) en ambos alfabetos cirílico y persa. Hay una sustitución espontánea de las palabras rusas por otras persas de Irán y no por las viejas palabras del persa común de principios de siglo, que todavía se usan en Afganistán. De esta manera al reemplazar la palabra rusa *samaliot* (avión), aparece el neologismo iraní *havapeyma*, y no la vieja palabra arabo-persa *tayyara*. Sin embargo, los apparatchiks educados bajo el esquema soviético, hablan o el dialecto tayiko o el ruso, mientras que los mollahs y los intelectuales manejan un persa muy clásico, manteniendo su pronunciación tradicional. Ello explica que la Constitución aprobada en 1994 proclame como lengua oficial no el persa sino el *tayikí*.²¹⁰

En Azerbaiyán, existe una ambigüedad parecida. Se admite que el azerí no es otra cosa que el turco, pero se rechaza cualquier vinculación con el turco de Turquía, tanto en la pronunciación como en la terminología. Así pues se procede a tomar el fondo persa, común con el turco otomano, pero muy diferente del turco de Turquía gracias a la reforma de Atatürk. El que figure en la Constitución que la lengua oficial es el azerí y no el turco es también un gesto de afirmación nacional frente a una Turquía que mira hacia Europa. Asimismo, en la adopción del alfabeto latino, los azeríes se esforzaron en hacer constar su pequeña diferencia: la *e* invertida (ə) de la palabra “Azərbaycan”, mientras que los turcos emplean la *e* normal. Otro elemento es que el azerí está mucho

²⁰⁹ Ibid. p. 272

²¹⁰ Ibid., p. 270.

más “precisado” que el turco de Turquía, pues no conoció la reforma de 1926, lo que permite mantener los vínculos con los azeríes del sur en Irán. Todos estos cambios dejan algo claro: en el mapa geoestratégico de la región la lingüística cumple una función política.²¹¹

c. Nacionalismo y etnicidad

La identidad nacional de las nuevas naciones toma como punto de partida la legitimidad étnica establecida por los soviéticos. El problema es que no todos los ciudadanos son miembros de la misma etnia dominante y a su vez, que no todos los miembros de la etnia dominante viven en el país. De esta manera, los nuevos Estados se esfuerzan por asimilar a los pueblos cuando no son rusos, y manejar con prudencia la cuestión de las minorías étnicas en el extranjero, y así conservar el *statu quo* de sus fronteras.

El sistema heredado de la Unión Soviética, lleva a distinguir entre la “ciudadanía” (гражданство/ *gradjanstvo* en ruso, *shahrvandi* en tayiko, *fuqaralik* en uzbeko), definida en términos puramente políticos y la “nacionalidad” (национальность/ *natsionalnost* en ruso, *mellat* en persa y uzbeko) correspondiente a las pertenencia étnica (cuyo criterio último es la lengua). Antes de las independencias no existía contradicción, en el sentido de que la “nacionalidad” remitía a la república o al territorio autónomo, mientras que la ciudadanía hacía referencia a la Unión Soviética. La desaparición de esta entidad supranacional deja una colección de etnias en busca de su Estado. Así, un kirguizo que viva en Tayikistán se dirá primero “kirguizo”, un uzbeko en Tayikistán responderá antes que nada “uzbeco”: la identidad étnica se antepone al concepto administrativo de ciudadanía.²¹²

La dificultad que presentan estos conceptos de nacionalidad y ciudadanía, intentan remediarla los dirigentes de los nuevos Estados. De una parte, para promocionar la lengua nacional, se fomenta la identificación entre nacionalismo y etnia dominante.

²¹¹ Brenda Shaffer, *op.cit.*, p.161

²¹² Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine, op.cit.*, p. 82

Todos los Estados menos Kazajstán rechazaron términos como “uzbekistani” o “turqmenistani” para distinguir al ciudadano del miembro de la etnia dominante. Todo ciudadano de Uzbekistán es, por tanto, un “uzbeco”. Pero, de otra parte, todos los antiguos soviéticos que residan en un territorio tienen el derecho de tener su propia ciudadanía, a no ser que se renuncie expresamente a ella. Kazajstán introdujo una distinción en la Constitución de 1993: el ciudadano, sea ruso o kazajo, es un “kazajistani”. No obstante tanto en la conciencia popular como en la práctica administrativa el concepto étnico de la identidad es el que prevalece. De esta manera, la cuestión de la lengua no aparece como condición de la ciudadanía, sino solamente como una condición para la participación en el aparato del Estado.

Esta falta de claridad entre ciudadanía y etnicidad ahonda la contradicción creciente entre el marco jurídico de las nuevas constituciones, que privilegian el concepto de ciudadanía y la práctica real de los Estados, que siguen insistiendo en la etnicidad. Las constituciones de las repúblicas del Asia Central afirman que todos los habitantes de la república son considerados como ciudadanos, independientemente de su “nacionalidad” (en el sentido de etnia). Los Estados no reconocen que el objetivo de su política es la identificación entre nacionalismo y etnia dominante, como lo prueba la insistencia en el sufijo -stan (“el país de los...”) unido al nombre del grupo dominante: se dice hoy Kirguistán y Turkmenistán en lugar de Kirguicia y Turkmenia. Kazajstán, Kirguistán y Turkmenistán han puesto en práctica una serie de conferencias anuales, en las que se dirigen a los compatriotas en el extranjero y a la *diáspora*²¹³, estos “compatriotas” vienen definidos en términos exclusivamente étnico-lingüísticos.²¹⁴

Sin embargo, la concepción de una comunidad étnica más amplia que la comunidad nacional no se traduce en reivindicaciones territoriales. Si cada país reivindica el territorio en el que viven sus “nacionales” en un sentido étnico, entonces Rusia puede exigir la mitad de Kazajstán y de la ciudad de Tashkent. La imbricación que existe entre las etnias, obliga a conducirse con sumo cuidado. Uzbekistán, por ejemplo, cuenta con

²¹³ En la región se alude a la *diáspora*, como a la dispersión de un conjunto de personas del mismo origen étnico-lingüístico en diferentes marcos nacionales. Así tenemos diáspora, armenia, azerí, tayika, uzbeka, etc.

²¹⁴ Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine*, op.cit., p. 77

el número más alto de miembros del grupo étnico fuera de sus fronteras (repartido entre sus cinco vecinos) y al mismo tiempo rechaza la concesión a estos “uzbecos étnicos” de la nacionalidad. Ciertamente Uzbekistán pone en práctica una política de influencia que actúa sobre los uzbekos en el extranjero, pero carece de un gran proyecto étnico: el “gran Uzbekistán” que se diseña es estratégico y no étnico.

La territorialización impuesta por la división estalinista creó su propia realidad. A excepción de Kazajstán, todas las etnias nacionales tienen la mayoría absoluta en su república, la partida de los rusos supuso un aumento en el peso de la etnia titular. Se asiste, por tanto, a un proceso de afirmación étnica de los nacionalismos, de marginación de la población europea y de asimilación de grupos musulmanes minoritarios, con una persistencia de tensiones en las fronteras.

Por último, cabe destacar que los conflictos propiamente étnicos se producen a un nivel estrictamente local, y hasta el momento los nuevos Estados no asumen sus responsabilidades. Las disputas por la tierra o por la riqueza, siempre tienen lugar en el ámbito local. No hay, por tanto, adecuación entre la estrategia de los Estados y los conflictos étnicos, al manifestarse éstos en el plano local y no dentro de una visión estratégica de conflictos entre intereses nacionales congruentes.²¹⁵ Habría que analizar entonces cómo estos conflictos afectan la política interna de los Estados Independientes, de qué manera afectan a la estabilidad de la región y cómo afectan los intereses de los actores geoestratégicos.

²¹⁵ Las sublevaciones populares de Osh (ciudad de mayoría uzbeka en Kirguistán) estallaron porque la ley sobre la privatización de tierras favorecía a los kirguizos en detrimento de los uzbekos.

CAPÍTULO III: LA RECOMPOSICIÓN GEOPOLÍTICA

La implosión de la Unión Soviética y el establecimiento formal de los Estados Independientes transformó de manera radical el mapa geopolítico de la región del Mar Caspio. Los nuevos Estados se convirtieron en frontera inmediata de la Federación Rusa y en asunto de seguridad nacional para Moscú. Al mismo tiempo y a pesar de su inestabilidad política, estas repúblicas contaban ya con perspectivas de enormes reservas de petróleo, gas y demás minerales, lo que ha provocado una intensa competencia por el dominio y control de la región por parte de diferentes actores.

Los países de la región del Mar Caspio tienen un entorno estratégico común, pero también características específicas que determinan estrategias propias, cada vez más divergentes.

El primer condicionamiento común de las repúblicas del Caspio es el enclave. Todas las repúblicas buscan acceso directo a los mercados internacionales, para exportar sus materias primas y obtener divisas. Sin embargo, el sistema soviético de oleoductos y de ferrocarriles fue diseñado en beneficio de Moscú y las nuevas repúblicas tienen que negociar derecho de paso para la exportación de sus productos, siendo este el principal condicionamiento en su relación con Rusia.

El segundo condicionamiento es el peso de Rusia, más allá del enclave, por la voluntad del neo-imperialismo ruso manifestado desde 1993 (doctrina militar que hace de las fronteras de la antigua Unión Soviética el límite estratégico de la Federación Rusa), así como por una serie de tácticas que pretenden controlar la zona y evitar la presencia de otros actores. Como la presencia de guardias de fronteras rusos en todas las repúblicas con excepción de Azerbaiyán; el apoyo a la población rusa de Kazajistán, el envío de un cuerpo expedicionario ruso a Tayikistán, apoyo a zonas separatistas como Abjasia, Osetia del Sur, Nagorno Karabaj, entre otros.

Para salir del enclave y de la orbita rusa, las repúblicas del Caspio consideran las relaciones con países occidentales, como un medio, ya sea para abrir nuevas vías de comercio (Cáucaso, Turquía, Afganistán) o bien para garantizar las antiguas (Cáucaso, Rusia). La palabra clave en la política exterior de los Estados independientes es *diversificar*, tendencia que ha ido creciendo con el paso del tiempo a favor de los países occidentales.

La constitución de bloques o alianzas regionales no ha sido fácil. La presencia de intereses divergentes, así como capacidades distintas de actuación hace que las repúblicas tengan verdaderos retos en la cooperación regional. El fracaso de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) hace evidente el temor por parte de las ex repúblicas soviéticas por redefinirse en un orden favorable a Moscú. Los proyectos regionales han tenido diferentes tropiezos desde la CEI, hasta la OSCE (Organización para la Cooperación en Europa) pasando por la ECO (Organización para la Cooperación Económica) y más recientemente el grupo Shangai, donde Rusia y China intentan dar un nuevo espacio a sus pretensiones regionales.

El multilateralismo permanece en la base de la política exterior de cada república. La lucha por el control de los recursos estratégicos está cambiando la relación de los países del Caspio y redefiniendo sus alianzas con los actores estratégicos.

La influencia rusa permanece pero está siendo afectada por intereses occidentales. Las compañías de petróleo estadounidenses son protagonistas destacadas en la región y Washington tiene una estrategia clara de apropiación de los recursos. El acelerado crecimiento de China hace imperativo el abastecimiento de recursos energéticos y trata desesperadamente de asegurar alianzas en la región del Caspio y en su entorno valiéndose de una política regional, Irán desea que los oleoductos pasen por sus fronteras y está formando alianzas para ello. Turquía observa la necesidad de influir en los procesos de las naciones turcas, a través de su pasado cultural común. En suma, se ha configurado un escenario donde diversos actores luchan por el control de la región, el nuevo "Gran Juego".

Antes de analizar las estrategias de los actores que intervienen en la región vale la pena considerar las “reglas del juego”, es decir, el contexto en el que los jugadores utilizan sus estrategias a fin de controlar el abastecimiento de los recursos en la región.

3.1. Un nuevo contexto geoestratégico.

Después del periodo de Guerra Fría, diferentes autores han tratado de explicar el principio central definitorio de las relaciones internacionales contemporáneas. Francis Fukuyama anunció en 1992 “el fin de la historia”, considerando que la culminación de la Guerra Fría marcaría el fin de la Historia humana entendida como lucha entre ideologías y daría inicio a un mundo basado en la política y la economía liberal; En 1993 Samuel Huntington postuló el “choque de civilizaciones” como eje de la dinámica internacional, dividiendo el mundo de acuerdo a “grupos culturales”, cuyas diferencias provocarían irremediablemente conflictos; Robert Kaplan vislumbró en 1994 el panorama de un planeta agobiado por la superpoblación y la anarquía. Thomas Friedman consideró en 1999 que la globalización sería el rasgo predominante en las relaciones internacionales contemporáneas. Podríamos continuar mencionando diferentes propuestas, cada una aporta elementos diferentes a la comprensión de la realidad internacional. Sin embargo, ninguna proporciona por sí misma un análisis plenamente satisfactorio del estado actual de los asuntos internacionales.

La desaparición de los conflictos ideológicos ha contribuido a valorar otros elementos a fin de explicar la evolución de las relaciones internacionales. Meter J. Taylor explica que el fin de la Guerra Fría, trajo consigo un resurgimiento de la geopolítica en tres vertientes: a) la popularización de la geopolítica, al punto de describir las rivalidades de la política mundial en términos geopolíticos b) el desarrollo de los estudios geopolíticos, cuya evolución ha permitido incorporar perspectivas tan interesantes

como la geopolítica crítica y la geopolítica de la complejidad, y c) la gran significación que ha cobrado la geopolítica en términos prácticos y pro-militares.²¹⁶

De esta concepción se derivan dos ámbitos: el de la geopolítica formal, que se refiere a la organización de las ideas para dar estructura a esquemas teóricos desde la academia y el de la geopolítica práctica, la cual corresponde al razonamiento geopolítico puesto en marcha desde las elites, tanto civiles como militares. Esta dicotomía ha encontrado, como observamos en líneas anteriores, desde académicos que justifican visiones de Estado, como Huntington hasta críticos y promotores de nuevos paradigmas de la realidad internacional como Michael T. Klare o Gearóid Ó Tuathail.

Michael T. Klare afirmó en 2001 en su libro *Guerras por los recursos* que “es posible que la competencia por los recursos no sea la “Gran Cuestión” que subyace en el núcleo de todas las relaciones internacionales contemporáneas, pero ayuda a explicar muchas de las cosas que ocurren en el mundo actual.”²¹⁷

Esta perspectiva pone énfasis en la importancia que han adquirido los recursos estratégicos en la configuración de la política mundial, señalando que la competencia por estos recursos provoca conflictos entre los Estados y determina gran parte de su actuación a nivel internacional.

Efectivamente, la importancia que tienen los recursos estratégicos en el comportamiento de diferentes países resulta cada vez más evidente, tanto en su política interna como en su política exterior. La competencia por el abastecimiento de estos recursos ha permitido recobrar el aspecto estratégico del comportamiento de las grandes potencias colocando el factor ideológico en un segundo plano o bien como parte de sus estrategias para la apropiación de dichos recursos.

²¹⁶ Peter J. Taylor, *Geografía política: economía-mundo, estado-nación y localidad*. Madrid, Trama, 1994, p. 23

²¹⁷ Michael T. Klare, *Guerras por los recursos...*, op. cit., p. 33

En este sentido vale la pena preguntarnos ¿Porqué han pasado a ser tan importantes los recursos? ¿Cómo influyen en la seguridad nacional de los Estados?, ¿De que manera afectan su comportamiento a nivel internacional?

Una de las explicaciones sobre la importancia de los recursos es que a medida que aumenta la población, aumentan las necesidades de todo: alimentos, agua, energía, vestido, vivienda, etc. Aunque resulte obvio, vale la pena tomar en cuenta que en tan solo 50 años, la población mundial ha aumentado en más de 3 mil millones de habitantes. De 2.600 millones que éramos en 1950 hemos pasado a poco más de 6.000 millones en 1999.²¹⁸

Por sí mismo, el crecimiento demográfico podría explicar el mayor requerimiento de muchas materias. Al ritmo actual de crecimiento seremos 6.800 millones en 2010 y cerca de 8.000 millones en 2020. Consecuentemente el consumo de más productos, servicios y vivienda, impactará en la demanda de energía, a tal punto, que las reservas de petróleo y gas se irán agotando y su precio se irá encareciendo.

Sin embargo la explosión demográfica representa sólo una parte del incremento de la demanda de los recursos. Otro factor importante, es sin duda la extensión de la industrialización a amplias zonas del planeta. Este sistema de producción origina un apetito insaciable de energía, el proceso de urbanización incrementa exponencialmente la necesidad de automóviles particulares, materiales de construcción, enseres domésticos y de otros artículos cuya producción implica un intenso consumo de recursos. Las grandes concentraciones urbanas son las que requieren mayor cantidad de energía para cubrir sus necesidades y satisfacer sus comodidades.

Según proyecciones del Departamento de Energía de Estados Unidos (DoE por sus siglas en inglés) el consumo de energía a nivel mundial aumentará a 563 billones de Btu (unidades térmicas británicas) en 2015 y para el 2030 se espera un consumo

²¹⁸ Ibid., p. 34.

total mundial de 695 billones de Btu. El caso de la República Popular China es revelador: China aumentará en un 4,3 por ciento entre 1997 y 2020, lo cuál implicará un aumento del 150 por ciento en el consumo de petróleo, del 158 por ciento en el consumo de hulla y más del 1,100 por ciento en el consumo de gas natural. En otros países en vías de rápida industrialización se observa una pauta similar. Según el DoE el consumo de energía entre 1997 y 2020 aumentará un 3,7 % anual en la India, un 3,4 % en Brasil y en 3,0 % en México. En 2020 estos tres países junto con China van a necesitar 151.000 billones de Btu.²¹⁹

A este ritmo de crecimiento resulta evidente que la extensión de la industrialización juega un papel muy importante en el aumento de la demanda mundial de los recursos. La combinación del crecimiento demográfico con la expansión económica, serán los elementos determinantes en el aumento de la demanda de los recursos estratégicos.

Otro aspecto importante a considerar es la carencia de estos recursos. A pesar de la riqueza y diversidad de minerales, combustibles fósiles, agua, tierra cultivable, y demás con que cuenta nuestro planeta, hay limitaciones prácticas en cuanto a lo que se puede extraer del medio natural. Existen pruebas claras del impacto de la actividad humana en relación al consumo de estos recursos. De acuerdo a un estudio publicado por el Fondo Mundial para la Naturaleza entre 1770 y 1995 el planeta perdió como consecuencia de la actividad humana cerca de una tercera parte de la riqueza natural disponible. Además el estudio revela una disminución significativa en la disponibilidad o calidad de muchos recursos críticos incluyendo el manto forestal, las reservas pesqueras y los combustibles fósiles.²²⁰

Resulta difícil predecir con exactitud cuando un recurso está acercándose a un grado alarmante de agotamiento. Muchos minerales, se hallan ampliamente dispersos en la

²¹⁹ Cfr., *International Energy Outlook 2008*, [en línea], Energy Information Administration, U.S. Department of Energy, Washington D.C. 2007, p. 24 Dirección URL: [http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484\(2008\).pdf](http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484(2008).pdf) [consulta: 5 de enero del 2009].

²²⁰ s/a, *Living Planet Report 2008*, [en línea] Gland, WWF-World Wide Fund for Nature (formerly World Wildlife Fund), Dirección URL: http://assets.panda.org/downloads/lpr_2008.pdf [consulta: 6 de enero del 2009].

superficie de la tierra y se continúan descubriendo nuevos yacimientos. Otros como la madera, son teóricamente “renovables”, en el sentido de que es posible hacer reforestaciones que compensen las talas. Para muchos materiales en peligro de agotamiento se han descubierto sustitutos, o podríamos desarrollarlos. Sin embargo, es claro que las existencias mundiales de algunos recursos clave están siendo diezmadas con una rapidez superior a la capacidad mundial para explorar nuevas fuentes o desarrollar materiales de sustitución, cuya implementación resulta aún demasiado costosa para las exigencias del mercado actual. Asimismo existen materiales y ecosistemas que por su propia naturaleza no pueden ser renovados como los manglares o los combustibles fósiles, como el petróleo.

3.1.1. El petróleo: componente fundamental de la dinámica internacional

El petróleo es el recurso energético más importante y la fuente de energía más usada a nivel mundial. Aporta alrededor del 40% del suministro total de energía del planeta, su escasez repercute de manera notable y casi de inmediata en las esferas económica y política a nivel global. La tendencia internacional actual marca un incremento en el consumo de este recurso y su eventual agotamiento.

El petróleo y la fluctuación de sus precios han llegado a ser elementos tan importantes en la dinámica internacional, que sucesos como las crisis económicas de los años setenta, la guerra del Golfo Pérsico, la invasión a Afganistán y la invasión a Irak no podrían ser entendidas si omitimos la importancia de estos recursos. Un breve análisis sobre la evolución de la producción y el consumo de este recurso resulta necesario para entender el contexto geoestratégico de la región.

Desde la Primera Guerra Mundial el petróleo se convirtió en un combustible sumamente importante para la industria militar, ya que todos los beligerantes utilizaron vehículos a motor de combustión interna. El cambio del vapor al petróleo detonó la búsqueda por encontrar fuentes de abastecimiento seguras y efectivas.

A principios del siglo XX varias compañías inglesas y estadounidenses comenzaron a explorar el Medio Oriente, a fin de encontrar yacimientos más productivos que los ya existentes. En 1928 se crea el cártel petrolero de las “Siete Hermanas”, el cual controló la exploración, comercialización y distribución del crudo a nivel mundial durante varias décadas.²²¹

La creciente demanda de petróleo, posterior a la Segunda Guerra Mundial, derivada de la expansión de la capacidad productiva norteamericana, la reconstrucción de los países europeos y Japón, aunado al oligopolio ejercido por las Siete Hermanas, sentaron las bases para que Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y Venezuela crearan la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) cuyo objetivo primordial sería “defender los precios del petróleo frente al deterioro de las condiciones de intercambio y negociar en mejores términos con las compañías multinacionales que explotaban el recurso en dichos países”.²²²

En 1973 la OPEP anunció que se cuadruplicaba el precio del crudo. Esta alza en los precios sucedía en un momento de mucha presión sobre los suministros petroleros a causa del rápido crecimiento de la demanda. La crisis árabe-israelí y el embargo petrolero a Estados Unidos por parte de los países árabes, así como la aplicación de recortes escalonados del crudo a otros países, ocasionaron una verdadera onda de choque sobre la economía mundial. Fue a partir de este momento cuando el petróleo ganó la consideración de requisito indispensable para la estabilidad económica del mundo.

²²¹ Las “Siete Hermanas” fue un término acuñado por Enrico Mattei, pionero de la industria petrolera moderna italiana y ex presidente de ENI, para referirse a un grupo de siete compañías que han dominado el negocio petrolero. Señalaba a: 1. Standard Oil of New Jersey (Esso), que al fusionarse con Mobil formó ExxonMobil; 2. Royal Dutch Shell; 3. Anglo-Iranian Oil Company (AIOC), luego conocida como British Petroleum (BP) 4. Standard Oil of New York, luego conocida como Mobil, hoy es parte de ExxonMobil; 5. Standard Oil of California, luego conocida como Chevron, se fusionó posteriormente con Texaco para formar ChevronTexaco. Actualmente su nombre es Chevron Corporation 6. Gulf Oil Corporation, que en 1985 fue adquirida casi totalmente por Chevron, mientras que la otra parte de las acciones quedó en poder de BP; 7. Texaco, que se fusionó con Chevron en 2001. Texaco es ahora una marca de Chevron.

²²² Actualmente la OPEP está integrada por 12 países, ya que se sumaron: Argelia, Angola, Ecuador, Libia, Nigeria, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos. Indonesia dejó la organización a finales del 2008, ante la fuerte caída de la producción de crudo que le convirtió en importador neto del recurso.

Los países árabes levantaron el embargo en 1974 y se inició el lento reflujó de la crisis. Sin embargo, los acontecimientos de 1973-74 dejaron una impresión profunda y duradera, en cuanto a la vinculación entre el crudo y la seguridad nacional de las principales potencias industrializadas. Ante la preocupación de que pudiera repetirse una ruptura significativa del aprovisionamiento, los países importadores de petróleo procuraron reducir al mínimo su vulnerabilidad y buscaron yacimientos nuevos en localizaciones más seguras (el mar del Norte y los territorios del norte de Alaska), además de apartar grandes cantidades de petróleo como reserva estratégica.

Esto es importante, ya que por primera vez los gobiernos de los países importadores de petróleo observaron la necesidad de proteger el aprovisionamiento del recurso más allá de las medidas defensivas. De esta manera, Estados Unidos comenzó a considerar la intervención en Oriente Próximo para evitar cualquier interrupción del suministro procedente del Golfo Pérsico. Esta consideración se hizo pública en 1975 cuando Henry Kissinger, entonces Secretario de Estado, anunció la disposición de Estados Unidos a entrar en guerra por el petróleo, si fuese necesario.²²³

Para 1979 era clara la intención de los gobiernos de proteger este recurso. Las compañías nacionales pasaron de poseer el 10% al 70% del petróleo dentro de sus fronteras. Inversamente, las empresas multilaterales pasaron de detentar el 80% al 20% del petróleo a nivel mundial para 1979.

No obstante, las convulsiones políticas y bélicas vividas a finales de los años setenta provocaron reacomodos en el mercado petrolero internacional. La OPEP comenzó a perder fuerza en la producción de petróleo y cedió espacios a países ajenos al organismo (como México y Noruega). Éstos poco a poco incrementaron su producción, acrecentaron su presencia en el mercado petrolero y llevaron a la baja los precios del petróleo.

²²³ Michael T. Klare, *Guerras por los recursos...*, op.cit., p. 54

El panorama de exceso de oferta y precios bajos del crudo se vio modificado cuando ocurrió la segunda gran crisis del petróleo y el Sha de Irán fue derrotado por la revolución islámica. Por lo que el presidente Carter no tardó mucho antes de amenazar con el empleo de la fuerza a cualquier adversario que intentase obstaculizar las expediciones procedentes de la región del golfo Pérsico.

Fue así como el 23 de enero de 1980 el presidente Carter mencionó el principio que dio origen a su doctrina: “todo intento de restringir la circulación del petróleo del Golfo Pérsico será repelido mediante el empleo de todos los medios necesarios sin exceptuar la fuerza de las armas”.²²⁴

Fue hasta 1990 que la tendencia a la alza de los precios se hizo del todo manifiesta. La invasión de Irak a Kuwait y la consecuente Guerra del Golfo produjeron una gran inestabilidad en el mercado petrolero internacional, acercando los precios a 40 dólares el barril. Ante la sombra de una nueva crisis petrolera y económica, Arabia Saudita aumentó temporalmente su producción para subsanar el vacío provocado por la incapacidad de producción de Irak.

Los siguientes años fueron de relativa estabilidad en el mercado petrolero internacional. Sin embargo, en 1997 una nueva sobreoferta de petróleo, la reducción de la demanda y la crisis económicas asiáticas provocaron un decremento pronunciado de los precios del petróleo a nivel internacional, sin que ello se tradujera en una baja en los precios finales a los consumidores. Los efectos “tequila”, “vodka” y “zamba” también causaron estragos en el mercado del petróleo, acentuando la tendencia a la baja de los precios del crudo.

Esta nueva caída de precios repercutió considerablemente en las ganancias de las compañías petroleras mundiales, obligándolas a fusionarse tanto para aminorar el impacto de la crisis como para incrementar el valor de sus acciones en el mercado petrolero internacional. De esta manera, empresas como Exxon y Mobil, British

²²⁴ Citado en Michael T. Klare, *Guerras por los recursos...*, *op.cit.*, p. 55

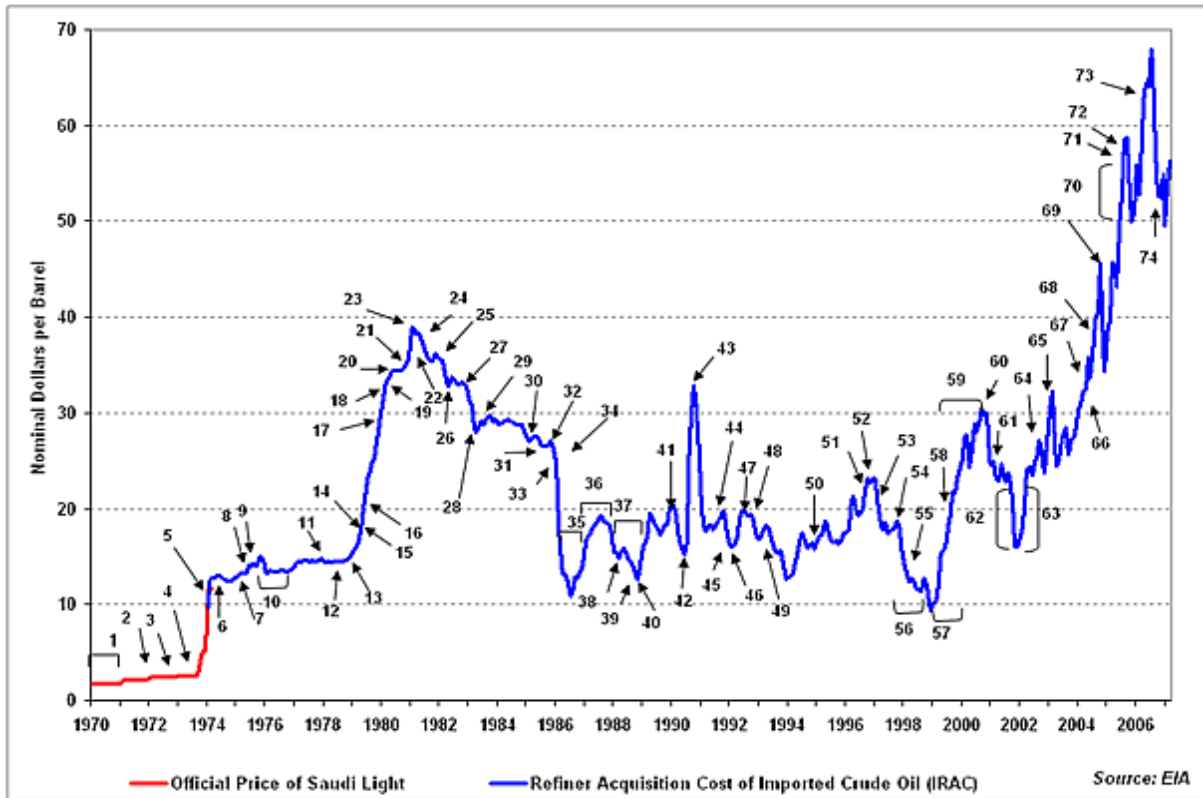
Petroleum y Amoco, TotalFina y Elf, así como Texaco y Chevron se adaptaron a las fluctuaciones del mercado petrolero internacional y trataron de recuperar parte del dinero perdido de las nacionalizaciones. Paralelamente, algunas compañías petroleras nacionales flexibilizaron sus políticas y comenzaron a abrirse a la participación de los nuevos gigantes petroleros multinacionales.

Ante la baja de los precios del petróleo, los miembros de la OPEP y otros países importantes en la producción del crudo, acordaron a mediados de 1998, reducir sus márgenes de producción para presionar los precios a la alza. No se obtuvieron resultados de manera inmediata, pero el cártel petrolero continuó disciplinadamente con el descenso de la producción y no fue sino hasta los primeros meses de 1999 que los precios del crudo comenzaron a subir. A este proceso se sumó la recuperación de los países del sudeste asiático y el incremento en su demanda del crudo particularmente el enorme mercado chino.

No obstante, para principios de 2000 los precios volvieron a escalar e inclusive llegaron a superar los 30 dólares por barril, precio al que no se había llegado desde la Guerra del Golfo Pérsico. Como elemento adicional, los problemas estructurales de la economía estadounidense y la drástica reducción de las tasas de interés fueron estructurando el escenario para la desaceleración económica de Estados Unidos y prácticamente todas las economías del mundo. En consecuencia, el incremento de los precios del petróleo se intensificó.

Antes de los eventos del 11 de septiembre de 2001, el petróleo se mantuvo en precios que rondaban los 24 dólares el barril. Sin embargo, los ataques terroristas provocaron la caída de los precios del crudo ante el temor a una desaceleración económica aún más grave. A principios de 2002, los recortes de producción de los países miembros y no miembros de la OPEP, aunado al riesgo de un conflicto bélico en Medio Oriente, dispararon nuevamente el precio del barril. El crudo casi alcanzó los 30 dólares y después se mantuvo a la alza hasta alcanzar su record histórico a mediados de 2008.

Gráfica 1. Cronología de los precios del petróleo a nivel mundial 1970-2006



Fuente: s/a, “Short -Term Energy Outlook January 2009”, [en línea], *Energy Information Administration*. Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/steo/pub/contents.html> [consulta: 7 de enero del 2009].

Diversos factores contribuyeron al aumento de los precios del petróleo hasta la segunda mitad del 2008.

Uno de los factores más importantes en la determinación del precio del petróleo es el nivel de inventarios. Una disminución de inventarios muestra un aumento en la demanda por encima de la oferta y presiona el precio al alza. Por el contrario, un aumento de inventarios significa que la oferta va creciendo por encima de la demanda y presiona el precio a la baja.

Una acumulación importante de inventarios entre mediados de 2001 y 2002 presionó los precios a la baja y forzó a la OPEP a reducir la producción para detener una caída acelerada de los precios, los cuales, sin embargo cayeron por debajo de 20 dólares el barril a finales de 2001. El aumento vigoroso de la demanda mundial, junto

con interrupciones de la oferta, provocaron la drástica y sostenida caída de los inventarios desde mediados de 2002 hasta finales de 2004, lo cual provocó que los precios aceleraran su crecimiento y se multiplicaran por dos veces y media, sobrepasando el nivel de 50 dólares el barril a principios de 2005. La sostenida acumulación de inventarios hace que el aumento de los precios se desacelere hasta llegar, simultáneamente precios e inventarios, a un máximo histórico a mediados de 2006. A partir de este momento los precios cayeron hasta principios de 2007. La acelerada reducción de inventarios en el tercer trimestre de 2007, aunado a otros factores, disparó los precios hasta el récord histórico de 147 dólares el barril.²²⁵

Demanda. El importante drenaje de inventarios en 2003-2004 tiene una primera explicación en el acelerado crecimiento del consumo mundial de petróleo durante esos dos años. El consumo mundial creció en 8% entre principios de 2003 y finales de 2004, cuando pasó de 78 a 84 millones de barriles diarios (mbd). Este vigoroso crecimiento del consumo de petróleo estuvo asociado con el robusto crecimiento de la economía mundial en ese periodo a un ritmo de 4% por año.

El consumo se mantuvo esencialmente estancado a lo largo de 2005-2006, oscilando entre 84 y 85 mbd. Durante los primeros cuatro meses de 2007 el consumo estuvo por debajo del mismo período en 2005 y 2006, pero llegó de nuevo a los 65 mbd a finales de 2007. En los primeros meses del 2008 el consumo aumentó ligeramente llegando a 87 mbd.

La expansión económica mundial, en esos años, explica también el crecimiento de 3%, del consumo de petróleo en los países industrializados, especialmente en Estados Unidos, en el período 2003-2004. Después, la demanda se desacelera y cae en más de 2% en 2005-2006. El consumo disminuyó en 2007 respecto a años anteriores, no obstante se mantuvo en 85 mbd.

²²⁵ s/a, "Short -Term Energy Outlook January 2009", [en línea], *Energy Information Administration*. Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/steo/pub/contents.html> [consulta: 7 de enero del 2009].

Una característica importante de los últimos años es que la expansión de la demanda mundial de petróleo se ha concentrado en el mundo no industrializado. La demanda fuera de la OCDE creció en 17% o 5 mbd, entre principios de 2003 y finales de 2004. Después, el consumo sigue creciendo, pero a una tasa mucho menor. Entre principios de 2005 y finales de 2006, el consumo en el resto del mundo crece en 1,5 mbd o 4%.

Oferta. Respondiendo a la vigorosa expansión en la demanda de petróleo, la producción de crudo creció en 5 mbd o 7%, entre 68 y 73 mbd. Después la producción claramente se desacelera desde mediados de 2005 hasta la actualidad.

En la evolución de la producción mundial de crudo puede estar la respuesta de por qué los precios alcanzaron el récord histórico. Para el análisis de la evolución de la oferta ésta se divide en la que proviene de los países de la OCDE, de la OPEP y del resto del mundo.

Producción OCDE. La producción de los países industrializados cae en forma significativa, en 12% o 2 mbd, entre finales de 2001 y 2005, por agotamiento de reservas, particularmente en Estados Unidos, en el Mar del Norte y en México. Después de una súbita caída en 2005, la producción en los países de la OCDE se recupera en 2006 y se mantiene constante en 2007, llegando a los 21 mbd a principios de 2008.²²⁶

La caída de la producción en los países industrializados, aunada al crecimiento del consumo, incrementó ostensiblemente la brecha de suministro, haciendo a estos países cada vez más dependientes de importaciones del resto del mundo, aumentando su vulnerabilidad al devenir del mercado internacional. Esto se traduce en que estas economías reclamen un nivel de inventarios más alto para sentirse

²²⁶ s/a, "Previous Short-Term Energy Outlooks", [en línea], *Energy Information Administration*. Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/steo/pub/outlook.html> [consulta: 7 de enero del 2009].

confortables y explica niveles de precio más altos asociados a un mismo nivel de inventarios en comparación con el pasado.

Producción OPEP. Después de reducir su producción en más de 3 mbd o 10%, entre mediados de 2001 y 2002, para detener la caída de los precios en este período, la producción de los países de la OPEP creció en unos 6 mbd o 23% entre mediados de 2002 y 2005. En este período la producción de la OPEP pasa de 26,7 a 32,8 mbd, respondiendo al vigoroso crecimiento de la demanda mundial y a la declinación de la producción en los países de la OCDE. Sin embargo, no deja de ser sorprendente que la producción de la OPEP ha declinado en forma sostenida a partir de mediados de 2005 en más de 1,5 mbd o 5%, hasta mediados de 2007. La producción de los países petroleros del Golfo Pérsico se redujo en más de 1 mbd en 2007.²²⁷

La decisión informal de algunos de los países de la OPEP de recortar la producción desde mediados de 2005 parece haber tenido como objetivo detener la incipiente caída de los precios en la segunda mitad de ese año. Se logró revertir la tendencia y que los precios llegaran a un nivel récord a mediados de 2006. Una vez que los precios volvieron a caer en la segunda mitad de 2006, la OPEP, ahora formalmente, decidió cortar la producción en 1 mbd en el segundo semestre del 2007. Este recorte formal tuvo el mismo efecto que el anterior, detuvo la caída de precios y los subió al nivel record antes mencionado.

Producción resto del mundo. El aumento de la demanda mundial de esos años y la declinación de la producción de los países de la OCDE fueron compensadas por el aumento de la producción tanto de los países de la OPEP como del resto del mundo. La producción de estos países, particularmente los localizados en África, ha aumentado en 5 mbd o 23% desde 2001, al pasar de 22 a 27 mbd.²²⁸

²²⁷ *Idem.*

²²⁸ *Idem.*

A diferencia de los países de la OPEP, el resto de los productores en el mundo no industrializado han aumentado su producción en forma sostenida, sin reducirla para prevenir la baja en los precios en 2002, y en particular a partir de 2005. De hecho, la OPEP ha estado perdiendo participación de mercado a favor de estos países.

3.1.2. El impacto de la crisis económica internacional en el mercado petrolero.

La crisis económica actual es lo que en materia económica se conoce como “proceso recesivo”, el cual se produce cuando hay un periodo de dos trimestres consecutivos con un decrecimiento económico y una constante necesidad de consumo.

La recesión actual se ha debido a dos factores. Uno proveniente principalmente de economías en vías de desarrollo como es el alza de los precios de las materias primas, los alimentos y el petróleo; y el segundo debido a la incertidumbre financiera producida por el colapso del sector financiero estadounidense y el inminente contagio de las economías del mundo.

El estallido de la crisis global y las consecuentes turbulencias en el mercado internacional han impactado los precios del petróleo de manera abrumadora. Pasamos de un esquema dónde el precio del barril alcanzaba los 147 dólares a otro dónde el precio del crudo está por debajo de los 40 dólares el barril. Esto sin duda tiene diferentes repercusiones, tanto para los países exportadores como para los importadores, así como para los proyectos de exploración y explotación del petróleo.

El rumbo de los precios del petróleo será determinado en gran parte por la profundidad y duración de la caída de la economía global, el tiempo de recuperación de la estabilidad y la producción actual de la OPEP.

La vulnerabilidad del precio del petróleo depende mucho de las condiciones internacionales, pues los sectores industriales han reducido su producción ante una

baja del consumo, por tal motivo los países productores de petróleo deberán adaptar su oferta, a fin de buscar ajustar los precios internacionales.

No obstante, los precios se mantienen a la baja, ya que se prevén aún condiciones adversas para aumentar su producción. Ante dicha coyuntura, muchos inversionistas prefieren alejarse de proyectos riesgosos o poco lucrativos y llevan sus inversiones a Bonos del Tesoro norteamericano o del Banco Central Europeo, lo cual desalienta aun más las expectativas de crecimiento del precio del crudo.

Hasta este momento no se ha podido calcular el impacto real de la crisis, muchos analistas coinciden en que su duración dependerá de las acciones que se tomen de manera rápida y efectiva, lo que muchos gobiernos están haciendo.

El Departamento de Energía estadounidense ha señalado que una demanda más baja de petróleo a nivel internacional y un aumento en el excedente de producción del crudo hasta mediados del 2009 reducirá la posibilidad de una fuerte y sostenida recuperación de los precios.

Los países miembros de la OPEP planean reunirse en Viena el 15 de marzo de este año, lo que podría conllevar a otro recorte en la producción del crudo a fin de mitigar la debilidad en el mercado petrolero mundial.

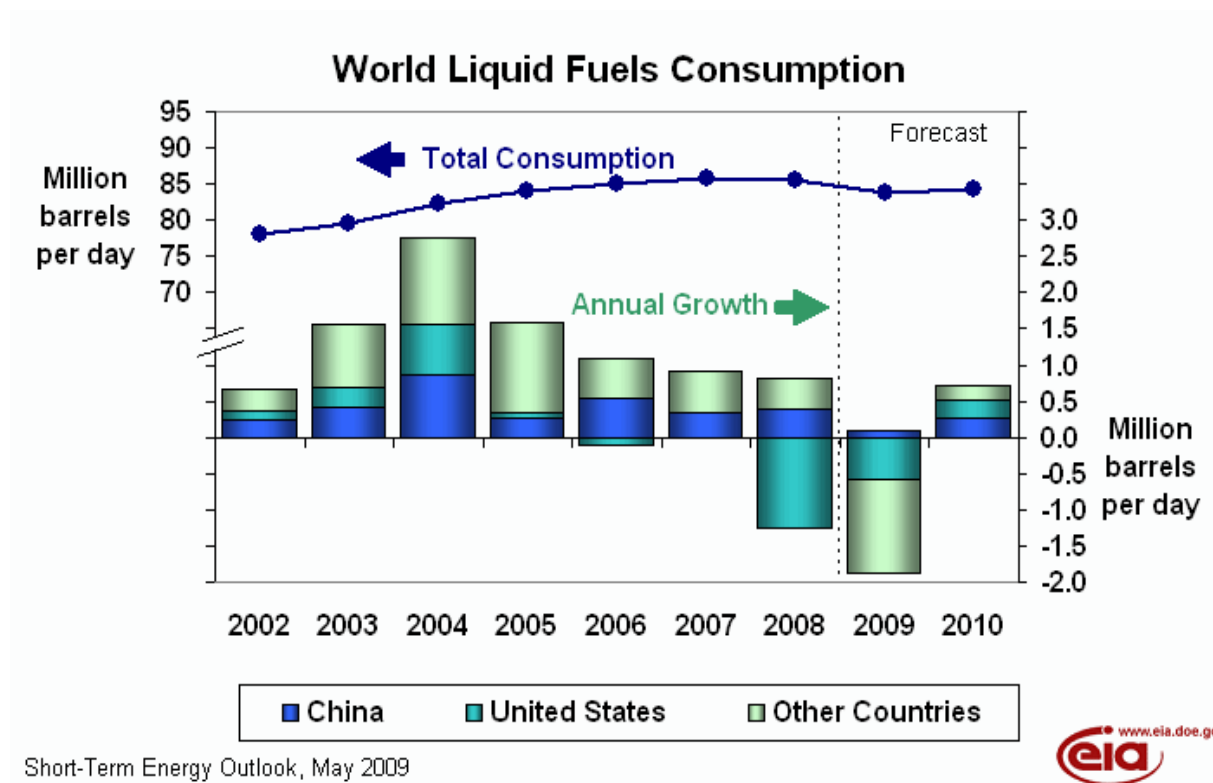
Sin embargo, casi cada mes los precios del petróleo serán determinados por la economía global. Se espera un descenso del PIB mundial en 0.1% en 2009 y un incremento del 3.0% para el 2010.

Ahora señalaremos las proyecciones del DoE en cuanto al consumo, producción e inventarios del mercado de petróleo en los próximos años.

Consumo: El consumo de crudo a nivel global es proyectado a la baja en 1.2 millones de barriles diarios en 2009. Se espera una recuperación en 2010, creciendo en poco

más de 1.2 mbd, debido a una recuperación de la economía global. El crecimiento del consumo del petróleo en lo próximos 2 años se concentra en países fuera de la OCDE, particularmente China, Medio Oriente, y América Latina, compensando las disminuciones previstas en el consumo de los países miembros de la OCDE. Si la economía mundial se recupera antes de lo que el DoE anticipa, el consumo del petróleo puede ser más alto de lo esperado.²²⁹ Sin embargo, el panorama actual sobre el crecimiento de la economía internacional parece indicar que un incremento mayor a lo esperado por el DoE es poco probable, ya que como se mencionó anteriormente, se prevén aún condiciones adversas para incentivar el consumo de petróleo.

Gráfica 2. Consumo Mundial de Petróleo 2002 -2010



Short-Term Energy Outlook, May 2009

Fuente: s/a, "Short -Term Energy Outlook February 2009", [en línea], *Energy Information Administration*. Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/steo/pub/contents.html> [consulta: 11 de febrero del 2009].

²²⁹ s/a, "Short -Term Energy Outlook February 2009", [en línea], *Energy Information Administration*. Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/steo/pub/contents.html> [consulta: 11 de febrero del 2009].

Producción No OPEP: Se prevé que la producción por parte de los países no miembros de la OPEP aumente en 150 mil barriles diarios (bd) en 2009 y que alcance los 130 mil bd en 2010. El aumento esperado en los países no OPEP para los próximos dos años contrasta bastante con la disminución a la que se llegó en 2008 de 330 mil bd, que fue el resultado de retrasos en proyectos clave y de interrupciones en la producción en el Golfo de México y Asia Central. Las fuentes más grandes de crecimiento en los próximos dos años, serán los Estados Unidos, Brasil y Azerbaiyán, compensando por mucho las disminuciones en la producción de México, el Mar del Norte y Rusia.²³⁰

El anticipado descenso en la producción de Rusia durante el 2009 es particularmente notable. La producción de petróleo de Rusia creció en 3 millones de barriles diarios desde 2000 hasta 2007, representando el 75% del total de la producción de los países no miembros de la OPEP en ese periodo.²³¹

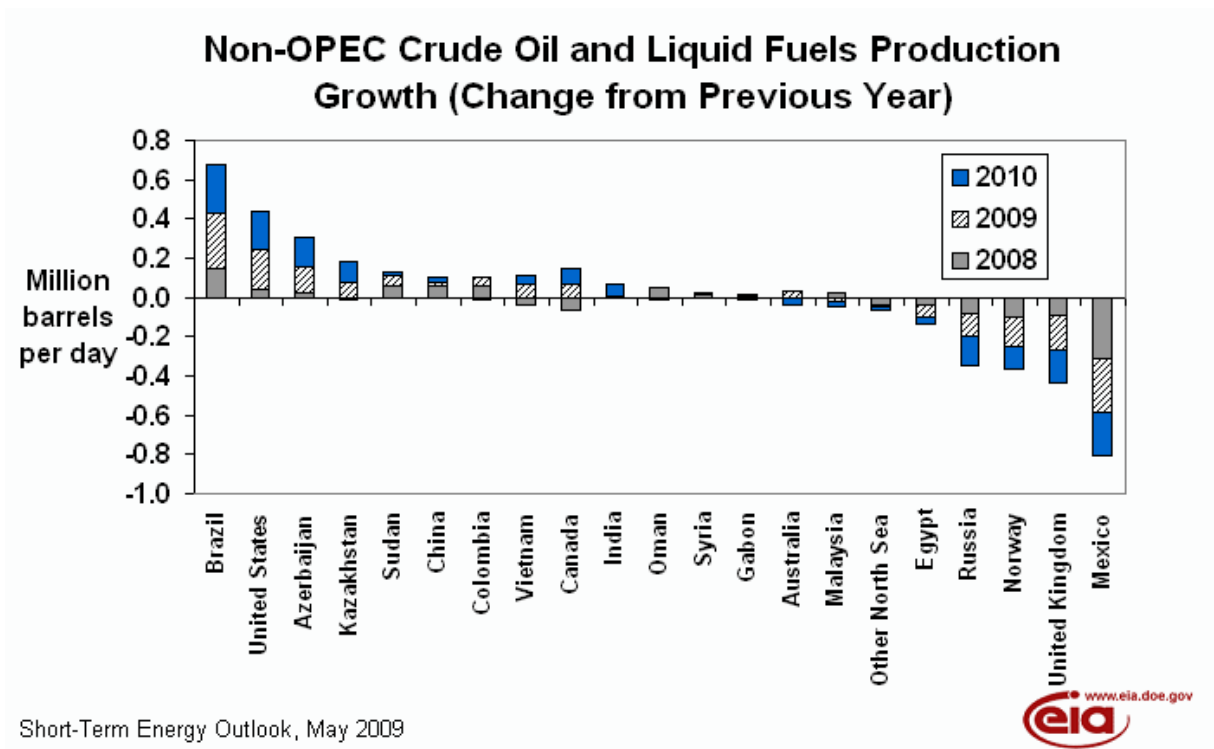
Existen riesgos a considerar en el pronóstico de la producción de los países no miembros de la OPEP, ya que los retrasos en los proyectos son muy probables debido a la crisis financiera internacional y al ambiente que rodea a los precios actuales del crudo. La tendencia a la baja en los precios del petróleo pone en riesgo la viabilidad de algunos proyectos de alto costo, especialmente aquellos que utilizan tecnología no convencional o aquellos que buscan explotar nuevas cuencas petrolíferas.

La restricción crediticia asociada a la crisis económica global puede dificultar también el financiamiento a nuevos proyectos o incluso el financiar la inversión requerida para prevenir descensos acelerados en los campos de producción.

²³⁰ *Idem.*

²³¹ *Idem.*

Gráfica 3. Producción No-OPEP 2008-2010



Fuente: s/a, “Short -Term Energy Outlook February 2009”, [en línea], *Energy Information Administration*. Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/steo/pub/contents.html> [consulta: 11 de febrero del 2009].

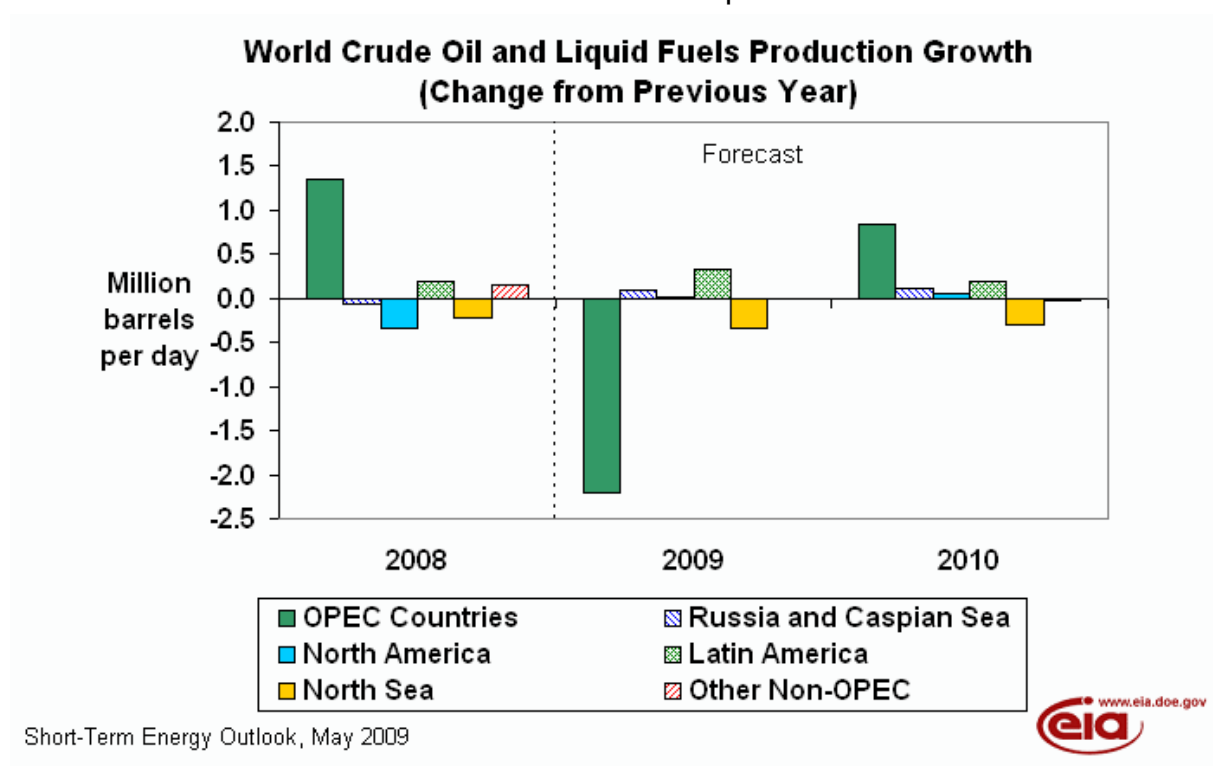
Producción OPEP. Los países productores de la OPEP están disminuyendo sus objetivos de producción en respuesta a los bajos precios y a la erosión del consumo. La producción estimada de la OPEP cayó en 1 millón de barriles diarios durante el último cuarto del 2008, alcanzando 30.7 mbd. Se espera que la producción de crudo de la OPEP caiga en 1.6 mbd en el primer cuarto del 2009 hasta los 29 mbd, el nivel más bajo en los últimos 5 años, en gran parte debido a la baja producción de Arabia Saudita. Para este año, se espera que la producción de crudo de la OPEP alcance el promedio de 29.4 mbd, para después crecer en 30.1 mbd.²³²

La combinación de una baja demanda del crudo de la OPEP, el incremento de líquidos no crudos y la capacidad de expansión esperada en diferentes países de dicha organización implican que la capacidad excedente de producción puede ampliarse dramáticamente en los próximos 2 años.

²³² *Idem.*

La capacidad excedente de producción puede alcanzar un promedio de 4.3 mbd en 2009, eventualmente excediendo los 5 mbd para finales del 2010. La falta de capacidad excedente de producción fue un factor crucial en el incremento de los precios del petróleo en la primera mitad del 2008. Si la OPEP no sostiene entre de 4 y 5 mbd de capacidad excedente de producción en los próximos dos años, puede ser contraproducente para el mercado petrolero.

Gráfica 4. Producción mundial de petróleo 2008-2010



Fuente: s/a, “Short -Term Energy Outlook February 2009”, [en línea], *Energy Information Administration*. Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/steo/pub/contents.html> [consulta: 11 de febrero del 2009].

Inventarios. Los inventarios de la OCDE se mantuvieron en 2.58 mil mbd a finales del 2008. Medidos como días de cobertura a plazo, se espera que los inventarios de la OCDE se mantengan por encima de los niveles promedio hasta finales del 2010. Los inventarios de crudo en algunos mercadotes signo de que el mercado de petróleo está bien abastecido.²³³

²³³ *Idem.*

Junto con la capacidad excedente de producción de la OPEP, altos inventarios comerciales deberían ayudar a mitigar cualquier inesperada presión sobre el precio del crudo.

En la coyuntura recién descrita resulta particularmente difícil pronosticar la evolución del precio del petróleo en el corto plazo. Sin embargo, la crisis económica global no resta importancia al petróleo como recurso energético primordial de la economía internacional. Este recurso seguirá siendo la principal fuente de energía, combustible para transporte, materia prima para productos derivados y recurso crítico en caso de guerra.

Un aspecto fundamental y quizá el más significativo del petróleo es su distribución. Dieciséis países poseen en conjunto más del noventa por ciento de las reservas probadas de petróleo y más del setenta por ciento de la producción total. Dentro de este grupo, tan sólo cinco países (Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y Emiratos Árabes Unidos) poseen más de la mitad de las reservas mundiales.

Esta elevada concentración del crudo en unas cuantas regiones productoras significa que la disponibilidad mundial se halla estrechamente ligada a las condiciones políticas y socioeconómicas imperantes en un grupo relativamente reducido de países. Si estallan conflictos, el resto del mundo queda expuesto a dificultades económicas significativas.

Cuadro 8. Reservas mundiales y producción de petróleo

País productor (por volumen de reserva)	Reservas probadas a finales de 2008 (mmb)	Porcentaje de la reserva a nivel mundial (%)	Producción de 2008 (mbd)	Porcentaje de la producción a nivel mundial 2008
Arabia Saudita	264.1	21.0	10.8	13.1
Irán	137.6	10.9	4.3	5.3
Irak	115.0	9.1	2.4	3.0
Kuwait	101.5	8.1	2.7	3.5

Emiratos Árabes Unidos	97.8	7.8	2.9	3.6
Venezuela	99.4	7.9	2.5	3.4
Rusia	79.0	6.3	9.8	12.4
Libia	43.7	3.5	1.8	2.2
Kazajstán	39.8	3.2	1.5	1.8
Nigeria	36.2	2.9	2.1	2.7
Estados Unidos	30.5	2.4	6.7	7.8
Canadá	28.6	2.3	3.2	4.0
Qatar	27.3	2.2	1.3	1.5
China	15.5	1.2	3.7	4.8
Angola	13.5	1.1	1.8	2.3
Brasil	12.6	1.0	1.9	2.4
Argelia	12.2	1.0	2.0	2.2
México	11.9	0.9	3.1	4.0
Total	1, 166.2	92.8	64.5	80

Fuente: Elaboración propia con datos de BP Statistical Review of World Energy June 2009²³⁴

mmb = miles de millones de barriles

mbd = millones de barriles diarios

Queda claro entonces que el Medio Oriente es y seguirá siendo la principal reserva de petróleo del mundo. Esto le otorga el poder de dirigir casi monopólicamente el mercado del petróleo, situación que incomoda a las principales economías del mundo, altamente dependientes del crudo.

Sin embargo, el Medio Oriente es también escenario frecuente de convulsiones sociales e inestabilidad política. Los países consumidores han intentado reducir su dependencia con respecto al Golfo Pérsico y desarrollar fuentes alternas de aprovisionamiento en otros lugares. Este fue el motivo que impulsó la rápida exploración de las reservas del mar del Norte, de Alaska y del Caspio. No obstante y por más que la producción en estas regiones haga menos dependientes a los importadores del Medio Oriente, ello no garantiza que las nuevas fuentes se hallen menos expuestas a desordenes y conflictos.

²³⁴ s/a, "BP Statistical Review of World Energy June 2008", [en línea], Londres, BP Statistical Review of World, 45pp. Dirección URL: www.bp.com/statisticalreview [consulta: 1 de agosto de 2009].

En este sentido, la región de la región Caspio adquiere particular importancia al mostrarse como una fuente alterna para el aprovisionamiento del crudo. En esta investigación descubriremos qué tan certeras han sido las apuestas por hacer del Caspio la segunda región productora de petróleo a nivel mundial. Ya que si bien se desconocen las reservas totales de la región, y las firmas se han encontrado con verdaderos obstáculos para la extracción del crudo, lo cierto es que en los próximos años la producción va a aumentar en esta región, mientras que en muchas otras disminuirá.

Los países importadores tendrán que permanecer atentos a la evolución política de las regiones productoras clave y se verán obligados a intervenir, directa o indirectamente, cuando los disturbios locales y regionales amenacen con interrumpir el suministro de hidrocarburos.

Lo mismo sucede con aquellas regiones que no teniendo grandes existencias de petróleo, son necesarias para el transporte de hidrocarburos y otros recursos estratégicos. Muchas de estas regiones como el estrecho de Ormuz, el mar Rojo y el Cáucaso, limitan con zonas de conflictos recurrentes y van a constituir una preocupación permanente por parte de los países importadores.

El peligro de futuros conflictos en torno al petróleo estará presente en la mayoría de las zonas productoras, aunque el riesgo de un conflicto significativo será mayor allí donde la existencia de crudo coincida con los intereses estratégicos de los Estados Unidos y de las potencias regionales. Michael T. Klare señala que este peligro se manifestaba de una forma evidente a comienzos del siglo XXI en una extensa región triangular comprendida entre el Golfo Pérsico al oeste, el mar Caspio al norte y el mar de China meridional al este, denominándola “triángulo estratégico”, escenario de numerosas reivindicaciones territoriales e intereses vitales contrapuestos de varios Estados.²³⁵

²³⁵ Michael T. Klare. *Guerras por los recursos...*, *op.cit.*, p. 74

Sin embargo, no debemos olvidar que la importancia de la región no radica únicamente en su capacidad de producción y transporte de hidrocarburos. Es la suma de diferentes factores la que determina su trascendencia: ubicación geográfica, diversidad étnico-lingüística, presencia de conflictos de diversa índole, consideraciones estratégicas de otros Estados sobre la región, entre otros.

Teniendo esto presente, procederemos a la identificación de los diferentes actores que intervienen en la región del Mar Caspio y en su entorno, señalando los intereses que están detrás del comportamiento de cada actor, y las pautas que seguirán sus estrategias en los próximos años.

3.2. Los actores geoestratégicos de la región del mar Caspio

Un actor geoestratégico se define por su capacidad de actuación e influencia sobre una región en particular. Para Zbigniew Brzezinski los actores o jugadores geoestratégicos son “aquellos Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas”.²³⁶

En la región del mar Caspio estos actores son: Federación Rusa, Estados Unidos, China, Irán y Turquía. Con diferentes capacidades y distintos niveles de actuación, estos seis jugadores tienen intereses precisos en la región y los han manifestado a través de distintas estrategias, que en ocasiones ha provocado enfrentamientos, particularmente en cuanto al control y transporte de los recursos energéticos.

3.2.1. La Federación Rusa y el proceso de desvinculación

Rusia ha sido el poder dominante en la región del Mar Caspio por más de un siglo y es aún el actor más fuerte. Sin embargo, el peso de Rusia ha venido disminuyendo a medida que otros actores van ganando terreno. La independencia de las repúblicas

²³⁶ Zbigniew Brzezinski, *op.cit.*, pp.48-49

marcó el inicio de un continuo proceso de desvinculación entre Moscú y los países de la región del Mar Caspio.

Tras la desaparición de Unión Soviética, el objetivo de Rusia era reconstruir una zona de influencia sobre el espacio de su antiguo imperio, presionando a través de pactos bilaterales en materia de seguridad y promoviendo la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Sin embargo, Moscú no ha sabido pasar de una estructura imperial tradicional a la creación de una esfera de influencia estratégica moderna, sobretodo por la falta de medios económicos, pero también por la visión neo-imperial, territorial y militar de su influencia política.

a. El proceso de desvinculación

La tendencia alrededor de la desvinculación de Rusia en la región del mar Caspio se refleja en diferentes ámbitos: económico-comercial, energético, militar, político e incluso en el ámbito cultural.

- Ámbito económico-comercial. El sistema de interdependencia de la economía soviética hacía inviables las economías de cada país en caso de independencia, obligándolas a ser proveedoras de productos primarios y a vender sus productos a un precio inferior al del mercado, mientras que Moscú aseguraba el aprovisionamiento energético de las repúblicas. Como resultado, la reorientación económica de las repúblicas independientes tiende a disminuir el peso de Rusia, la cual sólo tiene influencia en los sectores en crisis (carbón y metalurgia), mientras que en los sectores modernos son los occidentales y los dragones asiáticos quienes avanzan. Rusia no ha sido exitosa en crear una integración económica con la Comunidad de Estados Independientes, en general y con los países de la región del Caspio en particular.

Los nuevos Estados han ido reconstruyendo sus economías internas. Sin embargo, comparten la misma herencia de un sistema económico centralizado y

están introduciendo, en diferentes niveles, reformas para cambiarlo. Todos son parte también de una estructura de producción común y cuentan con un sistema de transporte diseñado en beneficio de Moscú. Este legado ha representado una carga para los países del Caspio y es la causa de su dependencia con Rusia. No obstante es también una de las razones para que nuevos actores busquen promover la cooperación y el comercio con los países de la región.

La tendencia a reducir la dependencia con Moscú se refleja en la reorientación comercial que las repúblicas han hecho. Las exportaciones con Rusia comenzaron a decrecer de manera considerable a partir de las independencias: En Kazajistán entre 1994 y 1998, las exportaciones pasaron de 42,8% a 35%, en Uzbekistán del 40 al 20%. En Azerbaiyán sólo el 13% del total de las exportaciones se realiza con Rusia en 1995. Solo Turkmenistán aumentó sus exportaciones, gracias a la comercialización del gas.²³⁷

El comercio entre los países de la región del Caspio comenzó a aumentar, así como la tendencia a diversificar el destino de sus exportaciones, lo cuál explica la reducción comercial con Moscú. De esta manera, Moscú ha visto disminuir su influencia no sólo por la entrada de nuevos actores, sino en razón de su propia negligencia. Rusia ha orientado su política en la región sobretudo en el aspecto militar, dejando de lado otros aspectos estratégicos que convendría revalorar.

A pesar de la importancia de Rusia en la región existe una clara disminución de su influencia económica, como lo demuestra la disminución progresiva de su presencia en el comercio exterior de las repúblicas centroasiáticas desde 1992, que se muestra a continuación:

²³⁷ Olivier Roy. *L'Asie central contemporaine...*, op. cit., p. 86

Evolución de Rusia en las exportaciones de las repúblicas de Asia Central 1992-2000 ²³⁸

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Kazajistán	-	-	42.80%	45.00%	41.90%	33.90%	35.00%	30.90%	35.30%
Kirguiztan	29.80%	-	-	23.60%	26.50%	21.80%	16.40%	15.60%	13.00%
Uzbekistán	-	-	40.00%	29.70%	22.70%	32.50%	19.30%	21.70%	28.30%
Tayikistán	-	18.00%	9.30%	12.70%	10.25%	15.00%	9.35%	16.70%	33.00%
Turkmenistán	-	-	4.80%	3.60%	2.00%	7.60%	6.80%	3.70%	41.00%

Evolución de Rusia en las importaciones de las repúblicas de Asia Central 1992-2000 ²³⁹

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Kazajistán	-	-	36.30%	49.90%	54.30%	46.00%	39.00%	36.60%	48.70%
Kirguiztan	41.2%	-	-	26.80%	22.01%	23.80%	24.30%	18.10%	24.00%
Uzbekistán	-	-	39.50%	29.90%	24.45%	20.60%	16.10%	10.50%	14.30%
Tayikistán	-	15.8%	11.15%	16.80%	11.00%	15.60%	11.20%	13.90%	15.60%
Turkmenistán	-	-	13.75%	7.00%	11.80%	13.36%	9.22%	11.30%	14.30%

La lección que dejó a las repúblicas la crisis financiera rusa de 1998 fue muy clara: reducir la dependencia con Moscú a fin de contrarrestar las turbulencias potenciales que pudieran afectar a una Rusia cada vez más inestable en materia económica.

Los intercambios económicos se reorientaron poco a poco a favor de los países occidentales por una razón muy simple: solo las compañías occidentales y las economías emergentes de Asia, tienen la capacidad para invertir en la región, particularmente en Asia Central.

Un factor crucial para la diversificación de las relaciones económicas de los países del Caspio es la posibilidad de comunicación con el mundo exterior. Los

²³⁸ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *op. cit.* p.77

²³⁹ *Idem.*

Estados de la región del mar Caspio le dan mayor prioridad en términos generales a la construcción de una infraestructura más diversificada. Esta tendencia puede explicarse por diferentes factores. Por un lado, puede ser vista como un proceso natural de diversificación comercial después de la desaparición de un sistema tan restrictivo y aislacionista como el soviético. También puede ser explicado por la creación de regímenes comerciales nacionales. Pero más importante aún es que los Estados de la región del mar Caspio pueden comprar más barato en los mercados internacionales que en Rusia.²⁴⁰

Rusia no ayuda al desarrollo económico actual de las repúblicas del Caspio: los contratos de exportación que pasan por Rusia son desfavorables para los países de la región. A pesar del renovado crecimiento de la economía rusa, Moscú aún no logra desarrollar un excedente en sus finanzas, ni una política de desarrollo regional, que le permita constituirse como un punto clave en las economías locales. Más aún, Moscú sigue utilizando los mismos esquemas de presión que manejaba en tiempos soviéticos. El chantaje de los oleoductos y gasoductos ha llevado a las repúblicas a buscar otras salidas, que acaban encontrando en Occidente, gracias a la voluntad estadounidense de controlar económicamente una región con potenciales para ser el segundo productor mundial de hidrocarburos, después del Medio Oriente. El escenario actual que se presenta en la región es un juego de *suma cero* en beneficio de Estados Unidos. De esta manera cualquier sector o país que pierda influencia rusa lo ganarán intereses estadounidenses.

Si Rusia quiere jugar un papel importante en la región, debe hacerlo según la lógica del mercado actual, lo que supone no solo una revolución cultural, sino sobretodo una capacidad de inversión que todavía está fuera de su alcance. La administración de Vladimir Putin comprendió que para recuperar la hegemonía y la influencia en el panorama internacional, Rusia debe convertirse en una

²⁴⁰ Lena Jonson. *Russia and Central Asia. A new web of relations*. Londres, The Royal Institute of International Affairs, 1998. p. 49.

potencia económica. No obstante, si los niveles de crecimiento económico no mejoran y si Moscú continúa utilizando medios de presión negativos contra las repúblicas, son pocas las oportunidades que tiene Rusia para convertirse en una opción considerable para los países de la región. Lukoil y Gazprom han demostrado ser intermediarios de los intereses del Estado en la materia. Sin embargo, ambas son compañías que buscan su propio beneficio y si logran mayor independencia actuarán de acuerdo a sus propios intereses.

- Ámbito energético. La desvinculación de Rusia en el ámbito energético constituye una de las preocupaciones fundamentales de Moscú en la región y una oportunidad para que otros actores aprovechen los deseos de diversificación de los Estados independientes.

El trabajo de exploración y prospección realizado por los soviéticos dejó clara evidencia de las grandes posibilidades para la explotación de hidrocarburos en la región. La desaparición de la Unión Soviética y la consecuente independencia de los países de la región, despertaron las ambiciones de otros Estados para abastecerse de los recursos energéticos.

No obstante, el legado de la infraestructura rusa ha obstaculizado estas ambiciones. Los Estados de Asia Central y del Cáucaso están interconectados en una red compleja que los obliga a cooperar con Rusia y a negociar derecho de paso para la comercialización de sus productos.

Las redes de electricidad son un claro ejemplo. Los países de Asia Central estaban unidos a una red que implicaba un alto nivel neto de importaciones de los países vecinos. Los intercambios entre ellos estaban basados en un balance anual de oferta de importaciones y exportaciones de energía eléctrica. Kazajstán, el único país centroasiático que comparte frontera con Rusia, estaba unido a la

Federación a través de un sistema norte y al resto de Asia Central a través de un sistema sur, pero sin ninguna conexión entre estos dos sistemas.²⁴¹

Las relaciones económicas entre las repúblicas centroasiáticas, así como sus posibilidades de diversificación comercial han sido obstaculizadas por la infraestructura establecida por los rusos antes de 1992. Los sistemas de vías férreas, de gasoductos y de oleoductos fueron planeados sin considerar el desarrollo interno de las repúblicas y haciéndolas dependientes del sistema de producción soviético que las relegó a la producción de recursos primarios.

La red de ferrocarriles fue el sistema de transporte más importante durante la Unión Soviética. El trazado de largas líneas férreas apoyaba la decisión del Kremlin de unidades largas de producción dispersas sobre el vasto territorio soviético, mientras que las líneas locales eran menos desarrolladas. Las repúblicas centroasiáticas estaban unidas una a otra y al resto de la Unión Soviética, a través de algunas líneas clave. El Transcaspiano conectaba a Krasnovodsk (ahora Turkmenbashi) con Tashkent vía Ashgabat. La principal línea hacia las partes europeas de la URSS corría desde Almaty, Bishkek o Tashkent cruzando Kazajstán hacia Samara y Moscú. El Turkestan-Siberiano (TurkSib) corría desde Tashkent a Novosibirsk, dónde se unía al Transiberiano. El Turksib estaba unido a la red de vías férreas chinas en 1991, siendo el primer vínculo directo de las repúblicas centroasiáticas a un destino no soviético.²⁴²

El trazado de líneas férreas no cumplía necesidades locales, muestra evidente de ello es que no se tomaron en cuenta los límites de las repúblicas en la trayectoria de los ferrocarriles. Así, para ir de Osh, la segunda ciudad más importante de Kirguistán, a Bishkek, la capital, se debía de pasar antes por Tayikistán, Uzbekistán y Kazajstán. Las líneas férreas en el norte de Kazajstán estuvieron conectadas a los mercados rusos, por mucho tiempo. No fue sino hasta finales de

²⁴¹ *Ibid.* p. 61

²⁴² Richard Pomfret. *Central Asia Turns South? Trade Relations in Transition*. Londres, The Royal Institute of International Affairs. 1999, p. 6

los años noventa, cuando comenzó a formarse una red nacional kazaja con la construcción de líneas entre Almaty y la nueva capital Astaná (anteriormente Akmolá y antes de eso Selinograd).²⁴³

Mapa 9: Principales vías férreas a finales de los noventa



Fuente: Richard Pomfret. *Central Asia Turns South? Trade Relations in Transition*. Londres, The Royal Institute of International Affairs. 1999, p. 7

Los países de la región del Caspio no tenían acceso a otros mercados. Irán, Turquía y Pakistán diseñaron una red de vías férreas a nivel doméstico y hacia el sur para alcanzar los puertos. Durante la época soviética, los únicos vínculos con Asia Central se hacían desde Turquía a través de Armenia y desde Irán a través de Najichevan (Azerbaiyán), ambas líneas eran el vínculo con la red soviética y con las vías de embarque a través del mar Caspio.

²⁴³ *Ibid.* p. 8

Las vías férreas tienen una importancia fundamental para los países de la región, que al estar enclavados, carecen de acceso a vías importantes de comercio. Este sistema de transporte también es vital para el desarrollo de relaciones comerciales con actores regionales como Irán, Turquía y Pakistán; quienes tienen estrategias propias acercarse a los países de la región y aprovechar sus recursos, estrategias que analizaremos a detalle más adelante.

Al igual que las líneas férreas, el trazado de oleoductos y gasoductos se hizo pensando en un sistema de producción favorable para Moscú. El caso más evidente es Kazajstán que a pesar de contar con grandes reservas de petróleo y gas natural, ha sido un gran importador de productos energéticos, llegando a constituir el 26 por ciento de las importaciones totales en 1995. Esto es así porque la administración soviética quería que estos países fueran los abastecedores de crudo de las repúblicas económicamente más avanzadas, las cuales a su vez vendían los productos refinados a los países productores del crudo. De esta manera, a pesar de que la mayoría de los recursos de petróleo y gas de Kazajstán se encuentran en el oeste (Tengiz, Karachaganak, Uzen y Kumkola), la mayor parte de la capacidad industrial está localizada en las ciudades al este y al sureste del país, y por mucho tiempo no se construyó ningún oleoducto que conectara ambas partes. Así el crudo producido en el oeste era llevado a las refinerías rusas y de ahí se proveía al resto de la Unión Soviética, mientras que el abastecimiento de energía de la parte este de Kazajstán era obtenido del crudo de Siberia y refinado en Pavlodar.²⁴⁴

En 1993 el recientemente independiente gobierno kazajo firmó un contrato con la empresa Chevron (ahora Chevron-Texaco) por 20,000 millones de dólares, creando así la *Tengizchevroil* para explotar el campo petrolífero de Tengiz ubicado a 70 kilómetros de la costa kazaja del Caspio. Pero cuando el petróleo comenzó a fluir el operador se encontró dependiente de la compañía de oleoductos rusa. En 1997 cerca de la mitad del petróleo de Tengiz era

²⁴⁴ Lena Jonson. *Russia and Central Asia...*, *op.cit.*, p. 61

transportada en tren hacia los puertos del mar Báltico o a través del mar Caspio por barco y después por tren a los puertos del mar Negro.²⁴⁵

Mapa 10: Sistema de oleoductos a finales de los noventa



Fuente: Richard Pomfret, *Central Asia Turns South? Trade Relations in Transition*, Londres, The Royal Institute of International Affairs, 1999, p. 10

Turkmenistán ha tenido problemas similares para la exportación de sus recursos. El país cuenta con grandes reservas de gas natural y algunas de petróleo, esperaba verse beneficiado ante el incremento de los precios a nivel mundial. Sin embargo, durante la década de los noventa, este país se vio limitado por la red de oleoductos y gasoductos que corrían a través de Rusia y dejaban al país dependiente de viejos consumidores al interior de la CEI, quienes usualmente se retrasaban en sus pagos. Tal como lo demuestra el caso ucraniano, que al descender su producción, se vio obligado a retrasar los pagos a Turkmenistán por

²⁴⁵ Michael T. Klare, *Guerras por los recursos...*, op.cit., p. 118

la exportación del gas. En marzo de 1997 las exportaciones turkmenas hacia Ucrania fueron completamente detenidas, en parte por los retrasos en los pagos, pero también por la controversia con la empresa rusa Gazprom, que al subir el precio del transporte del gas hacia Ucrania reducía el margen de ganancia de Turkmenistán. Posteriormente sería Gazprom el principal exportador de gas a Ucrania.²⁴⁶

Ante este escenario Turkmenistán ha buscado la diversificación de sus exportaciones fuera de los gasoductos controlados por Moscú, un primer paso fue la apertura del gasoducto Korpedzhe-Kurdkui al norte de Irán en diciembre de 1997.

Mapa 11: Sistema de gasoductos a finales de los noventa



Fuente: Richard Pomfret. *Central Asia Turns South? Trade Relations in Transition*, Londres, The Royal Institute of International Affairs. 1999, p. 11

²⁴⁶ Richard Pomfret, *op. cit.*, p. 9

En el ámbito energético Rusia sigue manteniendo el papel más destacado en la región; en gran parte por la infraestructura heredada por la Unión Soviética, pero también por la actuación de sus empresas en el control del suministro. Sin embargo, Moscú enfrenta serios retos para seguir manteniendo su posición en este ámbito.

Por un lado, la intervención de sus empresas no siempre está acorde con las intenciones del gobierno ruso. A medida que los intereses comerciales de sus empresas van creciendo, los conflictos de intereses con el Kremlin, también van aumentando. Dos ejemplos pueden ilustrar esta situación. En 1994 la empresa rusa Lukoil había obtenido un 10 por ciento para la explotación de los campos petroleros de Chirag y Azeri, y estaba negociando la explotación del Guneshli y Kyapaz. En esa época el Ministerio de Asuntos Exteriores ruso había señalado que hasta que el estatus legal del mar Caspio fuera regulado, las compañías rusas no participarían en ningún proyecto. Una clara contradicción surgió entre Lukoil y este ministerio. Finalmente el gobierno de Yeltsin decidió apoyar la visión de la empresa. Otro ejemplo fue cuando en 1997 fue firmado un acuerdo entre Lukoil, Rosneft y la compañía azeri SOCAR para explotar y desarrollar el campo de Kyapaz en una zona en disputa en el mar Caspio. Al cabo de un mes Lukoil y Rosneft se vieron obligados retirarse del proyecto por un conflicto con el gobierno turkmeno. Yeltsin tuvo que disculparse por la dedición de la empresa y considerar aspectos políticos y diplomáticos para no fragmentar su relación con Asjabad.²⁴⁷

Por otro lado, la gran inversión que atrajo la independencia de las repúblicas y las expectativas de grandes reservas de petróleo y gas, impactaron el orden geopolítico de la región, e hicieron de las empresas occidentales actores destacados para el aprovisionamiento de los hidrocarburos. Moscú observa a los países de la región del mar Caspio como posibles competidores en la exportación de hidrocarburos; presiona a los gobiernos de estas repúblicas para que realicen sus exportaciones a través del sistema ruso de oleoductos y gasoductos y por

²⁴⁷ Lena Jonson, *Russia and Central Asia...*, op.cit., p. 73.

medio de sus empresas obtiene contratos a favor de este sistema. Estas estrategias alejan a Rusia de sus objetivos regionales y provocan enfrentamientos con los países del Caspio, quienes encuentran en las ambiciones de otros actores las rutas alternas a la exportación de sus recursos.

Más adelante analizaremos a detalle los proyectos de construcción de oleoductos y gasoductos, las empresas que están detrás de ellos, las expectativas de los actores geoestratégicos en la región y los resultados que hasta ahora han obtenido. Por ahora, baste decir que es en el ámbito energético donde se están moviendo los intereses de los actores regionales y son estos intereses los que definirán sus estrategias actuales y futuras.

- Esfera militar y de seguridad. Desde el punto de vista estratégico, Moscú concibe el mantenimiento de su presencia en la región en términos territoriales y militares (bases militares, guardias de fronteras). Sin embargo, desde la independencia de las repúblicas Rusia ha visto fracasar sus proyectos por integrar militarmente tanto a la CEI como a los Estados de la región del mar Caspio, lo que se traduce no sólo como la pérdida de influencia en una región estratégica para Moscú sino como un riesgo grave a su seguridad interna.

Luego de la desaparición de Unión Soviética, la dirigencia rusa trató de mantener unidas a las fuerzas armadas de la CEI creando un Comando Militar Común. Sin embargo, la tendencia hacia la creación de ejércitos nacionales era mucho más fuerte, las antiguas fuerzas militares soviéticas pronto se convirtieron en pequeñas entidades nacionales. Yeltsin declaró en mayo de 1992 la formación de una fuerza nacional rusa y con ello abrió el camino para la formación de los ejércitos nacionales.²⁴⁸

Las republicas, inexpertas en este campo y hasta ese entonces dependientes de Moscú, pidieron la asistencia rusa para la creación de sus ejércitos. Entre 1992 y

²⁴⁸ *Ibid.* p. 29.

1993 Rusia tuvo éxito en el establecimiento de acuerdos bilaterales en materia de cooperación militar con los estados de la CEI. Inicialmente todos los Estados del Asia Central con excepción de Turkmenistán firmaron acuerdos de cooperación en materia militar y de seguridad.

Para Rusia la solución a la integración militar era la creación de un marco de cooperación a través de la CEI. Sin embargo, no fue sino hasta la guerra civil tayika (1992), que Moscú cambió las prioridades de su intervención en conflictos armados en el territorio de la antigua Unión Soviética. El establecimiento de una fuerza de paz de la CEI en Tayikistán encabezada por Rusia marcó el inicio de la cooperación militar que Rusia quería extender hacia una integración más extensa y profunda.

En octubre de 1993 la doctrina militar rusa definió el perímetro de seguridad de la Federación según las fronteras de la antigua Unión Soviética. A partir de este momento Moscú comenzó a diseñar una estrategia de protección de su zona de influencia. En el marco de la CEI, Rusia obtuvo la firma de un sistema de seguridad colectivo (Tratado de Tashkent, en mayo de 1992) además de incluir cláusulas militares y de seguridad en todos los acuerdos de cooperación económica con las repúblicas.²⁴⁹

A pesar de estos esfuerzos, la CEI no ha podido ser la herramienta para integrar al espacio ex soviético en torno a Rusia y representar un bloque unido frente a la OTAN. La cooperación al interior de la CEI ha estado negativamente influenciada por un factor importante: las aspiraciones de los Estados por ganar independencia de Moscú. De esta manera Georgia, Azerbaijón, Ucrania, y Moldavia han buscado la integración con las estructuras políticas y de seguridad occidentales, mientras que Uzbekistán, que desea jugar un papel de liderazgo en el Asia Central, ha sido el más reticente a la presencia militar rusa. Estas

²⁴⁹ Olivier Roy, *L'Asie centrale contemporaine, op.cit.*, p. 83

naciones crearon una organización para coordinar sus esfuerzos llamada GUUAM, apoyada por Estados Unidos, pero con pocos resultados.²⁵⁰

Diferentes eventos en la región comenzaron a llamar la atención de Rusia. En junio de 1996 los Estados de la región del Caspio fueron descritos como incapaces de seguir una política independiente y por lo tanto se les consideró blancos de la influencia de actores externos. En los años siguientes Rusia miró con preocupación los planes y proyectos para la construcción de oleoductos y gasoductos en cooperación con los Estados occidentales, al mismo tiempo el comercio entre Moscú y las repúblicas disminuyó. La percepción de las amenazas entre Rusia y las repúblicas comenzó a diferir: para Rusia la intromisión de poderes externos era vista como una amenaza a su seguridad nacional y a sus intereses estratégicos en la región. Mientras que para las repúblicas del Caspio, el avance de Estados Unidos, Turquía, Irán y China implicó la diversificación de su comercio y la promesa de un mejor desarrollo económico. Los Estados del Asia Central desarrollaron cooperación en materia de seguridad a través del Programa de Asociación para la Paz de la OTAN (PfP por sus siglas en inglés). Eventos fuera de la región comenzaron a preocupar también a Moscú. Rusia reaccionó fuertemente a la decisión de ampliar la OTAN hacia el Este. La ampliación de 1999, el concepto estratégico de la OTAN de permitir operaciones fuera de su espacio y finalmente la intervención a Kosovo y a Serbia en la primavera del mismo año, dejó a Rusia profundamente frustrada.²⁵¹

Una nueva etapa de cooperación bilateral entre las repúblicas del Caspio y Rusia comenzó en diciembre de 1999 cuando Vladimir Putin (entonces primer ministro) fue a Uzbekistán a firmar un tratado para expandir la cooperación militar con Tashkent. En este tratado se enfatizó al Asia Central y al Cáucaso como una “zona de responsabilidad” para Moscú. Rusia buscó establecer una relación más

²⁵⁰ El GUAM se formó entre 1997 y 1998 dentro de la CEI y su fin ha sido servir de contrapeso a la preeminencia rusa al interior de dicha comunidad. Con la inclusión de Uzbekistán el grupo adquirió el nombre de GUUAM, pero regresó a su nombre original tras la salida uzbeca en junio de 2002.

²⁵¹ Lena Jonson. “Russia and Central Asia”, En Roy Allison y Lena Jonson, *Central Asian Security: the new international context*. Londres, The Royal Institute of International Affairs, 2001, pp. 98-99

cercana con las repúblicas identificando a un enemigo común: el “fundamentalismo islámico”, representado por Afganistán. De esta manera Rusia une la seguridad regional con su propia percepción de las amenazas, explotando el factor anti-islamista para alcanzar sus objetivos.²⁵²

Las ofensivas por parte de grupos islamistas en agosto de 1999 en el sur de Kirguizistán y en Dagestán, seguido de la primera guerra chechena, dio más fuerza al discurso contra la “amenaza islámica” redefinida como “terrorismo internacional” en el Concepto de Seguridad Nacional de 2000 e impulsó la agenda política de Rusia en la región. Esta cadena de eventos incrementó la identificación de amenazas comunes entre Moscú y las repúblicas del Caspio y le dio a Putin la plataforma para sugerir una mayor cooperación en la esfera militar y de seguridad y los medios para reorientar al Asia Central y al Cáucaso alrededor de los intereses rusos.

De esta manera Rusia plantea la seguridad de la región en dos esferas: una interna y otra externa. Al interior, observa a los grupos islamistas como fuente potencial de inestabilidad y conflictos; y al exterior señala a Afganistán, Irán y al Medio Oriente como polos de influencia contrarios a los intereses de Moscú.

Rusia conserva su influencia entre los países sin peso específico: Tayikistán y Kirguizistán, pero es lentamente empujada hacia fuera en el resto de las repúblicas. Así, la disparidad entre las capacidades de los Estados de la región influye directamente en la presencia rusa sobre sus territorios. Tayikistán es el ejemplo más claro: la principal fuerza militar rusa en el país es la División 201, instalada desde 1945 y que formaría la base de la fuerza colectiva de la CEI para el mantenimiento de la paz en Tayikistán durante la guerra civil.²⁵³ Hasta hace

²⁵² Rustam Burnashev. *Regional Security in Central Asia: Military aspects, en Central Asia a gathering storm?* Londres, Boris Rumer, 2002, p. 23

²⁵³ MJ Orr, “The Russian Garrison in Tayikistán- 201st Gatchina Twice Red Banner Motor Rifle Division”, [en línea], Camberley, *The Conflict Studies Research Centre-Royal Academy Sandhurst*, 18 de octubre de 2001, Brief No.85 Dirección URL: <http://www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/russian/OB85> [consulta: 10 de enero del 2009]

algunos años la división contaba entre 6 mil y 7 mil tropas (la mayoría étnicamente tayikos). Actualmente tan solo cuenta con 5 mil y el gobierno tayiko exige compensaciones económicas por la instalación de bases militares en su territorio. Pero Rusia tiene muchas cartas por jugar y ejerce presión a través del estatus jurídico de los trabajadores migrantes tayikos, fundamentales en la economía de Dushanbe.

El proceso de desvinculación involuntaria de Rusia en la región potencializó su preocupación por la entrada de otros actores geoestratégicos. En la Concepción de Seguridad Nacional rusa adoptada en enero de 2000, se mencionó como una amenaza a la seguridad nacional, “las tentativas de otros Estados para oponerse al fortalecimiento de Rusia como uno de los centros de influencia en un mundo multipolar, obstaculizar, el ejercicio de su interés nacional y debilitar su posición en Europa, en Medio Oriente, Transcaucasia, Asia Central y la región de Asia-Pacífico”. En este sentido podemos afirmar que la región del Mar Caspio se encuentra en el corazón de las preocupaciones estratégicas de Moscú.

En este sentido, y a pesar de las resistencias, Rusia conserva un papel importante en materia militar en la región. A principios del 2000 la presencia militar rusa incluía las fuerzas de combate estacionadas en la porción correspondiente de su territorio, y que son asignadas al Distrito Militar del norte del Cáucaso, uno de los seis en que se divide la Federación Rusa. En ese año, el mando disponía de unos 80 mil efectivos de tierra organizados en dos divisiones motorizadas de fusileros, una aerotransportada, tres brigadas motorizadas de fusileros, un destacamento de *spetsnaz* (fuerzas especiales), una brigada de artillería y diversas unidades especializadas. Asimismo 475 aviones de combate (MiG-29, Su-22, Su-24, Su-25 y Su-27) así como un contingente naval con base en Astrakán, ciudad costera del mar Caspio. A pesar de los efectivos desplegados en la zona, Rusia tiene capacidad de movilización ante un posible conflicto.²⁵⁴

²⁵⁴ Michael T. Klare. *Guerras por los recursos...*, op. cit., p. 1

La pérdida de fronteras geopolíticas en el espacio post-soviético, combinado con la ineficiencia de la CEI, ha obligado a Rusia a poner mayor importancia a los mecanismos sub-regionales en materia de seguridad, tales como la Organización del Tratado Colectivo de Seguridad (C.S.T.O por sus siglas en inglés), la Organización para la Cooperación de Shangai o el Espacio Económico Común. A través de estas organizaciones Moscú se ha esforzado por crear una política exterior menos agresiva y más participativa para recuperar su influencia en el antiguo espacio soviético, lo que no resta la posibilidad de que otros actores participen en tales organizaciones para ganar espacios estratégicos en la región.

Militarmente Rusia ha tratado de mantener o imponer diferentes elementos de integración militar (suministro y homologación de equipo y armamento militar, sistema de defensa común, programas de entrenamiento militar conjunto) con diferentes niveles de éxito.

Luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001, la atención sobre Afganistán y Asia Central hicieron que Rusia planteara estrategias propias a fin de contrarrestar la influencia de Estados Unidos en la región. De esta manera, se llegó a un acuerdo bilateral en octubre de 2003 con Kirguistán para la instalación de una base aérea rusa en Kant, cerca de Bishkek, en el marco del Tratado Colectivo de Seguridad.²⁵⁵ Moscú intentó también, estabilizar y fortalecer el despliegue de sus fuerzas militares en Tayikistán, a través de una base militar, objetivo que alcanzó en 2004. En el Cáucaso, Rusia y Georgia acordaron el retiro de las bases militares rusas de territorio georgiano para el 2008.

En lugar de mantener una presencia militar más moderada que en tiempos soviéticos, la Rusia actual ha retomado sus pretensiones de gran potencia en

²⁵⁵ Actualmente la base cuenta con 500 tropas, aviones de combate SU-25, Su-27, An-24, dos helicópteros de combate Mi-8 y 4 aviones de ataque L-39 de fabricación checa. Se prevé un incremento de recursos de *Cfr.* Roger MacDermon, "Russian "boots" military presence in Central Asia" [en línea], Washington, Eurasia Daily Monitor, vol. 5, núm.111, junio 11 de 2008, Dirección URL: [http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=33706](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=33706) [consulta: 10 de enero del 2009]

términos de percepción de las amenazas y organización logística. Naturalmente, esta percepción ha afectado la definición organizacional y conceptual de la política rusa sobre sus bases militares. El concepto de seguridad nacional de Rusia y los documentos sobre doctrina militar del 2000 hacen evidente los términos del despliegue de tropas rusas en “regiones estratégicamente importantes”. Actualmente hay más de 25 instalaciones militares rusas localizadas en el antiguo espacio soviético: Armenia, Azerbaiyán, Belarus, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Moldavia, Tayikistán y Ucrania) incluyendo 7 bases militares de tierra, agua y aire, así como estaciones de radio control, estaciones militares, y una serie de servicios militares. (Ver cuadro 9).

Para Zdzislaw Lachowski el patrón actual de las bases militares rusas, refleja el interés estratégico de Moscú en el antiguo espacio soviético: a) En Asia Central: detener la creciente influencia de China y de otros actores regionales (A través de las principales bases militares en Kant, Kirguistán, y en Dushanbe, en Tayikistán); b) En el sur: en Armenia, Georgia y Crimea: limitar la influencia de los países occidentales, buscar la desestabilización de los gobiernos opositores a intereses rusos, recurriendo al apoyo de movimientos opositores al régimen o con intereses separatistas; y c) En futuras bases militares de la OTAN que amenacen intereses rusos.²⁵⁶

Cuadro 10. Bases militares rusas en la CEI

País	Base y tipo de actividad militar
Azerbaiyán	<u>Gabala</u> (También conocida como Lyaki) Fuerzas Aéreas, 37° Armada Aérea de Aviación de largo alcance y nodo tecnológico de radio independiente.
Armenia	<u>Erebuni</u> (cerca de Yerevan) 426° Grupo de aviación y 520° Cuartel Central de Aviación. <u>Gyumri</u> : 217° División motorizada de rifle y 102° base militar.

²⁵⁶ Zdzislaw Lachowski, “Foreign Military Bases in Eurasia”, [en línea], Estocolmo, *SIPRI Policy Paper* No.18, junio 2007. Dirección URL: <http://books.sipri.org/files/PP/SIPRIPP18.pdf> [consulta: 11 de enero del 2009]

Belarus	<u>Baranovichi</u> (cerca de Gantsevichi): Fuerzas Aéreas, nodo tecnológico de radio independiente y la 37° Armada Aérea de la Aviación de largo alcance. Vleyka: 43° nodo de comunicación naval
Georgia	<u>Akhalkalaki</u> : 147° División motorizada de rifle en la 62° base militar <u>Batumi</u> : 145° División motorizada de rifle en la 12° base militar. Abjasia y Osetia del Sur: unidades de mantenimiento de la paz.
Kazajstán	<u>Sary Shagan</u> campo de entrenamiento (cerca de Priozersk) Fuerzas Aéreas y 37° Armada Aérea de la Aviación de largo alcance. <u>Baikonur</u> : Cosmódromo de lanzamiento y nodo tecnológico de radio independiente.
Kirguistán	Base aérea en Kant, fuerza colectiva de despliegue rápido en el marco de la CSTO y la armada Aérea 5°.
Moldavia	<u>Tiraspol</u> : Grupo Operativo de las Fuerzas rusas del Staff General y antigua 8° unidad de guardias independientes de la brigada motorizada de rifles.
Tayikistán	<u>Nurek</u> : Unidad 7680, Fuerzas Aéreas y 37° Armada Aérea de la Aviación de largo alcance de Centro de Vigilancia satelital. Dushanbe-Kulyab-Kurgan-Tyube: 201° base militar: la División motorizada de rifle 201 en el Distrito militar Volga-Ural.
Ucrania	<u>Sevastopol</u> : Base naval de la flota rusa del mar negro.

Fuente: Zdzislaw Lachowski, "Foreign Military Bases in Eurasia", [en línea], Estocolmo, SIPRI Policy Paper No.18, junio 2007. Dirección URL: <http://books.sipri.org/files/PP/SIPRI18.pdf> [consulta: 11 de enero del 2009]

*Azerbaiyán, Armenia y Georgia, están comprendidas en el Distrito militar del norte del cáucaso

* Las Fuerzas Aéreas, son parte de las fuerzas armadas rusas, y son responsables de la seguridad rusa y de la seguridad militar del espacio aéreo y del sistema de defensa antimisiles.

A pesar de estos esfuerzos, cabe señalar que si Rusia se empeña por concebir la seguridad de la región únicamente en términos de su presencia militar acentuará las tensiones y no garantizará su presencia a largo plazo.

Moscú sigue utilizando la estrategia de los conflictos: sacando provecho de la inestabilidad en Tayikistán, desestabilizando tanto a Azerbaiyán como a Georgia. Utiliza medios de presión negativos: bloqueo, suspensión en la entrega de hidrocarburos, prohibición para utilizar canales de paso a mercancías, entrega de armas a diversas facciones, reconocimiento de movimientos independentistas al interior de las repúblicas, entre otros. Esta es una concepción muy tradicional del imperialismo ruso y a pesar de los esfuerzos de Putin por establecer una agenda menos agresiva contra Occidente y más cooperativa para sus vecinos, Rusia sigue utilizando sus imperativos geopolíticos de potencia imperial.

- Esfera política y cultural. Otra limitación de la influencia rusa es la ausencia de partidos “pro rusos” en las repúblicas independientes, ya sea que estén fundamentados en la vieja *nomenklatura* o en la población rusófona. Moscú casi no intenta intervenir directamente en la vida política interna de estos países (con excepción de Georgia y Tayikistán). Nunca se esforzó por poner en marcha un “partido ruso” y no supo cohesionar a las elites nacionales en el poder. El neo-imperialismo ruso ignora las tendencias profundas de las sociedades de la región del Mar Caspio a la hora de enraizar su nacionalismo (desrusificación lingüística y demográfica, despliegue progresivo de intercambios con el extranjero, promoción social en términos étnicos, identificación de las elites con la independencia, entre otros) No obstante, la experiencia demuestra hasta que punto el poder de la estrategia militar es superficial, cuando no hay ni enlace político ni asideros sociales en los países donde quiere implantarse, y cuando el instrumento militar que lo sustenta se desmorona y se corrompe.

Por otro lado, Moscú nunca intentó promover las elites provenientes de la población rusófona del sur, población que se muestra apartada de la vida política de las repúblicas y en continuo deseo de emigrar a la madre Rusia. El único movimiento militante se encuentra en Kazajistán (partido *Lad* y movimientos cosacos).²⁵⁷

²⁵⁷ Olivier Roy, *La nueva Asia Central...*, op. cit., p.307

El retroceso de la lengua rusa es irreversible. Los profesores rusos se van por falta de salario y promoción, el ruso no está incentivado ni en las escuelas ni en la casa, los periódicos rusos son caros y desaparecen, la televisión rusa tiene poca proyección, los viajes son costosos, la elite habla inglés. Las restricciones presupuestarias y el temor a la inmigración clandestina reducen las ambiciones de ser una gran potencia y de disponer de una proyección internacional. Hoy en día si se habla una segunda lengua en la región es el inglés.

b. Balance geopolítico

Rusia sigue siendo el poder predominante en la región del Caspio. Sin embargo, después de la implosión de Unión Soviética, este poder se ha visto mermado tanto por los deseos de las repúblicas de adquirir mayor independencia como por la intromisión de actores externos.

La elite política rusa sigue viendo en la región del mar Caspio una región estratégica para los intereses de Moscú. Las razones incluyen responsabilidades por la presencia étnica rusa en la región, lazos históricos, proximidad geográfica, el impacto directo de inestabilidad potencial en los *oblast* rusos contiguos al Asia Central y al Cáucaso, etc. Pero la razón más importante para la elite rusa es el control de los recursos estratégicos de la región, tanto para frenar la posible competencia que representan las repúblicas independientes, como para evitar la presencia de actores externos.

A pesar de ello, Rusia es demasiado débil políticamente para evitar la entrada de otras fuerzas, es demasiado débil económicamente para reclamar una influencia exclusiva para el desarrollo de las repúblicas del Caspio. El capital cultural ruso se está evaporando y las repúblicas ex soviéticas se están acostumbrando a resolver sus problemas sin su ayuda.

Ante este escenario, el gobierno de Putin-Medvedev se propuso a participar de manera más activa en la región, especialmente a través de los mecanismos regionales y subregionales de cooperación. Hoy encontramos tres organizaciones fundamentales en la estrategia rusa: la Organización para la Cooperación de Shanghai, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Comunidad Eurasiática Económica, mecanismos regionales que analizaremos a detalle más adelante.

En estas organizaciones, Rusia ha sabido encontrar el espacio idóneo para la proyección de sus objetivos. Ésta estrategia le ha permitido incrementar su presencia en la región sin dar lugar a sospechas sobre sus intenciones, generando un ambiente razonablemente estable y práctico para el avance de los proyectos en diversas materias.

En la nueva doctrina de seguridad nacional, Rusia ha redefinido su percepción de las amenazas, no sólo a partir de una perspectiva militar, sino a partir de aspectos más amplios como el tráfico de drogas, el comercio de armas, las movilizaciones de refugiados, la amenaza del extremismo islámico, entre otros. La elite rusa ha comenzado a considerar también a las armas químicas y biológicas como serias amenazas a la estabilidad de la región.

Sin embargo, el problema más claro en el balance geopolítico de Rusia en la región tiene que ver con el control de los recursos energéticos. Rusia observa con preocupación la intromisión de occidente en materia energética, especialmente cuando los proyectos de oleoductos y gasoductos no pasan por su territorio. En este sector la elite rusa sigue considerando el juego de suma cero como la principal lógica de las relaciones entre Rusia y los demás actores geoestratégicos.

El 11 de septiembre de 2001 y la “guerra contra el terrorismo” marcó un cambio en la dinámica del juego en la región del mar Caspio. Le dio la oportunidad invaluable a Moscú de tomar ventaja sobre su visión del problema checheno y sobre la nueva

“vulnerabilidad norteamericana”, al mostrar a Rusia como un actor indispensable en el desarrollo de un nuevo régimen de seguridad global.

La estrategia rusa consistió en sacar el mayor provecho posible a las oportunidades generadas a partir del 11 de septiembre y al mismo tiempo buscar evitar cualquier consecuencia adversa a los intereses geopolíticos y de seguridad rusos. En este sentido Putin fue bastante exitoso.

Ventajas a partir del 11 de septiembre:

1. La imagen de Rusia en el mundo. Putin se esforzó por cambiar la imagen tradicional que se tenía de Rusia en Occidente como un elemento negativo, cerrado y ajeno hacia un actor más cooperativo, abierto y próximo.
2. Pensamiento geopolítico. Putin intentó neutralizar la importancia de la vieja escuela geopolítica, sobre las percepciones tradicionales de la dinámica internacional: el juego de suma cero, el balance de poder y la contención.
3. Desarme estratégico. Putin hizo un gran esfuerzo por recuperar un debate casi perdido con Washington y persuadió a los estadounidenses para concluir un tratado estratégico para la reducción de armas.
4. Relaciones con la OTAN. El elemento más reciente ha sido la renegociación de las relaciones con la OTAN. La existencia del tratado de Roma de mayo de 2002 es un gran avance en esta materia. El Consejo Rusia-OTAN a diferencia de los primeros, le otorga a Rusia la capacidad para influir en el proceso de toma de decisiones en el continente, ofreciendo a Moscú la perspectiva de influir en los asuntos de seguridad de Europa.

c. Transformaciones a partir del 11 de septiembre de 2001

Diferentes factores han modificado las relaciones de Rusia con los países de la región en los últimos siete años. La consolidación del crecimiento económico durante la administración de Putin dio un nuevo empuje al proyecto de integración ruso con

las antiguas repúblicas soviéticas. La frágil estabilidad política de los países de la región del Mar Caspio, la lucha por el control de los recursos y la presencia de otros actores estratégicos constituyen factores de cambio en las relaciones de Rusia con la región en el último decenio.

Un factor importante a tomar en consideración fue el estallido de las revoluciones de colores²⁵⁸, que trajo como consecuencia directa la caída del presidente kirguizo Askar Akayev acusado de corrupción y autoritarismo en 2005. No obstante, estas movilizaciones tuvieron como consecuencia indirecta el replanteamiento de algunas dirigencias del Asia Central, respecto al poder de sus disidencias y el papel de las Organizaciones No Gubernamentales extranjeras. De esta manera, el gobierno uzbeko expulsó metódicamente a las ONGs extranjeras y terminó la asociación militar con los Estados Unidos. Simultáneamente el presidente Karimov trabajó para acercarse más a Rusia y obtener su protección. Este cambio en la política exterior uzbeca contrasta dramáticamente con la estrategia anti-rusa que caracterizó las relaciones entre ambas naciones durante la década de los noventa.

La renovada asociación se consolidó con el apoyo ruso a Tashkent sobre los eventos en la provincia de Andijan en mayo de 2005, mientras que la comunidad internacional reaccionaba críticamente a la respuesta del gobierno uzbeko, Putin apoyó a Karimov sin dilación y justificó su brutal intervención en esta región del valle del Ferghana. En julio del 2005 se le otorgó a Estados Unidos un plazo de seis meses para desmantelar su base militar en Karshi-Khanabad, también conocida como K2 anteriormente criticada por el Kremlin.²⁵⁹

²⁵⁸ Nombre colectivo que han recibido una serie de movilizaciones políticas en el espacio ex-soviético desde 2003. En ellas los manifestantes suelen adoptar como símbolo un color específico que da nombre a su movilización. Tienen en común el recurso a la acción directa no violenta. Así tenemos la “Revolución Rosa” en Georgia (2003), la “Revolución Naranja” en Ucrania (2004) y la “Revolución de los tulipanes” en Kirguistán (2005).

²⁵⁹ s/a, “Uzbekistan Serves United States With Air Base Eviction Notice”, [en línea], *Eurasia Insight*, 1 de agosto del 2005, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav080105.shtml> [consulta: 12 de enero del 2009].

En mayo de 2005 Uzbekistán había terminado su membresía en la GUUAM, asociación regional que reunía a los países de Georgia, Ucrania, Uzbekistán, Azerbaiyán y Moldavia, apoyada por Estados Unidos y que buscaba contrarrestar la influencia de Rusia en la región. Un año más tarde en marzo de 2006, Uzbekistán se adhirió a la Comunidad Económica Euroasiática (EvrAzEs) patrocinada por Moscú y firmó un nuevo acuerdo bilateral en el que Rusia aseguraba a Uzbekistán su intervención ante posibles amenazas externas e internas a la dirigencia uzbeca. Finalmente en agosto de 2006, Tashkent regresó a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (CSTO por sus siglas en inglés) siete años después de la suspensión de su membresía en esta organización regional controlada por Moscú.

En respuesta, el gobierno ruso ha trabajado por mantener el favor del gobierno de Karimov. Durante su visita a Uzbekistán en junio de 2005, Putin se comprometió a invertir mil millones de dólares en la economía uzbeca, principalmente a través de los acuerdos con Lukoil y Gazprom. Moscú ha sido especialmente favorable con Gulnara Karimova, hija del presidente Karimov, quien es considerada una muy posible candidata a ocupar el puesto de su padre y una mediadora clave en el fortalecimiento de las relaciones ruso-uzbecas.

En los últimos años, Moscú ha demostrado un creciente interés en mejorar sus relaciones económicas y políticas con Uzbekistán y con los demás países de la región del mar Caspio. Sin embargo, desde el punto de vista económico, estas naciones no representan socios comerciales trascendentes para Rusia, luego entonces: ¿En dónde radica su importancia? Para entender el valor que esta región ha adquirido en la última década, es necesario poner atención al mapa de las aspiraciones globales rusas, observando particularmente la evolución de los intereses rusos en Europa. Dicho continente es de gran relevancia para Rusia y para sus intereses económicos, representa el 66 % de sus exportaciones, donde el petróleo y el gas son sus principales mercancías.

Entre el 2004 y 2006 Uzbekistán produjo entre 59 y 62 mil millones de metros cúbicos de gas natural al año. Esta cantidad es similar a la que produce Turkmenistán, sin embargo, Tashkent utiliza el 95% de este gas para su consumo doméstico. En conjunto, las exportaciones de gas de estos dos países permiten a Rusia por un lado, abastecer su mercado doméstico comparativamente barato, a razón de 100 dólares por mil metros cúbicos, y por otro lado, le permite dejar libre los depósitos de gas de la parte occidental de Siberia para su exportación a los mercados europeos, a razón de 230-250 dólares por mil metros cúbicos. De esta manera, Rusia obtiene grandes ganancias gracias a este esquema de exportación regional.²⁶⁰

A pesar de esto, el principal interés de Moscú, no radica únicamente en obtener ingresos lucrativos a través del control de las exportaciones de gas uzbeko y turkmeno. Rusia desea obtener también el monopolio de las exportaciones de hidrocarburos hacia Europa y a la región GUAM, utilizándolo como un instrumento de influencia política. De esta manera, la región de la región del mar Caspio adquiere mayor importancia no sólo por sus reservas, sino por su ubicación estratégica en el mapa de las aspiraciones globales rusas.

Queda claro entonces, que la política exterior rusa en la región del Caspio está relacionada con sus aspiraciones de potencia. No es de extrañar que Moscú mantuviera buenas relaciones con el régimen del anterior presidente turkmeno Saparmurat Niyazov hasta su muerte en enero del 2007. El Kremlin, no criticó sus políticas ni condenó la instauración de un régimen dictatorial con un fuerte culto a su personalidad; evitó la discusión de temas controversiales como la situación de las minorías rusas y de la población rusoparlante, privadas de sus derechos, de la libertad de preservar su cultura y en última instancia de la capacidad de salir del país.

²⁶⁰ Alisher, Ilkhamov, "Russia Lures Uzbekistán as its Strategic Satellite in Central Asia", [en línea], Zurich, *Russian Analytical Digest*. No.29, 16 de octubre de 2007, p. 9, Dirección URL: <http://www.res.ethz.ch/analysis/rad/details.cfm?lng=en&id=43854> [consulta: 12 de enero del 2009].

Después de la muerte de Niyazov, el futuro de las relaciones ruso-turkmenas se convirtió en un tema de discusión no sólo en Moscú y en Asia Central, sino en los países interesados en el destino de las exportaciones del gas natural turkmeno. Como hemos podido observar, es el gas (sus reservas, producción y transportación) el punto nodal en las relaciones entre Rusia y Turkmenistán.

Sin lugar a dudas, Moscú se beneficiaría de la conservación del *status quo*, manteniendo el control casi absoluto de las exportaciones de los recursos de Turkmenistán. Sin embargo, la intención de cambio viene de Asjabad. El nuevo presidente Gurbanguly Berdymujamedov está introduciendo diferentes cambios en el país. La administración actual restauró 10 años de educación para los jóvenes, extendió el tiempo de estudios universitarios de 2 a 5 años, tuvo más apertura para el acceso a Internet y prometió la apertura de universidades rusas en el país, así como la restauración del sistema de pensiones. Sin embargo, los cambios no resultaron ser tan trascendentales, se sigue teniendo un severo control de la disidencia, a pesar de que Berdymujamedov liberó a 11 prisioneros políticos acusados de participar en un intento de golpe del 25 de noviembre de 2002. Adicionalmente, ha reducido la influencia del culto a la personalidad de Niyazov, derribando estatuas, y removiendo su imagen de las emisiones oficiales en televisión.²⁶¹

En materia de política exterior, el nuevo presidente ha empezado a cambiar la conocida "neutralidad turkmena", que implicaba el aislamiento casi completo del mundo exterior. Berdymujamedov ha tratado de romper este esquema reuniéndose con líderes estratégicos para el país. La segunda visita internacional del nuevo presidente la hizo a Moscú en abril de 2007, la primera fue a Arabia Saudita, lo que confirmó ante todo la identidad islámica del país. La primera visita a Moscú se interpretó como una simbólica preservación de las relaciones previas de apoyo mutuo que Rusia y Turkmenistán habían mantenido, el principal tema de discusión fue naturalmente el destino del gas turkmeno.

²⁶¹ Aleksei Malashenko, "Russia and Turkmenistán", [en línea], Zurich, *Russian Analytical Digest*. No.29, 16 de octubre de 2007, p. 2, Dirección URL: <http://www.res.ethz.ch/analysis/rad/details.cfm?lng=en&id=43854> [consulta: 12 de enero del 2009].

En 2005 Turkmenistán firmó un contrato con Gazprom, según el cuál esta compañía permanecía como el importador exclusivo (y re-exportador a Ucrania) del gas turkmeno has el 2028. Adicionalmente en 2003 Putin y Niyazov alcanzaron un acuerdo según el cual entre 2006 y 2010 Rusia recibiría de Turkmenistán 50 mil millones de metros cúbicos de gas cada año, lo que representa prácticamente el total de las exportaciones de gas.²⁶²

En mayo de 2007 Rusia dejó claro que su objetivo era la expansión del sistema de transporte del gas en la región a través de la renovación de los oleoductos existentes y la construcción de nuevos oleoductos en las costas del mar Caspio favorables a Moscú. Si los objetivos rusos se cumplen, Kazajstán se unirá a Turkmenistán y a Rusia en la construcción de un nuevo gasoducto.

El Kremlin espera que la participación de Astaná en dicho proyecto reduzca su interés en el gasoducto Transcaspiano (Trans-Caspian Gas Pipeline) que prevé la construcción de un gasoducto a través del mar Caspio unido a los proyectos del Nabucco.²⁶³

En el marco del proyecto del gasoducto del Caspio, Rusia busca monopolizar las exportaciones del gas turkmeno. Sin embargo, el proyecto sólo funcionará con la buena voluntad de Kazajstán. En septiembre de 2007 Astaná confirmó su participación en el proyecto e incluso pidió que Turkmenistán acelerara la preparación de los acuerdos. No obstante, el gobierno kazajo enfatizó que su apoyo al proyecto se hacía sobre la base de su propio interés nacional y no como una solicitud del gobierno ruso.

En este sentido las relaciones ruso-kazajas son de especial importancia para Moscú y han tenido un desarrollo particular en los últimos años. Desde su independencia,

²⁶² *Ibid*, p. 3

²⁶³ El Proyecto Nabucco busca transportar gas natural de Turquía a Austria, a través de Bulgaria, Rumania y Hungría. El proyecto busca disminuir la dependencia de las exportaciones rusas y es apoyado por Estados Unidos y la Unión Europea.

Kazajstán ha tenido que hacer uso de estrategias diplomáticas para mantener una buena relación con Rusia y al mismo tiempo, perfilar una política exterior diversificada.

A diferencia del resto de las antiguas repúblicas soviéticas, Kazajstán se ve obligada a mantener buenas relaciones con Moscú, por diferentes condicionantes: comparte la mayor frontera contigua con la Federación con casi 7 mil kilómetros; tiene una importante minoría rusa, concentrada particularmente al norte del país; en virtud de la infraestructura heredada por la era soviética debe negociar derecho de paso con Moscú para la exportación de sus productos; entre otros. Estas condicionantes han perfilado una relación especial entre ambas naciones. No se exige visa a ciudadanos kazajos para ir a Rusia, basta que usen su pasaporte para identificarse; los grados académicos kazajos son reconocidos por Moscú; y todo ciudadano kazajo puede trabajar legalmente en la Federación Rusa.

A pesar de estas prerrogativas, el mayor problema de Kazajstán en sus relaciones con Rusia ha sido asegurar satisfactoriamente el tránsito de sus hidrocarburos hacia Europa. Rusia se enfrentó a serias dificultades para el establecimiento de buenas relaciones comerciales durante las negociaciones sobre el proyecto *Caspian Pipeline Consortium* (CPC). Dicho proyecto, dejó a los kazajos y a sus socios del Tengiz Consortium bastante preocupados sobre las consecuencias económicas de la dependencia de Kazajstán en el transporte de sus recursos a través de Rusia. Cuando el oleoducto CPC comenzó su funcionamiento en 2001, nuevos problemas aparecieron, especialmente en lo que se refiere al papel de la administración rusa, la estructura de tarifas, y al deseo de los socios del proyecto del Tengiz de expandir la capacidad del oleoducto. Estas dificultades han hecho al gobierno kazajo receptivo para hablar de nuevas rutas, primero a través de Afganistán y luego a través de Irán vía Turkmenistán.²⁶⁴

²⁶⁴ Natalia Prutkovskaya, "Tengiz crude starts filling the CPC pipeline system", [en línea], Caspian Pipeline Consortium News, 26 de marzo del 2001, Dirección URL: <http://www.cpc.ru/portal/alias!press/lang!en-US/tabID!3419/DesktopDefault.aspx> [consulta: 13 de enero del 2009].

Diferentes proyectos han sido propuestos para que el gobierno de Nazarbayev encuentre alternativas para la exportación de sus recursos energéticos. Mismos que abordaremos a detalle en el siguiente capítulo, baste mencionar por el momento, que Kazajstán busca convertirse en el puente entre Europa y Asia, tratando de sacar provecho de su ubicación geográfica. No es casual que los kazajos estén trabajando con las compañías petroleras y metalúrgicas de las principales economías europeas y asiáticas, así como con Estados Unidos y Canadá.

Tanto por su ubicación geográfica, como por la infraestructura heredada de la Unión Soviética, Kazajstán tiene que lidiar con problemas de transporte, no sólo de oleoductos y gasoductos, sino también de carreteras y vías férreas a fin de alcanzar puertos abiertos. Es por ello, que el gobierno kazajo está interesado en proyectos internacionales que introduzcan nuevos corredores de tránsito. Sin embargo, no opta por grupos internacionales como el GUAM que explícitamente buscan reducir la influencia rusa en la región. Astaná prefiere un acercamiento más sutil, que incremente sus posibilidades de diversificación, sin afectar necesariamente intereses rusos.

Al hacer el análisis de las relaciones ruso-kazajas, no debemos disminuir la importancia de los objetivos comunes entre ambas naciones. Buscan atraer inversión extranjera, siempre y cuando se aseguren del control del Estado en el desarrollo de los recursos estratégicos. Nazarbayev parece estar siguiendo el liderazgo de Moscú, extrayendo concesiones de compañías extranjeras. De la misma manera Kazajstán encuentra sinergias con Rusia en el desarrollo de otros sectores económicos, particularmente a través de proyectos en el sector agropecuario.

La llegada de Medvedev a la presidencia rusa en mayo de 2008 no ha implicado un cambio fundamental de las aspiraciones rusas en la región del Caspio. Por el contrario, ha reforzado el argumento de la importancia que tiene para Rusia la región. Así se manifestó en la reunión entre Nazarbayev y Medvedev el 22 de mayo de 2008 en Astaná. Nazarbayev declaró entonces que las relaciones ruso kazajas estaban

más fuertes que nunca, al igual que las relaciones entre la CEI con Rusia. Medvedev por su parte señaló que era un deber de Rusia poner mayor atención a la cooperación con los países de la CEI, añadiendo además que había llegado el tiempo para intensificar las relaciones entre Moscú y Astaná.²⁶⁵

Sin embargo, la muestra más evidente de que la región del Caspio es una pieza fundamental en el mapa de las aspiraciones globales rusas, fue la confrontación armada entre Georgia y Rusia en agosto del 2008.

Si bien el estallido de la crisis ha sido el resultado del deterioro de las relaciones ruso-georgianas a partir del 2004, donde convergen diversos factores, que explican el escenario beligerante, no podemos negar el impacto de este acontecimiento en la política exterior rusa y en su relación con Occidente.

Por ahora abordaremos únicamente las consecuencias de este conflicto, a partir del “deshielo” de la llamada “guerra fría” entre Georgia y Rusia.

La etapa del “deshielo” comienza con la tentativa oficial por parte de Tbilisi de revisar el balance de poder existente en Osetia del Sur, así como el carácter político-jurídico de las operaciones para el mantenimiento de la paz en esta región. El 20 de julio del 2004 el presidente de Georgia anunció públicamente que no excluía la posibilidad de renunciar al acuerdo de Dagomyss²⁶⁶. Con esta declaración, Saakashvili demostraba el deseo de alcanzar tres objetivos:

1. La internacionalización del conflicto georgio-osetio, incluyendo a los Estados Unidos y a Europa para su resolución;

²⁶⁵ Richard Weitz, “Medvedev, in energy diplomacy, moves early to consolidate ties with Kazakhstan”, [en línea], CACI Analyst, 05/28/2008, Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/4865> [consulta: 13 de enero del 2009].

²⁶⁶ Acuerdo firmado entre Georgia y Rusia el 24 de junio de 1992 a fin de establecer los principios para regular el conflicto ruso-georgiano. Mediante este acuerdo se crearon fuerzas para el mantenimiento de la paz entre Rusia, Georgia y Osetia del Norte.

2. La reconfiguración de la imagen de un conflicto georgio-osetio por un conflicto georgio-ruso, presentándolo como un ejemplo del neo-imperialismo ruso;
3. El rechazo del papel de Rusia como único guardián de la paz en la región.

La realización de estos tres objetivos constituyó la esencia de esta etapa del conflicto entre Georgia y Osetia del Sur. La segunda confrontación se llevó a cabo entre el 8 y el 19 de agosto del 2008, en Osetia del Sur. Esta ofensiva implicó el uso de infantería y de artillería. Aunque ambas partes tenían planeado el cese de las hostilidades, ese mes de agosto, comenzó una nueva oleada de ataques, provocaciones y bloqueos de rutas importantes de comunicación.

El 7 de agosto del 2008 el status quo en Abjasia y en Osetia del Sur cambió radicalmente. La nueva etapa del conflicto cambió la configuración política y militar de dos provincias autónomas al interior de la Comunidad de Estados Independientes, y ejerció una influencia importante en el frágil entorno etno-político de Europa.

A partir de esta fecha, las viejas reglas del juego que habían aplicado desde la implosión de Unión Soviética, no tuvieron más validez en el Cáucaso y muy posiblemente en toda la región de la CEI. En Agosto del 2008 Eurasia fue testigo de una decisiva sobrecarga de conflictos. Un nuevo y muy importante precedente ha sido establecido, en dónde los acuerdos jurídicos y políticos, que mantenían el status quo y el enfriamiento de los conflictos no es más válido. Ni Rusia ni Georgia observan hoy esos acuerdos. Georgia se niega a respetar los acuerdos de Dagomyss y de Moscú²⁶⁷ sobre Osetia del Sur y Abjasia. La dirigencia rusa, por su parte, interpretó muy a su manera las operaciones para el mantenimiento de la paz. Rusia excedió claramente el límite de los 3 mil efectivos para estas operaciones. Adicionalmente, las tropas rusas fueron más allá de los límites geográficos de la zona de seguridad definida en 1992 y 1994 llegando a las ciudades georgianas de Gori, Poti y Senaki. En el 2008 los conflictos al interior de la CEI alcanzaron un nuevo

²⁶⁷ Acuerdo cuatripartita firmado el 4 de abril de 1994 sobre el retorno voluntario de los refugiados de Abjasia.

nivel nunca antes visto. Las nuevas reglas del juego, no fueron más determinadas por la inercia del pasado o por la herencia de un legado común. La dinámica actual del desarrollo político de los nuevos Estados va configurando una nueva relación entre las nuevas repúblicas y su antigua metrópoli.

En el 2008 Ucrania anunció también sus intenciones de retirarse de acuerdos previos. El plan de Kiev de bloquear los barcos de la flota del Mar Negro para regresar a su base en la península de Crimea es un duro golpe a los acuerdos ruso-ucranianos.

De esta manera, un nuevo entorno se ha configurado a partir de la confrontación entre Rusia y Georgia. La “guerra de los cinco días” ha tenido claras consecuencias para las regiones autónomas y para la política exterior rusa.

Para Osetia del Sur, tuvo consecuencias trágicas. Los políticos y expertos no pueden nombrar una cifra exacta del número de muertos. La infraestructura de esta región quedó devastada y sin la intervención de Rusia, la región hubiera sufrido, muy probablemente, el mismo destino que la república serbia de Krajina. Muchos edificios han sido destruidos y numerosos refugiados han dejado sus hogares.

Para Georgia, los cinco días de agosto tuvieron consecuencias muy graves. Después de la tercera guerra en 17 años, el sueño de una “Georgia unida” es difícilmente hoy realizable. Parece casi imposible reintegrar a los ciudadanos de Osetia del Sur a Georgia. Adicionalmente Georgia recibió una nueva oleada de refugiados de Osetia del Sur. Asimismo debemos señalar que entre el 2004 y el 2008 las ciudades étnicamente georgianas en el corredor Liakhv (Tamarasheni, Kekhvi, Achabeti y Kura) fueron bien equipadas con armamento y tecnología por parte de Tbilisi. Estas ciudades bloqueaban a Tskhinvali (capital de Osetia del Sur) y cortaban sus recursos. La población georgiana de estas ciudades terminó pagando las aventuras de los políticos de Tbilisi.

Desde un punto de vista formal, Rusia fue el ganador de esta confrontación. Sus acciones fueron justificadas, se puso de manifiesto sus diferentes conexiones entre la seguridad del Cáucaso Norte y del Cáucaso Sur, tuvo éxito en bloquear la total destrucción de la infraestructura político-militar de Osetia del Sur. Rusia, tomó incluso el control temporal de la ciudad de Gori, que había sido punto clave en la ofensiva militar de Georgia, en los últimos años. Rusia logró su objetivo de romper el status quo y “derretir” su confrontación con Georgia. Los beneficios de esta confrontación con Occidente no son aún visibles, mientras que los costos son bastante claros. En condiciones de un total colapso de la seguridad en el Cáucaso, las pretensiones de una intervención militar internacional solamente aumentarán.

Nos encontramos ante un cambio total de circunstancias en la Eurasia actual. Por primera vez en muchos años, Rusia emprendió acciones militares más allá de sus fronteras. Después del colapso de la Unión Soviética, Moscú participó únicamente en dos guerras civiles, en Tayikistán (1992-1997) y en Georgia (1993). Sin embargo, después de estos eventos el ejército ruso participó exclusivamente dentro de su territorio.

En el 2008 el formato de la intervención armada rusa también cambió con relación a su experiencia histórica. Las fuerzas rusas no buscaban resolver diferencias ideológicas, como lo hicieron al derribar la rebelión húngara en 1849 o durante los eventos de Budapest en 1956 o en Checoslovaquia en 1968. El objetivo tampoco fue territorial, a pesar de que Tbilisi insiste en acusar a Moscú de sus pretensiones expansionistas. El principal objetivo de Rusia fue proteger la seguridad del Cáucaso Norte, ya que si Rusia hubiera permanecido neutral, ante la intervención en Osetia del Sur, las amenazas para reactivar el conflicto por la región de Prigorodnyi hubieran sido bastante costosas. Sin lugar a dudas, Rusia puso de manifiesto la importancia del Cáucaso y de su entorno próximo para sus aspiraciones globales y para su seguridad interna.

Un elemento importante que no debe ser pasado por alto, es la participación de cientos de chechenos en la confrontación entre Rusia y Georgia en agosto del 2008. Los chechenos acostumbrados a las condiciones difíciles de las montañas del Cáucaso, ayudaron a asegurar la victoria de Rusia en esta confrontación. Su participación en la región es incluso previa a este conflicto, los chechenos participaron como guardias de fronteras de las fuerzas de paz rusas en Abjasia y en Osetia del Sur. En este sentido, la figura del presidente checheno Ramzam Kadyrov²⁶⁸, es fundamental para analizar el papel de los chechenos en el conflicto ruso-georgiano. Kadyrov aprovechó la guerra de agosto del 2008 para demostrar la lealtad del pueblo checheno a la seguridad de la Federación Rusa y trató de eliminar con ello, el fantasma terrorista que el Kremlin fabricó de esta república. Por otro lado, Kadyrov fortaleció su control sobre los batallones Voztok y Zapad, que habían estado bajo el control del ministerio de defensa ruso. Con estas acciones, Kadyrov entra a una nueva etapa de su carrera política y su contribución a la victoria rusa es innegable. No obstante, la inestabilidad al interior de la república chechena, las luchas por el poder entre los diferentes grupos armados, el mejoramiento de las condiciones de vida de los chechenos y las relaciones con la administración de Medvedev son retos que debe tomar muy en cuenta Kadyrov si desea conservar los buenos resultados de su estrategia en este conflicto.

A nivel internacional, una de las principales consecuencias de la “guerra de los cinco días” fue el colapso de la reconstrucción de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). El problema no es simplemente la salida de Georgia del grupo, ni la voluntad de Ucrania de seguir su ejemplo. El punto clave es la forma en que sus miembros observan a esta institución. Incluso, Kazajstán, Armenia y Bielorrusia, que tienen la reputación de ser los principales socios de Rusia en Eurasia, se abstuvieron de manifestar su apoyo unilateral a Moscú. La CEI no ha podido constituirse como un instrumento efectivo para el desarrollo de la cooperación entre sus miembros, para

²⁶⁸ Nombrado presidente de la República chechena el 15 febrero del 2007. Kadyrov fue protegido de Putin, pero su relación con la administración de Medvedev está aún por consolidarse. Algunos miembros del Kremlin cercanos a Medvedev observan en Kadyrov una amenaza por su “naturaleza impredecible” y sus “ambiciones regionales”.

fomentar posturas comunes, ni para encontrar mecanismos para la resolución de conflictos. La guerra de los cinco días únicamente fortaleció esta tendencia e hizo evidente que los miembros de la CEI guardan en secreto sus pretensiones de salir de la organización.

Otro tema fundamental que trajo la confrontación entre Georgia y Rusia fue la auto-determinación de las repúblicas no reconocidas. La política de fronteras desarrollada por la Unión Soviética, como vimos en el segundo capítulo, favoreció a algunos grupos en detrimento de otros, buscando la inviabilidad de la independencia de las repúblicas, dividiendo lealtades regionales y rompiendo nexos culturales. La fragmentación de la Unión Soviética en sus 15 repúblicas provocó diferentes reacciones en las antiguas formaciones autónomas, que no estaban complacidas al ver que repúblicas soviéticas se convertían en países independientes, creando un sistema de ganadores y perdedores. De esta manera las dirigencias de los actuales Estados independientes enfrentan grandes retos para la resolución de conflictos heredados por la estructura administrativa de la época soviética. Pero la guerra de los cinco días cambió radicalmente el status de dos regiones autónomas. Por primera vez, la antigua metrópoli reconoció la independencia dos territorios autónomos, sentando un precedente muy importante y hasta cierto punto peligroso, en el antiguo espacio soviético.

Las consecuencias a nivel internacional con Occidente fueron bastante claras. No obstante, no existió una posición común entre Estados Unidos y los países de la “nueva” y la “vieja” Europa. Occidente demostró la limitada naturaleza de sus recursos para influenciar la situación. Faltó pragmatismo y decisión por parte del bloque occidental para tener una posición común frente un conflicto que Rusia había advertido desde el reconocimiento de estos países hacia Kosovo como Estado independiente.

A partir de agosto del 2008, encontramos una Eurasia que hace frente a nuevos retos y nuevas circunstancias. Georgia no tiene posibilidad de recuperar su unidad

territorial. Regresar al viejo *status quo* es casi imposible luego de que Rusia reconociera formalmente el 26 de agosto del 2008 la independencia de Osetia del Sur y de Abjasia. El bloque occidental poco puede hacer frente a este reconocimiento. Sin embargo, la tarea de determinar exactamente qué significa este reconocimiento es sólo el principio de diferentes cambios que enfrentará en el futuro esta región.

Finalmente la crisis económica internacional presenta un importante obstáculo a las ambiciones de Moscú en la región. Rusia había mantenido un crecimiento promedio anual del 7% en su PIB en los últimos nueve años. Sin embargo, el estallido de la crisis y particularmente la caída de los precios del petróleo han impactado significativamente la economía rusa. El precio del petróleo es particularmente importante tanto para el valor de las exportaciones rusas como para los ingresos en las finanzas públicas. A pesar del gran crecimiento en los últimos años, la economía rusa se debilita apresuradamente mientras el precio del petróleo y del gas natural se mantienen a la baja. Como señala Philip Hanson las expectativas de mejoría de la economía rusa dependen en gran medida del precio del petróleo, si este desciende por debajo de los 30 dólares difícilmente se podrán cumplir los objetivos que el putinismo dejó.²⁶⁹ Rusia tiene además la oportunidad de aprender de los errores del pasado y minimizar así los daños de esta crisis. Sin embargo, tal como lo hizo en 1998, Moscú está presionando la economía hacia una recesión postergando la devaluación del rublo y haciendo con ello más difícil la recuperación de la economía nacional.

En este sentido es pertinente preguntarnos ¿hasta qué punto la crisis económica afecta la capacidad de Rusia para influir en la región del Caspio? A principios de febrero de 2009 Moscú prometió 2 mil millones de dólares a Bishkek en préstamos y 150 millones para la construcción de una central eléctrica en Kambarata. Esto ha

²⁶⁹ Philip Hanson, "Oil and the Economic Crisis in Russia", [en línea], London, *Russian Analytical Digest*, No.54, 3 de febrero de 2009, p. 3, Dirección URL: <http://se2.isn.ch/serviceengine/FileContent?serviceID=RESSpecNet&fileid=A3E87B74-95B8-54FC-5A65-99DE4ABA8D97&lng=en> [consulta: 17 de febrero del 2009].

sido interpretado por muchos analistas como el trasfondo de la decisión del gobierno kirguizo de expulsar a Estados Unidos de su última base militar en Asia Central.²⁷⁰

Al parecer, la crisis económica no ha afectado las intenciones rusas de posicionarse en la región. A través de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, Rusia busca obtener derechos para su despliegue militar en Asia Central; desea crear un bloque económico donde el rublo sea la moneda de cambio a fin de incrementar su valor, sigue haciendo préstamos a Kirguistán, Armenia y Bielorrusia, así como establecer bases militares en Abjasia y en otros países de la región. Sin embargo, es sólo cuestión de tiempo para que Moscú se de cuenta de la falta de recursos para lograr sus objetivos regionales. Tal como señala Stephen Blank: “Rusia no tiene los recursos para mantener esta ficción imperialista, pero no parece que entienda esto aún, especialmente frente a la crisis económica nacional.”²⁷¹

De esta manera y a pesar de los logros de Moscú en la región, la actual crisis económica representa un serio obstáculo para el éxito de los objetivos del Kremlin, al menos en el corto plazo. Rusia debe buscar otras formas de cooperación regional más allá de las estrategias de potencia que siempre ha utilizado. Minimizar la crisis económica y prometer recursos financieros poco realizables, sólo alejarán a Rusia de una región cada vez más a la expectativa de un mejor socio regional, uno al menos más estable.

Hasta aquí hemos analizado la evolución de los principales procesos en la región del Caspio y su interacción con Rusia. Hemos señalado también la presencia de Estados Unidos como un actor importante en la región, cuyos intereses se contraponen en muchas ocasiones con los intereses de Moscú.

²⁷⁰ Arslan Mamatov, “Kyrgyzstan: Fate of US base for Afghan War could be up in the air until April”, [en línea], Eurasia Insight, 2 de febrero de 2009, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav021109a.shtml> [consulta: 17 de febrero del 2009].

²⁷¹ Stephen Blank, “Beyond Manas: Russia’s Game in Afganistán”, [en línea], *CACI Analyst*, 11 de febrero del 2009, Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/5036> [consulta: 17 de febrero del 2009].

Por lo anteriormente descrito, podemos identificar tres periodos distintos en la lucha por el control de la región entre estos dos países. El primero que va desde el inicio de la vida independiente de las repúblicas en la década de los noventa, caracterizado por la pérdida de influencia rusa en la región y por el inicio de la intromisión estadounidense. El segundo, que inicia en el último cuarto de 2001 con la invasión Estados Unidos a Afganistán y termina simbólicamente en 2005 con el cierre de la base militar Karshi-Khanabad (K2) en Uzbekistán, éste periodo es marcado por una creciente proyección estadounidense en la zona. Finalmente, un tercer periodo a partir del 2005 y hasta la actualidad, con una tendencia importante al regreso de Rusia como poder predominante en detrimento de la presencia estadounidense.

De esta manera, Estados Unidos es el principal competidor de Rusia en la región, no sólo porque representa un viejo enemigo en territorio ex soviético, sino porque sus intereses contemplan el control del abastecimiento de los recursos energéticos en virtud de sus necesidades de consumo, así como el debilitamiento de la influencia rusa en Eurasia.

3.2.2. Estados Unidos y el proceso de intromisión.

La región del Mar Caspio representa una nueva frontera en la política exterior de los Estados Unidos, que observa la región no sólo como un importante abastecedor de recursos energéticos sino como una pieza fundamental de sus aspiraciones estratégicas en Eurasia. La importancia de esta región para Washington es también geopolítica, debido a su proximidad con otros actores como Rusia, China, Irán, Pakistán, Afganistán e India.

Desde la independencia de las repúblicas, los intereses económicos, políticos y militares norteamericanos han ido creciendo casi exponencialmente provocando tensiones con otros competidores, particularmente con la Federación Rusa. Tal y como afirma Michael T. Klare: “La extensión del poder militar estadounidense hacia

la región del mar Caspio es, en sí misma un proceso geopolítico rico en consecuencias.²⁷²

La desintegración del bloque soviético llamó profundamente la atención de la comunidad internacional por los potenciales yacimientos de hidrocarburos en el Asia Central y en el Cáucaso. Nuevos diseños sobre el trazado de oleoductos, el establecimiento de relaciones comerciales con los nuevos dirigentes, así como nuevos proyectos de inversión con las repúblicas, hicieron pensar en el potencial desarrollo de la región como abastecedor energético alterno al Golfo Pérsico.

Para Washington el final de la guerra fría significó un giro en sus prioridades en materia de política exterior y un regreso a la importancia que tienen los recursos estratégicos en su seguridad interna, así como la contención de posibles amenazas a sus intereses.

a. El proceso de intromisión

La intromisión de los Estados Unidos en la región comenzó formalmente en 1993 cuando Washington rechazó las demandas rusas por el monopolio energético en su antiguo territorio. Esta intromisión reflejaba dos puntos centrales en la política exterior de Estados Unidos. Por un lado, prevenir la intervención directa de Rusia en las soberanías de los Estados del Asia Central y del Cáucaso y por otro lado, persuadir a los dirigentes de las nuevas repúblicas sobre la importancia de sus recursos energéticos para su independencia económica y política.

La estrategia de Estados Unidos ha consistido en ganar terreno valiéndose de la cooperación militar con los países de la región, de los proyectos de exploración y explotación de hidrocarburos que han desarrollado sus empresas y del resentimiento de sus dirigencias hacia Moscú. De esta manera los Estados de la región del Mar Caspio antes de ser admitidos en la Organización para la Seguridad y Cooperación

²⁷² Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *op. cit.*, p.91

en Europa (OSCE) y en el Consejo de Cooperación Noratlántico (CCNA) se vieron obligados a adherirse al Programa de Asociación para la Paz de la OTAN (PfP por sus siglas en inglés) en enero de 1994.²⁷³

Un año antes, en 1993, la compañía *Chevron* (ahora Chevron-Texaco) firmó un contrato con el gobierno kazajo por 20 mil millones de dólares, creando así la *Tengizchevroil* para explotar el campo petrolífero del Tengiz ubicado a 70 kilómetros de la costa kazaja del Caspio. Desde entonces los proyectos para la explotación y exportación de los hidrocarburos del Caspio ha ido en aumento despertando una competencia por parte de diferentes actores a fin de que dichos oleoductos y gasoductos pasen por sus respectivas fronteras.²⁷⁴

En febrero de 1995 los Estados Unidos apoyaron la planeación de oleoductos a través de Turquía y no a través de Rusia. Para entonces, Washington ya había intervenido en la economía energética del Asia Central al urgir a Turkmenistán a enviar gas turkmeno a Ucrania a pesar de la incapacidad de Kiev para pagar por el recurso. En mayo de ese mismo año, el secretario de energía William White exhortó a las repúblicas independientes a mirarse como importantes productores de petróleo y gas natural y a amenazar a Irán y a Rusia como posibles competidores.²⁷⁵

La política desarrollada por Washington en la década de los noventa en la región fue resumida por James F. Collins, consejero especial del Departamento de Estado para los nuevos Estados independientes en 1996 en seis puntos:

1. Apoyo a la independencia, a la soberanía y a la seguridad de cada Estado de Asia Central y del Cáucaso;

²⁷³ El Programa de Asociación para la Paz (PfP por sus siglas en inglés) es un programa de cooperación bilateral entre un país y la OTAN. Actualmente 23 países participan en el programa, entre ellos todos los países de la región del Mar Caspio.

²⁷⁴ Cf. Michael T. Klare, *Guerras por los recursos...*, *op. cit.*, p.118

²⁷⁵ Stephen Blank, "The United States and Central Asia", En Roy Allison y Lena Jonson (eds), *Central Asian Security, The new international context*, Londres, The Royal Institute of International Affairs, 2001.p.31

2. Asistencia para el establecimiento de una economía de mercado y de un gobierno democrático;
3. Ayuda a la integración de estos Estados en la comunidad mundial y en las instituciones financieras internacionales y fomento a su participación en el diálogo de seguridad euro-atlántico;
4. Respaldo a las repúblicas para el logro de relaciones pacíficas con sus vecinos, a fin de crear las condiciones para una mejor cooperación entre ellos y contribuir a la resolución de conflictos locales;
5. Contribución a la prevención de la proliferación de armas de destrucción masiva, a la lucha contra el terrorismo, al tráfico de estupefacientes y a la degradación del ambiente;
6. Defensa de los intereses comerciales norteamericanos y de la política de diversificación global de recursos energéticos.²⁷⁶

Desde entonces los intereses estadounidenses en la región han aumentado considerablemente. El primero en expresar públicamente la idea de que los recursos del mar Caspio representan un interés estratégico para los Estados Unidos fue Strobe Talbott, subsecretario de Estado en 1997. Talbott habló de la apuesta cada vez más fuerte de Estados Unidos a favor de la independencia y la estabilidad de las repúblicas centroasiáticas. En agosto de ese mismo año Clinton manifestó su apoyo a Heydar Aliyev, presidente de Azerbaiyán, para negociar la intervención norteamericana en la explotación de las reservas energéticas de aquel país, indicando que no sólo se contribuía a la prosperidad de Bakú sino que además se diversificaba el aprovisionamiento de energía y se reforzaba la seguridad interna de los Estados Unidos. De esta manera Clinton sentó con claridad los fundamentos de una política norteamericana en la región al asociar el potencial energético del Caspio con la seguridad nacional norteamericana.²⁷⁷

²⁷⁶ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *Géopolitique de la nouvelle Asie centrale...*, op. cit., p. 91

²⁷⁷ Michel T. Klare, *Guerras por los recursos...*, op. cit., p. 20

Este acto no fue menor, cuando un presidente estadounidense afirma que la seguridad de la nación está implicada en determinada región o determinado asunto, significa generalmente que Washington está dispuesto a emplear el poderío militar para proteger dicho interés. El ejemplo más claro es cuando el presidente Jimmy Carter se refería al petróleo del Golfo Pérsico en 1980. Carter afirmaba: “Todo intento de controlar la región por parte de cualquier potencia extranjera será considerado como un ataque a los intereses vitales de los Estados Unidos y repelido mediante el empleo de todos los medios necesarios sin exceptuar la fuerza de las armas.” Esta primera definición de la doctrina Carter sirvió para justificar la intervención estadounidense en Kuwait.²⁷⁸

En este sentido debe de tomarse en cuenta la operación Centrazbat 97 llevada a cabo sólo seis semanas después de la visita de Aliyev a Washington. La llegada de tropas estadounidenses a suelo kazajo en compañía del general Sheehan y de la subsecretaria auxiliar Kelleher dejó claro el interés de los Estados Unidos por intervenir de manera directa en la lucha por el control de la región. Desde entonces el Departamento de Defensa ha puesto en marcha otras operaciones indicando el interés creciente de Washington en la región del Caspio. Una segunda operación Centrazbat se llevó a cabo en 1998 primero en Tashkent y posteriormente en un polígono de maniobras militares al norte de Kirguizistán. Estas operaciones mostraron a Washington la necesidad de mantener relaciones militares con las repúblicas centroasiáticas y la necesidad de desarrollar medios logísticos de alcance global.²⁷⁹

El proceso de intromisión alcanzó uno de sus puntos más importantes cuando Estados Unidos orquestó la firma de los acuerdos de construcción del oleoducto Baku-Ceyhan en noviembre de 1999. Washington dirigió todo el proceso de negociación, acordando, financiando y resolviendo conflictos entre los Estados

²⁷⁸ Cfr. Edmundo Hernández-Vela, *Diccionario de política internacional*, México, Porrúa, 2002, p. 106

²⁷⁹ Kenley Butler, “U.S. Military Cooperation with the Central Asian States”, [en línea], James Martin Center for Nonproliferation Studies, 17 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://cns.miis.edu/research/wtc01/uscamil.htm> [consulta: 15 de enero del 2009].

participantes. De esta manera los Estados Unidos se han comprometido de manera clara con el desarrollo de los sectores energéticos de la región a fin de aumentar el aprovisionamiento de petróleo y gas para Occidente.

Para Washington, se trata ciertamente de promover una región estable y próspera, pero ante todo de apartar la influencia exclusiva de Rusia y de otros actores estratégicos. Desde la era Clinton los principales objetivos de Estados Unidos en la región han sido: 1) desarrollar la explotación de la región del Caspio como alternativa a la región del Golfo Pérsico; y 2) lograr que el petróleo y el gas natural sean transportados a los mercados internacionales sin pasar por Rusia o por Irán.²⁸⁰

El primer objetivo responde al hecho de que en el futuro mientras varias regiones productoras de petróleo declinarán su producción, la región del Caspio incrementará la suya. De esta manera mientras la región del Mar del Norte descende su producción de 6 millones trescientos mil a 5 millones novecientos mil barriles, y Estados Unidos descende de 9 a 8 millones setecientos mil, los países productores del Caspio en teoría elevarán su producción de 1 millón a 6 millones de barriles diarios, en un periodo de 1997 a 2020.²⁸¹

El segundo objetivo responde al interés de Washington en impedir que Rusia mantenga el monopolio del transporte de los hidrocarburos de la región. La misma situación geográfica de los países de la región del Caspio obliga a negociar derechos de paso para el transporte de sus recursos y esta es la mayor dificultad que han encontrado las corporaciones petroleras al transportar los recursos energéticos a los mercados internacionales.

Sin duda alguna la forma más sencilla de transportar los energéticos sería a través de la vieja infraestructura soviética que, como ya hemos mencionado, favorece intereses rusos. No obstante Washington se ha empeñado desde la década pasada

²⁸⁰ *Cfr.*, Michel T. Klare, *Guerras por los recursos...*, *op. cit.*, p.122.

²⁸¹ *Ibid*, p. 116.

a no permitir que Moscú controle el flujo de los hidrocarburos. La puesta en marcha de diferentes oleoductos y gasoductos alternos a las vías rusas, representa la garantía del acceso a los energéticos para Occidente y disminuye la posibilidad de posibles cortes por parte de Rusia, quien utiliza su política energética como medio de presión política en su antigua zona de influencia.

b. Un rápido acercamiento: el 11 de septiembre y la “guerra contra el terrorismo”

La “guerra contra el terrorismo” modificó el equilibrio geopolítico en una región en proceso de construcción de su identidad y de su estabilidad. Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 no constituyen un cambio en la estrategia de los Estados Unidos en la región. Simplemente se aceleró su intromisión, que ya era evidente a finales de los noventa.

Sin embargo, los atentados del 11 de septiembre y la llamada guerra contra el terrorismo marcaron una nueva fase en la política exterior de los Estados de la región orientada a apoyar a Washington a fin de obtener por un lado, ventajas económicas y políticas y por otro, cierto distanciamiento de Moscú.

De esta manera, los países del Asia Central y del Cáucaso se convirtieron en participantes integrales de la campaña militar de Estados Unidos contra el régimen talibán y contra Al-Qaeda en Afganistán. Todas las repúblicas centroasiáticas ofrecieron su espacio aéreo y otros apoyos a la coalición “antiterrorista” en Afganistán. Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán recibieron tropas de la coalición y permitieron el establecimiento de bases militares en su territorio. En Kirguistán se estableció una base aérea en el Aeropuerto Internacional de Manas en Bishkek. Al sur de Uzbekistán se estableció la base aérea Karshi-Khananabad también conocida como K2. En Tayikistán la base aérea de Kuljab fue ocupada por tropas de la coalición, principalmente por tropas francesas. Incluso en territorio kazajo, en la base aérea de Chimkent fueron apostadas tropas de la coalición. Así, el 11 de septiembre

otorgó oportunidades únicas a Estados Unidos especialmente en el ámbito estratégico-militar.

A partir de este momento Uzbekistán se convirtió en aliado clave de Estados Unidos en la región, como primer vecino de Afganistán en tener bases militares estadounidenses. Este cambio en la política exterior uzbeca no fue menor. Durante los años noventa Tashkent estuvo lejos de ser un socio cercano, mucho menos un aliado. Sin embargo, la identificación de Afganistán como foco de grupos terroristas por parte de Washington, otorgó ventajas geográficas anteriormente ignoradas al territorio uzbeco. Al interior, el gobierno de Karimov ya había manifestado desde 1999 su férreo compromiso en la lucha contra el “fundamentalismo” y el terrorismo, oponiéndose a cualquier movimiento que pudiera instaurar un régimen de corte islámico²⁸². De esta manera, Uzbekistán se presentaba como un aliado ideal en las aventuras militares de Estados Unidos en Asia Central.

En marzo de 2002, el entonces Secretario de Estado, Colin Powell y su contraparte uzbeca, Abdulaziz Kamilov firmaron un Acuerdo de Cooperación Estratégica reflejando el rápido cambio de las relaciones entre estos dos países. En dicho acuerdo los Estados Unidos señalaban que “verían con gran preocupación cualquier amenaza externa a la seguridad y a la integridad territorial de Uzbekistán”. Sin duda alguna, era un compromiso extraordinario de Washington a una antigua región soviética. Por su parte Washington pedía a Tashkent “intensificar la transformación democrática de su sociedad, política y económicamente”, permitiéndole establecer una agenda a largo plazo.²⁸³

El establecimiento de esta agenda permitió a Washington colaborar con las repúblicas centroasiáticas y al mismo tiempo presionar a los regímenes autoritarios a fin de promover un cambio en sus estructuras políticas y económicas favorable a los

²⁸² En 1999 la capital uzbeca sufrió múltiples atentados perpetrados por organizaciones islamistas locales, las cuáles han cobrado gran influencia debido a las precarias condiciones socioeconómicas que prevalecen en el país.

²⁸³ Eugene Rumer, “The U.S. Interest and Role in Central Asia after K2”, [en línea], Washington, *The Washington Quarterly*, Summer 2006, p. 145, Dirección URL: http://www.twq.com/06summer/docs/06summer_rumer.pdf [consulta: 16 de enero del 2009].

intereses estadounidenses. En la Estrategia de Seguridad Nacional para el Combate al Terrorismo del 2003 se retoma este aspecto y se señala que es necesario “ganar la “guerra de las ideas” apoyando los valores democráticos y promoviendo las libertades económicas”.²⁸⁴

El rápido giro en las relaciones bilaterales entre Tashkent y Washington guardaba, no obstante, una relación evidente de mutua conveniencia. La dirigencia uzbeca tenía claro el valor estratégico de su territorio y el papel que jugaría su país en los próximos años. Washington por su parte, insistía cada vez más en la necesidad de cambios políticos y económicos por parte del gobierno uzbeco. El punto crucial de ruptura fue la masacre que tuvo lugar en la ciudad de Adiján en la región del valle de Ferghana. En mayo de 2005 una serie de protestas populares contra el régimen de Islam Karimov desembocó en una cruenta represión encabezada por el gobierno.

Ante estos hechos, Washington comenzó a presionar a Tashkent para que se realizara una investigación abierta y de carácter internacional a fin de castigar a los responsables. Sin embargo, el trauma provocado por las “revoluciones de colores”, que ya habían derrocado a Shevarnadze en noviembre de 2003 y a Akayev en marzo del 2005 (tan sólo 2 meses antes), hizo que Karimov presentara una nota diplomática ante la representación estadounidense el 29 de julio de 2005 a fin de pedir el retiro de las tropas norteamericanas de la base Karshi-Khananabad (K2).

c. El papel de los Estados Unidos en la región después de Adiján

Las consecuencias de los acontecimientos en Adiján fueron altas. A pesar de que las cifras exactas de la presencia estadounidense en Karshi-Khananabad nunca fueron oficialmente reveladas, se estima que tenían alrededor de 1,750 efectivos y 20 aviones C-130. Esta base militar jugó un papel importante en el tránsito y apoyo de las operaciones estadounidenses en Afganistán, incluso después de la respuesta

²⁸⁴ s/a, “National Strategy For Combating Terrorism”, [en línea], Washington, *The White House*, Febrero 2003, p. 23, Dirección URL: <http://se1.isn.ch/serviceengine/FileContent?serviceID=ISN&fileid=9B77F432-FB72-A651-468C-B1BD2BA76CC3&lng=en> [consulta: 16 de enero del 2009].

inmediata al 11 de septiembre. Sin embargo, la salida de la base K2 no fue tan trascendental como el deterioro en las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Uzbekistán. Después del 2005, Tashkent dio, un giro de 180 grados en su política exterior y retomó sus relaciones con Moscú.

El impacto de las revoluciones de colores, dejó una fuerte impresión sobre el papel de los Estados Unidos en los asuntos internos de los países de la región y dejó claro que Washington no es el camino para confiar su principal reto político: la sucesión. Estos países encuentran en su espacio próximo aliados con los que se sienten más cómodos como Rusia y China.

A lo largo de la década de los noventa, Moscú y Pekín miraron con resentimiento la proyección estadounidense en la región. Por ello, buscaron preservar sus mutuas zonas de influencia a través del establecimiento en 1996 del “Grupo Shanghai” (también conocido como “Cinco de Shanghai”), que reunía a China, Rusia, Kirguistán, Kazajstán, y Tayikistán, en un foro para abordar asuntos regionales tales como: asuntos fronterizos, tráfico ilegal de drogas y el combate contra cualquier forma de “fundamentalismo islámico”, entre otros.

En el 2001, con la integración de Uzbekistán, dicho grupo se convirtió en la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS) y es actualmente el mecanismo de cooperación regional más grande de Asia Central, dónde Pakistán, India, Irán y Mongolia participan como observadores. Como señala Rustam Burnashev, la OCS al ser un organismo regional “... representa un instrumento político espléndido que permite a China y a Rusia ejercer un control diferenciado sobre la región y establecer un sistema de seguridad regional sin la presencia de Estados Unidos”.²⁸⁵

El apoyo de Estados Unidos a las “revoluciones de colores”, particularmente a la Revolución de los tulpanes en Kirguistán, así como el énfasis en la “promoción de la

²⁸⁵ Rustam Burnashev, “Regional Security in Central Asia: Military Aspects”, en Boris Rumer (ed), *Central Asia: A Gathering Storm?*, New York, M.E. Sharpe, 2002, p. 137

democracia” por parte de la administración Bush, provocó que los gobiernos de la región se sintieran amenazados con la presencia estadounidense y preocupados respecto a las intenciones norteamericanas en la región a largo plazo.

Por ello, no tomó mucho esfuerzo a Rusia y a China convencer a las repúblicas centroasiáticas de adherirse a la OCS. Karimov estaba más que dispuesto a brindar todo su apoyo a la organización luego de las reacciones por parte de Washington frente a los hechos de Adiján. En la reunión de la OCS en Julio de 2005 en Astaná, los miembros llegaron al acuerdo de pedirle a Washington que aclarara sus intenciones y programara el retiro de sus tropas.

A pesar de la premura de algunos gobiernos de la región en apoyar a Moscú y a Pekín y disminuir la intromisión norteamericana, no podemos olvidar el papel que Estados Unidos sigue teniendo en la región, tanto por su presencia en Afganistán como por sus intereses estratégicos sobre los recursos de la región del Mar Caspio.

Afganistán sigue siendo el punto clave de la presencia militar de Estados Unidos en la región y el principal reto a la seguridad regional. Sin embargo, después del 2005 su influencia ha sido reducida. Estados Unidos no es miembro, ni siquiera observador de la OCS. La falta de un esquema de integración para Asia Central en la comunidad internacional a través de las cuales Washington pueda promover sus intereses representa un obstáculo a su capacidad para mantener su influencia y contrarrestar la de otros actores.

Ante la ausencia de dicho esquema de integración, Washington se ha limitado a mantener su presencia a través de acuerdos bilaterales, que están limitados por cada país de acuerdo al grado en el que quieran aceptar los requerimientos de Estados Unidos.

Una agenda regional norteamericana centrada en la “promoción de la democracia” y el “respeto a los derechos humanos” es inaceptable actualmente para las elites

locales preocupadas por la supervivencia de sus propios regimenes. Asia Central ha probado ser un terreno poco fértil para la democracia en los términos que Washington desea y sus esfuerzos para promoverla serán muy posiblemente rechazados.

El reto para Estados Unidos en la región, afirma Eugene Rumer, es “convertirse en un agente de cambio a largo plazo sin poner en riesgo sus relaciones con otros actores que juegan un papel importante en el corto plazo”.²⁸⁶ Esto requeriría por ejemplo, que Estados Unidos reconstruyera la confianza perdida de Uzbekistán, importante en la dinámica regional del Asia Central; y que desarrollara un nuevo y más sofisticado entendimiento de la dinámica política y cultural regional.

Los Estados Unidos tendrían que trabajar con los líderes y con las instituciones existentes. Si la cooperación de Washington está destinada a avanzar sus intereses en la región, debe dejar de lado las amenazas a suspender la ayuda por falta de cumplimiento en los acuerdos, el ligar la promoción de los derechos humanos a la asistencia en otras áreas, y generar acuerdos favorables para el desarrollo económico de los países del Caspio.

El cierre de la última base militar de Estados Unidos en Asia Central deja una clara señal de insatisfacción de las dirigencias locales sobre el papel estadounidense en la región y evidencia el juego de poder entre Moscú y Washington. Con 78 votos contra 1, el inminente cierre de la base en Manas, Kirguistán representa un duro golpe a las ambiciones estadounidenses, especialmente cuando la nueva administración de Barack Obama planea incrementar el número de tropas y de recursos en Afganistán.²⁸⁷

²⁸⁶ Eugene Rumer, “The U.S. Interest and Role in Central Asia after K2”, [en línea], Washington, *The Washington Quarterly*, Summer 2006, p. 152, Dirección URL: http://www.twq.com/06summer/docs/06summer_rumer.pdf [consulta: 17 de enero del 2009].

²⁸⁷ s/a, “Kyrgyz MPs vote to shut US base”, [en línea], BBC News, Londres, 19 de febrero del 2009, Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/7898690.stm#map> [consulta: 19 de febrero del 2009].

Un aspecto fundamental de la estrategia estadounidense en Afganistán en los próximos años será la provisión de recursos a sus efectivos. Ésta dependerá en gran medida de los acuerdos a los que se llegue con los países vecinos. Sin embargo, estos países con excepción de Irán y Pakistán se encuentran en la órbita de los “intereses privilegiados” de Rusia, lo que incrementa aún más la confrontación entre estos dos actores.

El Secretario de Defensa estadounidense Robert Gates indicó que “si bien la base en Manas es importante, no es irremplazable”.²⁸⁸ En este sentido se está señalando a Uzbekistán como una opción viable para el establecimiento de nuevas bases militares en la región. Hasta este momento, ningún convenio se ha firmado y éste sólo será posible si Washington ofrece a Tashkent un acuerdo económicamente rentable.

La necesidad de obtener estos acuerdos parece cada vez más apremiante ante los constantes ataques de los talibanes al principal corredor de abastecimiento estadounidense en Khyber Pass (ruta que une a Afganistán con Pakistán). Asimismo el anuncio por parte de Obama de aumentar el número de tropas con 17 mil efectivos en los próximos meses representa una fuerte demanda logística y de canales de abastecimiento.²⁸⁹

El comportamiento de Moscú en la guerra de Afganistán en los últimos meses se ha interpretado desde Washington como contradictorio. Por un lado Rusia ha aprobado el uso de su territorio para el tránsito de productos no militares a Afganistán, reiterando el compromiso del 2008 con la OTAN. No obstante, al mismo tiempo presiona a Kirguistán para sacar a Estados Unidos de la base de Manás. Esto

²⁸⁸ David Trilling, “Exploring American military base alternatives in Central Asia; Is Uzbekistan an option?”, [en línea], *Eurasia Insight*, 13 de febrero del 2009, Dirección URL:

<http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav021309f.shtml> [consulta: 19 de febrero del 2009].

²⁸⁹ Deirdre Tynan, “Afghanistan: US war effort experiences a beginning and a likely end” [en línea], *Eurasia insight*, 19 de febrero de 2009, Dirección URL:

<http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav021909b.shtml> [consulta: 20 de febrero del 2009].

sugiere que Moscú está preparado para cooperar con Occidente a un precio muy alto: la exclusividad hegemónica del espacio ex soviético.

Asimismo, Moscú ha reiterado su voluntad de vender armas a Afganistán, ya que este país es el principal proveedor de heroína al mercado ruso, lo que ha representado alrededor de 30 mil muertes relacionadas con el consumo del estupefaciente. Luego entonces debemos preguntarnos ¿qué busca Rusia en la guerra de Afganistán? Ciertamente Rusia no desea el triunfo del talibán no sólo por la amenaza que representa el consumo de heroína, sino también por que su victoria implicaría la desestabilización del resto de Asia Central. Los grupos insurgentes de esta región mantienen lazos con los talibanes y su victoria abriría nuevas formas de apoyo a fin de desestabilizar a los gobiernos locales, muchos de los cuales son bastante precarios y mas ahora en razón de la crisis económica internacional. Al mismo tiempo Rusia percibe, como muchos, las crecientes dificultades que están enfrentando las fuerzas de la OTAN y de Estados Unidos, temiendo que sus socios centroasiáticos se vean amenazados. Es por ello que continúa apoyando a Washington y a Bruselas en relación a Afganistán.²⁹⁰

Sin embargo, Moscú busca tenazmente consolidar lo que el presidente Medvedev ha llamado las “relaciones privilegiadas” con Asia Central y con el resto de la CEI. Esto supera los esfuerzos por aislar a la región de la influencia estadounidense. Moscú busca también consolidar la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y obtener derechos para su despliegue militar en la región.

Esta estrategia podría no ser la mejor para los intereses rusos, toda vez que la actual crisis económica limita su papel en la región y al mismo tiempo el juego de poder que sostiene con Washington no representa una herramienta útil para vencer al talibán en Afganistán.

²⁹⁰ Stephen Blank, “Beyond Manas: Russia’s Game in Afganistán” , [en línea], *CACI Analyst*, 11 de febrero del 2009, Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/5036> [consulta: 20 de febrero del 2009].

De esta manera los principales actores en la región del Caspio mantienen intereses divergentes y buscan desarrollar estrategias propias que les permitan obtener el mayor beneficio posible. Sin embargo, otros actores se han posicionado en la región, debido a diferentes motivos, haciendo con ello, más compleja la realidad estratégica del corazón de Eurasia.

3.2.3. Nuevos actores regionales: China, Irán y Turquía

La desaparición del espacio soviético cambió la situación geopolítica de la región del Caspio y redefinió los objetivos estratégicos de los países vecinos que vieron la oportunidad de influir en una zona hasta entonces controlada por Moscú.

El establecimiento formal de los Estados independientes despertó gran interés por parte de diversos actores en virtud de su proximidad geográfica y de sus aspiraciones regionales. China, Pakistán, Irán y Turquía se han convertido en actores destacados con distintos niveles de actuación y estrategias propias.

a. China

El interés de China por la región es reciente. Las cadenas montañosas del Pamir y de Tian Shan aislaban en el imaginario de los exploradores chinos el espacio centroasiático del resto de Asia. Hasta la década de los noventa la centralidad geográfica e histórica de la región comienza a ser un nuevo elemento en las consideraciones estratégicas de Pekín.

Después de un siglo de dominación rusa y del aislamiento casi total con sus países vecinos China comenzó a ver en la región elementos importantes de seguridad, comercio y recursos energéticos.

Guangcheng Xing señala que China ha considerado cinco puntos esenciales para el desarrollo de sus relaciones con los estados de la región a partir de su independencia:

1. China considera que la importancia geoestratégica de la región aumentará y que tendrá una gran influencia en la política internacional del siglo XXI. Pekín observa que la fuerza de esta región dependerá en gran medida de los esquemas de cooperación que establezcan con sus vecinos. Una alianza entre los estados de Asia Central y alguno de los actores regionales podría influenciar la estructura del sistema internacional.
2. China considera a los Estados de Asia Central en el contexto de Eurasia, ya que comparten un lazo común no sólo desde el punto de vista geográfico sino también político e incluso cultural.
3. China otorga gran importancia al desarrollo de las relaciones bilaterales con los Estados del Asia Central, entre más se fortalezcan estas relaciones mayores beneficios traerá para ambas partes y contribuirá a la estabilidad y prosperidad de la región.
4. China considera sus relaciones con Asia Central desde el punto de vista de la estabilidad y desarrollo de la región de Xinjiang. Pekín busca expandir el marco y la dinámica de cooperación a través de la frontera con Xinjiang y desarrollar relaciones de acuerdo a los principios de igualdad y beneficio mutuo.
5. China ha mantenido buenos contactos con los países de Asia Central. Desde su independencia, ha compartido diferentes asuntos referentes a la seguridad de la región. El gobierno chino ha enfatizado los cinco principios de coexistencia pacífica en sus relaciones con la región: paz, cooperación, desarrollo, intercambio, mutua prosperidad, progreso y entendimiento.²⁹¹

²⁹¹ Guangcheng Xing, “China and Central Asia”. En Roy Allison y Lena Jonson, *op. cit.*, p. 152

De esta manera, la desaparición del espacio soviético permitió a China revalorar la importancia de Asia Central y ubicarla en el contexto de Eurasia. Implicó también beneficios estratégicos para Pekín creando una zona tapón con su vecino ruso.

Naturalmente, los primeros asuntos a resolver con los nuevos Estados independientes fueron los relacionados con las fronteras. China comparte más de 3 mil kilómetros de frontera con Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán. A estas repúblicas correspondió resolver el problema heredado desde tiempos soviéticos sobre la delimitación de la frontera con China.²⁹²

En los primeros años de la década de los noventa el tema fronterizo fue el punto principal de la agenda china en la región. Después de 22 rondas de negociaciones en 1996, dos importantes acuerdos fueron firmados: El fortalecimiento de la confianza militar en las regiones fronterizas y la reducción de fuerzas militares en las zonas fronterizas. Estos acuerdos restringían la posibilidad de agresiones militares contra las partes y especificaban restricciones de ejercicios militares en términos de escala, contigüidad y número de efectivos. En ésta época se alcanzaron acuerdos con todos los países con excepción de Tayikistán debido a una disputa sobre un área de 22,000 km² en la región montañosa del Pamir que ya fue resuelta.²⁹³

Sobre la situación fronteriza actual podemos decir que está superada. China y Kazajistán firmaron un Protocolo sobre la demarcación de la línea fronteriza en Pekín el 10 de mayo del 2002 delimitando los 1740 km² de frontera entre ambas naciones. Por su parte, Kirguistán firmó dos protocolos con China en 1996 y 1999 a fin de

²⁹² A pesar de que Moscú y Pekín habían iniciado un diálogo para resolver el problema fronterizo en 1987, el colapso de la Unión Soviética dejó este asunto sin resolver. No obstante se llegó a un acuerdo conocido como *Iniciativa Vladivostok* que sirvió de base para la negociación con las repúblicas independientes.

²⁹³ China había mantenido un litigio sobre una parte importante del oblast de Gorno-Badakhshan, en la región del Pamir (alrededor de 22,000 km²). No fue sino hasta 1999 cuando el presidente tayiko Emomali Rahmonov acordó mantener la soberanía del territorio en disputa cerca del Karazak Pass y cedió a China el 68% del área cerca del río Markansu. Las partes acordaron seguir manteniendo negociaciones, especialmente sobre la región del “Gran Pamir” al sur del UzBel Pass. En mayo del 2002 se firmó un acuerdo suplementario según el cual Tayikistán cedía a China mil kilómetros cuadrados de los 28, 000 km² en disputa en la región del “Gran Pamir”. El 25 de mayo del 2004 China y Tayikistán oficialmente abrieron la frontera compartida en el corredor de Kulma, lo que representa un gran avance en sus relaciones fronterizas y el fin de sus disputas territoriales.

resolver su disputa territorial. Estos acuerdos fueron ratificados por el parlamento kirguizo (Jorgorku Kenesh) el 7 de mayo del 2002. Finalmente, Tayikistán y China firmaron un acuerdo en mayo del 2002 mediante el cuál Dushambé cedía a Pekín mil kilómetros cuadrados a cambio de que el gobierno chino desistiera de su disputa por los 28 mil km² en la región del Gran Pamir.

Una vez resuelta la situación fronteriza nuevos objetivos se vislumbraron en las relaciones con Pekín, especialmente en lo que se refiere al comercio y a los recursos energéticos.

Las relaciones económicas y energéticas han jugado el papel más importante en las relaciones entre China y los países centroasiáticos. Durante su visita a Kazajstán, el entonces primer ministro, Li Peng señaló las siguientes directrices para el desarrollo de la cooperación regional: a) observar los principios de equidad y beneficio mutuo; b) diversificar las formas de cooperación; c) tomar en consideración realidades específicas y hacer uso completo de los recursos locales; d) mejorar las condiciones del transporte y construir una nueva “Ruta de la Seda”; e) proveer ayuda económica, como símbolo de amistad a los países centroasiáticos; f) desarrollar cooperación multilateral y promover el desarrollo común.²⁹⁴

En 1993 China se convirtió en importador neto de petróleo y depende cada vez más del exterior para abastecer su ritmo de crecimiento. En este sentido la región del Caspio es particularmente importante. Siendo el segundo consumidor de petróleo a nivel mundial, después de Estados Unidos, el abastecimiento del crudo es un asunto fundamental para la economía china. El gobierno chino busca diversificar las fuentes de aprovisionamiento de energía y disminuir la dependencia con Medio Oriente.

La seguridad energética de China comprende los siguientes elementos: diversificar las fuentes de abastecimiento de energía e incrementar las importaciones de gas y petróleo de Rusia y de Asia Central; incrementar las inversiones en el exterior a

²⁹⁴ Guangcheng Xing, *op. cit.*, p. 155

través de las compañías estatales de petróleo; ampliar las vías de comercio para evitar riesgos sobre el transporte de hidrocarburos; aumentar las inversiones en la infraestructura de gas y petróleo y abrir más canales a las importaciones; establecer reservas estratégicas de petróleo controladas por el Estado; ajustar el consumo de energía y la estructura de producción y reducir la dependencia del petróleo a través del gasógeno de carbón²⁹⁵, la licuefacción y el desarrollo de energía nuclear; y la participación activa para el establecimiento de un sistema de energía regional.²⁹⁶

De esta manera, China ha perfilado sus objetivos energéticos en la región. Sus logros en este sentido han sido considerables, muestra de ello fue la construcción y apertura del oleoducto Atasu-Alashankou, que va desde el centro de Kazajstán hasta la parte occidental de China, cuya explotación inició en agosto del 2006. La construcción de este oleoducto estuvo completamente financiada por China con una inversión que excedía los 800 millones de dólares.

Por si eso fuera poco la China Nacional Petroleum Corporation (CNPC) firmó un acuerdo con Uzbekistán en febrero del 2006 para invertir 210 millones de dólares en los próximos 5 años. Este proyecto incluye permisos de exploración en 34, 000km² de territorio uzbeko. Simultáneamente China y Turkmenistán firmaron un acuerdo general para la construcción de un gasoducto y para la provisión de gas turkmeno a largo plazo. En junio del 2007 el presidente turkmeno Berdimujamedov llegó a un acuerdo para acelerar la implementación del gasoducto chino-turkmeno. Este gasoducto de 1,830km² incluye la participación de China, Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajstán. Se espera su funcionamiento a partir del 2010 cuando la parte uzbeca sea finalmente terminada.²⁹⁷

²⁹⁵ Sistema que permite obtener combustible gaseoso a partir de combustibles sólidos como el carbón, la leña o cualquier otro residuo combustible.

²⁹⁶ Stepehn Blank, "China in Central Asia: The Hegemon in Waiting?" En Ariel Cohen (ed.), *Eurasia in Balance: The US and Regional Power Shift*, Burlington, 2005, p. 161

²⁹⁷ Ramakant Dwivedi, "China's Central Asia Policy in Recent Times", [en línea] *Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program*, China and Eurasia Forum Quarterly, vol. 4 no. 4, noviembre 2006, Dirección URL: http://www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/November_2006/Dwivedi.pdf [consulta: 7 de marzo del 2009].

China también está involucrada en el desarrollo de infraestructura en la región. Pekín firmó un acuerdo en junio de 2006 para la construcción de una carretera en Tayikistán así como una central hidroeléctrica en Kazajstán. El gobierno chino aprobó también un préstamo por 50 millones de dólares a Uzbekistán para mejorar su sistema de irrigación. China también ha propuesto la posibilidad de unir a los países miembros de la OCS a través de una red de fibra óptica para el 2010 a fin de mejorar las comunicaciones en la región.

El rápido crecimiento de la presencia comercial china en la región abre nuevas perspectivas para las economías locales, la cuáles observan en la inversión china oportunidades de desarrollo. Hasta hace algunos años la posibilidad de crear una ruta férrea entre China y Uzbekistán a través del Valle de Ferghana parecía improbable. Hoy parece bastante factible, especialmente cuando las partes involucradas (Uzbekistán, Kirguistán y China) han llegado a un acuerdo sobre el trazado de la vía férrea que comenzará en Kashgar y se extenderá por Torugart, la región del Naryn para salir por el valle de Arpa y las montañas del Fergana a la región de Osh y finalmente alcanzar la frontera uzbeca y llegar a Andijan. El costo estimado de este proyecto se calcula en 2 mil millones de dólares a ser cubiertos casi en su totalidad por el gobierno chino. Sin embargo para las tres partes involucradas parece un proyecto factible. Para China representa la oportunidad de llegar a 25 millones de consumidores potenciales; para Uzbekistán representa tomar ventaja del crecimiento comercial chino a través de los menos intermediarios posibles y para su población representa múltiples beneficios, luego de las fuertes medidas proteccionistas que ha tomado su gobierno desde el 2002; finalmente para Kirguistán representará miles de empleos, así como la posibilidad de desarrollo para su zona montañosa que está destinada a ser zona de tránsito.²⁹⁸ Este proyecto se une a otros en la región apoyados por el gobierno chino lo cuál representa un claro interés de Pekín en el desarrollo de infraestructura en la región.

²⁹⁸ Sébastien Peyrouse, "The growing trade stakes of the Chinese-Kyrgyz-Uzbek Railway Project", [en línea], *CACI Analyst*, 11 de marzo del 2009, Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/5058> [consulta: 12 de marzo del 2009].

Como afirma Diana Ibáñez "...Pekín entiende al Asia Central como una zona estratégica no sólo en cuanto a recursos energéticos, sino también como potenciales mercados hacia sus productos".²⁹⁹

China ha firmado también acuerdos de Buena Vecindad y de Amistad con las repúblicas centroasiáticas. En este sentido observamos fuertes iniciativas político-económicas con los países de la región. China y Kirguistán han sostenido ejercicios conjuntos de antiterrorismo cerca del paso Irkeshtam en la frontera chino-kirguisa con la participación de fuerzas armadas de ambas partes. Otro elemento importante es que China ha puesto en marcha una diplomacia activa marcada por un intercambio de visitas regulares al más alto nivel. Además de la reunión anual que sostiene con los países de la región a través de la Organización para la Cooperación de Shangai (OCS).

Al interior de la OCS, China busca sacar adelante sus objetivos estratégicos en la región. Para Pekín el proceso de Shangai ha implicado ventajas estratégicas sin precedente. En primer lugar, China ha podido avanzar en el proceso de construcción de confianza con nueve países vecinos, incluyendo Uzbekistán e Irán que no comparten frontera directa con Pekín. En segundo lugar la OCS constituye un marco de cooperación adecuado para sacar adelante temas de interés para el gobierno chino como el terrorismo, el separatismo, el extremismo y otros temas transfronterizos. En tercer lugar, la cooperación económica al interior de la organización depende en gran medida de Pekín a través del Programa para el desarrollo de sus regiones occidentales, a cambio de rutas seguras para el transporte de recursos energéticos. Finalmente, la OCS y sus miembros observadores constituyen casi la mitad de la población mundial por lo que esta organización ejerce influencia más allá de esta región al expandir sus círculos de cooperación.

²⁹⁹ Diana Ibáñez Tirado, *Introducción al estudio del Asia Central*, México, UNAM, Cuadernos de Estudios Regionales, 2007, p. 68

La OCS ha tenido también un impacto en la política exterior china. El proceso de Shangai ha sido pionero en la construcción de un nuevo enfoque para la seguridad regional a través del desarme, la cooperación, y la confianza mutua. La organización ha adoptado una perspectiva bastante amplia sobre la definición y ejecución de la cooperación en materia de seguridad; ha propuesto el establecimiento de mecanismos efectivos para el uso de los medios de comunicación contra las nuevas amenazas; ha acordado una declaración conjunta para el mantenimiento de información internacional en materia de seguridad; ha dado toda su atención a la seguridad energética, la protección ambiental, y el desarrollo de fuentes fluviales, entre otros. Asimismo la OSC ha ayudado a formar un nuevo modelo de relaciones estado-a-estado caracterizadas por la asociación y no por las alianzas. Las relaciones de China y el resto de los miembros de la OCS constituyen una estrecha asociación con interacciones constructivas que rebasan la alianza militar. Este nuevo esquema de cooperación regional está caracterizado por iniciativas comunes, la colaboración para el beneficio mutuo y el intercambio cultural.

Pekín mantiene un papel decisivo en la OCS a través de diferentes líneas de acción:

1. Formulación de principios: En 2001 el presidente Jiang Zemin definió lo que se conocería como el *espíritu de Shangai* base fundamental de la OSC: confianza mutua, beneficio mutuo, equidad, consulta, respeto a las diferentes civilizaciones y prosperidad común;
2. Fortaleciendo el proceso de institucionalización: China ha apoyado activamente la institucionalización de la OCS particularmente a partir del 11 de septiembre de 2001. Días después de los atentados terroristas en EUA el primer ministro Zhu Rongji enfatizó la necesidad de acelerar la aprobación de la carta constitutiva de la OCS y de que el mecanismo antiterrorista de la organización operara lo antes posible. Asimismo, la apertura de la secretaría de la organización en Pekín en enero de 2004 es muestra del papel que China juega en la OCS.

3. Apoyo directo a los principales proyectos: En virtud de su desarrollo económico, China ha sido el principal patrocinador de los proyectos en la región. Su contribución financiera a la organización supera por mucho la de cualquier otro miembro. La promesa de 900 millones de dólares en inversión en la conferencia de Tashkent en 2005 ha potenciado la cooperación económica al interior de la organización.
4. Respondiendo a nuevos retos: Después de las revoluciones de colores. Pekín apoyo nuevas medidas al interior de la organización para reforzar la cooperación en materia de seguridad. Entre ellas están: a) promover una sólida cooperación entre los miembros a través de sus cuerpos diplomáticos, sistemas de defensa, servicios de inteligencia y el reforzamiento de sus leyes; b) elaborar medidas efectivas para responder colectivamente a las amenazas a la paz regional; c) coordinar las leyes de los países miembros a fin de asegurar la seguridad; d) cooperar en la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías y equipo para hacer frente a nuevos retos y amenazas; e) establecer nuevas estructuras para los medios de comunicación para hacer frente a nuevos retos y amenazas; f) combatir el tráfico de armas, de municiones, de explosivos y de drogas; g) luchar contra el crimen internacional organizado; h) dar especial atención a fin de evitar que los grupos terroristas tengan acceso a armas de destrucción masiva y equipos de lanzamiento; i) tomar medidas precautorias contra el ciber-terrorismo; j) elaborar estándares comunes de monitoreo de flujos financieros ligados con el terrorismo.³⁰⁰

Los líderes de la OCS observaron la necesidad de dar prioridad al combate al tráfico de drogas. Decidieron que la CSO debía aumentar su participación en los esfuerzos internacionales para crear un cinturón de seguridad antidrogas alrededor de Afganistán y en la formulación e implementación de programas especiales para ayudar a estabilizar la región. En este sentido China puso especial atención en el fortalecimiento a la Estructura Regional Antiterrorista (RATS por sus siglas en inglés),

³⁰⁰ Pan Guang, “A Chinese perspective on the Shanghai Cooperation Organization”, en Alyson J.K. (et.al.) “The Shanghai Cooperation Organization” [en línea], *SIPRI Policy Paper*, Estocolmo, Mayo 2007, p. 54 Dirección URL: <http://books.sipri.org/files/PP/SIPRIPP17.pdf> [consulta: 14 de marzo de 2009]

lanzando ejercicios de antiterrorismo conjuntos, y estableciendo un mecanismo regional antidrogas.

A pesar de estos esfuerzos sería inexacto decir que China controla la organización. Un componente fundamental de la OCS es la igualdad entre sus miembros, al menos legal y administrativamente. Sin embargo, no podemos negar el papel fundamental que juegan China y Rusia en la toma de decisiones, lo que implica que la coordinación y consulta entre estos actores, son cruciales para el desarrollo de la organización. El desarrollo de la OCS está aún en proceso y su éxito dependerá de la institucionalización de las necesidades de cooperación regionales; de la cooperación en materia de seguridad sobre la base de un enfoque amplio de este concepto; y de que los miembros consideren la cooperación económica y cultural como una base sólida para el mantenimiento de la seguridad y de la estabilidad política.

Un factor adicional que explica el interés de China en la región es la estabilidad de la provincia de Xinjiang³⁰¹. La Región Autónoma Uigur de Xinjiang es una subdivisión administrativa de China que hace frontera directa con los países de Asia Central. Étnicamente se encuentra dominada por el grupo uigur (45% de la población), musulmanes de origen turco que comparte lazos históricos, sociales y culturales con las poblaciones turcas del Asia Central. La tensa situación de esta provincia es uno de los factores más importantes de la política de acercamiento de Pekín hacia los gobiernos centroasiáticos.

La desintegración de la Unión Soviética despertó los deseos separatistas de la provincia de Xinjiang, que fue anexada a China en 1949 y la posibilidad de recrear la República del Turkestán del Este.³⁰² El temor del gobierno chino de perder esta provincia ocasionó una dura política contra la población uigur y una fuerte presencia

³⁰¹ Xinjiang significa literalmente “nueva frontera”.

³⁰² Existió brevemente en dos ocasiones, de 1933 a 1934 y de 1944 a 1949. A pesar de su corta existencia ha servido de inspiración para el movimiento nacionalista uigur para la creación de un Turkestán del Este independiente de Pekín, la bandera de la primera república es la misma que la del movimiento separatista actual.

militar del ejército chino. En la década de los noventa la presencia militar china llegó a más de 200 mil soldados.

Después de los atentados del 11 de septiembre la política china sobre la región se intensificó. Pekín utilizó el mismo discurso de Rusia sobre Chechenia para justificar su apoyo a la lucha contra el terrorismo. Pekín afirmaba que los musulmanes rebeldes de Xinjiang estaban cercanamente conectados al talibán y a Osama Bin Laden. El gobierno chino llegó a señalar la presencia de más de mil uigures en Afganistán. En este sentido la guerra contra el terrorismo otorgó la posibilidad a Pekín de intensificar su acción en Xinjiang sin protestas del exterior.³⁰³

El apoyo por parte de los uigures de las repúblicas centroasiáticas es también un factor que preocupa a Pekín. De acuerdo a cifras oficiales Asia Central es hogar de 300, 000 uigures, de los cuales 210 mil viven en Kazajstán, 46 mil en Kirguistán y 30 mil en Uzbekistán. Es por ello que el gobierno chino busca acercar a los gobiernos centroasiáticos a través de la Organización para la Cooperación de Shanghai. Desde entonces, diferentes acuerdos fueron firmados entre los países centroasiáticos y China para combatir el terrorismo y el separatismo en la región. Kazajstán, Tayiskitán y Kirguistán han acordado ayudar a Pekín en su lucha contra los separatistas de Xinjiang en cualquier momento y han emprendido operaciones contra las rebeldes chinos a través de operaciones militares directas.³⁰⁴

Finalmente podemos señalar que la política exterior puesta en marcha por China se inscribe en una estrategia más vasta la “política periférica” (zhubian zhengce) según la terminología oficial que Pekín ha adoptado respecto a sus vecinos asiáticos en general.³⁰⁵ Esta política está destinada a incrementar su influencia en los asuntos mundiales consolidando de alguna manera su base de poder en el plano regional. Para Pekín es importante consolidar su cimiento regional reforzando las relaciones

³⁰³ Niklas Swanström, “China and Central Asia: a new Great Game or traditional vassal relations?” [en línea], *Journal of Contemporary China*, noviembre 2005, p. 572, Dirección URL: http://www.silkroadstudies.org/docs/publications/2005/JCC_Swanstrom.pdf [consulta: 15 de marzo de 2009]

³⁰⁴ *Ibid.*, p. 573.

³⁰⁵ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, op. cit., p. 108.

con sus vecinos a fin de evitar que un actor estratégico saque provecho de los desacuerdos eventuales con las naciones limítrofes.

b. Irán

Al igual que para el resto de los actores regionales, la implosión de Unión Soviética y la consecuente independencia de las repúblicas del Caspio, tuvieron un impacto en la política exterior de Irán y en la concepción de su entorno próximo.

La República Islámica de Irán se encontró súbitamente vecina de cinco repúblicas musulmanas centroasiáticas y de tres nuevos Estados en el Cáucaso. La creación de estos ocho países independientes ha tenido un impacto profundo en la geoestrategia de Teherán.

A comienzos de los noventa, cuando las repúblicas alcanzaron su independencia, la política exterior y la concepción de seguridad de Irán habían evolucionado desde el triunfo de la revolución islámica en 1979. Diferentes eventos contribuyeron a esta evolución. La guerra Irán-Irak (1980-1988) fue un factor clave en este proceso. La experiencia de la invasión y la batalla por la supervivencia, hicieron consiente a la dirigencia iraní de la importancia de los intereses nacionales (independencia, integridad territorial, soberanía nacional) y de la forma en la que el sistema internacional y sus reglas podían ser usados para asegurar dichos intereses. Al terminar la guerra, la necesidad de reconstrucción y de desarrollo económico y social fomentó una visión pragmática en todas las áreas. Al interior, la muerte del Ayatola Jomeini y la llegada a la presidencia de Akbar Hashemi Rafsanyani alentaron esta visión pragmática.³⁰⁶

Otros eventos externos, contribuyeron a dirigir la política iraní hacia la estabilidad regional y las relaciones Estado-a-Estado. El conflicto en el Alto Karabaj a principios de los noventa amenazaba con avanzar hacia fronteras iraníes, creando una nueva

³⁰⁶ Edmund Herzig, "Irán and Central Asia" en Roy Allison y Lena Jonson, *op.cit.*, p.171

crisis de refugiados, y potencialmente involucrando a Irán y a otros actores en la confrontación en el Cáucaso Sur. La guerra civil en Afganistán, el potencial peligro que representaba Irak aún después de la guerra, la presencia de Estados Unidos en el Golfo Pérsico, constituían, a los ojos de Teherán, un marco de inestabilidad lleno de conflictos y amenazas.

Ante este escenario, Irán comenzó a ver en la cooperación regional una alternativa para frustrar la política estadounidense de contención y aislamiento. En este sentido Irán comenzó a valorar la participación en las organizaciones regionales e internacionales, que no son susceptibles de dominación occidental y que pueden ser instrumentos para alcanzar intereses materiales e ideológicos.

La elección de Muhammad Jatami en 1997 ayudó en este proceso y provocó el estrechamiento de vínculos con las repúblicas centroasiáticas. Al igual que Rafsanyani puso especial énfasis en la cooperación regional y en la importancia del mantenimiento de la estabilidad con los países fronterizos.

Al acercarse a las repúblicas centroasiáticas, Teherán vio la oportunidad de llenar el vacío que había dejado la Unión Soviética y de posicionarse como un nuevo centro de gravedad en un Medio Oriente extendido que no sólo incluía a países árabes sino también a las repúblicas centroasiáticas y a las del Cáucaso. De esta manera en 1991, el ministro de relaciones exteriores Ali Akbar Velayati visitó Azerbaiyán y las cinco repúblicas centroasiáticas y logrando acuerdos para la apertura de consulados en todas ellas.

Sin embargo, el análisis del vacío de poder no fue del todo correcto. Rusia no estaba dispuesta a renunciar su posición en la región y las repúblicas no buscaban un nuevo hermano mayor. Asimismo la relación con Moscú pesaba más que el deseo de posesionarse en la región, lo cuál explica el reconocimiento de las repúblicas por parte de Teherán hasta diciembre de 1991. En todo caso Irán, al igual que Turquía,

no cuentan con los recursos ni con la capacidad suficiente para establecer una posición preeminente en la región del Caspio.

Luego de su reconocimiento vino el periodo de establecimiento de relaciones diplomáticas, con la apertura de embajadas, visitas de Estado y la firma de acuerdo de cooperación. Fue en este periodo que el gobierno iraní y las fundaciones islámicas *Bonyad e Mostazafan* y *Boyand e Shahid* apoyaron el renacimiento cultural islámico de los musulmanes de Asia Central. Patrocinaron la distribución de libros religiosos, la transmisión del radio y la televisión iraníes, el entrenamiento de mullahs en las madrazas de Irán, y la apertura de escuelas religiosas y de mezquitas en la región. Incluso apoyaron al Partido del Renacimiento Islámico (PRI) en Tayikistán, pero el compromiso ideológico no fue suficiente para sostener la posición iraní una vez que estalló la guerra civil en 1992, con Rusia y Uzbekistán apoyando firmemente a los comunistas en contra de la coalición demócrata-islamista.³⁰⁷

Sin embargo, la influencia cultural iraní está limitada por dos factores importantes. El primero tiene que ver con la posición de los gobiernos locales frente a la participación de partidos de base islámica. Con la excepción de Tayikistán, las dirigencias centroasiáticas observan con preocupación el brote del “radicalismo” islámico e incluso consideran como terroristas a estas formaciones. Otro factor fundamental es que los habitantes locales son sunnitas y la imagen revolucionaria de la república islámica aleja por igual a conservadores tradicionalistas que a secularistas.

Otro factor que ha impedido a Irán su posicionamiento en la región ha sido la percepción de las amenazas a la estabilidad regional y a la seguridad nacional por los conflictos que se desarrollan en Asia Central y en el Cáucaso Sur. El conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por el Alto Karabaj alcanzó su punto más alto en 1992-94. La lucha alcanzaba la frontera iraní, el influjo masivo de refugiados azerbaijanos y la potencial participación de Turquía en el conflicto amenazaban la estabilidad del país. Por si esto fuera poco las protestas por parte de los nuevos Estados litorales

³⁰⁷ *Ibid.*, p. 176

sobre el estatus legal del Mar Caspio generó disputas respecto a la explotación y comercialización de petróleo y gas natural ubicado en esta zona, que aún no han sido resueltas, tema que analizaremos a profundidad más adelante.

En cuanto a la cooperación económica y comercial entre Teherán y los países de la región, han resultado contradictorias. Si bien la dirigencia iraní ha subrayado la importancia del desarrollo económico para la estabilidad política regional, se enfrenta a serios obstáculos para el alcance de sus objetivos. El primero de ellos tiene que ver con la falta de infraestructura para el intercambio de productos y la movilidad de personas. Como ya hemos señalado, la infraestructura heredada por los soviéticos se hizo a favor de Moscú y sólo consideraba a las otras repúblicas soviéticas. Un segundo factor es que las economías centroasiáticas tienden a ser competitivas con respecto a Irán, no complementarias. Las economías de la región comparten la urgente necesidad de inversión y reformas económicas.

A lo largo de la década de los noventa Irán firmó acuerdos bilaterales con los países de la región a fin de fomentar el comercio. Se abrieron nuevas rutas de comercio en la frontera con Turkmenistán, así como la apertura de puertos iraníes con los estados litorales del Caspio, se establecieron zonas de libre comercio en Sarakhs en la frontera con Turkmenistán y en el puerto de Anzali en el Mar Caspio. Dos grandes proyectos se concretizaron en esta época. La conexión ferroviaria de 300 kilómetros que conecta a Mashhad en la provincia iraní del Jorasán con Tejen en Turkmenistán y que fue abierta en 1996, siendo la primera conexión directa entre Irán y las redes ferroviarias de Asia Central. El segundo proyecto fue la construcción del gasoducto de 200 km entre Korpedzhe en Turkmenistán y Kord-Kuy en Irán, permitiendo la exportación de gas turkmeno a través de la red de gasoductos de Irán, este proyecto fue financiado con 160 millones de dólares por parte de Irán y sirvió también para abastecer la demanda del norte del país.³⁰⁸

³⁰⁸ *Ibid.*, pp.179.

En este sentido la política energética de Irán en la región encuentra su mayor obstáculo en la política de asilamiento impuesta por el gobierno de Estados Unidos desde 1995. Si bien Irán constituye la ruta más rápida, más corta y más barata para la exportación de los recursos energéticos del Caspio, las divergencias políticas con Washington han impedido la inversión a los proyectos de oleoductos y gasoductos a través de territorio iraní. Clinton firmó en 1995 un decreto de ley por el cuál prohibía a las compañías estadounidenses y a sus filiales mantener relaciones comerciales con Irán. En agosto de 1996, el Congreso de Estados Unidos adoptó la Ley de Sanciones contra Libia e Irán (ILSA por sus siglas en inglés) que imponía sanciones a las compañías extranjeras que invirtieran más de 20 millones de dólares en el sector energético iraní. A pesar de esta legislación, el Departamento de Estado decidió en 1997 que un proyecto de gasoducto para la exportación de gas turkmeno hacia Turquía vía Irán no violaba técnicamente estas disposiciones. De igual manera, frente a la presión de sus aliados europeos, que niegan la aplicación extraterritorial de una ley estadounidense a sus compañías privadas, la administración Clinton tuvo que renunciar a las sanciones aplicables a las empresas europeas como Total o Gazprom por la inversión del yacimiento de gas del Pars Sur, en el Golfo Pérsico, valuado en 2 mil millones de dólares.³⁰⁹

A pesar de esto, la actitud estadounidense no permite generar un ambiente propicio para la inversión en el sector energético de Irán. La forma en la que Therán trata de superar este obstáculo, es a través de las organizaciones de cooperación regional como la Organización para la Cooperación Económica (ECO por sus siglas en inglés). La ECO es una organización intergubernamental creada en 1985 por Irán, Pakistán y Turquía con el objetivo de promover la cooperación económica, técnica y cultural entre sus miembros. Actualmente está integrada por Afganistán, Azerbaiyán, Irán, Kazajstán, Kirguistán, Pakistán, Tayikistán, Turquía, Turkmenistán y Uzbekistán.

³⁰⁹ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *op. cit.*, p. 127

Con una Secretaría permanente en Teherán la organización ha aumentado su estatus e influencia en la región en los últimos años. La ECO ha establecido nueve instituciones regionales: El Banco para el Comercio y el Desarrollo, la Compañía de Transporte, la Cámara de Industria y el Comercio, ECO Air, la Compañía Reaseguradora, el Colegio de Seguros, la Compañía de Ingeniería y Consultoría, la Auditoría Suprema y la Agencia de Noticias; así como tres agencias especializadas: El Instituto Cultural, la Fundación Científica y la Institución Educativa.

³¹⁰ La ECO es la única estructura de cooperación económica que cubre las partes central y occidental del continente asiático. Es también la única organización regional donde el conjunto de sus miembros son musulmanes no árabes y desde el punto de vista etnolingüístico de mayoría turca y persa. La ECO representa un mercado de más de 300 millones de personas y de recursos primarios importantes para el comercio y la industria.

Sin embargo, la organización enfrenta serios retos. Las diferencias ideológicas y políticas entre sus miembros obstaculizan el desarrollo de los proyectos y la concretización de acuerdos. Desde el punto de vista económico, los Estados miembros tienen experiencias históricas distintas y han optado por sistemas económicos diferentes, además de que las economías locales compiten entre sí, ya que exportan productos similares. La materialización de la integración económica de la región resulta aún incierta y la organización se enfrenta a la competencia de otras organizaciones regionales como la Organización de Cooperación centroasiática, la CEI, la zona de cooperación económica del Mar Negro, entre otros.

Ante este escenario, Irán invierte directamente en proyectos de infraestructura regional. Ejemplo de ello es la construcción del túnel Anzab en Tayikistán, que conecta a Dushanbe con su segunda ciudad más grande Joyend. Este túnel es parte de una ruta planeada desde Irán hasta Tayikistán, pasando por Herat, Mazar Mazar-i-Sharif y Sherkhan Bandar en Afganistán, para posteriormente llegar a China.

³¹⁰ s/a, “Regional Institutions and Specialized Agencies”, Organizacional Structure, *Economic Cooperation Organization*, No. 1, Golbou Alley, Kamranieh St., Tehran, Iran, Dirección URL: <http://www.ecosecretariat.org/> [consulta: 17 de marzo de 2009].

Asimismo la construcción de la planta hidroeléctrica Sangtudinskaya-II en Tayikistán forma parte de los 700 millones de dólares de inversión total iraní en industria eléctrica en ese país. Irán se ha perfilado entre los principales donadores de la reconstrucción de Afganistán, al menos en el discurso, con 560 millones de dólares prometidos en la conferencia de Tokio en 2002 y otros 100 millones de dólares prometidos en la conferencia de Londres en enero del 2006.³¹¹

Asimismo, Irán busca una salida al petróleo del Caspio. El consumo interno de hidrocarburos, en constante aumento en el norte del país, fuertemente poblado y urbanizado, ofrece una posibilidad de desarrollar en Irán las exportaciones de recursos energéticos procedentes de la región del Caspio. Mientras que la producción petrolera iraní concentrada en el sur del país, podría ser esencialmente destinada a la exportación. Ésta estrategia evidencia el deseo de Irán de convertirse en socio económico y político importante de los estados ribereños del Caspio, tratando de reducir al mismo tiempo el atractivo del oleoducto Baku-Ceyhan.

Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos de Teherán en la región, la política iraní encuentra serios obstáculos que no le permiten jugar un papel a la medida de sus atributos geopolíticos. Entre estos obstáculos hemos señalado las diferencias ideológicas entre la República Islámica y las dirigencias de los países de la región. Asimismo la falta de recursos financieros y económicos, el aislamiento relativo de Irán en la escena internacional y la oposición de Estados Unidos al aumento de su influencia en la región impiden a Teherán implementar una política efectiva regional. El único camino dónde Irán ha podido avanzar sus objetivos regionales ha sido a través de la cooperación directa con Rusia. No obstante, ésta política no ha producido los resultados esperados. Moscú protege sus propios intereses en la región del Caspio, intereses que muchas veces no compaginan con los de Teherán. Las relaciones entre ambos países son sensiblemente influenciadas por la evolución de las relaciones entre Moscú y Washington. Un acercamiento o un distanciamiento

³¹¹ Joshua Kucera, "Iran expanding ties with Central Asian States to counterbalance US geopolitical pressure", [en línea], *Eurasia Insight*, 13 de abril del 2006, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav041305b.shtml> [consulta: 17 de marzo de 2009]

entre estos dos actores tienen consecuencias en las relaciones bilaterales irano-rusas.

c. Turquía

La región del Caspio es importante para Turquía en términos de seguridad regional, recursos energéticos, oportunidades de comercio y competencia por la influencia con otros actores regionales, particularmente con Irán y Rusia.

La desaparición de Unión Soviética, implicó para Turquía, al igual que para Irán, cambios en la concepción de su entorno próximo y la redefinición de sus objetivos geopolíticos en la región del Caspio. Turquía fue uno de los primeros países en reconocer la independencia de las repúblicas y en establecer relaciones políticas y económicas con las dirigencias locales.

La emergencia de estos Estados puso de manifiesto el interés de Ankara por influir en una región no sólo por su proximidad geográfica sino también por compartir lazos culturales e históricos. Pronto el *mundo turco* se descubrió para Ankara, desde el Adriático hasta la China occidental, y se convirtió en tema de discusión entre los círculos políticos y los medios de comunicación.

Después de la disolución de la Unión Soviética, la impresión inmediata de Turquía fue el declive de su valor estratégico para Washington en el contexto de la Guerra Fría. Aunado a esto, el rechazo de la postulación turca a la Unión Europea motivó el replanteamiento de sus objetivos en la arena internacional. La búsqueda de una nueva política exterior se hizo evidente. La participación en la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro (BSEC) o el renovado interés en la Organización de Cooperación Económica (ECO) fueron muestra de ello.

Como un intento de contener el creciente papel de Irán en la región, y aunado a la búsqueda de un nuevo giro en su política exterior, Turquía se presentó a las

repúblicas del Caspio como un modelo moderno, secular, y democrático más acorde al corte político que habían estado llevando las dirigencias locales al interior de la Unión Soviética.

Al final de la administración de Turgut Özal se dio un enfoque más dinámico a la política exterior turca y se promovió el establecimiento de relaciones económicas y políticas con las repúblicas centroasiáticas y con las del Cáucaso Sur. El gran entusiasmo generado por el sentimiento de proximidad de las nuevas naciones condujo a promesas que Turquía no era capaz de cumplir. El entonces Primer Ministro Süleyman Demirel declaró en 1992 un “gigantesco mundo turco”, que iba desde el Adriático hasta la Gran Muralla China. En las visitas a las repúblicas centroasiáticas, Demirel hablaba de la formación de una asociación independiente de países turcos. Desde entonces, Ankara se propuso no sólo a liderar la región sino incluso a pertenecer geográfica y políticamente a ella.³¹²

La formación de una *Comunidad Turca* liderada desde Ankara no llamaba la atención de las repúblicas del Caspio interesadas en la construcción de sus propios procesos nacionales y recién salidas de la órbita soviética. Las únicas iniciativas exitosas a lo largo de la década de la noventa, fueron hechas por pequeñas y medianas industrias y por las organizaciones de la sociedad civil.

El modelo de “país puente” ideado por la dirigencia turca para atraer a los Estados de la región había fracasado. Particularmente porque la agenda turca se había enfocado casi por completo en la Unión Europea a tal punto que parecía que las regiones de Asia Central y del Cáucaso Sur habían pasado a un segundo o incluso tercer plano. Asimismo las recurrentes crisis económicas de los años noventa impidieron a Turquía posicionarse efectivamente en la región.

A pesar de esto, la política turca dio un cambio positivo a finales de los noventa. Los desarrollos alcanzados como la reforma política y jurídica y la relativa estabilidad

³¹² Gareth M. Winrow, “Turkey and Central Asia”, en Roy Allison y Lena Jonson, *op.cit.*, p. 201

económica dieron a Ankara la confianza para establecer nuevas relaciones con sus vecinos próximos. La dirigencia turca comenzó a ver en las regiones que habían considerado como centros de caos e inestabilidad, nuevas áreas de oportunidad. El gobierno turco cambió en la retórica y en la práctica su visión sobre la región del Caspio gracias a un cambio en su política exterior, más activa, dinámica y multidimensional. Ankara puso como prioridad la buena vecindad y se convirtió en un actor regional activo. Esta nueva confianza en su política exterior, hizo que Turquía extendiera su esfera de influencia al Medio Oriente, la región del Golfo, el Cáucaso y Asia Central. En el proceso, Ankara obtuvo profundidad estratégica a través de su política exterior, cambiando la visión de “país puente” por una nueva identidad como “país central”.

Con sus nuevas aspiraciones geográficas Turquía inició esfuerzos por apoyar el desarrollo de la región por medio de la Agencia Turca de Cooperación y Desarrollo Internacional (TIKA). A través de esta agencia, Ankara otorgó fondos a los países centroasiáticos, para el desarrollo de diferentes proyectos y actividades en los que la agencia participa.³¹³

Posiblemente la forma más visible de participación turca en la región se hace mediante las organizaciones de la sociedad civil, los contratistas y los empresarios. Por ejemplo, en la visita de Estado a Turkmenistán en diciembre de 2007, el actual presidente de Turquía Abdullah Gül, se hizo acompañar de diversos empresarios así como de la Unión de Cámaras y de Intercambio de Productos (TOBB), quienes observan como fundamental el compromiso de Turquía a la estabilidad regional.³¹⁴

Otra prioridad fundamental del gobierno turco en la región del Caspio es el transporte de los recursos energéticos a través de su territorio. La dirigencia turca desea hacer de su país el centro neurálgico del transporte de los hidrocarburos hacia los mercados internacionales, particularmente hacia Europa.

³¹³ s/a, “About TIKA”, [en línea], The Turkish International Cooperation and Development Agency, Dirección URL: <http://www.tika.gov.tr/EN/Icerik.ASP?ID=345> [consulta: 20 de marzo del 2009].

³¹⁴ Turkish policy toward CA

Turquía es un actor clave para la materialización del Corredor Energético Este-Oeste. Dicho proyecto busca conectar la región del Caspio al Mediterráneo evitando el paso por Rusia. La pieza más importante del Corredor Este-Oeste es sin duda, el oleoducto de 1,768 kilómetros Baku-Tbilisi-Ceyhan (BTC). Acordado después de un largo periodo de negociaciones y rivalidades entre Azerbaiyán, Rusia, Turquía y las compañías petroleras. El BTC tiene una capacidad de 1 millón de barriles diarios y 50 millones de toneladas de crudo al año. Aunado a esto, Turquía tiene también ambiciosos proyectos de gasoductos, como el de Nabucco y el gasoducto Trans-Adriático, para transportar el gas del Caspio a los mercados europeos. Durante su visita a India en febrero del 2008 el Secretario de Relaciones Exteriores turco Ali Babacan ofreció un proyecto para transportar petróleo desde Turquía hacia India vía Israel. Asimismo existen acuerdos y estudios de viabilidad para el transporte de hidrocarburos de Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajstán a través de Turquía en los próximos años.³¹⁵

Sin embargo, como afirma Gareth Winrow “Turquía no será capaz de consumir o de transportar los recursos energéticos del Caspio a menos de que la seguridad de los oleoductos y gasoductos sea garantizada”.³¹⁶ Esto se traduce en verdaderos retos para Ankara toda vez que las rutas que siguen los oleoductos pasan por zonas de inestabilidad y están constantemente amenazados por la inseguridad, el narcotráfico, y el interés de otros actores regionales.

La política turca en la región es compleja y fluctuante. Marcada generalmente por una tradición pro-occidental, poderosamente representada por la burocracia y la milicia; un lobby pro ruso, representado por los empresarios; y una tendencia panturca entre los políticos e intelectuales deseosos de extender la influencia turca entre sus vecinos orientales. Su ubicación geográfica y sus imperativos geopolíticos

³¹⁵ Bülent Aras, “Turkish Policy toward Central Asia”, [en línea], Ankara, SETA Policy Brief, núm.12, Abril 2008, p. 4 Dirección URL: http://www.setav.org/document/Policy_Brief_No_12_Bulent_Aras.pdf [consulta: 21 de marzo de 2009].

³¹⁶ Gareth M. Winrow, “Turkey and Central Asia”, en Roy Allison y Lena Jonson, *Op.cit.*, p. 207

obligan a Turquía a mantener una posición en el bloque occidental y una política separada y activa para el Cáucaso, Asia Central y el Medio Oriente.³¹⁷

La posición de Turquía en la región es frágil. Al igual que Irán, Ankara carece de recursos económicos para posicionarse primordialmente en la región. Las constantes crisis económicas afectan los proyectos regionales y decepcionan las ambiciones de las dirigencias locales. Asimismo la influencia rusa representa un obstáculo para estos actores, que evaluaron mal el vacío de poder creado por la implosión Unión Soviética. La presencia de tropas rusas en diferentes países (Georgia, Armenia, Tayikistán, Uzbekistán, Kirguistán), el control de los mercados más importantes (gas y electricidad), y la habilidad de manipular los conflictos étnicos regionales impide a estos actores posicionarse realmente en la región.

La rivalidad con otros actores regionales constituye también un obstáculo para los objetivos regionales de Turquía. Los intereses geopolíticos de Irán se contraponen a los turcos en cuanto a la exportación de los recursos energéticos de la región del Caspio. A pesar de la negativa de Washington a las rutas que consideran a Irán y del respaldo a las que pasan por Turquía, la cuestión de quién de estos actores se convertirá en la principal ruta de tránsito de los recursos de la región queda aún pendiente. Ante este escenario un cambio en las relaciones con los principales actores (Rusia y Estados Unidos) impactará el posicionamiento del resto de los actores regionales. Como afirma Kenneth Weisbrode Aunque Irán y Rusia disfrutan de buenas relaciones por que comparten intereses comunes en la región, una mejoría en las relaciones entre Teherán y Washington podrían conducir a un realineamiento estratégico en la región.³¹⁸

Asimismo la dañada relación entre Ankara y Washington debilita el papel de Turquía en la región. Las crecientes diferencias entre la administración de George W.

³¹⁷ Kenneth Weisbrode, "Central Eurasia: Prize or Quicksand?: Contending Views of Instability in Karabakh, Ferghana and Afghanistan" *Adelphi Paper*, núm. 338, Nueva York, The International Institute for Strategic Studies-Oxford, p. 37.

³¹⁸ *Ibid.*, p. 39

Bush y el gobierno turco respecto a la política regional llegaron a su punto más alto en la negativa de Ankara a participar en la Guerra contra Irak en 2003 y en el rechazo de la propuesta del “primero de marzo” (March 1 motion) que habría permitido el uso del territorio turco para el despliegue de tropas estadounidenses en dicho conflicto.³¹⁹

Ante este escenario, el anuncio de la visita de Barack Obama a Turquía señalado por Hilary Rodham Clinton el 7 de marzo de 2009, es de particular importancia para Ankara y para la política estadounidense en la región.³²⁰ La administración de Obama busca recuperar los lazos perdidos durante la gestión del presidente Bush a fin de “reparar la alianza estratégica” con Ankara.

Hilary Clinton cumplió también otro objetivo con su llegada a Turquía, recuperar la desgastada imagen de Washington en ese país. De acuerdo a una encuesta de opinión realizada en 2007, sólo el 9% de la población se mostraba a favor de Estados Unidos, lo que contrasta el 52% que obtuvieron en 2002. La presencia de Clinton en un programa de televisión nacional respondió a esta situación.³²¹

La visita del presidente Obama, se hizo en el contexto de la nueva estrategia estadounidense en la región cuyo primordial objetivo es el reforzamiento de su presencia en Afganistán. Obama ha reiterado la importancia de Turquía en diferentes ocasiones, señalando que la solución de los conflictos regionales sería mucho más difícil sin la participación de Ankara. Otra razón importante de esta visita es la premura por el retiro de las tropas estadounidenses de Irak, ya que Ankara representa la vía más segura.

³¹⁹ Ercan Yavuz, “Ret. major: General Staff behind 2003 motion rejection”, [en línea], Ankara, Todays Zaman, 6 de marzo de 2009, Dirección URL: <http://www.todayszaman.com/tz-web/detaylar.do?load=detay&link=168776> [consulta: 23 de marzo de 2009].

³²⁰ Scout Willson, “Obama Trip to Include Turkey Visit”, [en línea] Washington, The Washington Post, 8 de marzo del 2009, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/03/07/AR2009030701788.html> [consulta: 23 de marzo de 2009].

³²¹ Yigal Schleifer, “Turkey: Hillary Clinton presses ‘reset’ button with key US ally”, [en línea] Eurasia Insight, 10 de marzo de 2009, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav031009f.shtml> [consulta: 24 de marzo de 2009].

A su llegada a Ankara, Obama reafirmó su alianza con Turquía señalando el carácter estratégico de su relación. Obama afirmó que Washington y Ankara deben de estar unidos y trabajar juntos en asuntos prioritarios para ambos países como el terrorismo, la seguridad energética y la proliferación de armas nucleares, entre otros.³²² Inmediatamente después de su visita por Turquía, Obama realizó una visita sorpresa de menos de cinco horas a las tropas estadounidenses instaladas en Irak dónde señaló la necesidad de regresar la responsabilidad del país a los iraquíes. Con ello, se confirma la importancia de Ankara ante la premura anteriormente señalada del retiro de las tropas estadounidenses de territorio iraquí.

A pesar de esto y cómo hemos señalado, Turquía ha sido poco exitosa en obtener el liderazgo regional. Ankara se ha enfocado en resolver sus propios problemas políticos y económicos, y ha perseguido otros objetivos de política exterior en la Europa y el Medio Oriente. Sin embargo, su política actual en Asia Central y el Cáucaso Sur es más realista y busca objetivos más específicos, siendo la paz y la estabilidad los más importantes.

3.3. El Caspio: corazón de la nueva geopolítica regional

El colapso de la Unión Soviética motivó una serie de cambios políticos, geográficos, históricos y geoestratégicos. A partir de este momento, la región del Caspio se convirtió en el marco de referencia para muchos análisis de los procesos que se desarrollan en la región.

Desde los estudios geopolíticos la región del Caspio logró constituirse como construcción geográfica a fin de explicar los procesos que se desarrollan alrededor de este cuerpo de agua.³²³ Algunos organismos gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, universidades e instituciones privadas contribuyeron también a

³²² Yigal Schleifer, “Turkey: Obama Connects With Turks, Promotes Turkish-Armenian Rapprochement” [en línea] Eurasia Insight, 7 de abril del 2009, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav040709.shtml> [consulta: 7 de abril de 2009].

³²³ Al respecto, podemos mencionar los trabajos de Michael T. Klare, Hooshang Amirahmadi, Mohammad-Reza Djalili, Thierry Kellner y Brenda Shaffer.

perfilar la importancia de la región del Caspio y a considerarla como una región geopolítica aparte.³²⁴

La independencia de las repúblicas soviéticas replanteó la configuración geográfico-política del Mar Caspio, de ser compartido por dos países, Irán y la URSS pasó a ser compartido por cinco: Rusia, Irán, Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajstán. La definición de un nuevo estatus jurídico, la exploración y explotación de sus hidrocarburos y los diferentes proyectos para su distribución a los mercados internacionales son algunos aspectos a los que los nuevos Estados litorales se han tenido que enfrentar.

Antes de analizar cada uno de estos aspectos será necesario señalar las principales características del Mar Caspio y la situación de los Estados de la región ricos en hidrocarburos.

3.3.1. El Caspio y sus hidrocarburos

Con una superficie de 371,000 km² el Mar Caspio es el cuerpo de agua interior más grande del mundo. Ubicado ente Europa y Asia, el Caspio ha contribuido al desarrollo de las poblaciones de la región y constituye hoy en día punto fundamental de la dinámica geopolítica regional.

Una de las características más sobresalientes de este cuerpo de agua es la variedad de nombres que ha recibido a lo largo del tiempo. El más antiguo fue “Hyrcana” en Irán, otros nombres que ha recibido han sido “Manzandaran”, “Abescun”, “Tabarestan”, “Ghazvin”, “Deylam”, “Gorgan”, “Sari” y “Khazar”. Actualmente el nombre más común en Irán es “mar de Manzandaran”, aunque “mar de Khazar” es

³²⁴ Podemos mencionar al Departamento de Energía Estadounidense, al Instituto Internacional de Estudios Caspianos (IICS por sus siglas en inglés), al Programa de Estudios Caspianos de la Universidad de Harvard, entre otros.

ampliamente usado. El nombre “Caspio”, proviene del pueblo de los *caspis*, población antigua que habitaba el sur y suroeste del Mar Caspio.³²⁵

Otra característica importante es la variedad de peces que viven en este cuerpo de agua. El Mar Caspio cuenta con más de 115 especies de peces, entre los más conocidos están las siete variedades de especies y subespecies de esturión, de las cuales se obtiene el famoso caviar del Mar Caspio.³²⁶

Sin embargo, el elemento más importante, en términos geopolíticos, es la presencia de recursos energéticos en la región del Caspio. La presencia de petróleo en la región era conocida desde hace mucho tiempo. Pero no fue sino hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando el petróleo comenzó a ser explotado industrialmente. Entre los pioneros de la región destacan los hermanos Nobel, los Rothschild, Henri Deterding de la Royal Dutch y Marcus Samuel de Shell.

Los intereses occidentales en la región crecieron velozmente. La producción petrolera de Bakú pasó de algunos miles de barriles en 1871 a casi 200 mil barriles diarios en 1901. En 1897 los campos petrolíferos de Azerbaijón alcanzaban el 45% de la producción mundial y en 1906 se construyó el más grande oleoducto de la época el Bakú-Batumi. A pesar de estos prometedores inicios, la región fue rebasada rápidamente por el Medio Oriente.

Durante la época soviética, la producción petrolera del Caspio fue progresivamente marginalizada por los yacimientos en la región del Ural/ Volga, y después en Siberia. En 1991 la producción del Caspio no representaba más que el 3% de la producción total de la Unión Soviética. Turkmenistán por su parte jugó un papel más importante en la economía soviética al representar el 10,7% de la producción del país en la década de los noventa.

³²⁵ Bahman Aghai Diba, *The Law and Politics of the Caspian Sea in the Twenty-First Century: The Positions and Views of Russia, Kazakhstan, Azerbaijan, Turkmenistan, with Special Reference to Iran*, Maryland, IBEX Publishers Inc., 2003, p. 12

³²⁶ s/a, “Caspian deal on caviar”, [en línea], BBC News 22 de junio de 2001, Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/1401628.stm>, [consulta: 24 de abril de 2009].

La desaparición del espacio soviético despertó, no obstante, las ambiciones de diferentes países por apropiarse de los recursos energéticos de la región. El espacio caspiano se convirtió así en el corazón de la geopolítica regional.

Los intereses de estos actores se enfocaron principalmente en los países con las reservas más importantes de hidrocarburos, a saber Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán. La evaluación de estas reservas ha constituido un problema, tanto técnico como político, que analizaremos a detalle más adelante. Por el momento es necesario abordar el problema del estatus jurídico del Mar Caspio a fin de conocer el marco jurídico alrededor de la exploración y explotación de recursos en este cuerpo de agua.

a. El régimen jurídico del Mar Caspio

El régimen jurídico del Mar Caspio, fue desde sus inicios “sui géneris” en el derecho internacional. Es decir, tenía sus propias reglas según acuerdos bilaterales entre los dos Estados ribereños Irán y la Unión Soviética, y las reglas generales del derecho marítimo internacional no aplicaban a este cuerpo de agua.

Tres tratados bilaterales regularon la jurisdicción del Mar Caspio, hasta la desaparición de Unión Soviética. El Tratado de Cooperación y Amistad de 1921, el tratado de Establecimiento y de Comercio de 1935, remplazado el 25 de marzo de 1940 por un nuevo Tratado de Comercio y Navegación.³²⁷

De acuerdo al Artículo 11 del Tratado de Amistad de 1921 ambas partes deberían compartir los mismos privilegios de navegación en todo el Mar Caspio no habiendo restricción alguna a las embarcaciones de estas naciones. Asimismo en los artículos 12 y 13 del Tratado de 1940 se establecía que ambas partes deberían tratar a los navíos comerciales de la otra parte como propios.³²⁸

³²⁷ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *op. cit.*, p. 187

³²⁸ Bahman Aghai Diba, *op. cit.*, p. 26

No obstante, en la vía de los hechos, el Mar Caspio era visto desde Teherán como dentro de la esfera de influencia rusa. El gobierno iraní no tenía un programa de exploración o explotación de los recursos energéticos del Caspio. Mientras que la parte rusa, particularmente en Azerbaiyán, habían estado explotando los recursos del Caspio a gran escala por los últimos 50 años y de hecho habían considerado la parte iraní como propia.

En ninguno de estos acuerdos se estableció una delimitación clara de las fronteras del Mar Caspio. La desaparición de Unión Soviética cambió totalmente el mapa político del Caspio, el número de Estados ribereños pasó de dos a cinco y la necesidad de definir un estatus jurídico adaptado a las nuevas circunstancias se hizo evidente.

Todos los Estados ribereños están de acuerdo en dotar al Mar Caspio de un nuevo estatus jurídico y de negociar una convención adaptada al contexto actual. Sin embargo, sus puntos de vista sobre la naturaleza de ese estatus jurídico difieren enormemente.

Al respecto, dos visiones surgieron sobre la delimitación de fronteras. Una basada en la división de recursos y otra, fundada en la teoría del condominio.

Asimismo surgió la cuestión de que si el Mar Caspio debe ser considerado como un mar o como un lago. Las consecuencias sobre esta cuestión son bastante divergentes. Por un lado, si se considera como un mar y los Estados ribereños acuerdan aplicar el derecho internacional aplicable a los mares abiertos (Convención de Montego Bay de 1982), los Estados ribereños dispondrán de 12 millas náuticas como mar territorial y de una zona económica exclusiva, dónde podrán ejercer sus derechos soberanos de exploración y explotación pero también de fondos marinos y del subsuelo. El principio adoptado será entonces el de la división de recursos.³²⁹

³²⁹ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *op. cit.*, p. 189

Si por el contrario, se considera a este cuerpo de agua como un lago, los Estados ribereños dispondrán de 12 millas náuticas y más allá de estas deberán explotar los recursos sobre la base de un acuerdo en común, el Caspio será regulado entonces por un estatus de condominio. La explotación de recursos será dejada entonces al control de una autoridad internacional que agrupe a los países ribereños donde las decisiones deberán ser adoptadas por unanimidad.

Ante este escenario las posiciones de los Estados ribereños han ido evolucionado a lo largo del tiempo, sin que un acuerdo común haya sido alcanzado.

Posición de Rusia:

Inmediatamente después del colapso de la Unión Soviética la cuestión del régimen jurídico del Mar Caspio se hizo apremiante. El principal asunto a resolver fue si el régimen jurídico que habían mantenido Irán y la URSS sobre la base de sus acuerdos bilaterales era aún válida y si los nuevos Estados estaban obligados a observar dichos acuerdos.

Como regla internacional los tratados firmados por sus predecesores obligan a los nuevos Estados. La Convención de Viena sobre la sucesión de Estados así lo estableció en su artículo 34, párrafo 1 inciso a). Sin embargo, la misma Convención señala una excepción muy importante:

“Si se desprende del tratado o consta de otro modo que la aplicación del tratado respecto del Estado sucesor sería incompatible con el objeto y fin del tratado o cambiaría radicalmente las condiciones de su ejecución”.³³⁰

La Federación Rusa proclamó ser la heredera legítima de la Unión Soviética, asumiendo el papel de la URSS en Naciones Unidas (incluyendo el asiento permanente en el Consejo de Seguridad) y aceptando las deudas del régimen

³³⁰ Alberto Székely, Instrumentos fundamentales de Derecho Internacional Público, [en línea], México, UNAM, Dirección URL: <http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=355>, [consulta: 5 de mayo de 2009].

soviético. En este sentido, Moscú señaló su compromiso de seguir reconociendo los tratados de 1921 y 1940 y esperaba la observancia de estos acuerdos por parte de los nuevos Estados independientes. La Federación Rusa señaló en diferentes ocasiones que cualquier uso del Mar Caspio era sujeto al condominio entre los Estados litorales y que la emergencia de los nuevos Estados independientes no violaba la existencia de este régimen.

Posición de Irán:

Durante los primeros cinco años después de la desaparición de la Unión Soviética, Irán apoyó la visión del uso común del Mar Caspio para todos los Estados ribereños, sobre la base de los acuerdos de 1921 y 1940. Apoyando con ello la visión del condominio hasta 1997. Sin embargo, Teherán comenzó a ver, desde el punto de vista de la seguridad, que no era necesario compartir la misma área con otros Estados ribereños. Por ello, el régimen jurídico propuesto por Jatami y los líderes iraníes cambió de un sistema de uso común a un nuevo sistema de división del Mar Caspio en cinco partes iguales (20% para cada parte).³³¹

No obstante, la opinión de Irán no encontró eco en el resto de los estados ribereños, permaneciendo cada vez más aislada de los esfuerzos por encontrar una solución común por parte del resto de los Estado litorales.

Posición de Azerbaiyán:

Bakú se opuso desde el inicio a la aplicación de los tratados de 1921 y 1940. Firmó contratos con las grandes compañías petrolíferas en el área en lo que consideraba su propio territorio en el Mar Caspio. El gobierno azerí señaló que de acuerdo al principio "*rebus sic stantibus*" o cambio fundamental de circunstancias los tratados de 1921 y 1940 carecían de validez y que el Mar Caspio debería ser dividido entre los Estados litorales de acuerdo a las reglas del derecho internacional del mar. Asimismo

³³¹ Bahman Aghai Diba, *op. cit.*, p. 37

el gobierno azerí señalaba que los acuerdos mencionados se limitaban únicamente a cuestiones de pesca y que en ningún momento establecían disposiciones sobre delimitación de fronteras o derecho de explotación de los suelos marinos. Azerbaiyán señaló también que había estado explotando los recursos petrolíferos del Caspio desde hacía mucho tiempo y que Irán, como única contraparte de los tratados, nunca había objetado contradicción alguna sobre la base de dichos acuerdos.³³²

Posición de Turkmenistán:

En un principio Asjabad apoyó la posición de Irán y de Rusia en los asuntos del Mar Caspio. Pero pronto observó las ventajas de tener un acceso directo a los recursos energéticos. El gobierno turkmeno abrió el camino a la inversión de compañías extranjeras sobre los campos petrolíferos sin hacer mayor esfuerzo por definir los límites de su jurisdicción. Por su ubicación geográfica, Turkmenistán ha tenido disputas con Azerbaiyán sobre los campos petrolíferos que ambas partes buscan explotar en su propio beneficio. Turkmenistán ha invocado la división por sectores nacionales de acuerdo a las divisiones administrativas de la era soviética, señalando que Azerbaiyán debe pasar la jurisdicción de algunos campos hacia Turkmenistán.

Turkmenistán ha señalado la necesidad de contar un nuevo marco para el establecimiento del régimen jurídico del Mar Caspio. En este sentido Asjabad se ha manifestado por la división de recursos por sectores nacionales, dónde cada Estado tenga definida su propia jurisdicción.

Posición de Kazajistán:

Kazajistán al igual que otros Estados comenzó con una postura a favor de Moscú. Pero poco a poco se fue interesando más por la división del Caspio en territorios nacionales. El gobierno kazajo propuso considerar al Caspio como un “mar” y aplicar en consecuencia las reglas del derecho internacional según la Convención de

³³² *Ibid.*, p. 39

Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982 (Montego Bay), incluyendo la delimitación de las fronteras marítimas. Los kazajos incluso prepararon un borrador de la Convención del Mar Caspio sobre la base de la Convención de Montego Bay. Es necesario hacer notar que Kazajstán posee la reserva de petróleo más abundante de la región en el norte del Mar Caspio.³³³

Kazajstán ha reiterado la importancia de la Convención sobre el Derecho del Mar, particularmente sus artículos 122 y 123 sobre mares cerrados, dónde define al mar cerrado como:

“... un golfo, cuenca marítima o mar rodeado por dos o más Estados y comunicado con otro mar o el océano por una salida estrecha, o compuesto entera o fundamentalmente de los mares territoriales y las zonas económicas exclusivas de dos o más Estados ribereños.”³³⁴

En este sentido, la Convención otorga a los Estados litorales el derecho de definir su mar territorial y sus zonas económicas exclusivas. Si por ejemplo, Kazajstán y Azerbaiyán establecieran sus zonas económicas exclusivas en el Caspio, caerían bajo la jurisdicción de la Convención del Derecho del Mar.

Posiciones recientes:

El régimen jurídico del Mar Caspio es un tema pendiente en las agendas de los Estados ribereños, los cuáles han mostrado su disposición e interés por modificar sus posiciones y alcanzar acuerdos. Diferentes razones están detrás de estas políticas, las más importantes son sin duda las que tienen que ver con el transporte de hidrocarburos del Mar Caspio hacia los mercados internacionales. Por sus características geográficas, los recursos del Caspio deben ser transportados a través de oleoductos y gasoductos y los países ribereños observan en dicho transporte ventajas fundamentales para sus economías.

³³³ *Ibid.*, p. 48

³³⁴ Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982. Cabe hacer notar que los estados de la región no han ratificado la convención

En este sentido, Rusia ha cambiado su postura inicial pues observa que una división del Caspio dónde ella participe, es más provechosa para sus intereses que los posibles conflictos que surjan con los Estados ribereños. De esta manera Rusia llegó a un acercamiento sobre la delimitación del Mar Caspio, al menos de una parte. El 6 de julio de 1998 los presidentes de Kazajstán y Rusia firmaron un acuerdo sobre la división de la parte norte del Mar Caspio. La esencia de este acuerdo radica en que las partes aceptan la división del fondo marino de la parte norte del Caspio sobre la base de la línea media modificada. Así se dibujó una especie de frontera entre la parte rusa y la parte kazaja, donde sus aguas quedan bajo supervisión conjunta, y ambas partes tienen derecho de navegación y de pesca.³³⁵

Rusia alcanzó acuerdos similares con Azerbaiyán en enero de 2001. Las partes dejaron las aguas superficiales a supervisión conjunta en una especie de condominio. Este nuevo activismo ruso en el Caspio comenzó en la primavera de 2001 siguiendo una decisión del Consejo de Seguridad de Rusia de reactivar su política en la región. Rusia mostró un nuevo enfoque a la demarcación por sectores nacionales del Caspio y al establecimiento del régimen jurídico para regular el uso de las aguas y los recursos del subsuelo. El principio de “línea media” también conocido como “método equidistante” es el resultado de estas políticas. Utilizando este principio Rusia logró los acuerdos con Kazajstán y con Azerbaiyán.³³⁶

Con estos acuerdos Azerbaiyán tomó ventaja frente a Turkmenistán, y Rusia frente a Irán. Turkmenistán apoyó la propuesta rusa sobre las 45 millas de zonas nacionales, pero un año después firmó una declaración con Kazajstán llamando a la división del Caspio en sectores nacionales de acuerdo a las divisiones administrativas de la era soviética. La posición de Asjabad cambió de nuevo cuándo decidió enfrentarse a Bakú por la disputa del campo petrolífero de Kyapaz/Serdar (llamado Kyapaz por Azerbaiyán y Serdar por Turkmenistán). Alrededor de un cuarto del depósito de este campo petrolífero cae en la jurisdicción de Turkmenistán si el Mar Caspio fuera

³³⁵ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *op. cit.*, p. 191

³³⁶ Bahman Aghai Diba, *op. cit.*, p. 65

dividido siguiendo el principio de línea media. El presidente turkmeno Niyazov decidió llevar el caso ante la Corte Internacional de Justicia, aún cuando Bakú ofreció compartir el 50% de un proyecto de explotación de dicho campo, sin costo alguno para Asjabad. El 4 mayo de 2001 Turkmenistán llamó a Azerbaiyán para que detuviera todos los trabajos en diferentes campos petrolíferos en disputa amenazando con acciones legales.³³⁷

Así las cosas, Turkmenistán e Irán parecen ser los únicos Estados ribereños en contra de la propuesta rusa y Asjabad lo está considerando, ya que es la única forma en la que podría negociar la disputa del campo petrolífero de Kyapaz/Serdar. En todo caso, Moscú ha avanzado en aislar a Irán de las negociaciones a través de sus acuerdos bilaterales y de la insistencia iraní en dividir el Caspio en partes iguales.

Rusia y Azerbaiyán han aceptado la idea de Turkmenistán a fin de sostener reuniones con los cinco Estados litorales y resolver todas las cuestiones sobre la demarcación del Caspio y su régimen jurídico. Esto no hace más que evidenciar el aislamiento de Irán, ya que si bien Niyazov y otros han manifestado su deseo de tomar decisiones por consenso, Irán se encuentra ante dos escenarios, aceptar el principio de línea media modificada o ser evidenciado como el único Estado en negarse a aceptar la propuesta de la mayoría. En todo caso, el resultado incontrovertible es que Rusia ha sido el único Estado litoral que ha tenido éxito en demarcar su propio sector nacional de acuerdo a un principio comúnmente aceptado por sus dos vecinos litorales Kazajstán y Azerbaiyán y en ambos casos es usado el mismo principio. Esta circunstancia da estabilidad en el ambiente comercial para la inversión de compañías en el sector energético ruso y provee un fuerte precedente para la última resolución de todas las demarcaciones del Mar Caspio.

Todo parece indicar que el Caspio será dividido en sectores nacionales. El método que Rusia ha usado en sus acuerdos con Kazajstán y Azerbaiyán se ha denominado como “línea media modificada”. De acuerdo a este método, el mar es dividido sobre

³³⁷ *Ibid.*, p. 66

la base de una línea media, que tiene la misma distancia desde sus orillas opuestas y es modificada considerando circunstancias especiales tales como: estructuras naturales o artificiales. El método es usualmente aplicado en lugares donde hay solamente dos Estados litorales, y en áreas como el Mar Caspio donde hay más de dos Estados litorales el método debe aplicarse en conjunto. En tales casos, otros factores como la extensión de las costas o la convexidad y la inclinación del suelo marino cercano a las costas, deben ser tomados en consideración. Si este método fuera adoptado para la división de todo el Mar Caspio, los principales ganadores serían Azerbaiyán y Kazajstán con 21% y 28.4% respectivamente. Rusia y Turkmenistán reclamarían 19% y 18% en ese orden y la parte de Irán sería de casi 13%.³³⁸

Una nueva opción propuesta por Moscú consiste en dividir el Caspio en norte y sur. Siendo la parte norte para Rusia y Kazajstán y el sur repartido entre Irán, Azerbaiyán y Turkmenistán. Sin embargo, Azerbaiyán no está de acuerdo con esta opción y ha reiterado que no aceptará ninguna división que le de un menor porcentaje al resto de los países litorales.

Por su parte Irán insiste en la validez de los tratados de 1921 y 1940. Pero hay ciertas reacciones sobre las posturas de los otros Estados. Teherán ha iniciado una nueva política de firmar sus propios acuerdos de exploración y exportación de petróleo y gas con las compañías extranjeras.

Los recursos del Caspio son tan variados que los Estados litorales buscan obtener la mayor extensión posible. No hay un estándar internacional para la división de los mares cerrados o de los lagos, los Estados litorales normalmente actúan de acuerdo a su propio juicio a través de tratados bilaterales o multilaterales.

b. El problema de la evaluación de las reservas

³³⁸ *Ibid.*, p. 69

Después de la independencia de las repúblicas, la cuenca del Caspio se convirtió en el objeto de tensión entre las grandes compañías petroleras y los gobiernos en razón de la supuesta importancia de las reservas de hidrocarburos. Las estimaciones se hicieron apresuradas provocando malentendidos sobre la importancia real de estas reservas.

La publicación de las cifras de las reservas petroleras y la incertidumbre alrededor de su importancia son un instrumento político que los Estados consumidores usan para presionar a los productores. Mostrando que existen reservas petroleras considerables más allá del Medio Oriente, los Estados Unidos ejercen presión sobre los países de la OPEP a fin de mantener el precio del petróleo o de hacerlo bajar. De esta manera en 1996 el Departamento de Energía de Estados Unidos estimó las *reservas potenciales* de la región del Caspio en 200 mil millones de barriles.

Según esta estimación el Caspio contendría el 16% de las reservas mundiales de petróleo. No obstante, progresivamente se ha visto que el volumen de reservas era sustancialmente menor que el anunciado inicialmente y que el petróleo del Caspio era difícil de explotar, lo cuál encarece su precio.

Un estudio realizado en 1998 sostenía que las reservas petroleras se situaban entre los 25 y los 35 mil millones de barriles, mucho menor a las estimaciones estadounidenses iniciales, estimándose sus reservas a nivel mundial en 3% y no en 16%. Por su parte, en el año 2000 la Agencia Internacional de Energía estimó las reservas probadas entre 15 y 40 mil millones de barriles y las reservas posibles suplementarias entre 70 y 150 mil millones de barriles.³³⁹ Por su parte, el gobierno estadounidense reconoció en 2001 que las reservas probadas del Caspio se

³³⁹ La terminología es importante. Las “reservas probadas” son aquellas que se estiman poder producir de 85 a 95% del total, a partir de datos geológicos y técnicos de estructuras conocidas, en las condiciones tecnológicas y económicas del momento. Las reservas “no probadas” se dividen en reservas probables (probabilidad de producción del 50%) y reservas posibles (la probabilidad de producción varía de 5 a 15%).

elevaban entre los 18 y los 34 mil millones de barriles, superiores a las del Mar del Norte con 17 mil millones de barriles.³⁴⁰

Otro estudio realizado por Wood Mackenzie constataba al primero de enero del 2002, los cinco Estados ribereños del Caspio detentaban reservas petroleras estimadas en 39,4 mil millones de barriles. Seis proyectos representan por sí mismos el 68% de las reservas totales de la región: Kashagan, Tengiz, Karachaganak en Kazajstán; Azeri-Chirag-Guneshli y Shah-Deniz en Azerbaiyán; y el bloque de Severnyi en el sector ruso del Caspio. De acuerdo a este estudio a Kazajstán le corresponde el 75% de los stocks petroleros del Caspio, a Azerbaiyán 17%, a Turkmenistán 6%, a Rusia el 2% y a Irán 0% por no haber desarrollado hasta ese entonces prospección en el Caspio.³⁴¹

En cuanto a las reservas de gas, Estados Unidos estima las reservas probadas de gas en el Caspio entre 243-248 billones de pies cúbicos, comparables con las de América del Norte con 300 billones de pies cúbicos. Según el mencionado estudio de Wood Mackenzie, las reservas de gas son estimadas en 207 billones de pies cúbicos, lo que representa alrededor del 4% de las reservas mundiales. Kazajstán detenta así el 45%, Turkmenistán el 44%, Azerbaiyán 10%, la parte rusa 2% e Irán 0% que como ya mencionábamos no había desarrollado prospección en el Caspio.³⁴²

Si bien las reservas gaseras del Caspio son significativas, no pueden ser comparadas con las de la Federación Rusa, con 32,1 % de reservas probadas a nivel mundial o con las de Irán con 15,3% de reservas probadas. El gas jugará un papel creciente en la producción del Caspio, transformando progresivamente esta región en proveedor de gas más que de petróleo. Así, según el estudio de Wood Mackenzie, el gas deberá representar 44% de la producción potencial del Caspio en 2014.

³⁴⁰ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *op. cit.*, p. 195

³⁴¹ *Ibid.*, p. 196

³⁴² *Ibid.*, p. 197

A más de 10 años de las independencias de las repúblicas del Caspio las compañías occidentales son las que detentan el control de las reservas con cerca del 60%, en orden decreciente: Chevron, Exxon/Mobil, ENI, BG, Lukoil, BP, TotalFinaElf, Shell, Texaco, Inpex, Phillips, Statoil. El resto está en manos de compañías nacionales de los Estados ribereños. Esta distribución tiene un significado importante en términos geopolíticos ya que son las firmas occidentales las que están jugando un papel activo en la región y sus intereses no representan necesariamente beneficios a los Estados litorales. A pesar de ello, sólo las compañías occidentales disponen de los medios financieros necesarios para el desarrollo de la región.

En cuanto a la producción Wood Mackenzie ha señalado que la región del Caspio podría producir para el 2015 alrededor de 3,8 millones de barriles diarios, es decir tres veces la producción realizada en 2000 en esta región, pero 50% menos que la producción actual de Arabia Saudita con 10,4 mbd (en 2007). En este sentido, las exportaciones del Caspio no podrán en ningún caso ser comparadas con el potencial de los países de la OPEP ni en 2010 ni en 2020. El centro de gravedad de la producción mundial de petróleo a corto plazo se concentrará en cinco países: Arabia Saudita, Irak, Irán, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos. En estas condiciones la cuenca del Caspio podría convertirse en una fuente suplementaria de aprovisionamiento de petróleo, permitiendo temporalmente a Europa o a los Estados Unidos diversificar geográficamente sus importaciones petroleras.³⁴³

Cuadro 9. Comparación de reservas y de producción de petróleo en la Región del Caspio y en el Golfo Pérsico.

País productor (por volumen de reserva)	Reservas probadas a finales de 2008 (mmb)	Porcentaje de la reserva a nivel mundial (%)	Producción de 2008 (mbd)	Porcentaje de la producción a nivel mundial 2008
Región del Caspio				
Kazajstán	39.8	3.2	1.5	1.8
Azerbaiyán	7.0	0.6	0.9	1.1

³⁴³ *Ibid.*, p. 199

Turkmenistán	0.6	*	0.2	0.3
Uzbekistán	0.6	*	0.1	0.1
Total	48	3.8	2.7	3.3
Golfo Pérsico				
Arabia Saudita	264.1	21.0	10.8	13.1
Irán	137.6	10.9	4.3	5.3
Irak	115.0	9.1	2.4	3.0
Kuwait	101.5	8.1	2.7	3.5
Emiratos Árabes Unidos	97.8	7.8	2.9	3.6
Total	716	56.9	23.1	28.5

Fuente: Elaboración propia con datos de BP Statistical Review of World Energy June 2009.³⁴⁴

mmb = miles de millones de barriles

mbd = millones de barriles diarios

* = menos del 0.05%

Cuadro 10. Comparación de reservas y de producción de gas natural en la Región del Caspio y en el Golfo Pérsico.

País productor (por volumen de reserva)	Reservas probadas a finales de 2008 (bmc)	Porcentaje de la reserva a nivel mundial (%)	Producción de 2008 (mmmc)	Porcentaje de la producción a nivel mundial
Región del Caspio				
Kazajstán	1.82	1.0	30.2	1.0
Azerbaiyán	1.20	0.6	14.7	0.5
Turkmenistán	7.94	4.3	66.1	2.1
Uzbekistán	1.58	0.9	62.2	2.0
Total	12.54	6.8	173.2	5.6
Los tres países con el mayor volumen de reservas				
Federación Rusa	43.30	23.4	601.7	19.6
Irán	29.61	16.0	116.3	3.8
Qatar	25.46	13.8	76.6	2.5
Total	158.76	53.2	794.6	25.9

Fuente: Elaboración propia con datos de BP Statistical Review of World Energy June 2009.³⁴⁵

bmc = billones de metros cúbicos.

mmmc = miles de millones de metros cúbicos

³⁴⁴ s/a, "BP Statistical Review of World Energy June 2009", [en línea], Londres, BP Statistical Review of World, 45pp. Dirección URL: www.bp.com/statisticalreview [consulta: 1 de agosto de 2009].

³⁴⁵ *Idem*

3.3.2. La batalla por los oleoductos

Los países de la región del Caspio tienen economías frágiles producto de la herencia soviética y también de la falta de financiamiento para desarrollar sus industrias y explotar sus recursos, particularmente los hidrocarburos. En este sentido, el país por dónde pasen los oleoductos y gasoductos obtendrá no solamente beneficios económicos importantes, derivados de la inversión extranjera directa en los proyectos de construcción y de los impuestos al tránsito de hidrocarburos, sino que además asegurará una influencia geoestratégica considerable para toda la región.

De esta manera, el trazado de los oleoductos y gasoductos es un tema delicado para los gobiernos de la región del Caspio. Como ya hemos señalado, durante la época soviética la totalidad de la infraestructura de transportes fue diseñada en torno a Rusia. Los ejes de exportación de hidrocarburos fueron orientados norte-sur y las únicas vías existentes obligaban a las producciones locales a pasar por territorio ruso a fin de alcanzar los mercados internacionales. Después de la independencia de las repúblicas, esta condición fue un medio de presión que Moscú ha utilizado sobre los gobiernos de la región a fin de mantener su posición privilegiada en el antiguo espacio soviético. Así, las repúblicas del Caspio han buscado otras opciones para la exportación de sus recursos. En este contexto entró Washington en la geopolítica regional y a partir de los años noventa estuvo decidido en acabar con el monopolio ruso sobre el transporte de los hidrocarburos en la región del Caspio, así como evitar que Irán aprovechara su situación geográfica para convertirse en una vía alterna al transporte de estos recursos.

Sin embargo, y luego de más de diez años de independencia de las repúblicas, Rusia se mantiene actualmente como la vía principal de exportación de los recursos del Caspio. Las dificultades encontradas para modificar esta situación son muy variadas, incluyen factores técnicos y económicos pero también políticos y estratégicos. Basta ver un mapa del trazado de oleoductos y gasoductos para constatar que todas las vías de exportación destinadas a los hidrocarburos son

potencialmente amenazadas por un rival comercial capaz de detener o impedir el tránsito (Rusia o Irán), bloqueadas por un adversario político susceptible de ejercer una presión directa sobre los oleoductos, o paralizadas por el caos político a un nivel local (Cáucaso y Afganistán).

Desde el punto de vista geopolítico Rusia ha buscado limitar al máximo la capacidad de elección de los nuevos Estados, tratando de bloquear cualquier proyecto donde no pueda ejercer un control directo. De esta manera, no dudó en ejercer presión sobre Azerbaiyán, Kazajstán, Turkmenistán e incluso Georgia a fin de reducir las posibilidades para la construcción del oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhan (BTC).

No obstante, la llegada de Putin al poder marcó una nueva etapa más flexible por parte de Moscú. El representante especial del gobierno de Putin para las cuestiones del Caspio, Víctor Kalyuzhny incluso afirmó que el proyecto BTC no representaba una seria competencia para la producción rusa, lo que facilitó la adopción de un compromiso. Contrariamente a la acostumbrada política de mantener el control sobre los territorios, la administración Putin puso especial énfasis en el factor económico y las inversiones. Esta nueva estrategia permitió así un nuevo acercamiento en las relaciones de Rusia con Azerbaiyán, y el oleoducto BTC fue finalmente terminado en mayo del 2005, rompiendo con ello el monopolio ruso para el tránsito del petróleo del Caspio ³⁴⁶

Paralelamente, Washington comenzó a observar intereses limitados en la región. Esta transformación gradual de la percepción estadounidense con respecto al espacio caspiano, contribuyó a crear un clima más propicio para la cooperación con Rusia. Antes del 11 de septiembre de 2001, diferentes acuerdos de cooperación entre Rusia y Estados Unidos fueron alcanzados. El proyecto "Caspian Pipeline Consortium" (CPC), que constituye la inversión extranjera más importante en Rusia, fue puesto en marcha con una inversión de 700 millones de dólares. La compañía estadounidense ChevronTexaco (hoy Chevron Corp.) fue la principal firma privada

³⁴⁶ Mohammad-Reza Djalili y Thierry Kellner, *op. cit.*, p. 195

detrás de este proyecto con 15%.³⁴⁷ Este oleoducto comenzó a funcionar a finales del 2001, unido al campo de Tengiz en Kazajstán en la Terminal Yuzhnaya Ozereika, cerca del puerto ruso de Novorossiisk, en el Mar Negro. Este oleoducto se extiende alrededor de 1,580 kilómetros y tuvo un costo aproximado de 2,6 mil millones de dólares, a mediados del 2008 su producción era de 650 mil barriles diarios. La construcción de este oleoducto dejó una derrama económica a Rusia de 525 millones de dólares en impuestos, tarifas, servicios y demás, en el periodo de 1998 a 2004. Con la puesta en marcha de este oleoducto, Rusia reforzó su posición como Estado de tránsito para la producción del petróleo kazajo hacia los mercados internacionales.³⁴⁸

Con una estimación de 40 años de vida, el proyecto CPC podría asegurar potencialmente el transporte de más de la mitad de la producción kazaja, lo que aumentaría la dependencia de Astaná con Moscú. El CPC representa también un esfuerzo de cooperación entre Estados Unidos y Rusia para la gestión de hidrocarburos. El acercamiento entre Moscú y Washington luego de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 avizoró un nuevo esquema de cooperación bilateral en su política energética. Sin embargo, la intervención estadounidense en Afganistán y las diferencias con la administración Bush, alejaron sus posiciones y buscaron reafirmar sus propios intereses en la región. Rusia buscó reposicionarse a través de acuerdos bilaterales con Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajstán, obteniendo un éxito bastante considerable.

Por su parte, Estados Unidos se ha empeñado a no permitir que Moscú controle el flujo del petróleo de la región del Caspio. La opción más barata y sencilla es sin duda, a través de territorio iraní, pero nuevamente Washington se niega a aceptar que el flujo de hidrocarburos atraviese Irán, promoviendo una política aislacionista

³⁴⁷ El resto se reparte entre el gobierno ruso con 24%, la compañía nacional kazaja KazMunayGas con 19%, LUKARCO B.V 12,5%, Mobil Caspian Pipeline Company 7,5%, Rosneft-Shell Caspian Ventures Limited 7,5%, CPC Company 7%, BG Overseas Holding Limited 2%, Eni Internacional (N.A.) N.V. 2%, Kazakhstan Pipeline Ventures L.C.C. 1,75% y Oryx Caspian Pipeline L.C.C. 1,75%

³⁴⁸ s/a, "Caspian Pipeline Consortium: General Information" [en línea], Moscú, Caspian Pipeline Consortium, Dirección URL: <http://www.cpc.ru/portal/alias!press/lang!en-US/tabID!3357/DesktopDefault.aspx> [consulta: 12 de mayo de 2009].

desde la década de los noventa recrudescida después del 2001 cuando a Irán se le incluyó como miembro del “eje del mal” y fue acusado por la administración Bush de proteger a miembros de Al-Qaeda.

Ante este escenario, y siguiendo una lógica más estratégica que económica, Washington apoyó la construcción del oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhan (BTC). Las dificultades que implicaba esta obra eran bastante considerables, toda vez que debería pasar por zonas en conflicto como la región de Nagorno-Karabaj en Azerbaiyán, el territorio georgiano de Abjasia y el Kurdistán turco. Por lo que el gobierno estadounidense envió, en febrero de 2002, 150 miembros de las Fuerzas especiales con 10 helicópteros de combate a territorio georgiano a fin de proteger la construcción de este oleoducto, que fue terminado en 2005.³⁴⁹

En mayo de 2006 fue puesto en marcha el oleoducto de 1,768 kilómetros con un costo de 3,9 millones de dólares, financiado por las empresas BP con el 30.1%, SOCAR (Estatual de Azerbaiyán) con 25%, TPAO (Turquía) 6.53%, Statoil (Noruega) 8.7%, Chevron (Estados Unidos) 8.9%, Itochu (Japón) 3.4%, Amerada Hess (USA) 2.36%, Eni (Italia) 5%, Total/Fina/Elf (Francia) 5%, INPEX (Japón) 2.5% y Conoco/Phillips (Estados Unidos) 2.5%. El operador del BTC es la compañía BP, y también es su principal accionista.³⁵⁰

Sin duda, la construcción del oleoducto BTC tuvo un impacto geoestratégico importante, toda vez que representó el fin del monopolio ruso en el transporte de los recursos energéticos del Caspio. Sin embargo, este proyecto se ha enfrentado diversas dificultades que ponen en riesgo su rentabilidad y su credibilidad como vía de tránsito de los hidrocarburos del Caspio.

³⁴⁹ Chalmers Jonson, *The Sorrows of Empire: Militarism, Secrecy, and the End of the Republic*, MacMillan-Metropolitan Books, p. 175

³⁵⁰ s/a, “Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline”, [en línea], BP Corp., Dirección URL: <http://www.bp.com/sectiongenericarticle.do?categoryId=9006669&contentId=7015093> [consulta: 12 de mayo de 2009].

Dichas dificultades tienen que ver con factores técnicos, de seguridad, de impacto al medio ambiente y de compensaciones a los préstamos para su construcción. Así, el 12 de septiembre de 2008, Turquía causó una irrupción temporal del flujo de petróleo debido a una falla de una válvula en la estación de Sivas. En el mismo mes, la compañía BP detuvo la producción en una de las plataformas del campo Azeri-Chirag-Guneshli, principal fuente que alimenta al BTC, debido a una fuga de gas. Tan sólo un mes después de la explosión del 5 de agosto en Erzincan atribuido al Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), que buscan sabotear el proyecto. Asimismo, las preocupaciones del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y de la Corporación Financiera Internacional (CFI) respecto al desempeño ponen en riesgo la credibilidad del BTC, presionando a los países y a las compañías involucradas. Estas instituciones, contribuyeron a la construcción del oleoducto a través de préstamos de 250 y 280 millones de dólares respectivamente, constituyendo el 15% del costo total del proyecto.³⁵¹

De esta manera, se ha dibujado un nuevo mapa geopolítico en la región del Mar Caspio a través del sistema de oleoductos y gasoductos. Este sistema, es una muestra evidente de que tanto el Asia Central como el Cáucaso se encuentran interrelacionados a través del factor energético. Resulta entonces pertinente describir los principales proyectos, existentes y propuestos, de oleoductos y gasoductos en la región.

El gasoducto Nabucco. Aún pendiente por realizarse, el proyecto Nabucco representa un nuevo gasoducto que conectará la región del Caspio, Medio Oriente y Egipto a los mercados europeos a través de Turquía, Bulgaria, Rumania, Hungría y Austria. La longitud aproximada de este gasoducto será de 3,300km, iniciando en la frontera georgio-turca e irano-turca, hasta Baumgarten en Austria, y de ahí a Europa

³⁵¹ s/a, “Additional challenges for the BTC Pipeline”, [en línea], Bank Information Center 2009, 18 de septiembre de 2008, Dirección URL: <http://www.bicusa.org/en/Article.3900.aspx> [consulta: 13 de mayo de 2009]. Para un estudio más detallado de los impactos ambientales, sociales y de derechos humanos del BTC, Ver: s/a, “Baku-Tbilisi-Ceyhan Oil Pipeline: Human Rights, Social and Environmental Impacts”, Final Report of Fact Finding Misión 16-18 septiembre de 2005, Centre for Civic Initiatives, Bakú, Dirección URL: http://www.bakuceyhan.org.uk/publications/FFM_sep_05.pdf [consulta: 13 de mayo de 2009].

central y occidental. Diferentes compañías están detrás de este proyecto a través del consorcio Nabucco Gas Pipeline Internacional, la empresa líder del proyecto es OMV (Austria), le siguen MOL Pic (Hungría), Transgaz S.A. (Rumania), Bulgarian Energy Holding EAD (Bulgaria), BOTAS AS (Turquía), RWE AG (Alemania), cada una con 16,67%. Se espera que transporte una capacidad máxima de 31 mil millones de metros cúbicos de gas al año. El costo del proyecto se calcula en 7.9 mil millones de euros. La construcción del gasoducto se ha planeado en dos etapas. La primera que comenzará en 2011, cubrirá la ruta planeada entre Ankara y Baumgarten, lo que equivaldrá a 2,000km del gasoducto. La segunda etapa iniciará en 2014 y consistirá en construir la parte desde Ankara hasta la frontera con Georgia y desde Ankara hacia Irán.³⁵²

El proyecto AMBO (Albanian Macedonian Bulgarian Oil Corporation). Consiste en la construcción de un oleoducto desde el golfo de Burgas, en el Mar Negro, hasta el puerto de Vlore en la costa adriática de Albania, atravesando Macedonia. Con una longitud de 894.5km, este oleoducto busca facilitar la transferencia de crudo desde la región del Caspio al Mar Adriático y a los mercados internacionales. Las negociaciones políticas alrededor del proyecto han tomado más de 13 años y aún no hay nada concreto. El costo total del proyecto se ha estimado en 1,8 mil millones de dólares.³⁵³

El oleoducto Burgas-Alexandroupolis (BAP). Desde 1993, este oleoducto fue sugerido por Rusia y las compañías griegas a fin de transportar petróleo desde Rusia, Azerbaiyán y Asia Central a Alexandropolis en el Mar Egeo. El oleoducto busca rodear el Bósforo, punto estratégico para el transporte de hidrocarburos, que constituye un cuello de botella para el tráfico de los barcos petroleros. A partir de diciembre de 2007, Bulgaria, Grecia y Rusia iniciaron formalmente un acuerdo para la construcción de este proyecto, donde la compañía rusa Transneft operará el

³⁵² s/a, “Nabucco Gas Pipeline Internacional GmbH” [en línea], Project Description / Pipeline Route, Viena, Dirección URL: <http://www.nabucco-pipeline.com/> [consulta: 14 de mayo de 2009].

³⁵³ s/a, “Albanian Macedonian Bulgarian oil (AMBO)”, [en línea], Bankwatch network-Comisión Económica Europea, Dirección URL: <http://www.bankwatch.org/project.shtml?w=147580&s=2044373> [consulta: 16 de junio de 2009].

oleoducto con un 51% de intereses compartidos con Gazprom y Rosneft. Por su parte, Grecia y Bulgaria participarán con 24,5%. El oleoducto tendrá una capacidad inicial de 700 mil barriles diarios creciendo eventualmente hasta alcanzar un millón de barriles diarios. Su costo se ha calculado en mil millones de euros. A pesar, de las preocupaciones ecológicas alrededor del proyecto, particularmente de las comunidades por donde pasará, se prevé su construcción en 2010.³⁵⁴

El oleoducto Trans-Anatolian (TAP). También conocido como Samsun Ceyhan Pipeline (SCP), es un oleoducto planeado entre la terminal petrolífera Samsun, en el Mar Negro y Ceyhan, en Turquía. El objetivo de este proyecto es contar con una ruta alterna para el transporte del petróleo de Rusia y Kazajstán, evitando la ruta del Bósforo y los Dardanelos. Su construcción inició en abril de 2007, a través de una empresa conjunta entre Çalik enerji (Turquía) y Eni (Italia), la TAP Project Company (TAPPCO). Con una extensión de 550km y un costo de 1.5 mil millones de dólares el oleoducto TAP transportará 1.5 millones de barriles diarios de la región del Caspio y posiblemente de Rusia. Este oleoducto competirá con el BAP, apoyado por Rusia a través de Bulgaria y Grecia y representa para Turquía parte de una estrategia para dirigir las exportaciones del crudo hacia Ceyhan, que es la terminal del oleoducto BTC y del ITP (Iraq-Turkey Pipeline).³⁵⁵

El gasoducto South Caucasus (SCP). También llamado Baku-Tbilisi-Erzurum (BTE), fue el primer gran gasoducto de exportación de la CEI. Con una extensión de 692km, el SPC transporta gas natural del campo Shah Deniz en el sector correspondiente a Azerbaiyán en el Mar Caspio, a través de Georgia hasta Erzurum en Turquía, donde se planea su conexión a los mercados europeos a través del proyecto Nabucco, antes mencionado. De esta manera, el gas del Caspio es incorporado a la red de Turquía, siendo una parte destinada a Grecia a través del Interconnector-Greece-Turkey (IGT) y eventualmente a Italia a través del oleoducto Interconnector-Greece-

³⁵⁴ s/a, ““NO” to oil pipe-line "Bourgas-Alexandroupolis"”, [en línea], Dirección URL: <http://balkans.puscii.nl/?q=content/no-oil-pipe-line-bourgas-alexandroupolis> [consulta: 17 junio 2009].

³⁵⁵ s/a, “Energy”, [en línea], Çalık Holding 2008, Dirección URL: <http://www.calik.com/sectors.aspx?id=34> [consulta: 18 junio 2009].

Italy (IGI). El SCP tiene una capacidad máxima de 20 mil millones de metros cúbicos por año. No obstante, se esperan aumentos en su capacidad a medida de que el campo de Shah Deniz se va desarrollando. La compañía South Caucasus Pipeline Company (SCPC) es dueña y operadora del gasoducto, con 7 compañías participantes,³⁵⁶ siendo BP su operador técnico y StatoilHydro su operador comercial.³⁵⁷

El gasoducto East Anatolian. Conecta a Irán y a Turquía, entró en operación en diciembre de 2001, después de años de retraso. Comienza en Tabriz hacia Erzurum. Este gasoducto proviene de un acuerdo por 22 años, firmado en 1996, mediante el cual Turquía se compromete a adquirir miles de millones de metros cúbicos de gas por parte de Irán. Ha habido desacuerdos respecto al precio, volumen y calidad del gas ente ambas partes. En los últimos años, Irán ha interrumpido los envíos a fin de cubrir necesidades domésticas. No obstante, es a través de este gasoducto que Irán espera participar en el proyecto Nabucco.³⁵⁸

El oleoducto Atyrau-Samara. Antes de la inauguración del oleoducto CPC en 2001, el Atyrau-Samara fue el principal oleoducto de exportación de Kazajstán. Es parte del sistema de oleoductos heredado por la Unión Soviética, controlado por Transneft. Con una capacidad de 340 mil barriles diarios, este oleoducto se inserta en la ruta más grande de Rusia para el transporte de petróleo a través del oleoducto Druzhba.³⁵⁹

El oleoducto Baku-Supsa. También conocido como el Western Route Export Pipeline (WREP), fue la primera ruta de exportación para el petróleo de Azerbaiyán, antes de la puesta en marcha del BTC en julio de 2006. El Bakú-Supsa fue un oleoducto de la era soviética, renovado en los noventa y puesto en operación en 1999 por la

³⁵⁶ BP 25.5%, SOCAR 10%, Statoil 25.5%, Lukoil 10%, NICO 10%, Total 10%, TPAO 10%.

³⁵⁷ s/a, "South Caucasus Pipeline (SCP)", [en línea], BP 2009, Dirección URL: <http://www.bpgeorgia.ge/go/doc/1339/150568/> [consulta: 18 junio 2009].

³⁵⁸ A.M. Kiliç, "Turkey's natural gas necessity, consumption and future perspectives", Energy Policy, vol 34, No. 14, septiembre 2006, p.1930

³⁵⁹ s/a, "Caspian Sea Region: Oil Export Options", [en línea], Alexander Aghayan & Assoc, Inc., 2007, Dirección URL: <http://www.aghayan.com/caspoilx0702.htm> [consulta: 19 junio 2009].

Azerbaijan International Operating Company (AIOC) a fin de explotar el campo Azeri-Chirag-Guneshli. Con una capacidad de 155 mil barriles diarios y un costo de 560 millones de dólares en remodelación. Luego de ser cerrado por BP a causa de reparaciones en noviembre de 2006, el Baku-Supsa fue reabierto para redirigir las exportaciones de Azerbaiyán debido al cierre temporal del oleoducto BTC el 6 de agosto de 2008. No obstante, fue cerrado nuevamente el 12 de agosto de 2008 por razones de seguridad ante el conflicto en Osetia del Sur y aún no ha sido reabierto.³⁶⁰

El oleoducto Odessa-Brody-Płock. El gobierno ucraniano completó el oleoducto Odessa-Brody-Płock de 500km a un costo de 500 millones de dólares. El objetivo es atraer petróleo del Caspio para exportarlo a Europa. Sin embargo, al no conseguir proveedores, invirtió el flujo a fin de permitir el envío de pequeños volúmenes de crudo ruso a través de Odessa. Kiev ha recibido el apoyo verbal de los países europeos y los productores del Caspio hacia este oleoducto y a su propuesta de extensión hacia Płock en Polonia, pero aún el Odessa-Brody tiene que cumplir su objetivo original. El gobierno ucraniano quiere eventualmente conducir petróleo a Europa Central y la propuesta de extensión busca exportar el crudo a las refinerías europeas o a Wilhelmshaven (Alemania) para su exportación. En octubre de 2007, los presidentes de Ucrania, Polonia, Lituania, Georgia y Azerbaiyán se reunieron en Vilnius y aprobaron el plan para extender el oleoducto a Płock e incluso hasta Gdansk. La empresa conjunta polaco-ucraniana Sarmatia se expandió para incluir nuevos miembros y proceder con el proyecto, el costo de dicha extensión se ha estimado en 500 millones de euros.³⁶¹

³⁶⁰ s/a, “Georgia Sustainability Report 2008”, [en línea], BP, Dirección URL: http://www.bp.com/IntermediateSearchAction.do?url=http%3A%2F%2Fwww.bp.com%2Fliveassets%2Fbp_internet%2Fglobalbp%2FSTAGING%2Fglobal_assets%2Fes_assets%2Fes_assets_2008%2Fdownloads%2Fbp_sustainability_report_2008_georgia.pdf&kw=baku-supsa¤tPage=1&scope=Site&resultNumber=1&type=search&Host=http://www.bp.com&homeId=1 [consulta: 20 junio 2009].

³⁶¹ Roman Kupchinsky, “Ukraine: Old Questions For New Odesa-Brody Extension Proposal”, [en línea], RFE/RL, 16 de octubre de 2007, Dirección URL: <http://www.rferl.org/content/Article/1078967.html> [consulta: 20 junio 2009].

El oleoducto Atyrau-Kenkiyak-China. Cuando esta obra sea terminada, cubrirá casi por completo el territorio kazajo, alrededor de 3 mil kilómetros desde Atyrau, en las costas del Mar Caspio, hasta la frontera con China. La construcción de este oleoducto fue acordada entre China y Kazajstán en 1997. La primera sección de este oleoducto, que va desde el campo petrolífero de Kenkiyak (en la provincia de Aqtöbe) hasta Atyrau, se completó en 2003. Tuvo un costo de 160 millones de dólares cubriendo 450km y fue construida por una empresa conjunta entre KazMunaiGaz y la empresa china CNPC. En diciembre de 2005, se inauguró la segunda sección que va desde Atasu hasta Alashankou, recorre unos 1,200km y tuvo un costo de 800 millones de dólares. Los trabajos para terminar la última sección, que son unos 800km entre Kenkiyak y Kumkol, iniciaron en diciembre de 2007.³⁶²

Cabe señalar que actualmente el flujo de petróleo de este oleoducto va de Este a Oeste mientras que la última sección del proyecto se termina, lo que ha permitido la exportación de petróleo del campo Nenkiyak a través del oleoducto CPC.

El oleoducto Atyrau-Kuryk. La empresa estatal kazaja KazTransOil opera este oleoducto doméstico entre Aktau y Atyrau, que alimenta al CPC. En noviembre de 2006, el gobierno kazajo señaló que construiría un nuevo oleoducto siguiendo la misma ruta, desde Iskene hasta Kuryk, como parte del nuevo sistema Transcaspiano de exportaciones de crudo, que se planea entre en operación en 2010. Dicho sistema involucrará la construcción de 800km de oleoducto, nuevas terminales en Kuryk y en Azerbaiyán y barcos petroleros para transportar crudo desde Kazajstán a Azerbaiyán, donde será exportado a través del BTC.³⁶³

El oleoducto Irak-Turquía (ITP). También conocido como Kirkuk-Ceyhan, entró en operación en 1977 y fue expandido diez años después durante la guerra Irán-Irak. Durante la invasión iraquí a Kuwait y la subsiguiente guerra, el ITP fue cerrado y no

³⁶² s/a, “Kazakhstan Starts Phase One of Kenkiyak-Atyrau Pipeline”, [en línea], Rigzone, 28 de marzo de 2003, Dirección URL: http://www.rigzone.com/news/article.asp?a_id=6095 [consulta: 20 junio 2009].

³⁶³ s/a, “Projects”, [en línea], KazTransOil, 2009, Dirección URL: <http://www.kaztransoil.kz/index.html?id=66> [consulta: 7 julio 2009].

fue usado hasta que el petróleo iraquí fue exportado a través del programa petróleo por alimentos. A partir de la invasión estadounidense a Irak en 2003, el oleoducto ha sido utilizado como una ruta de exportación de crudo producido en los campos al norte de Irak. No obstante, grupos insurgentes han destruido algunas partes de este oleoducto. El ITP es parte de los planes de Turquía para hacer de Ceyhan el centro de las exportaciones de petróleo y gas natural de la región. El ITP requiere una renovación completa, lo que no pasará hasta que cesen los conflictos en Irak.³⁶⁴

El gasoducto Trans-Caspiano. Con la llegada de Berdymujamedov a la presidencia de Turkmenistán, se ha reforzado la idea de construir un gasoducto que atraviese el Caspio hacia Azerbaiyán y que conecte, a través del SCP, el gas turkmeno a los mercados turco y europeo. Los Estados Unidos y la Unión Europea han alentado al gobierno turkmeno a desarrollar este proyecto. Sin embargo, fuertes protestas por parte de Rusia y de Irán han impedido la realización de este gasoducto. Moscú ha señalado serias preocupaciones medioambientales ante el paso de cualquier oleoducto o gasoducto por el Caspio. Asimismo, ha señalado que cualquier oleoducto que atraviese el suelo marino del Caspio debe ser aprobado por los cinco Estados litorales. Irán ha apoyado esta postura e invocado los acuerdos de 1921 y 1940 respecto a la delimitación jurídica del Caspio. Por si esto fuera poco, en mayo de 2007, Rusia, Kazajstán y Turkmenistán firmaron un acuerdo para la exportación del gas de Asia Central a Europa, a través del renovado sistema de gasoductos Central Asia-Center, controlado por Gazprom. A pesar de ello, el presidente turkmeno ha señalado que el proyecto del gasoducto Transcaspiano es viable, aunque hasta el momento no ha habido acuerdos concretos al respecto.³⁶⁵

El gasoducto Trans-Adriatico (TAP). Es un gasoducto propuesto, promovido por la empresa suiza EGL a fin de exportar gas de Rusia, el Caspio e Irán a través de los

³⁶⁴ s/a, “Kirkuk-Ceyhan Pipeline Closed By Blast, Baku-Supsa Reopens”, [en línea], Business Monitor International Ltd, 2009, Dirección URL: <http://www.oilandgasinsight.com/file/70696/kirkuk-ceyhan-pipeline-closed-by-blast-baku-supsa-reopens.html> [consulta: 7 julio 2009].

³⁶⁵ Vladimir Socor, “Discussions Intensify with Kazakhstan on Trans-Caspian Gas Pipeline”, [en línea], The James Town Foundation, 2 de marzo de 2007, Dirección URL: [http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=32549](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=32549) [consulta: 7 julio 2009].

Balcanes hacia Italia. En febrero de 2008, EGL y StatoilHydro formaron una empresa conjunta (50-50) a fin de construir y operar el oleoducto TAP de 520km a un costo aproximado de 1,5 mil millones de euros. Se planea que este gasoducto salga desde el Interconector-Grecia-Italia(IGI) en el norte de Grecia, cruce Albania hacia el mar Adriático y llegue a Italia cerca de Brindis. Se espera que el oleoducto opere a partir de 2011. El TAP tendrá una capacidad inicial de 10 mil millones de metros cúbicos, que dependiendo de su desarrollo podrían aumentar a 20 mil millones. En enero de 2009, se iniciaron exploraciones submarinas para verificar la ruta del futuro gasoducto. En marzo de 2009, un acuerdo intergubernamental sobre cooperación energética entre Italia y Albania mencionó al gasoducto TAP como un proyecto de intereses compartidos por ambas partes. Actualmente, el proyecto TAP se encuentra en el proceso final de su diseño. Este proyecto compite con el gasoducto Grecia-Italia, mejor conocido como Interconector-Grecia-Italia (IGI).³⁶⁶

El Interconector-Grecia-Italia (IGI). Los gobiernos de Grecia e Italia firmaron un acuerdo para desarrollar este gasoducto en noviembre de 2005, a fin de transportar gas natural de la región del Caspio, principalmente del campo azerí Shah Deniz, al norte de Grecia y al sur de Italia. El proyecto completará el corredor de gas natural a través de Turquía, Grecia e Italia (Interconexión Turquía-Grecia-Italia ITGI) permitiendo a Italia y al resto de Europa la importación de gas natural de la región del Caspio y del Medio Oriente. El IGI tendrá una capacidad máxima de 8 mil millones de metros cúbicos por año y una extensión de 600km desde Komotini hasta Stavrolimena, desde dónde una sección submarina cruzará el Mar Jónico hacia Otranto, Italia. La estatal griega DEPA y la italiana Edison formaron una compañía conjunta (50-50) la IGI Poseidón S.A. a fin de construir la sección submarina a un costo de 350 millones de euros. DEPA construirá la sección del norte de Grecia a un costo de 600 millones de euros. Se espera que el gasoducto entre en operación en 2012.³⁶⁷

³⁶⁶ s/a, "What is TAP", [en línea], Suiza, Trans Adriatic Pipeline AG, 2009, Dirección URL: http://www.trans-adriatic-pipeline.com/general/contact_.html [consulta: 7 julio 2009].

³⁶⁷ s/a, "Greece, Italy sign protocol for natural gas pipeline, construction to begin in June '08", [en línea], 31 de enero de 2007, Embajada de Grecia, Washington, Dirección URL:

El gasoducto Blue Stream. Fue puesto en marcha en 2003, e inaugurado dos años más tarde debido a disputas sobre los precios. Diseñado para transportar gas ruso hacia Turquía, sin intermediarios, a través del Mar Negro. Este gasoducto complementará el corredor de gas natural que va desde Rusia a Turquía cruzando los territorios de Ucrania, Moldavia, Rumania y Bulgaria. Con una capacidad máxima de 16 mil millones de metros cúbicos de gas al año, el Blue Stream se compone de tres partes. La sección rusa (370km) transporta gas de Stavropol a Dzhubga en el Mar Negro. La sección del Mar Negro consiste en dos gasoductos submarinos de 390km operados de manera conjunta por Gazprom y Eni, van desde Dzhubga a Durusu en la parte turca del Mar Negro, cerca de Samsun. La sección turca, construida y financiada por BOTAŞ corre 470km hacia Ankara, uniéndose a la red de gas de Turquía. De esta manera la longitud total del Blue Stream es de 1,213 km.³⁶⁸

El Trans-Caspian Oil Export System. Es un proyecto que prevé la construcción de un oleoducto submarino en el Mar Caspio que conectará a Kazajstán y a Azerbaiyán. Aún está en una etapa temprana de planeación, pero es posible que se necesite pronto de este proyecto. Por el momento, hay planes de construir nuevas terminales petrolíferas a fin de transportar el crudo kazajo hacia Azerbaiyán para ser exportado vía BTC a Ceyhan. En junio de 2006, los presidentes de Kazajstán y Azerbaiyán firmaron un acuerdo marco parara crear un oleoducto transcaspiano Kazajstán-Azerbaiyán a fin de exportar el petróleo kazajo a Azerbaiyán y posteriormente a Turquía a través del BTC. Sin embargo, el transporte del crudo a través de los barcos petroleros ha resultado ser eficiente y considerablemente más barato que la construcción de un oleoducto. No obstante, la opción del oleoducto sigue siendo atractiva sobretodo sí hablamos de grandes flujos de crudo, además de que podría unirse a otros proyectos para la exportación de gas natural kazajo e incluso turkmeno.³⁶⁹

<http://www.greekembassy.org/embassy/content/en/Article.aspx?office=1&folder=19&article=19669> [consulta: 7 julio 2009].

³⁶⁸ s/a, "Major Projects: Blue Stream", Gazprom, Moscú, 2009, Dirección URL: <http://old.gazprom.ru/eng/articles/article8895.shtml> [consulta: 7 julio 2009].

³⁶⁹ Cfr. Farid Guliyev y Nozima Akhrarkhodjaeva. Op.Cit. p.17

El gasoducto South Stream. Rusia anunció un plan para construir un segundo gasoducto submarino a través del Mar Negro en junio de 2008. Al igual que con el Blue Stream, el proyecto será llevado a cabo a través de una compañía conjunta con la empresa Eni. El gasoducto South Stream pasará por el fondo del mar Negro (desde la costa rusa, en la región de Dzhugba hasta la costa búlgara en la región de Varna) y por el fondo del mar Adriático (desde la costa griega hasta el sur de Italia). El tramo terrestre de la cañería deberá cruzar los territorios de Rusia (hasta la costa del mar Negro), Bulgaria, Grecia, Serbia, Hungría, Eslovenia y Austria. Rusia ya ha firmado con Bulgaria, Grecia, Serbia y Hungría los acuerdos intergubernamentales sobre el tendido del tramo terrestre del gasoducto. Ahora se está concordando el respectivo acuerdo con Eslovenia y se espera poder concertarlo también con Austria. De llegar a completarse, el proyecto South Stream tendría una capacidad total de 31.000 millones de metros cúbicos anuales lo que cubrirá las crecientes necesidades energéticas de la Unión Europea. En este sentido la adquisición de Gazprom del 50% del operador austriaco CEGH (Central Europe Gas Hub), tiene particular relevancia, ya que por él pasa cerca de un tercio del gas natural que Moscú exporta a Europa occidental. El 15 de mayo de 2009, las compañías de gas de Rusia, Italia, Bulgaria Serbia y Grecia firmaron un acuerdo para la construcción del gasoducto South Stream, lo que pone en marcha la operatividad de este proyecto.³⁷⁰

El oleoducto Pan-Europeo. El oleoducto Paneuropeo (PEOP por sus siglas en inglés) es un oleoducto propuesto desde Constanza en Rumania hasta Trieste en Italia, pasando por Serbia, Croacia y Eslovenia. El objetivo del oleoducto es evitar los estrechos turcos en el transporte del crudo proveniente de Rusia, Asia Central y el Caspio hacia el mercado europeo. Se planea que en Trieste, el PEOP se conecte al oleoducto Trans-alpino que va desde Austria hasta Alemania. El proyecto fue originalmente propuesto en 2002. No obstante, fue hasta abril de 2007 que los gobiernos de Rumania, Serbia, Croacia, Eslovenia e Italia firmaron un acuerdo intergubernamental, apoyado por la Unión Europea, declarando su intención de

³⁷⁰ s/a, "Major Projects: South Stream", Gazprom, Moscú, 2009, Dirección URL: <http://old.gazprom.ru/eng/articles/article27150.shtml> [consulta: 7 julio 2009].

construir el PEO, el cual tendrá una longitud de 1,400km. En abril de 2008 se creó la compañía Pan-European Oil Pipeline Project Development Company (PEOP-PDC), con la participación de empresas de Rumania, Serbia y Croacia. Se prevé que el proyecto de 3.5 mil millones de dólares, comenzará a operar en 2012.³⁷¹

El gasoducto White Stream. También conocido como gasoducto Georgia-Ucrania-Unión Europea (GUEU por sus siglas en inglés). Es un gasoducto planeado para transportar gas natural de la región del Caspio hacia Rumania y Ucrania, y posteriormente a Europa Central. Hay dos rutas propuestas para el White Stream. Ambas parten desde el gasoducto SCP en Georgia y se extienden aproximadamente 100 kilómetros a Supsa en el Mar Negro. De ahí, la primera opción consiste en un gasoducto submarino de 630km que conectará con la península de Crimea, continuará un gasoducto por tierra que recorrerá la península, desde Feodosia hasta Chernomorskoye, y continuará un gasoducto submarino de 395km hacia Rumania. La segunda opción consiste en un gasoducto submarino que recorrerá toda la extensión del Mar Negro entre Georgia y Rumania. Para Ucrania, este gasoducto representa reducir su dependencia de Turkmenistán a través de la red de gasoductos rusos. El proyecto White Stream fue presentado por primera vez por las autoridades ucranianas en 2005. Entre 2006 y 2007 el proyecto fue discutido en diferentes conferencias internacionales. En mayo de 2007, fue presentado en el foro de gas de Viena, y en octubre de ese mismo año, fue presentado durante la Conferencia de Seguridad Energética en Vilnius, Lituania. El 28 de enero de 2008, la primera ministra de Ucrania, Yulia Tymoshenko pidió a la Unión Europea el considerar su participación en el proyecto White Stream. Sin embargo, Turkmenistán, supuesto principal proveedor del proyecto White Stream, manifestó su sorpresa por las declaraciones de Tymoshenko, al señalar que ninguna negociación se había mantenido hasta el momento con Asjabad.³⁷²

³⁷¹ s/a, "Pan-European Oil Pipeline", [en línea], CEE Bankwatch Network, Dirección URL: <http://www.bankwatch.org/project.shtml?w=147580&s=2044450> [consulta: 7 julio 2009].

³⁷² Kostis Geropoulos, "Tymoshenko puts new White Stream pipeline on EU table", [en línea], New Europe, 5 de febrero de 2008, Dirección URL: <http://www.neurope.eu/articles/82525.php> [consulta: 7 julio 2009].

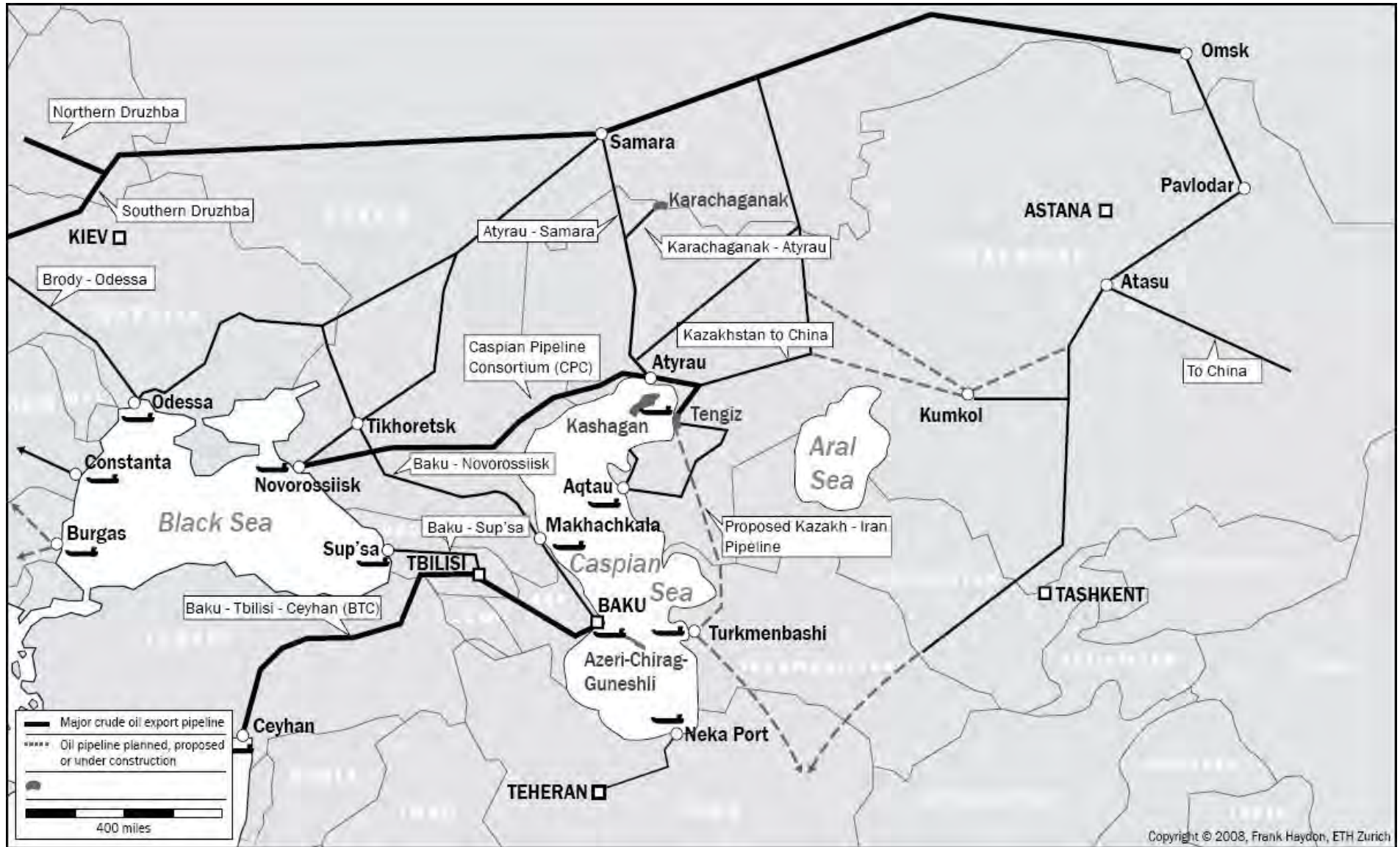
El gasoducto Pricaspiysky. También conocido como Pre-Caspian gas pipeline. Es parte de un acuerdo finalizado en diciembre de 2007 entre Rusia, Kazajstán y Turkmenistán. Bajo dicho acuerdo, Rusia construirá un nuevo gasoducto paralelo al gasoducto Central Asia Center-3 (CAC-3) a través de la costa del mar Caspio en Turkmenistán.³⁷³ El objetivo es transportar gas natural de los campos en el mar Caspio y en otras partes de Turkmenistán y Kazajstán hacia Rusia. Se prevé que el nuevo oleoducto tendrá una capacidad de 20 mil millones de metros cúbicos por año.

El gasoducto Turkmenistán-China. También conocido como gasoducto Asia Central-China, es un gasoducto propuesto para transportar gas natural desde Asia Central a Xinjiang en China. Este gasoducto correrá 7,000km a través de Asia Central iniciando en la parte oriental de Turkmenistán y posteriormente a través de Uzbekistán y Kazajstán. Turkmenistán tiene actualmente un acuerdo para proveer a china con 30 mil millones de metros cúbicos de gas natural al año, en los próximos 30 años. Este gasoducto, que actualmente se está terminando, es el más grande del mundo. Se extiende 7,000km, de los cuales 188 están en Turkmenistán, 530 en Uzbekistán, 1,300 en Kazajstán y 4,500 en territorio chino.³⁷⁴

³⁷³ Como ya señalamos anteriormente, el Central Asia-Center (CAC) es un sistema de gasoductos controlado por Gazprom. En su parte oriental está integrado por los gasoductos CAC 1, 2, 4, y 5. Mientras que en su parte occidental está el CAC 3 y el propuesto gasoducto Pricaspiysky

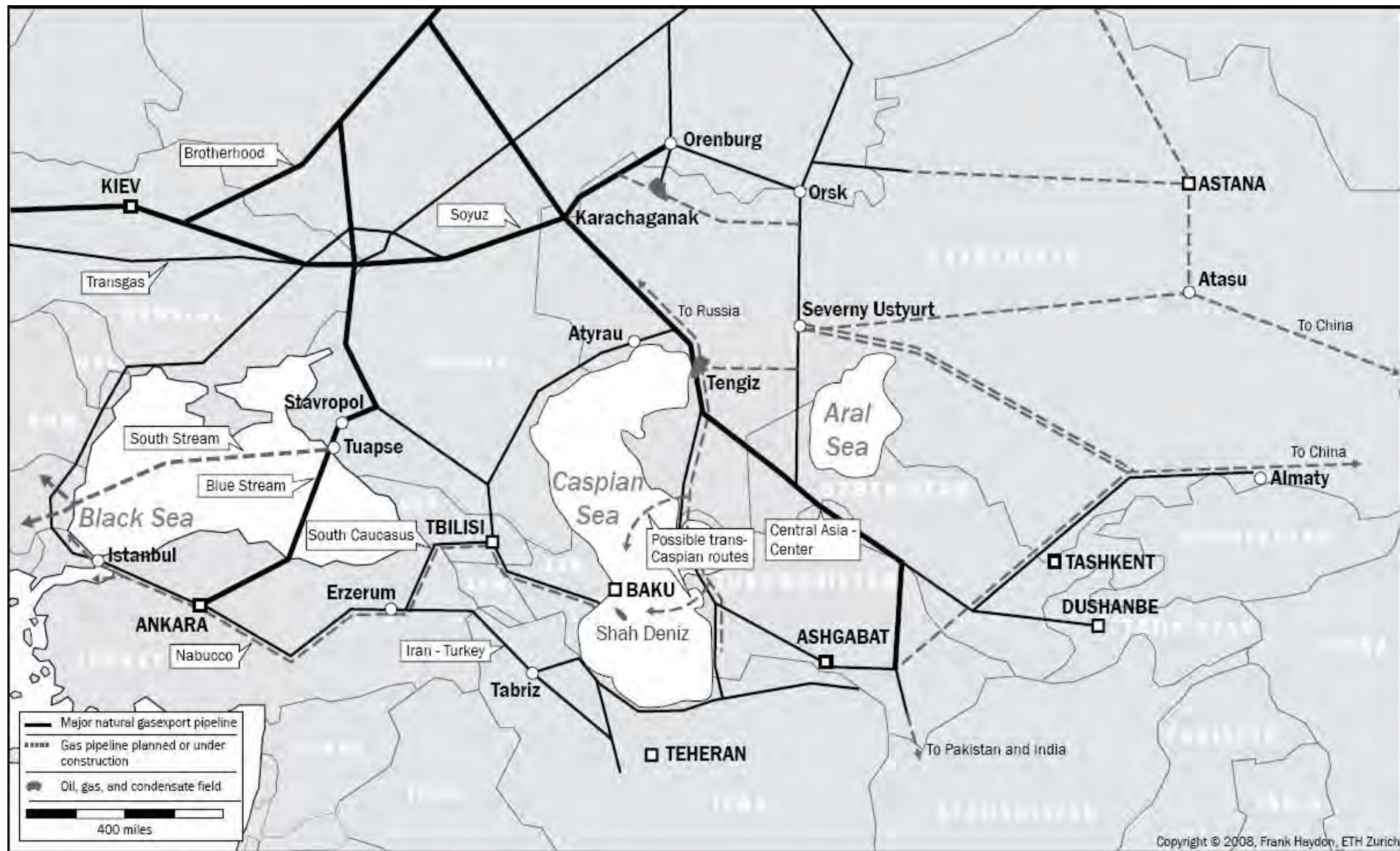
³⁷⁴ E. Hasanov, "Work continues in schedule in Turkmenistan-China gas pipeline: CNPC", [en línea], Trend Capital, 7 de enero de 2009, Dirección URL: <http://capital-en.trend.az/oil/oilgas/1390098.html> [consulta: 7 julio 2009].

Mapa 12: Principales oleoductos en la región del Caspio y su entorno



Fuente: s/a, "Major Oil Pipelines in Central Asia and Around the Caspian", [en línea], Zurich, Center for Security Studies y Research Centre for East European Studies-University of Bremen, Russian Analytical Digest, Número 56, Marzo 2009, Dirección URL: <http://www.res.ethz.ch/analysis/rad/index.cfm> [consulta: 1 de agosto de 2009].

Mapa 13: Principales gasoductos en la región del Caspio y su entorno



Fuente: s/a, “Major Natural Gas Pipelines in Central Asia and Around the Caspian”, [en línea], Zurich, Center for Security Studies y Research Centre for East European Studies-University of Bremen, Russian Analytical Digest, Número 56, Marzo 2009, Dirección URL: <http://www.res.ethz.ch/analysis/rad/index.cfm> [consulta: 1 de agosto de 2009].

Una vez hecho mención de los principales oleoductos y gasoductos de la región, tanto existentes como propuestos, valdría la pena señalar las condiciones recientes de los tres países de la región más importantes en términos de sus recursos energéticos, a saber Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán, a fin de conocer las tendencias de la geopolítica regional en los próximos años.

a. Azerbaiyán

Desde su independencia, Azerbaiyán ha tenido que decidirse entre aliarse con Rusia o balancear sus relaciones con otros actores importantes tales como Estados Unidos. Después de un breve gobierno nacionalista, que promovía una política exterior hostil a Moscú, la dinastía Aliyev ha conducido desde 1993 una política exterior más pragmática, tratando de unir los intereses de otros actores a los de Bakú, buscando al mismo tiempo una mayor independencia por parte de Rusia, sin necesidad de antagonizar sus intereses cuando no es necesario. El gran acierto del gobierno azerí en este sentido, ha sido sacar provecho del interés de diferentes actores en sus recursos energéticos.

A diferencia de otras antiguas repúblicas soviéticas, Azerbaiyán ha sido un exportador neto de energía desde su independencia. Sin embargo, hasta hace algunos años, tanto Azerbaiyán como Kazajstán dependían del sistema de transporte ruso para la exportación de sus recursos, dándoles un margen de negociación muy escaso sobre los precios y las tarifas de exportación.

A partir del 2005, Bakú ha alcanzado un margen de independencia mayor frente a Moscú, con la puesta en marcha del oleoducto BTC. Asimismo la conclusión del gasoducto del Cáucaso Sur (SCP por sus siglas en inglés) en 2006, permitió la exportación de gas azerbaijano, sin la participación de Rusia, lo que ha reforzado su independencia en materia energética. Para Bakú implica inmunidad frente a las presiones rusas ya sea a través del bloqueo al tránsito de sus recursos o a través de los cortes en el suministro del gas natural como ocurre con otras repúblicas. Para

Moscú en cambio implica estar desprovista de la política energética como medio de presión en sus relaciones con Bakú.³⁷⁵

Sin embargo, Moscú cuenta con otros recursos para mantener a Azerbaiyán dentro de su órbita de influencia. El conflicto en Nagorno-Karabaj es un factor importante en sus relaciones bilaterales, toda vez que Azerbaiyán observa a Rusia como parte de este conflicto, y sospecha que su actuación en el Grupo Minsk³⁷⁶ tiene como objetivo encontrar una solución a favor de Armenia. Esta posición no es de extrañar, ya que desde 1997, Armenia y Rusia firmaron acuerdos de asistencia militar y de apoyo en caso de un ataque. El escepticismo de Bakú sobre las intenciones rusas en Nagorno-Karabaj ha obstaculizado el proceso de negociación y ha creado problemas en sus relaciones bilaterales. La idea de que el conflicto permanecerá sin solución hasta que los rusos lo consideren favorable para “dividir y vencer” en el Cáucaso Sur, es una idea ampliamente extendida en Azerbaiyán, lo que complica el compromiso a cualquier resolución al conflicto. La recién bonanza económica derivada del petróleo le ha otorgado a Bakú la confianza suficiente para obtener el regreso de Nagorno-Karabaj. La línea general que ha seguido Bakú es por la solución pacífica al conflicto, pero no descarta la idea del enfrentamiento armado si todo lo demás falla. Paralelamente, el incremento en gasto militar por parte de Azerbaiyán ha aumentado en los últimos años, lo que no ayuda a crear un ambiente más propicio para la solución del conflicto.³⁷⁷

³⁷⁵ Con una extensión de 692 km., el gasoducto del Cáucaso Sur (SCP) fue diseñado para el transporte de gas desde el campo de Shah Deniz en el sector del Mar Caspio de Azerbaiyán, a través de Georgia hasta su frontera con Turquía. Se espera que el SCP exporte unos 20 mil millones de metros cúbicos anualmente. Ver: s/a, South Caucasus Pipeline (SCP), [en línea], BP in Georgia, Dirección URL: <http://www.bpgeorgia.ge/go/doc/1339/150568/> [consulta: 2 de junio de 2009]

³⁷⁶ Creado en 1992 en marco de la OSCE con el objetivo de encontrar una solución pacífica al conflicto en Nagorno-Karabaj. Es presidido de manera conjunta por Francia, Rusia y Estados Unidos. También participan como miembros permanentes: Alemania, Bielorrusia, Italia, Suecia, Finlandia y Turquía, además de las partes en conflicto Armenia y Azerbaiyán. Ver: s/a, Minsk Process, [en línea], Viena, OSCE, Dirección URL: <http://www.osce.org/item/21979.html> [consulta: 19 de mayo de 2009].

³⁷⁷ Azerbaiyán gastó en defensa en 2008 1,670 millones de dólares, un 65 por ciento más que en 2007. Ver: s/a, “Azerbaiyán gastó 1.670 millones de dólares en defensa en 2008”, [en línea], viernes 13 de marzo, Dirección URL: <http://ar.news.yahoo.com/s/13032009/24/n-world-azerbaiyan-gasto-1-670-millones.html> [consulta: 19 de mayo de 2009].

Sin embargo, los eventos de agosto del 2008 en Georgia mandaron una señal muy clara para todos aquellos involucrados en el complejo de seguridad del Cáucaso Sur. En primer lugar, se recordó qué tan destructiva la guerra puede ser. Para Azerbaiyán, los riesgos que implica retar militarmente a los aliados de Rusia fueron evidentes. Es probable que el enfrentamiento ruso-georgiano haya sido decisivo en la declaración conjunta de Azerbaiyán y Armenia respecto a Nagorno-Karabaj, la primera en su tipo desde el cese al fuego en 1994. La declaración comprendía una concesión menor a Azerbaiyán accediendo a medidas de construcción de confianza, lo que representa un pequeño paso para comprometer a Bakú a la solución pacífica del conflicto. Otra lección derivada de los eventos de agosto del 2008, es que Rusia no puede ni debe ser percibida como un actor neutral en la mediación de conflictos territoriales en el Cáucaso Sur. El reconocimiento unilateral por parte de Rusia de Abajasia y Osetia del Sur fue muestra de ello, lo que además sentó un precedente importante para el resto de las repúblicas con problemas de delimitación de fronteras.

Otro punto fundamental en el rumbo que seguirá Azerbaiyán en los próximos años, es su papel como proveedor de energía a Georgia. Un análisis de las importaciones de energía de Georgia en años recientes, mostrará los peligros de depender de Rusia como proveedor energético, así como la ambición de Azerbaiyán por convertirse en un líder regional y su voluntad de usar sus recursos energéticos a este propósito. En 2006, Gazprom demandó más del doble en el precio de su gas natural (de 110 dólares a 235 por mil metros cúbicos) tanto a Azerbaiyán como a Georgia. Mientras que Tbilisi era dependiente de las importaciones de gas natural, Bakú tuvo la oportunidad de escoger entre seguir con las importaciones de gas de Rusia para su consumo doméstico, a fin de exportar su propio gas proveniente del campo de Shah Deniz; o satisfacer sus propias demandas y posponer la exportación de su gas. Azerbaiyán decidió intensificar su producción de gas y detener las importaciones rusas. La decisión de cortar las importaciones rusas y proveer a Georgia de gas natural a solo 120 dólares por mil metros cúbicos, no vino sin un costo. Bakú perdió

posibles ganancias de las exportaciones de gas natural hacia los mercados turco y europeo.

La compañía estatal de Azerbaiyán SOCAR compró partes importantes de la red de distribución de gas de Georgia a finales de 2008 y se ha obligado a través de contratos a proveer a Georgia con gas natural por cinco años a un precio que posibilita a Tbilisi mantener la tarifa actual para el consumo doméstico sin cambios.³⁷⁸ La combinación de estos contratos con el subsidio al gas por parte de Azerbaiyán obliga a preguntarnos qué influencia política busca ejercer Bakú en Georgia. El gobierno azerí tiene sin duda nuevas posibilidades ahora que dejó de ser dependiente energéticamente de Rusia. Asimismo, Bakú ha mostrado destreza y cautela en el uso de su política energética. Mientras que apoya a Tbilisi en un periodo difícil de las relaciones ruso-georgianas, incrementa su posición en la región al tomar el papel de abastecedor de energía de Georgia. Haciendo uso de un tono conciliador y siendo cauteloso en sus operaciones en el Cáucaso sur, evita antagonizar con Rusia.

En este momento, discusiones sobre la posible construcción del oleoducto Trans-Caspiano que podría proveer al actual oleoducto BTC con petróleo de Asia Central después del esperado tope en la producción de Azerbaiyán, representa un nuevo periodo en las relaciones energéticas ruso-azerbaiyanas.³⁷⁹ Desde la construcción del oleoducto BTC, Azerbaiyán y Kazajstán han estado negociando los términos del transporte del petróleo kazajo. La entrada de los recursos de Kazajstán al oleoducto BTC aumentará sin duda su rentabilidad, especialmente cuándo se estima que las reservas en el campo petrolífero Azeri-Chirag-Guneshli alcancen su tope de producción en 2010. El compromiso del 2006 de Kazajstán de proveer 53 millones de barriles por año, con un eventual y progresivo incremento de 175 millones de barriles, es fundamental para Azerbaiyán como país de tránsito y para los

³⁷⁸ s/a, “Azerbaijan to take lead in gas export to Georgia”, [en línea], ANS Press,13/12/2008, Dirección URL: <http://anspress.com/nid96651.html> [consulta: 21 de mayo de 2009].

³⁷⁹ Alman Mir Ismail, “Is the West losing the Energy Game in the Caspian?”, [en línea], CACI Analyst, 05/06/2009, Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/5100> [consulta: 23 de mayo de 2009].

inversionistas del BTC.³⁸⁰ No obstante, los barcos cisterna que atraviesan el mar Caspio desde finales del 2008 han empezado a transportar petróleo kazajo a los puertos de Bakú para su posterior exportación a través del BTC. Un costoso oleoducto, no parece ser la única alternativa para incrementar los volúmenes de exportación a través del BTC. De hecho, el tráfico de barcos cisterna puede dar a actores clave, tanto del lado kazajo como del azerbaiyano, intereses creados a fin de mantener e invertir en dicho tráfico, toda vez que el creciente capitalismo en ambos países está definiendo el ambiente político-económico en el que el futuro del sistema de transporte energético del Caspio será definido.³⁸¹

A pesar del relativo éxito que hasta ahora ha tenido Azerbaiyán en no antagonizar con Rusia hay todavía un riesgo significativo sobre sus intereses energéticos y las ambiciones de cada país. No obstante, la crisis financiera internacional y la caída de los precios del petróleo, pueden afectar la construcción del oleoducto Transcaspio, así como del proyecto South Stream de Rusia. Si ambos se ven afectados, la carrera geopolítica alrededor de Azerbaiyán en el corto plazo se verá afectada. Si por el contrario, se logra superar rápidamente la crisis, ambos proyectos seguirán en la mesa, y el juego geopolítico seguirá su curso.

b. Kazajstán

Como ya hemos visto, Kazajstán ha mantenido relaciones estrechas con Moscú desde su independencia. Su proximidad geográfica, la estructura heredada por la era soviética, sus relaciones comerciales y su composición étnica son condicionantes que han configurado sus relaciones bilaterales hasta la actualidad. No obstante, Astaná ha logrado un gran margen de maniobra frente a Moscú, particularmente en

³⁸⁰ Michael Denison, "Kazakh decision to join BTC pipeline may alter delicate regional dynamics", [en línea], CACI Analyst, 06/28/2006, Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/4025> [consulta: 23 de mayo de 2009].

³⁸¹ Farid Guliyev y Nozima Akhrarkhodjaeva, "Transportation of Kazakhstani Oil via the Caspian Sea (TKOC): Arrangements, Actors and Interests", [en línea], RussCasp Working Paper, Jacobs University Bremen, Dirección URL: http://www.fni.no/russcasp/Kazakh_Azeri_%20oil_transport_RussCasp_Working_Paper.pdf [consulta: 25 de mayo de 2009].

ciertos puntos como en su sistema de transporte energético, y en su cooperación militar con la OTAN.

Kazajstán ha escogido establecer una cercana y cooperativa relación con Rusia. Pero ha defendido también sus propios intereses nacionales frente a Moscú, particularmente en el ámbito energético. En este sentido, dos aspectos son fundamentales para Kazajstán, el transporte de sus hidrocarburos a través de Rusia y el desarrollo conjunto de tres campos petrolíferos en el Mar Caspio. En 2007, Kazajstán exportó más de 60 millones de toneladas de crudo a través del territorio ruso, convirtiéndolo en el país más importante para la exportación del petróleo kazajo. Dicha exportación se realiza en el marco de un acuerdo a largo plazo firmado por ambas partes desde 2002.³⁸²

A pesar de las disputas por las demarcaciones en el Mar Caspio, Kazajstán y Rusia establecieron su propia demarcación a través de un acuerdo bilateral, delimitando sus sectores. Particularmente importante fue la decisión de desarrollar conjuntamente tres campos petrolíferos al noroeste del Caspio: Kurmangazy, Tsentrlnalnoe y Jalynskoe. Esta solución pragmática a los retos que implica la delimitación de fronteras y la división de las ganancias de los campos petrolíferos es indicativa de la confianza y del diálogo que existen en las relaciones ruso-kazajas.

Sin embargo, es en el sector energético donde podemos encontrar la mayor divergencia entre Rusia y Kazajstán. Las rutas de exportación del petróleo kazajo que no pasa por Rusia es un asunto fundamental en la política exterior de Kazajstán. El apoyo de Astaná a la construcción del oleoducto BTC, por sutil que haya sido, representó un apoyo importante para mantener la confianza de los inversionistas que observaban poco rentable el proyecto si sólo se transportaba el petróleo azerí. Una vez que el oleoducto fue terminado, el compromiso de Kazajstán se fortaleció aún

³⁸² Para ver los términos de dicho acuerdo, *Cfr* : s/a, Oil Transit Agreement Between the Government of the Russian Federation and the Government of the Republic of Kazakhstan, [en línea], Moscú, Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa, 10/06/2002, Dirección URL: <http://www.in.mid.ru/bl.nsf/900b2c3ac91734634325698f002d9dcf/b4f46317d6c1314343256bd5002fece9?OpenDocument> [consulta: 25 de mayo de 2009].

más. El BTC provee una salida alterna al petróleo del Asia Central y del Cáucaso evitando el paso por territorio ruso. Disminuye, moderadamente, la presión que ejerce Rusia sobre Europa como mayor proveedor energético, así como la presión a los países del Cáucaso Sur para el transporte de sus recursos. Al apoyar el BTC, Kazajistán reafirma su independencia de Rusia y fortalece su política exterior multivectorial. Asimismo, Kazajistán ha iniciado proyectos importantes con otros actores. Tal es el caso de la asociación energética con China, la cuál permitió la construcción del oleoducto Kazajistán-China y la inversión extranjera directa de Pekín en el sector energético kazajo.³⁸³

Otro problema asociado al sector energético kazajo es el relacionado con el oleoducto CPC. El gobierno kazajo junto con las compañías petroleras extranjeras y los accionistas del oleoducto han buscado doblar la capacidad del oleoducto a 1.3 millones de barriles diarios. No obstante, Rusia había detenido estos esfuerzos hasta el 17 de diciembre de 2008, cuando finalmente una expansión del CPC fue acordada con los inversionistas, con los ministerios de energía de Rusia y Kazajistán. Según dicho acuerdo se prevé que la expansión sea terminada para el 2013.³⁸⁴ El CPC es el único oleoducto de tránsito en Rusia que no es propiedad de la compañía estatal Transneft. Las dificultades causadas por Moscú, en este sentido, parecen provenir de las tentativas por consolidar su control sobre la infraestructura del transporte de hidrocarburos en el país. No obstante, la actitud de Moscú les ha servido a los kazajos para recordar los beneficios de su asociación energética con otros actores.

A pesar de esto, Kazajistán mantiene una relación predominante con Rusia. Ambas naciones han perfilado intereses muy similares respecto a la integración regional y a la cooperación multilateral. Astaná ha secundado los esfuerzos institucionales de Moscú en la región como el desarrollo de la Comunidad Económica Eurasiática (EEC

³⁸³ Ver: Joanna Lillis, “Kazakhstan: China’s deep pockets make Beijing a potent energy player in Central Asia”, [en línea], Eurasia Insight, 20 de abril de 2009, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav042009.shtml>, [consulta: 26 de mayo de 2009].

³⁸⁴ s/a, “CPC partners agree to pipeline expansion; BP to exit project”, [en línea], Silo Road Intelligencer, 18 de diciembre de 2008, Dirección URL: <http://silkroadintelligencer.com/2008/12/18/cpc-partners-agree-to-pipeline-expansion-bp-to-exit-project/>, [consulta: 26 de mayo de 2009].

por sus siglas en inglés), la Organización de la Seguridad Colectiva (CSTO por sus siglas en inglés) y la Organización para la Cooperación de Shanghai (SCO por sus siglas en inglés), incorporando tanto los asuntos económicos como los relacionados a la seguridad regional. En este último punto, el gobierno kazajo no ha descartado la cooperación con otros Estados y con otras organizaciones internacionales. Tal es el caso de su cooperación con la OTAN desde 1994 en el marco del Programa de Asociación para la Paz y otros esquemas de cooperación con los aliados, particularmente con Estados Unidos a través del Plan de Acción Individual de Asociación (IPAP por sus siglas en inglés).

Finalmente, la habilidad de Rusia para apoyar la dirigencia kazaja a la hora de enfrentar retos a su estabilidad, ha sido vista desde Astaná, como una ayuda fundamental para fortalecer las relaciones entre ambos países. A diferencia de Washington, Moscú obtuvo ventajas del efecto que provocaron las revoluciones de colores y supo utilizar su peso político para influir en la población rusa de Kazajstán en las elecciones presidenciales de 2005 y parlamentarias de 2007. Con ello, Rusia se convierte en el principal socio político, comercial y energético de Kazajstán, el país con el mayor volumen de reservas y de producción de petróleo de la región.

c. Turkmenistán

Turkmenistán es el mayor productor de gas natural de Asia Central, con una producción anual de cerca de 70 mil millones de metros cúbicos en 2007. Esto se debe, entre otros factores, a que Turkmenistán tiene una población relativamente pequeña en comparación al resto de las repúblicas centroasiáticas; la extensión de la pobreza y la falta de industrialización tampoco demandan grandes cantidades de energía; el régimen autoritario que surgió desde su independencia no ha contribuido a la inversión ni al desarrollo económico del país. De esta manera, Asjabad puede exportar el 75% de su gas natural, y su estatus como principal exportador en la región de este recurso no parece cambiar en los próximos años. La mayoría del gas

turkmeno es exportado a través de Rusia y las disputas sobre su precio suceden por lo menos cada dos años desde el colapso de la Unión Soviética.

Poco antes de la muerte del presidente Saparmurat Niyazov, Turkmenistán había demandado más por su gas y había comenzado a revisar otras opciones para la exportación de sus recursos. Con la llegada al poder, a finales del 2006, de Gurbanguly Berdimujamedov esta tendencia se intensificó.

Un mapa de potenciales gasoductos se dibujó para Turkmenistán lo que reforzó su intención de diversificar su política energética. Por un lado, el gasoducto Transcaspiano (Trans-Caspian Gas Pipeline) promovido por Azerbaiyán, Georgia y Turquía, a fin de obtener gas de Turkmenistán evitando pasar por territorio ruso. Este gasoducto, atravesaría el Mar Caspio hacia Azerbaiyán donde seguiría la ruta del oleoducto Bakú-Tbilisi-Erzurum (BTE) para ser extendido hacia Europa a través del proyecto Nabucco.³⁸⁵ Durante el 2007 y 2008 diferentes actores visitaron Turkmenistán con la intención de promover este proyecto. Sin embargo, han sido pocos los resultados concretos al respecto. Por el contrario, Turkmenistán mantiene negociaciones continuas con Rusia y Kazajistán para la reconstrucción del gasoducto Prikaspiskiy, que reforzaría el control ruso sobre las exportaciones de gas turkmeno. No obstante tampoco ha comenzado ningún trabajo para este proyecto.

Por otro lado, Unlocal (fusionado con Chevron en 2005) dirige un consorcio internacional para promover el gasoducto TAPI, cuya intención es ir de Turkmenistán vía Afganistán hacia Pakistán y posiblemente hacia India. Sin embargo, el deterioro de la situación en Afganistán ha hecho cada vez menos probable la construcción de este proyecto en el futuro inmediato.³⁸⁶

³⁸⁵ s/a, "Trans-caspian gaz pipeline project: Azerbaijan might transit Kazakh gas to Georgia", [en línea], Caucas Europe news, 23 de abril del 2006, Dirección URL: http://www.caucaz.com/home_eng/depeches.php?idp=1064 [consulta: 29 de mayo de 2009].

³⁸⁶ s/a, "Turkmenistan - The TAPI Project - A Geo-Political Challenge", [en línea], Entrepreneur, 29 de septiembre de 2008, Dirección URL: <https://www.entrepreneur.com/tradejournals/article/186222510.html> [consulta: 29 de mayo de 2009].

En 1994, Turkmenistán e Irán acordaron la construcción del gasoducto Turkmenistán-Irán-Turquía-Bulgaria con una capacidad anual de 28 mil millones de metros cúbicos. Sin embargo, este proyecto nunca se realizó debido a la resistencia estadounidense. En su lugar el gasoducto Korpeje-Kord-Kuy de Turkmenistán a Irán fue terminado en 1997 e incluyó un contrato de 25 años por 5-6 mil millones de metros cúbicos por año. Turkmenistán fue entonces el primer, y por muchos años, el único exportador de gas natural de Asia Central en construir un gasoducto que evitara el territorio ruso.³⁸⁷

Finalmente el gasoducto de Turkmenistán a China, que actualmente se está terminando es el más grande del mundo. Se extiende 7,000km, de los cuales 188 están en Turkmenistán, 530 en Uzbekistán, 1,300 en Kazajistán y 4,500 en territorio chino. Con una capacidad anual de 30 mil millones de metros cúbicos, este proyecto es el más importante que el gasoducto Korpeje-Kord-Kuy anteriormente discutido.³⁸⁸

Debido a esto Rusia ha cambiado de estrategia respecto a Turkmenistán. Pasó de usar su virtual monopolio en el transporte de hidrocarburos para la extracción del gas turkmeno obteniendo el mayor de los beneficios, a un enfoque mucho más conciliador ofreciendo pagar a precios de mercado por el gas turkmeno. Por el momento, el gran objetivo de la política energética rusa en Turkmenistán es debilitar los esfuerzos occidentales que buscan reparar bruscamente la oferta necesaria para hacer viable el proyecto del gasoducto Transcaspiano. En este sentido, las exportaciones turkmenas a China están lejos de representar el peor escenario para Rusia, ya que posteriormente debilitarán los recursos base para el gasoducto Transcaspiano mientras que promoverán incentivos para la inversión turkmena con los socios occidentales. En todo caso, vale la pena preguntarnos ¿porqué Turkmenistán tomaría el riesgo de irritar a Rusia con la construcción del gasoducto

³⁸⁷ Kathleen J. Hancock, "Escaping Russia, Looking to China: Turkmenistan Pins Hopes on China's Thirst for Natural Gas", [en línea], The China And Eurasia Forum Quarterly, Vol. 4, Num.3, pp. 87, Silk Road Studies Program, Central Asia-Caucasus Institute, Dirección URL: http://www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/August_2006/Hancock.pdf [consulta: 30 de mayo de 2009].

³⁸⁸ *Idem.*

Transcaspiano hacia occidente, cuándo China (y Rusia con su actual postura de pagar a precios del mercado) ya le están dotando de atractivas ganancias?

Aunado a esto, tanto Rusia como China, tienen un historial de abstenerse de criticar el autoritarismo de países clave tales como Turkmenistán. Moscú no sólo ha evitado criticar la política interna de Asjabad, sino que además ha evadido confrontaciones por los reiterados actos de discriminación contra población étnica rusa que reside en Turkmenistán, alrededor de 200 mil rusos que son víctimas de medidas discriminatorias peores de las que se inflinge a esta población en los países bálticos. Esto también manda una señal clara a Turkmenistán, que en tanto que venda el gas natural a Rusia, en lugar de mantener tratos directos con los occidentales, Moscú no intervendrá en los asuntos internos de Asjabad.

Algunos analistas frecuentemente hacen notar la dependencia rusa de la oferta de gas a bajo costo de Asia Central, en general y de Turkmenistán en particular, a fin de mantener su balance en las exportaciones de gas hacia Europa. Se piensa entonces que sin el gas de esta región, Moscú se vería en serios aprietos para cumplir sus compromisos de exportación y de consumo doméstico en materia energética. Pero ¿hasta qué punto es esto cierto?

Un elemento que nos podría ayudar a contestar dicha cuestión es Ucrania. La creciente relación entre Rusia y Turkmenistán y la cada vez más volátil relación entre Ucrania y Rusia deben ser entendidas como parte de una relación trilateral cuyo elemento fundamental es el gas. Hasta el 2006, una gran parte de las importaciones de gas de Ucrania provenían de un trato directo con Turkmenistán, donde usualmente estaban involucradas diferentes compañías a través de acuerdos de cambio poco claros en los que Ucrania pagaba una parte en efectivo y otra en especie. A menudo, tanto el efectivo como los bienes pagados en especie no eran totalmente cubiertos por parte de Ucrania.

El acuerdo alcanzado después de la crisis energética entre Rusia y Ucrania en enero de 2006, puso fin al trato directo entre Kiev y Asjabad. En el nuevo esquema, Gazprom compraba gas turkmeno y lo vendía sólo a una de las compañías (RosUkrEnergó), que ulteriormente lo vendían a Ucrania. Como ahora sabemos, este arreglo no mejoró la situación, sino que la transformó en una cuestión delicada de las relaciones ruso-ucranianas. El aspecto definitorio del componente energético en estas relaciones bilaterales consiste en un monopolio dual. Por un lado, Rusia mantiene el monopolio de las exportaciones de gas a Ucrania, mientras que a su vez, Ucrania mantiene un control del 80% de las exportaciones rusas de gas hacia la Unión Europea. Así, en sus relaciones bilaterales en materia energética entre estos dos países han surgido dos formas de poder, un poder productivo y un poder de tránsito. En enero de 2009, la última crisis de gas natural entre Rusia y Ucrania fue la más seria confrontación entre un poder productivo y uno de tránsito en el mundo.³⁸⁹

La magnitud de la crisis de 2009, en comparación a las anteriores, refleja el grado de desesperación de ambas naciones. Ucrania, cuya economía post-soviética sufrió una masiva y dolorosa reestructuración, ha sido devastada por la crisis financiera internacional. Rusia ha experimentado, igualmente, una cascada de problemas a partir de la crisis financiera. Esta es una de las razones por las cuales Gazprom y su más grande accionista, el Kremlin, están obstinados en subir el precio del gas turkmeno a los consumidores finales en Ucrania. Ante este escenario, mantener un precio preferente para Ucrania resulta demasiado costoso y Rusia está dispuesta a pasarle la cuenta a Kiev y librar sus embates económicos.

Sin duda, el contexto de la crisis contribuyó a que las diferencias entre Rusia y Ucrania escalaran al punto en que 20% del flujo de las exportaciones de gas a Europa fue detenido por dos semanas, en pleno invierno. Sin embargo, inmensurablemente más serio fue el daño causado a la reputación de Rusia como

³⁸⁹ Simon Pirani, Jonathan Stern y Katja Yafimava, "The Russo-Ukrainian gas dispute of January 2009: a comprehensive assessment", [en línea] Oxford Institute for Energy Studies, febrero 2009, Dirección URL: <http://www.oxfordenergy.org/pdfs/NG27.pdf> [consulta: 1 de junio de 2009]

proveedor de gas y de Ucrania como país de tránsito de este recurso. Ambos gobiernos, debieron reconocer estas consecuencias y medir su actuación. En el corto plazo, esta crisis representó una pérdida considerable de ganancias, no obstante, la pérdida de credibilidad de ambas partes en relación al suministro y transporte de energía a Europa fue la consecuencia más grave de esta crisis.

El problema para Ucrania es que esta crisis alentará la determinación rusa de reducir su dependencia al tránsito de los recursos energéticos, fortaleciendo su apoyo a la construcción de los gasoductos Nord Stream y South Stream, proyectos con serias consecuencias financieras para Ucrania. Sin embargo, en los próximos cinco años, la dependencia actual de las relaciones ruso-ucranianas para el suministro y transporte de gas a Europa continuará.

En este sentido, podemos entender la importancia de la relación trilateral Turkmenistán-Rusia-Ucrania en el balance energético de Eurasia, particularmente si analizamos los volúmenes de gas involucrados. Rusia produce un total de alrededor de 607 mmmc³⁹⁰ de gas natural por año. Turkmenistán exporta 48 mmmc a Rusia, mientras que Ucrania importa 55 mmmc de Rusia. De esta manera, las importaciones rusas de gas turkmeno, corresponden al 87% de las exportaciones rusas a Ucrania. El resto de las exportaciones rusas a Ucrania es más que compensado por las importaciones rusas provenientes de Kazajistán y Uzbekistán haciendo un total de 16 mmmc.

Un aspecto interesante de esta relación trilateral, es que Rusia ha utilizado previamente este poder de tránsito frente a Turkmenistán como ahora lo utiliza Ucrania frente a Rusia. Bajo esta perspectiva, la propuesta del gasoducto Transcaspiano es a Turkmenistán lo que el Nord Stream es a Rusia, es decir una forma de evitar un caro y riesgoso país de tránsito. La diferencia, sin duda, radica en que Rusia es energéticamente más rica y más poderosa que Turkmenistán, mientras que Ucrania es más débil y más dependiente que Rusia.

³⁹⁰ mmmc= miles de millones de metros cúbicos.

Después de 2006, las exportaciones de gas turkmeno se convirtieron en una parte fundamental de la política energética de Rusia en Eurasia. Aunque hasta el momento no ha habido déficit de gas en Rusia, si esto ocurriera, Moscú se vería dependiente de los recursos de la región del Caspio para abastecer su demanda. El hecho de que las exportaciones de Turkmenistán a Rusia representen solo el 7% de su balance energético (o 10% si consideramos a Kazajistán y a Uzbekistán) naturalmente no constituye el principal factor ante un eventual escasez del suministro. Sin embargo, ante la posibilidad de que el déficit de producción de Rusia sea tan solo de un porcentaje menor, ese 10% marginal proveniente de Asia Central, podría ser decisivo en la forma en la que Moscú lidie con esta posible situación.

La decisión de Rusia de pagar más por el gas de Asia Central, puede ser entendida como un mecanismo para repeler la competencia occidental, pero también como una forma de mantener bajo su control el gas centroasiático a fin de lidiar con cualquier futuro problema con su balance energético.

De esta manera, podemos observar cómo la región del Caspio está en el centro de las preocupaciones energéticas de Europa. También podemos entender el interés de diferentes compañías y gobiernos por controlar el acceso y transporte de los recursos energéticos del Caspio. Los gobiernos locales han entendido la importancia de sus recursos y buscan obtener el mayor beneficio posible, tratando de diversificar sus relaciones, evitan confrontarse directamente con Moscú y este a su vez, ha comprendido que la inversión y la negociación son estrategias mucho más efectivas a la hora de explotar los recursos energéticos del Caspio.

En los próximos años, la región del Caspio seguirá estando en las agendas de los principales actores geoestratégicos, no sólo por el desarrollo de los proyectos existentes y propuestos, sino porque en esta región convergen intereses geopolíticos de mayor envergadura que obligan a seguir de cerca la evolución de los países y sus relaciones con el exterior.

CONCLUSIONES

Como se revisó en la presente investigación, los Estados de la región del Mar Caspio cuentan con una ubicación geográfica que los ha revestido, a través de la historia, de una importancia geopolítica única.

Se señalaba anteriormente que este hecho los ha llevado a conformar una zona estratégica para diferentes fuerzas políticas a lo largo del tiempo, y ha colocado a la región en un lugar particular en la geopolítica de Eurasia.

La delimitación de la región a partir de los Estados ribereños del Caspio y de las regiones del Asia Central y del Cáucaso responde a la complejidad de los procesos que se desarrollan al interior de estos espacios. Además permite reconocer elementos históricos, políticos y estratégicos que los países de la región comparten, así como analizar los intereses de las potencias ajenas a la región y el papel que juegan en la configuración de la política regional.

No obstante, cada una de las repúblicas que componen a la región del Caspio ha tenido un desarrollo distinto y están compuestas de una extensa variedad de habitantes con diversas características culturales. A pesar de ello, la llegada de los rusos a la región del Caspio marcó el comienzo de una historia común entre el Asia Central y el Cáucaso hasta su independencia. La colonización de estos territorios siguió métodos particulares que la distinguieron de otros modelos europeos (tales como: continuidad territorial, asimilación de poblaciones musulmanas, distintos sistemas de administración colonial), que siguieron ocupándose hasta la época soviética.

La colonización supuso una indudable remoción social (confiscación de tierras, desarrollo del cultivo industrial del algodón, proteccionismo de las mercancías rusas) que acarrió el empobrecimiento de una parte del campesinado, pero también el desarrollo de nuevas elites, particularmente las formadas en las escuelas rusas.

La necesidad de administrar la diversidad étnica de estos territorios, aunada al peso del panturquismo y panislamismo, condujo a los bolcheviques a llevar a cabo una política de división drástica del Asia Central y del Cáucaso en entidades políticas, que se formalizó en 1924. El impacto de la división nacional fue evidente, el trazado de fronteras buscó romper las grandes identidades transnacionales (Islam, panturquismo, civilización persa), poniendo a los grupos étnicos en competencia por la tierra.

La asignación de un grupo étnico, su correspondencia con una lengua específica y la atribución de un territorio con sus fronteras y capitales, dotaron a las repúblicas soviéticas de todos los atributos formales de un Estado-nación moderno. No obstante, su diseño buscaba la inviabilidad de su independencia. La paradoja, fue que al otorgar los atributos del Estado, la Unión Soviética contribuyó, sin quererlo, a la creación de un sentimiento nacionalista, permitiendo administrar a las dirigencias locales el paso a la independencia.

Como se expuso a lo largo de esta tesis, el mayor efecto del periodo soviético fue la territorialización y la etnización sistemáticas, con lo que se produjo un recrudecimiento sin precedentes de los conflictos regionales y étnicos. El sistema soviético generalizó y fijó las comunidades de base en el marco de los koljoses, dándoles una realidad económica y administrativa, creando un sistema de alianzas, redes regionales, facciones y clanes que hoy en día juegan un papel importante en la cultura política de la región. Las elites actuales están integradas por estas identidades y conservan sus bases regionales de apoyo definidas por su facción.

Sin embargo, el último periodo de la Unión Soviética marcó el proceso de desprendimiento de las repúblicas con Moscú. Esta "transición" no sólo desencadenó las independencias de las repúblicas sino que definió el comportamiento de los Estados Independientes con la Federación Rusa, negando el pasado, inventando otro y tratando de buscar el apoyo de otras naciones para alcanzar su desarrollo.

La independencia de las repúblicas implicó la reinvención del pasado, la lógica de los nuevos Estados independientes fue crear una legitimidad nacionalista definitiva, pero sin romper bruscamente con el periodo soviético. La búsqueda de un pasado mítico y la valoración de los apparatchiks como triunfadores de la identidad nacional, serán los elementos característicos de esta reescritura de su historia.

El uso de la lengua como criterio de nacionalidad surge con la vida independiente de las repúblicas. El desplazamiento del ruso en favor de la lengua de la etnia dominante, se convierte en norma en toda la región del Caspio.

Se asiste pues, a un proceso de afirmación étnica de los nacionalismos, de marginación de la población europea y de asimilación de grupos musulmanes minoritarios, con una persistencia de tensiones en las fronteras.

Ahora bien, tal como se señaló, la desintegración de Unión Soviética y el fin de la era bipolar configuraron un nuevo contexto geoestratégico para las relaciones internacionales en general y para la región del Caspio en particular. De la noche a la mañana, los nuevos Estados se convirtieron en frontera inmediata de la Federación Rusa y en asunto de seguridad nacional para Moscú, dibujando al mismo tiempo, un nuevo mapa geopolítico para las ambiciones de las potencias en Eurasia.

Aunado a esto, la desaparición de los conflictos ideológicos contribuyó a valorar otros elementos a fin de explicar la lógica de las relaciones internacionales contemporáneas. La importancia de los recursos geoestratégicos, constituye uno de esos elementos, particularmente en el comportamiento de los Estados por el control, abastecimiento y posesión de estos recursos.

Dentro de estos recursos, el petróleo juega un papel esencial como principal fuente de energía. Un aspecto fundamental de este recurso es su distribución. Tan sólo cinco países (Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y Emiratos Árabes Unidos) poseen más de la mitad de las reservas mundiales. De esta manera, el Medio Oriente es y

seguirá siendo la principal reserva de petróleo del mundo, pero es también escenario de frecuentes conflictos e inestabilidad política. En este sentido, la región del Caspio adquiere particular relevancia, al mostrarse como una fuente alterna para el aprovisionamiento del crudo.

En este contexto, el interés de diferentes actores para posicionarse en la región se hizo evidente luego del establecimiento formal de los Estados Independientes. Cinco actores geoestratégicos participan en la dinámica geopolítica de la región del Mar Caspio, a saber: la Federación Rusa, Estados Unidos, China, Irán y Turquía.

Rusia ha sido el poder dominante en la región del Mar Caspio por más de un siglo y es aún el actor más fuerte. Sin embargo, la frágil estabilidad política de los países de la región, la lucha por el control de los recursos y la presencia de otros actores estratégicos constituyen factores de cambio en las relaciones de Rusia con la región en el último decenio.

En lo que respecta a Estados Unidos, éste ha ido ganando terreno en detrimento del poder ruso. Particularmente con el establecimiento de bases militares estadounidenses a raíz de la invasión a Afganistán en 2001, así como con la firma de acuerdos para la construcción de oleoductos y gasoductos que buscan evitar territorio ruso y asegurar el flujo de hidrocarburos hacia los mercados internacionales.

De esta manera, se pueden identificar tres periodos distintos en la lucha por el control de la región entre estos dos países. El primero que va desde el inicio de la vida independiente de las repúblicas en la década de los noventa, caracterizado por la pérdida de influencia rusa en la región y por el inicio de la intromisión estadounidense. El segundo, que inicia en el último cuarto de 2001 con la invasión Estados Unidos a Afganistán y termina simbólicamente en 2005 con el cierre de la base militar Karshi-Khanabad en Uzbekistán, marcado por una creciente proyección estadounidense en la zona. Finalmente, un tercer periodo, a partir del 2005 y hasta la

actualidad, con una tendencia importante al regreso de Rusia como poder predominante en detrimento de la presencia estadounidense.

Sin duda, el impacto de las revoluciones de colores dejó una fuerte impresión en las dirigencias locales sobre el papel de los Estados Unidos en los asuntos internos de los países de la región. Este retroceso de la presencia estadounidense, supo ser capitalizado por Rusia y China, lo que logró consolidar la Organización para la Cooperación de Shangai, donde ambas naciones encuentran el espacio propicio para avanzar sus propias agendas.

En este sentido, la desaparición del espacio soviético permitió a China revalorar la importancia de Asia Central y ubicarla en el contexto de Eurasia. La región del Caspio es particularmente importante para Pekín en razón de sus necesidades energéticas. El rápido crecimiento de la presencia comercial china en la región abre nuevas perspectivas para las economías locales, la cuáles observan en la inversión china oportunidades de desarrollo.

Por otro lado, Irán cuenta con atributos geopolíticos importantes para convertirse en un actor privilegiado en la región: proximidad geográfica, vínculos culturales, salida a los recursos del Caspio, entre otros. No obstante, la política iraní en la región encuentra serios obstáculos para alcanzar sus objetivos. Entre estos se han señalado las diferencias ideológicas entre la República Islámica y las dirigencias regionales, la falta de recursos financieros y económicos, el asilamiento relativo de Irán en la escena internacional y la oposición de Estados Unidos al aumento de su influencia en la región, que impiden a Teherán implementar una política regional efectiva.

Al igual que Irán, Turquía carece de recursos económicos para posicionarse primordialmente en la región. A pesar de las ambiciones de Ankara de posicionarse en el espacio cultural turco, las constantes crisis económicas afectan los proyectos regionales y decepcionan las ambiciones de las dirigencias locales. La forma más

visible de participación turca en la región se hace mediante las organizaciones de la sociedad civil, los contratistas y los empresarios. Sin embargo, la dirigencia turca desea hacer de su país el centro neurálgico del transporte de los hidrocarburos hacia los mercados internacionales, lo que indudablemente requiere el apoyo de los Estados Unidos, cuyas relaciones se espera se fortalezcan con la administración Obama luego de un largo periodo de indiferencia por parte de la administración Bush.

Así, la región del Caspio se ha convertido en un espacio geopolítico de especial relevancia, logrando constituirse como construcción geográfica a fin de explicar los procesos que se desarrollan alrededor de este cuerpo de agua.

Cómo se revisó, la desintegración de la Unión Soviética afectó la configuración geográfico-política del Mar Caspio, y con ello planteó la necesidad de buscar un nuevo estatus jurídico para la exploración y explotación de sus recursos. De ser compartido por dos países, Irán y la URSS, pasó a ser compartido por cinco: Rusia, Irán, Azerbaiyán, Turkmenistán y Kazajstán.

Los acuerdos bilaterales entre Irán y la Unión Soviética no establecían una delimitación clara de las fronteras del Mar Caspio. La independencia de las repúblicas soviéticas puso de manifiesto la necesidad de establecer un nuevo estatus jurídico aplicable para los cinco Estados ribereños.

Las posiciones han sido divergentes y han evolucionado al paso del tiempo. Actualmente Rusia, Azerbaiyán y Kazajstán han alcanzado acuerdos para la delimitación de sus sectores nacionales. Irán y Turkmenistán parecen ser los únicos Estados ribereños en contra de la propuesta rusa, y Asjabad lo está considerando, ya que es la única forma en la que podría negociar la disputa del campo petrolífero de Kyapaz/Serdar.

A pesar de todo, el régimen jurídico del Mar Caspio es un tema pendiente en las agendas de los Estados ribereños. Aún más importante para los actores

geoestratégicos es la evaluación de las reservas de hidrocarburos. Diferentes estimaciones se han realizado alrededor de las reservas del Caspio. Sin embargo, estas constituyen un instrumento político que los Estados consumidores usan para presionar a los productores. Hoy sabemos que las estimaciones realizadas en la década de los noventa son mucho más modestas. A pesar de ello, las cifras más recientes señalan reservas petroleras de 39,4 mil millones de barriles y las reservas probadas de gas entre 243-248 billones de pies cúbicos.

Resulta interesante que, a más de 10 años de las independencias de las repúblicas del Caspio, son las compañías occidentales las que detentan el control de las reservas con cerca del 60%. Son estas mismas compañías las que están detrás de los proyectos de oleoductos y gasoductos a través de la región.

Los proyectos de inversión derivados de la construcción y operación de los oleoductos y gasoductos resultan de vital importancia para los gobiernos de la región, particularmente ante la fragilidad de sus economías locales. Dichos proyectos de inversión, constituyen también medios de presión que los actores geoestratégicos utilizan para favorecer sus propios intereses.

De esta manera, y gracias a la infraestructura heredada en la era soviética, Rusia se mantiene como la vía principal de exportación de los recursos del Caspio. Sin embargo, ha buscado limitar al máximo la capacidad de elección de los nuevos Estados, tratando de bloquear cualquier proyecto donde no pueda ejercer un control directo.

A pesar de ello, diferentes proyectos existentes y propuestos han diversificado las salidas de los recursos energéticos de la región del Mar Caspio. Se ha dibujado así un nuevo mapa geopolítico en la región del Mar Caspio a través del sistema de oleoductos y gasoductos. Este sistema es una muestra evidente de que tanto el Asia Central como el Cáucaso se encuentran interrelacionados a través del factor energético.

Luego del análisis de los principales proyectos de oleoductos y gasoductos en la región, podemos entender porqué la región del Caspio se encuentra en el centro de las preocupaciones energéticas de Europa. También podemos entender el interés de diferentes compañías y gobiernos por controlar el acceso y transporte de los recursos energéticos del Caspio.

Al abordar las condiciones recientes de Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán, los tres países de la región más importantes en términos de sus recursos energéticos, se pudo observar que existe un gran interés de los gobiernos locales por explotar sus recursos, y al mismo tiempo no antagonizar con Rusia. No obstante, existe un riesgo significativo sobre sus intereses energéticos y las ambiciones de cada país. Se observó también que la crisis financiera internacional y la caída de los precios del petróleo pueden afectar los proyectos futuros e incluso a aquellos que se están desarrollando en este momento.

La importancia de la región del Mar Caspio no radica únicamente en su capacidad de producción y transporte de hidrocarburos. Es la suma de diferentes factores la que determina su trascendencia: ubicación geográfica, diversidad étnico-lingüística, presencia de conflictos de diversa índole, consideraciones estratégicas de otros Estados sobre la región, entre otros.

En esta investigación se pudo constatar que la hipótesis de la cual se había partido, de que la lucha por el control de los recursos incrementa el riesgo de surgimiento de conflictos y presiona a los gobiernos locales a definirse por intereses específicos en virtud de las oportunidades que representa la inversión en las economías locales, se comprobó.

La región del Caspio seguirá estando en las agendas de los principales actores geoestratégicos, no sólo por el desarrollo de los proyectos existentes y propuestos, sino porque en esta región convergen intereses geopolíticos de mayor envergadura

que obligan a seguir de cerca la evolución de los países y sus relaciones con el exterior.

BIBLIOGRAFÍA

- Aghai Diba, Bahman. *The Law and Politics of the Caspian Sea in the Twenty-First Century: The Positions and Views of Russia, Kazakhstan, Azerbaijan, Turkmenistan*. Maryland, IBEX Publishers, 2003.
- Allison, Roy (ed). *Challenges for the Former Soviet South*. Londres, The Royal Institute of International Affairs, 1996.
- Allison, Roy y Jonson, Lena. *Central Asian Security: the new international context*. Londres, The Royal Institute of International Affairs, 2001.
- Allworth, Edgar (ed). *Central Asia: 130 years of Russian Dominance, A Historical Overview*. Londres, Duke University Press, 1994.
- Amirahmadi, Hooshang. *The Caspian Region at a Crossroad: Challenges of a New Frontier of Energy and Development*. Londres, McMillan, 2000.
- Armstrong, Karen. *El Islam*. Barcelona, Mondadori, 2001.
- Arroyo Pichardo, Graciela y Romero Castilla, Alfredo (coords). *Regiones del mundo. Problemas y perspectivas: Diálogos para su estudio*. México, UNAM, 2002.
- Avioutskii, Viatcheslav. *Géopolitique du Caucase*. Paris, Armand Colin, 2005.
- Banuazizi, Ali y Weiner, Myron. *The new Geopolitics of Central Asia and its borderlands*. Indianapolis, Indiana University Press, 1994.
- Brunot, Patrick y Avioutskii, Viatcheslav. *La Tchétchénie*. Paris, Presses Universitaires de France, 1998.
- Brzezinski, Zbigniew. *El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona, Paidós, 1998.
- Carrère D'Encausse, Hélène. *Réforme et révolution chez les musulmans de l'empire russe*. Paris, Presses de la Fondation Nationale des sciences politiques, 1981.
- Cohen, Ariel (ed.) *Eurasia in Balance: The US and Regional Power Shift*, Burlington, Ashgate Publishing, 2005.
- Daguzan, Jean-François y Lorot, Pascal. *L'Asie Centrale après la "guerre contre la terreur"*. Paris, L'Harmattan, 2004.

- Dawisha, Adeed y Dawisha, Karen. *The making of foreign policy in Russia and the new states of Eurasia*. Nueva York, M. E. Sharpe, Inc., 1995.
- Dawisha, Karen y Parrot, Bruce. *Conflict, cleavage, and change in Central Asia and the Caucasus*. Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Dawn, Renata y Pavliuk, Oleksandr. *Building security in the new states of Eurasia*. Nueva York, East West Institute, 2000.
- Djalili, Mohammad-Reza y Kellner, Thierry. *Géopolitique de la nouvelle Asie centrale: De la fin de l'URSS à l'après-11 septembre*. Paris, Presses Universitaires de France, 2003.
- Dodds, Klaus y Atkinson, David. *Geopolitical Traditions: A century of geopolitical thought*. Londres, Routledge, 2000.
- Ertük, Korkut A. *Rethinking Central Asia: Non-Eurocentric Studies in History, Social Structure and Identity*. Líbano, Ithaca Press, 1999.
- Fuller Graham E., et. al. *Turkey's New Geopolitics: from the Balkans to Western China*. Oxford, RAND, 1993.
- Grousset, René. *The Empire of the Steppes: A History of the Central Asia*. Londres, Rutgers University Press, 2000.
- Hambly, Gavin. *Asia Central*. México, Siglo XXI, 2003.
- Henrard, Guillaume. *Géopolitique du Tadjikistan : Le nouveau Grand Jeu en Asie Centrale*. Paris, Ellipses, 2000.
- Hernández-Vela, Edmundo. *Diccionario de política internacional*, México, Porrúa, 2002.
- Herzig, Edmund. *Iran and the former Soviet South*. Londres, The Royal Institute of International Affairs, 1995.
- Huges, James y Sasse, Gwendolyn. *Ethnicity and territory in the former Soviet Union: Regions in conflict*. Londres, Frank Cass Publishers, 2002.
- Hunter, Shireen T. (ed). *Strategic Developments in Eurasia after 11 September*. Londres, Frank Cass Publishers, 2004.
- ----- . *Central Asia since independence*. Washington, The Center for Strategic and International Studies, 1996.
- Hunter, Shireen T. *Central Asia since independence*. Washington, The Center for Strategic and International Studies, 1996.

- Ibáñez Tirado, Diana. *Introducción al estudio del Asia Central*, México, UNAM, Cuadernos de Estudios Regionales, 2007.
- Jonson, Lena. *Russia and Central Asia: A new web of relations*. Londres, The Royal Institute of International Affairs, 1998.
- Klare, Michael T. *Guerras por los recursos: El futuro escenario del conflicto global*. Barcelona, Ediciones Urano, 2003.
- ----- . *Blood and Oil*. London, Penguin Books, 2004.
- Kleveman, Lutz. *The new Great Game: Blood and oil in Central Asia*. Londres, Atlantic Books, 2003.
- Kobori, Iwao y Glantz, Michael H. (eds.). *Central Eurasian Water Crisis: Caspian, Aral, and Dead seas*. Tokio, The United Nations University, 1998.
- Lo, Bobo. *Vladimir Putin and the Evolution of Russian Foreign Policy*. Londres, The Royal Institute of International Affairs, 2003.
- Macfarlane, Neil. *Western engagement in the Caucasus and Central Asia*. Londres, The Royal Institute of International Affairs. 1999.
- Malik, Hafeez. *Central Asia, its strategic importance and future prospects*. Nueva York, St. Martin's Press. 1996
- ----- . *Russian-American Relations: Islamic and Turkic dimensions in the Volga-Ural Basin*. Nueva York 2000.
- Mozaffari, Mehdi. *Security politics in the Commonwealth of Independent States*. Londres, Marmillan Press Ltd, 1997.
- Naumkin, Vitaly V. *Radical Islam in Central Asia: Between Pen and Rifle*, Oxford, Rowman & Littlefield Publishers. 2005.
- Nogué Font, Joan y Rufí Joan Vicente. *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona, Ariel, 2001.
- Ó Thuathail, Gerardoid, Dalby, Simon y Routledge Paul (eds.). *The Geopolitics Reader*. Londres, Routledge, 1998.
- Peter J. Taylor, *Geografía política: economía-mundo, estado-nación y localidad*. Madrid, Trama, 1994.
- Petersson, Bo y Svanberg, Ingvar. *Det nya Cetralsien: Fem forna sovjetrepubliker i omvandling*. Lund, Studentlitteratur, 1996.
- Pomfret, Richard. *Central Asia Turns South? Trade Relations in Transition*. Londres, The Royal Institute of International Affairs. 1999.

- Rakowska-Harmstone, Teresa. *Russia and Nationalism in Central Asia: The Case of Tadzhikistan*. Baltimore, The Johns Hopkins Press, 1970.
- Rashid, Ahmed. *Taliban: Militant Islam, oil and fundamentalism in Central Asia*. New Haven, Yale University Press, 2000.
- Rodríguez Baltar, Enrique. *Afganistán y la geopolítica internacional: De la intervención soviética a la guerra contra el terrorismo*. Barcelona, Plaza y Valdes, 2003.
- Roux, Jean-Paul. *L'Asie Centrale, histoire et civilisations*. Paris, Fayard, 1997.
- Roy, Olivier. *L'Asie Centrale contemporaine*. Paris, Presses Universitaires de France, 2001.
- ----- . *La nueva Asia Central o la fabricación de naciones*. Madrid, Ediciones Sequitur 1998.
- Rumer, Boris (ed). *Central Asia: A Gathering Storm?* New York, M.E. Sharpe, 2002.
- Rywkin, Michael. *Moscow's Muslim challenge: Soviet Central Asia*. Londres, M.E. Sharpe Inc., 1990.
- Shaffer, Brenda. *Borders and Brethren: Iran and the challenge of Azerbaijani Identity*. Cambridge, MA, 2002.
- Scot, Jean-Paul. *La Russie de Pierre le Grand á nos jours: État et société en Russie impériale et soviétique*. Paris, Armand Colin, 2003.
- Stalin, José. *El marxismo, la cuestión nacional y la lingüística*. Madrid, Akal Editor, 1977.
- Starr, S. Frederick. *The Legacy of History in Russia and the new states of Eurasia*. Nueva York, M. E. Sharpe, Inc., 1994
- Solzhenitsyn, Alexandr. *Rusia bajo los escombros*. México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Swietochowski, Tadeuz. *Russian-Azerbaijan, 1905-1920: the shaping of national identity in a Muslim community*. Cambridge, Cambridge University Press. 1985
- Thual, François. *Géopolitique des Caucases*. Paris, Ellipses, 2004.
- Yakemtchouk, Romain. *Ouzbékistan: Puissance émergente en Asie Centrale*. Paris, L'Harmattan, 2003.

HEMEROGRAFÍA

- Brill, Olcott M. "The myth of Tsentral'naia Aziia" en *Orbis*, núm. 4, vol. 38, otoño, 1994.
- González, Mónica. "Abkhazia: país desconocido, conflicto oculto" en *Relaciones Internacionales*, núm. 78, septiembre-diciembre 1998.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. "Rusia en la era de Vladimir Putin" en *Revista Mexicana de Política Exterior*, marzo-junio 2005
- Kiliç, A.M., "Turkey's natural gas necessity, consumption and future perspectives", en *Energy Policy*, vol. 34, No. 14, septiembre 2006.
- Siscoe, Frank G. "Eugene Schuyler, General Kaufman and Central Asia" en *Slavic Review*, núm. 1, vol. 27, marzo 1968.
- Weisbrode, Kenneth. "Central Eurasia: Prize or Quicksand?: Contending Views of Instability in Karabakh, Ferghana and Afghanistan" en *Adelphi Paper*, The International Institute for Strategic Studies, núm. 338, Nueva

FUENTES ELECTRÓNICAS.

- Alberto Székely, Instrumentos fundamentales de Derecho Internacional Público, [en línea], México, UNAM, Dirección URL: <http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=355> , [consulta: 5 de mayo de 2009].
- Aleksei Malashenko, "Russia and Turkmenistán", [en línea], Zurich, Russian Analytical Digest. No.29, 16 de octubre de 2007, p. 2, Dirección URL: <http://www.res.ethz.ch/analysis/rad/details.cfm?lng=en&id=43854> [consulta: 12 de enero del 2009].
- Alisher, Ilkhamov, "Russia Lures Uzbekistán as its Strategic Satellite in Central Asia", [en línea], Zurich, Russian Analytical Digest. No.29, 16 de octubre de 2007, p. 9, Dirección URL: <http://www.res.ethz.ch/analysis/rad/details.cfm?lng=en&id=43854> [consulta: 12 de enero del 2009].

- Alman Mir Ismail, "Is the West losing the Energy Game in the Caspian?", [en línea], CACI Analyst, 05/06/2009, Dirección URL:
<http://www.cacianalyst.org/?q=node/5100> [consulta: 23 de mayo de 2009].
- Arslan Mamatov, "Kyrgyzstan: Fate of US base for Afghan War could be up in the air until April", [en línea], Eurasia Insight, 2 de febrero de 2009, Dirección URL:
<http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav021109a.shtml>
[consulta: 17 de febrero del 2009].
- Bülent Aras, "Turkish Policy toward Central Asia", [en línea], Ankara, SETA Policy Brief, núm.12, Abril 2008, p. 4 Dirección URL:
http://www.setav.org/document/Policy_Brief_No_12_Bulent_Aras.pdf
[consulta: 21 de marzo de 2009].
- Chalmers Jonson, The Sorrows of Empire: Militarism, Secrecy, and the End of the Republic, MacMillan-Metropolitan Books, p. 175
- s/a, "Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline", [en línea], BP Corp., Dirección URL:
<http://www.bp.com/sectiongenericarticle.do?categoryId=9006669&contentId=7015093> [consulta: 12 de mayo de 2009].
- Daan van der Schriek, "Tbilisi revels after Shevardnadze's resignation", [en línea], 11 de noviembre de 2003, Eurasianet, Dirección URL:
<http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/112403a.shtml>
[consulta: 22 de diciembre de 2008].
- David Trilling, "Exploring American military base alternatives in Central Asia; Is Uzbekistan an option?", [en línea], Eurasia Insight, 13 de febrero del 2009, Dirección URL:
<http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav021309f.shtml>
[consulta: 19 de febrero del 2009].
- Deirdre Tynan, "Afghanistan: US war effort experiences a beginning and a likely end" [en línea], Eurasia insight, 19 de febrero de 2009, Dirección URL:
<http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav021909b.shtml>
[consulta: 20 de febrero del 2009].
- E. Hasanov, "Work continues in schedule in Turkmenistan-China gas pipeline: CNPC", [en línea], Trend Capital, 7 de enero de 2009, Dirección

URL: <http://capital-en.trend.az/oil/oilgas/1390098.html> [consulta: 7 julio 2009].

- Ercan Yavuz, “Ret. major: General Staff behind 2003 motion rejection”, [en línea], Ankara, Today's Zaman, 6 de marzo de 2009, Dirección URL: <http://www.todayszaman.com/tz-web/detaylar.do?load=detay&link=168776> [consulta: 23 de marzo de 2009].
- Eugene Rumer, “The U.S. Interest and Role in Central Asia after K2”, [en línea], Washington, The Washington Quarterly, Summer 2006, p. 145, Dirección URL: http://www.twq.com/06summer/docs/06summer_rumer.pdf [consulta: 16 de enero del 2009].
- Farid Guliyev y Nozima Akhrarkhodjaeva, “Transportation of Kazakhstani Oil via the Caspian Sea (TKOC): Arrangements, Actors and Interests”, [en línea], RussCasp Working Paper, Jacobs University Bremen, Dirección URL: http://www.fni.no/russcasp/Kazakh_Azeri_%20oil_transport_RussCasp_Working_Paper.pdf [consulta: 25 de mayo de 2009].
- German N. Kim, “Koryo Saram, or Koreans of the Former Soviet Union: In the Past and Present”, [en línea], s/lugar de edición, Amerasia Journal, vol. 29, núm. 3 / 2003-2004, Dirección URL: <http://aascpress.metapress.com/content/xk2111131165t740/> [consulta: 19 de diciembre de 2008],
- Giorgi Gabeskiria, “Where a Georgians comes to...” [en línea], National Parliamentary Library of Georgia /Electronic text Center, Dirección URL: www.nplg.gov.ge/ic/library_e/gabeskiria/17.htm [consulta: 15 de noviembre de 2008].
- International Energy Outlook 2008, [en línea], Energy Information Administration, U.S. Department of Energy, Washington D.C. 2007, p. 24 Dirección URL: [http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484\(2008\).pdf](http://www.eia.doe.gov/oiaf/ieo/pdf/0484(2008).pdf) [consulta: 5 de enero del 2009].
- Joanna Lillis, “Kazakhstan: China’s deep pockets make Beijing a potent energy player in Central Asia”, [en línea], Eurasia Insight, 20 de abril de 2009, Dirección URL:

- <http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav042009.shtml>, [consulta: 26 de mayo de 2009].
- Joshua Kucera, “Iran expanding ties with Central Asian States to counterbalance US geopolitical pressure”, [en línea], Eurasia Insight, 13 de abril del 2006, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav041305b.shtml> [consulta: 17 de marzo de 2009]
 - Kathleen J. Hancock, “Escaping Russia, Looking to China: Turkmenistan Pins Hopes on China’s Thirst for Natural Gas”, [en línea], The China And Eurasia Forum Quarterly, Vol. 4, Num.3, pp. 87, Silk Road Studies Program, Central Asia-Caucasus Institute, Dirección URL: http://www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/August_2006/Hancock.pdf [consulta: 30 de mayo de 2009].
 - Kenley Butler, “U.S. Military Cooperation with the Central Asian States”, [en línea], James Martin Center for Nonproliferation Studies, 17 de septiembre de 2001, Dirección URL: <http://cns.mii.edu/research/wtc01/uscamil.htm> [consulta: 15 de enero del 2009].”
 - Kostis Geropoulos, “Tymoshenko puts new White Stream pipeline on EU table”, [en línea], New Europe, 5 de febrero de 2008, Dirección URL: <http://www.neurope.eu/articles/82525.php> [consulta: 7 julio 2009].
 - Mansur Mirovalev, “Independent Online Media of Uzbekistan: Virtually Exiled and Still Dominated by Russian Language”, [en línea] Ferghana.Ru Information Agency, 4 de diciembre del 2003, Dirección URL: <http://enews.ferghana.ru/mansur.html> [consulta: 23 de diciembre de 2008].
 - Michael Denison, “Kazakh decision to join BTC pipeline may alter delicate regional dynamics”, [en línea], CACI Analyst, 06/28/2006, Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/4025> [consulta: 23 de mayo de 2009].
 - MJ Orr, “The Russian Garrison in Tayikistán- 201st Gatchina Twice Red Banner Motor Rifle Division”, [en línea], Camberley, The Conflict Studies Research Centre-Royal Academy Sandhurst, 18 de octubre de 2001, Brief No.85 Dirección URL: <http://www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/russian/OB85> [consulta: 10 de enero del 2009]

- Natalia Prutkovskaya, “Tengiz crude starts filling the CPC pipeline system”, [en línea], Caspian Pipeline Consortium News, 26 de marzo del 2001, Dirección URL: <http://www.cpc.ru/portal/alias!press/lang!en-US/tabID!3419/DesktopDefault.aspx> [consulta: 13 de enero del 2009].
- Niklas Swanström, “China and Central Asia: a new Great Game or traditional vassal relations?” [en línea], Journal of Contemporary China, noviembre 2005, p. 572, Dirección URL: http://www.silkroadstudies.org/docs/publications/2005/JCC_Swanstrom.pdf [consulta: 15 de marzo de 2009]
- Olivier Roy, The Foreign Policy of the Central Asian Islamic Renaissance Party, [en línea], Nueva York, The Council on Foreign Relations, Inc., 2000, Dirección URL: <http://www.cfr.org/content/publications/attachments/Roy.pdf> [consulta: 9 de diciembre de 2008]
- Olivier Roy, “Groupes de solidarité au Moyen-Orient et en Asie Centrale: états, territoires et réseaux” [en línea], Paris, Les Cahiers de CERI, No. 16, 1996. p. 5, Dirección URL: <http://www.cerisciencespo.com/publica/>
- [cahiers/cahier16.pdf](http://www.cerisciencespo.com/publica/cahiers/cahier16.pdf) [consulta: 13 de noviembre de 2008].
- Pan Guang, “A Chinese perspective on the Shanghai Cooperation Organization”, en Alyson J.K. (et.al.) “The Shanghai Cooperation Organization” [en línea], SIPRI Policy Paper, Estocolmo, Mayo 2007, p. 54 Dirección URL: <http://books.sipri.org/files/PP/SIPRIPP17.pdf> [consulta: 14 de marzo de 2009]
- Philip Hanson, “Oil and the Economic Crisis in Russia”, [en línea], London, Russian Analytical Digest, No.54, 3 de febrero de 2009, p. 3, Dirección URL: <http://se2.isn.ch/serviceengine/FileContent?serviceID=RESSpecNet&fileid=A3E87B74-95B8-54FC-5A65-99DE4ABA8D97&lng=en> [consulta: 17 de febrero del 2009].
- Rafael Guzmán Tirado y Zinaida Gabunia, “Los inicios de la Caucasología”, [en línea] Niš, The Scientific Journal Facta Universitatis, Series: Linguistics and Literature vol.2, No 6, 1999, pp. 55 – 60 Dirección URL: <http://facta.junis.ni.ac.rs/lal/lal99/lal99-06.pdf> [consulta: 16 de diciembre del 2008]

- Ramakant Dwivedi, "China's Central Asia Policy in Recent Times", [en línea] Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program, China and Eurasia Forum Quarterly, vol. 4 no. 4, noviembre 2006, Dirección URL: http://www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/November_2006/Dwivedi.pdf [consulta: 7 de marzo del 2009].
- Richard Weitz, "Medvedev, in energy diplomacy, moves early to consolidate ties with Kazakhstan", [en línea], CACI Analyst, 05/28/2008, Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/4865> [consulta: 13 de enero del 2009].
- Roger MacDermon, "Russian "boots" military presence in Central Asia" [en línea], Washington, Eurasia Daily Monitor, vol. 5, núm.111, junio 11 de 2008, Dirección URL: [http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=33706](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=33706) [consulta: 10 de enero del 2009]
- Roman Kupchinsky, "Ukraine: Old Questions For New Odesa-Brody Extension Proposal", [en línea], RFE/RL, 16 de octubre de 2007, Dirección URL: <http://www.rferl.org/content/Article/1078967.html> [consulta: 20 junio 2009].
- Scout Willson, "Obama Trip to Include Turkey Visit", [en línea] Washington, The Washington Post, 8 de marzo del 2009, Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/03/07/AR2009030701788.html> [consulta: 23 de marzo de 2009].
- Sébastien Peyrouse, "The growing trade stakes of the Chinese-Kyrgyz-Uzbek Railway Project", [en línea], CACI Analyst, 11 de marzo del 2009, Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/5058> [consulta: 12 de marzo del 2009].
- Simon Ager, "Omniglot: writing systems and languages of the world", Dirección URL: <http://www.omniglot.com/writing/azeri.htm> [consulta: 16 de diciembre del 2008]
- Simon Pirani, Jonathan Stern y Katja Yafimava, "The Russo-Ukrainian gas dispute of January 2009: a comprehensive assessment", [en línea] Oxford

Institute for Energy Studies, febrero 2009, Dirección URL:

<http://www.oxfordenergy.org/pdfs/NG27.pdf> [consulta: 1 de junio de 2009]

- Syed Adnan Ali Sha, “The Genesis of the Chechen Conflict”, [en línea], Islamabad, Strategic Studies, The Institute of Strategic Studies, Islamabad, Inc., XXII invierno núm. 4, 2002, Dirección URL: http://www.issi.org.pk/journal/2002_files/no_4/article/5a.htm [consulta: 2 de diciembre de 2008]
- Sue Wright, “Kyrgyzstan: The Political and Linguistic Context”, [en línea], Birmingham, Current Issues in Language & Society Vol. 6, No. 1, 1999 Dirección URL: <http://www.multilingual-matters.net/cils/006/0085/cils0060085.pdf> [consulta: 23 de diciembre de 2008].
- Stephen Blank, “Beyond Manas: Russia’s Game in Afganistán”, [en línea], CACI Analyst, 11 de febrero del 2009, Dirección URL: <http://www.cacianalyst.org/?q=node/5036> [consulta: 17 de febrero del 2009].
- s/a, “Uzbekistan Serves United States With Air Base Eviction Notice”, [en línea], Eurasia Insight, 1 de agosto del 2005, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insight/articles/eav080105.shtml> [consulta: 12 de enero del 2009].
- s/a, “We are Russian Germans”, [en línea], Fargo, Germans from Russia Heritage Collection, North Dakota State University Library, Dirección URL: <http://lib.ndsu.nodak.edu/grhc/outreach/exhibit/germans.html> [consulta: 19 de diciembre de 2008]
- s/a, Living Planet Report 2008, [en línea] Gland, WWF-World Wide Fund for Nature (formerly World Wilde Fund), Dirección URL: http://assets.panda.org/downloads/lpr_2008.pdf [consulta: 6 de enero del 2009].
- s/a, “Previous Short-Term Energy Outlooks”, [en línea], Energy Information Administration. Dirección URL: <http://www.eia.doe.gov/emeu/steo/pub/outlook.html> [consulta: 7 de enero del 2009]
- s/a, “National Strategy For Combating Terrorism”, [en línea], Washington, The White House, Febrero 2003, p. 23, Dirección URL:

<http://se1.isn.ch/serviceengine/FileContent?serviceID=ISN&fileid=9B77F432-FB72-A651-468C-B1BD2BA76CC3&lng=en> [consulta: 16 de enero del 2009].

- s/a, “Kyrgyz MPs vote to shut US base”, [en línea], BBC News, Londres, 19 de febrero del 2009, Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/7898690.stm#map> [consulta: 19 de febrero del 2009].
- s/a, “Regional Institutions and Specialized Agencies”, Organizacional Structure, Economic Cooperation Organization, No. 1, Golbou Alley, Kamranieh St., Tehran, Iran, Dirección URL: <http://www.ecosecretariat.org/> [consulta: 17 de marzo de 2009].
- s/a, “About TIKKA”, [en línea], The Turkish International Cooperation and Development Agency, Dirección URL: <http://www.tika.gov.tr/EN/Icerik.ASP?ID=345> [consulta: 20 de marzo del 2009].
- s/a, “Caspian deal on caviar”, [en línea], BBC News 22 de junio de 2001, Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/1401628.stm>, [consulta: 24 de abril de 2009].
- s/a, “BP Statistical Review of World Energy June 2009”, [en línea], Londres, BP Statistical Review of World, 45pp. Dirección URL: www.bp.com/statisticalreview [consulta: 1 de agosto de 2009].
- s/a, “Caspian Pipeline Consortium: General Information” [en línea], Moscú, Caspian Pipeline Consortium, Dirección URL: <http://www.cpc.ru/portal/alias!press/lang!en-US/tabID!3357/DesktopDefault.aspx> [consulta: 12 de mayo de 2009].
- s/a, “Additional challenges for the BTC Pipeline”, [en línea], Bank Information Center 2009, 18 de septiembre de 2008, Dirección URL: <http://www.bicusa.org/en/Article.3900.aspx> [consulta: 13 de mayo de 2009].
- s/a, “Baku-Tbilisi-Ceyhan Oil Pipeline: Human Rights, Social and Environmental Impacts”, Final Report of Fact Finding Misión 16-18 septiembre de 2005, Centre for Civic Initiatives, Bakú, Dirección URL: http://www.bakuceyhan.org.uk/publications/FFM_sep_05.pdf [consulta: 13 de mayo de 2009].

- s/a, “Nabucco Gas Pipeline Internacional GmbH” [en línea], Project Description / Pipeline Route, Viena, Dirección URL: <http://www.nabucco-pipeline.com/> [consulta: 14 de mayo de 2009].
- s/a, “Albanian Macedonian Bulgarian oil (AMBO)”, [en línea], Bankwatch network-Comisión Económica Europea, Dirección URL: <http://www.bankwatch.org/project.shtml?w=147580&s=2044373> [consulta: 16 de junio de 2009].
- s/a, ““NO” to oil pipe-line “Bourgas-Alexandroupolis””, [en línea], Dirección URL: <http://balkans.puscii.nl/?q=content/no-oil-pipe-line-bourgas-alexandroupolis> [consulta: 17 junio 2009].
- s/a, “Energy”, [en línea], Çalık Holding 2008, Dirección URL: <http://www.calik.com/sectors.aspx?id=34> [consulta: 18 junio 2009].
- s/a, “South Caucasus Pipeline (SCP)”, [en línea], BP 2009, Dirección URL: <http://www.bpgeorgia.ge/go/doc/1339/150568/> [consulta: 18 junio 2009].
- s/a, “Caspian Sea Region: Oil Export Options”, [en línea], Alexander Aghayan & Assoc, Inc., 2007, Dirección URL: <http://www.aghayan.com/caspoilx0702.htm> [consulta: 19 junio 2009].
- s/a, “Georgia Sustainability Report 2008”, [en línea], BP, Dirección URL: http://www.bp.com/IntermediateSearchAction.do?url=http%3A%2F%2Fwww.bp.com%2Fliveassets%2Fbp_internet%2Fglobalbp%2FSTAGING%2Fglobal_assets%2Fes_assets%2Fes_assets_2008%2Fdownloads%2Fbp_sustainability_report_2008_georgia.pdf&kw=baku-supsa¤tPage=1&scope=Site&resultNumber=1&type=search&Host=http://www.bp.com&homeld=1 [consulta: 20 junio 2009].
- s/a, “Kazakhstan Starts Phase One of Kenkiyak-Atyrau Pipeline”, [en línea], Rigzone, 28 de marzo de 2003, Dirección URL: http://www.rigzone.com/news/article.asp?a_id=6095 [consulta: 20 junio 2009].
- s/a, “Projects”, [en línea], KazTransOil, 2009, Dirección URL: <http://www.kaztransoil.kz/index.html?id=66> [consulta: 7 julio 2009].
- s/a, “Kirkuk-Ceyhan Pipeline Closed By Blast, Baku-Supsa Reopens”, [en línea], Business Monitor International Ltd, 2009, Dirección URL:

<http://www.oilandgasinsight.com/file/70696/kirkuk-ceyhan-pipeline-closed-by-blast-baku-supsa-reopens.html> [consulta: 7 julio 2009].

- s/a, “What is TAP”, [en línea], Suiza, Trans Adriatic Pipeline AG, 2009, Dirección URL: http://www.trans-adriatic-pipeline.com/general/contact_.html [consulta: 7 julio 2009].
- s/a, “Greece, Italy sign protocol for natural gas pipeline, construction to begin in June '08”, [en línea], 31 de enero de 2007, Embajada de Grecia, Washington, Dirección URL: <http://www.greekembassy.org/embassy/content/en/Article.aspx?office=1&folder=19&article=19669> [consulta: 7 julio 2009].
- s/a, “Major Projects: Blue Stream”, Gazprom, Moscú, 2009, Dirección URL: <http://old.gazprom.ru/eng/articles/article8895.shtml> [consulta: 7 julio 2009].
- s/a, “Major Projects: South Stream”, Gazprom, Moscú, 2009, Dirección URL: <http://old.gazprom.ru/eng/articles/article27150.shtml> [consulta: 7 julio 2009].
- s/a, “Pan-European Oil Pipeline”, [en línea], CEE Bankwatch Network, Dirección URL: <http://www.bankwatch.org/project.shtml?w=147580&s=2044450> [consulta: 7 julio 2009].
- s/a, South Caucasus Pipeline (SCP), [en línea], BP in Georgia, Dirección URL: <http://www.bpgeorgia.ge/go/doc/1339/150568/> [consulta: 2 de junio de 2009]
- s/a, “Azerbaijan to take lead in gas export to Georgia”, [en línea], ANS Press, 13/12/2008, Dirección URL: <http://anspress.com/nid96651.html> [consulta: 21 de mayo de 2009].
- s/a, “CPC partners agree to pipeline expansion; BP to exit project”, [en línea], Silo Road Intelligencer, 18 de diciembre de 2008, Dirección URL: <http://silkroadintelligencer.com/2008/12/18/cpc-partners-agree-to-pipeline-expansion-bp-to-exit-project/>, [consulta: 26 de mayo de 2009].
- s/a, “Trans-caspian gaz pipeline project: Azerbaijan might transit Kazakh gas to Georgia”, [en línea], Caucaz Europe news, 23 de abril del 2006, Dirección URL: http://www.caucaz.com/home_eng/depeches.php?idp=1064 [consulta: 29 de mayo de 2009].

- s/a, “Turkmenistan - The TAPI Project - A Geo-Political Challenge”, [en línea], Entrepreneur, 29 de septiembre de 2008, Dirección URL: <https://www.entrepreneur.com/tradejournals/article/186222510.html> [consulta: 29 de mayo de 2009].
- Vladimir Socor, “Discussions Intensify with Kazakhstan on Trans-Caspian Gas Pipeline”, [en línea], The James Town Foundation, 2 de marzo de 2007, Dirección URL: [http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=32549](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=32549) [consulta: 7 julio 2009].
- Yigal Schleifer, “Turkey: Hillary Clinton presses ‘reset’ button with key US ally”, [en línea] Eurasia Insight, 10 de marzo de 2009, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav031009f.shtml> [consulta: 24 de marzo de 2009].
- Yigal Schleifer, “Turkey: Obama Connects With Turks, Promotes Turkish-Armenian Rapprochement” [en línea] Eurasia Insight, 7 de abril del 2009, Dirección URL: <http://www.eurasianet.org/departments/insightb/articles/eav040709.shtml> [consulta: 7 de abril de 2009].
- Zdzislaw Lachowski, “Foreign Military Bases in Eurasia”, [en línea], Estocolmo, SIPRI Policy Paper No.18, junio 2007. Dirección URL: <http://books.sipri.org/files/PP/SIPRIPP18.pdf> [consulta: 11 de enero del 2009]
- Zeynel A. Besleney, Ethnic unrest in the northwest Caucasus [en línea], Londres, University College London, Dirección URL: http://www.kafkas.org.tr/english/tarih/circassian_karachai_essay_.html [consulta: 14 de noviembre de 2008].